This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at http://books.google.com/

616.
9
B 6

DE MORBIS MALI-GNIS ET PESTILENTIBVS, cauſis, pręſagijs, & medendi methodo: de remedijs inſuper pręſeruatiuis, Tractatus.

AVTORE NICOLAO BOCAANGELINO, Cæſareæ Maieſtatis Imperatricis Medico, & Liberalium Artium Magiſtro.

AD PRAECLARISSIMVM VIRVM D. D. Franciſcum Borgiam, militiæ de Monteſa Commendatarium maiorem, & à Philippi III. Hiſpaniarum Regis potentiſsimi cubiculo.

Est. 19. Cax. 2. l. 22.



Anno 1600.

CVM PRIVILEGIO.

Madriti, *Apud Ludouicum Sanchez.*

TASSA.

YO Pedro çapata del Marmol, eſcriuano de camara de ſu Mageſtad, y de los que en el ſu Conſejo reſiden, doy fee, que auiendoſe viſto por los ſeñores del dicho Cõſejo vn libro intitulado, *de morbis malignis & peſtilentibus*, cõpueſto por el Doctor Nicolao Bocaangelino Medico dela Mageſtad Ceſarea, que con licencia de los dichos ſeñores del Conſejo fue impreſſo, que eſta eſcrito en Latin, taſſaron cada pliego del dicho libro a tres marauedis, que tiene el dicho libro treynta y ocho pliegos, que al dicho precio monta ciento y catorze marauedis en papel, y mandaron que eſta taſſa ſe imprima al principio de cada volumen, y en fee dello lo firme de mi nombre, en Madrid, a tres de Março, de 1600. años.

Pedro çapata del Marmol.

APPROBATIO.

EX Cõmiſsione & decreto ſupremi Senatus accuratè perlegi, & diligenter euolui librum hunc, De morbis malignis & peſtilentibus, autore Nicolao Bocaangelino Ceſareæ Maieſtatis Medico. *In eo nihil inuenio antiquorum inſtitutis diſſonum, vel ſapientiſsimorum noſtri temporis medicorum obſeruationibas aduerſum: imo verò omnia dilucidè & eleganter pertractat, quidquid in hypotheſi ſumpta ob autorũ diuerſimode ſentientium opiniones negotium faceßere poterat, componẽdo, malignorũ & peſtilentiũ morborum naturã explicans, ad præſeruationem & curationem ſecuriſsima remedia perſcribens, ideò theoriæ & practicæ ſtudioſis perquam vtilem & neceſſariam eius lectionẽ iudico. Dignum itaque cenſeo, qui ad communem Reipublicæ vtilitatem prælo mandetur. Dat. Matriti, Nonis Nouembris. 1599.*

Lic. Stephanus de Torres.

ERRATA.

PAgina. 35. lin. antep. orcus, *ortus* 45. 15. quin, *quòd*. 92. 1. poſsit, il, *poſsit*. y lin. 10. ſeruetur, *ſeruet*. 98. ant. ſirex nouem, *ſirup, ex nouẽ*. 106. 11. erigantur, *eligantur*. & lin. 21. eligatur, *erigatur*. 121. vlt. ſacrificatione, *ſcarificatione*. 148. ante. adminiculuo, *adminiculum*. 169. vlt. *Differt à materia*. 180. 19. valeſcat, *caleſcat*. 187. 10. *vt exputrix*. 194. octionem, *coctionem*. 216. 24. ita vt, *ita*. 224. 3. *aut inſenſibiliter*. 229. 23. morbo, *morbum*. 239. 10. *& variolas populæ*. 244. 6. patantiores, *patentiores*. 245. 10 dileſcunt, *dileteſcunt*. 246. 8. *ad pleuitudines magnitudinẽ*. 251. 7. ſuffocari, *non ſuffocari*. 50. 14. *producatur intrinſecus*. 57. 4. *in non naturalibus*. 5. 12. *ſequantur morbi*. 28. 11. ſi, ſobra. 87. 25. randi, *randa*. 95. 22. *etiam ſpirituoſa ſubſtantiæ*. 193. [illegible]

Iuan Vazquez del Marmol.

EL REY.

POr quanto por parte de vos el Doctor Nicolao Bocangelino, medico de la Mageſtad de la Emperatriz nueſtra muy cara y muy amada aguela, nos ha ſido fecha relacion, que vos auiades compueſto dos libros, el vno en Latin, que ſe intitulaua De morbis malignis, & peſtilentibus, y el otro en lengua Caſtellana, que aſsi miſmo ſe intitulaua, De fiebres malignas y peſtilentes, en los quales auiades hecho y pueſto mucha diligencia y cuydado, lo qual eſperauades ſeria de mucha vtilidad en eſtos tiẽpos: y nos ſuplicaſtes os mandaſſemos dar licencia para lo poder imprimir, y priuilegio por veynte años, q̃ en ello recebiriades merced, o como la nueſtra merced fueſſe. Lo qual viſto por los del nueſtro Conſejo, y como por ſu mandado ſe hizierõ las diligẽcias que la prematica por nos vltimamente fecha ſobre la impreſsiõ de los libros diſpone, fue acordado que deuiamos de mandar dar eſta nueſtra cedula para vos en la dicha razon, e nos tuuimoslo por bien, por la qual os damos licencia y facultad, para q̃ por tiẽpo de diez años primeros ſiguientes, q̃ corren y ſe cuẽtan deſde el dia de la fecha deſta nr̃a cedula, vos, o la perſona q̃ vr̃o poder ouiere, e no otra alguna, podais imprimir los dichos libros, q̃ de ſuſo ſe haze mencion por ſu original, q̃ en el nr̃o Conſejo ſe vio, q̃ va rubricado y firmado al fin de Pedro Çapata del Marmol, nr̃o eſcriuano de camara, de los q̃ en el nr̃o Conſejo reſiden: y con q̃ antes y primero q̃ ſe vendan los traigais ante ellos cõ ſu original, para q̃ ſe vea ſi la dicha impreſsiõ eſtá cõforme a el, o traygais fee en publica forma, como por corrector nombrado por nueſtro mandado ſe vio y corrigio la dicha impreſsion con ſu original. Y mãdamos al impreſſor que aſsi imprimiere los dichos libros, no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de ſolos dos libros con ſus originales, al autor, o perſona a cuya coſta lo imprimiere, ni otra perſona alguna, para efeto de la dicha correccion e taſſa, haſta que antes y primero los dichos libros eſtẽ corregidos, taſſados por los del nr̃o Conſejo, y eſtando fecho, y no de otra manera, podais imprimir el principio y primer pliego, y ſeguidamente pongais eſta nr̃a cedula, y aprouacion que de los dichos libros ſe hizo por nr̃o mandado, y la taſſa y erratas, ſopena de caer en las penas contenidas en las leyes y prematicas deſtos reynos que ſobre ello diſponen. Y mãdamos que durante el tiempo de los dichos diez años, perſona alguna ſin vr̃a licencia, no pueda imprimir ni vender los dichos libros, ſo pena que el q̃ los imprimiere y vẽdiere, aya perdido y pierda todos y qualeſquier libros, moldes y aparejos q̃ de los dichos libros tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil mr̃s, la qual dicha pena ſea la tercia parte para nr̃a camara, y la otra tercia parte para el juez q̃ lo ſentẽciare, y la otra tercia parte para la perſona q̃ lo denũciare. Y mandamos a los del nr̃o Cõſejo, Preſidente, e Oydores de las nr̃as Audiencias, Alcaldes, Alguaziles, de la nr̃a caſa y corte e chancillerias, y a todos los Corregidores, Aſsiſtẽte, Gouernadores Alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes y juſticias qualeſquier de todas las ciudades villas y lugares de los nr̃os reynos y ſeñorios, aſsi a los q̃ agora ſon, como a los q̃ ſeran de aqui adelante, q̃ vos guarden eſta nr̃a cedula, y cõtra ſu tenor y forma no vayã, ni paſſen por alguna manera, ſo pena de la nr̃a mr̃d, y de diez mil mr̃s para la nueſtra camara. Dada en Madrid a diez y ſeis dias del mes de Nouiembre, de 1599. años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nueſtro ſeñor.

Don Luis de Salazar.

CLARISSIMO HEROI D. D. FRANCISCO Borgię, militiæ de Monteſa maiori Commendatario, & à Philippi III. Hiſpaniarum Regis potentiſsimi cubiculo,

Doctor Nicolaus Bocaangelinus, Cæſareæ Maieſtatis Medicus.

VETVS apud grauiſsimos autores conſuetudo fuit, vir præclariſsime, noſtris etiam temporibus obſeruata, vt ſiquid in medium allaturi eſſent, magna cura & diligentia elaboratũ, quaſi ſtudiorum & otij rationem reddituri, vulgi cenſurã, iudiciumq́ acre pertimeſcentes, quod plerumque alienis laboribus (quia æmulari fortè, vel mente & cogitatione aſſequi non licet) detrahere, obtrectareq́ non ceſſat, autoris laudem minuens, & in alienos prorſus ab eo ſenſus detorquens; patronum & defenſorem, Principem aliquem, clariſsimumq́ virum eligerent, cui ſua ſtudia & lucubrationes conſecrarent, & ſub cuius tutela & protectione, eius autoritate, quaſi clypeo muniti, maleuolorũ ictus non perhorreſcerent. Quod equidẽ non incon-

inconſultò, ſed ſummo con iudicio ab illis factum, mihi perſuadeo, cùm eum ſemper ſuis laboribus & vigilijs Mæcenatem adſcriberent, qui non nobilitate ſanguinis ſolùm, ſed & omnium bonarum artium genere foret ornatiſsimus. Ideò qui Philoſophiæ operam nauarant, illius ſtudioſis; qui hiſtorijs, & rebus antiquorum præclarè geſtis indagandis, ijs qui illarum lectione oblectabantur, ſuos peculiares libros obtulerunt. Id enim potiſsimùm cogitabant, vt optimum, ſapientiſsimumq́; iudicem nacti forent, qui munus ſibi dicatum, inſcitiæ gratia non ſperneret, imo verò magni faceret. Alexander ille Magnus, incredibilem ex Homeri carminibus voluptatem capiens, tanti ea feciſſe fertur, vt oblatam ſibi Regis Darij pretioſiſsimam capſulam, auro & gemmis ornatiſſimam, Homeri Iliadæ cuſtodiendæ deſtinauerit: quo in pretio apud eum eſſet, oſtendens.

Equidem ſi de maiorum tuorum geſtis, clariſsime vir, aut de rebus varia eruditione refertis animum ad ſcribendum appuliſſem, libentiſsimo tibi animo meos labores offerrem, quem virtutis & nobilitatis auitæ hæredem, & literarum amatorem eſſe certó ſcio. Memini enim, cum in Regio ſereniſſimæ Principis Ioannæ Xenodochio publicæ cuidã Medicinæ, & Philoſophiæ diſputationi præeſſem, & ipſe pro tua in nos humanitate, & beneuolentia, honoris noſtri cauſa intereſſes, & Philoſophica quædã quæſtio occurriſſet, te ita argutè, grauiter & eleganter, eaq́; ingenij dexteritate diſſeruiſſe, vt magnam in adſtantium animis lætitiam & admirationem concitaris.

Hæc

Hæc igitur animo euoluẽs, & beneficia à te, clariſſimiſq; tuis parentibus (quorũ laudes, tũ quia omnibus ſunt notiſſimæ, tũ ne tibi aſſentari videar, prudens omitto) in me collata perpendens, librum hunc de morbis malignis & peſtilentibus tibi dicare ſum auſus, in quo nonnullæ, præter Medicinæ difficultates, & varia remedia profligandis morbis proficua, nonnulla quæ ad Philoſophiam ſpectant, attingũtur, cuius te ſtudioſiſſimum eſſe, nemo ignorat.

Cuperẽ ſanè, & vice maximi præmij haberem, gratũ tibi meũ laborem extitiſſe, vt ad maiora obeunda (doctiſſimos & ſapientiſſimos noſtri temporis Medicos æmulatus, qui ſuccisiuas, vt aiunt, horas huic rei vtiliſſimè impendunt) audacior efficerer; dum aliorũ ſtudia & cogitationes eò tendunt, vt nobis hiſce rebus operã dantibus, ipſi clanculũ & latenter, opibus inhiantes, ægrorũ noſtrorũ curationi ſe inſinuẽt: quod neſcio quo pacto ſolent obtinere, noſtris vigilijs & laboribus detrahentes. Sed ea eſt veritatis vis & robur, vt ſi quæ illorũ ambitu nobis aliquantiſper ablata ſunt, ſumma poſtmodũ ſatisfactione reſtituuntur. Gratiſſimum tamen ac iucũdiſſimũ mihi ſemper erit, beneuolo à te animo, præclariſſime vir, fuiſſe exceptum. Paruum ſatis, fateor, munuſculum offero, amoris tamen erga te mei, ac voluntatis tibi obſequentiſſimæ ſymbolum, nemo inficiabitur; quam alijs deinceps lucubrationibus curabo abundantius profiteri. Vale.

AD

IOANNIS ANTONII DE Herrera Temiño, in autoris laudem Epigramma.

PIgnoris, atque tuas calamus cupit edere laudes;
Carminis, & Medicæ qui ſator artis ades.
Indomiti miſeros qui liberat vnguibus Orci,
Non liber inuidiæ vulnere liber erit?
Dæmona bellipotens velut Angelus enſe fugauit,
Sic mala noſter ouans Angelus arte fugat.
Ars tua, Phœbe, iacet; morbos mouet Angelus orbe,
Sanus hic, atque artis tu pater orbus eris.
Hic valet, vt valeant homines dare iuſſa; malignis
Conciliat morbis iſte benignus opem.
Nil magis eſt dignum ſuperis quàm pellere morbos,
Tu Medicæ ſuperas artis, in arte Deos.

IOANNIS BAPTISTÆ BAVAE Iuriſprudentiæ ſtudioſi Diſticha.

PEſtiferis quicunque petis medicamina morbis,
Queis valeas tantis obuius ire malis.
Febribus exitium lethale minantibus ægrum
Eripere, & vitæ reſtituiſſe nouæ.
Prauaq; venturæ metuens contagia peſtis,
Qua vitare queas arte venena cupis.
Perlege quem librum noſter Bocaangelus offert,
Græcorum atque Arabum dogmata concilians.
Vincit Apollineas, ſuperatque Hippocratis artes
Angelus, Angelico nomine iure fruens.
Ergo ſuum merito Sabaudia iactet alumnum,
Et te Prierio gaudeat eſſe datum.

AD

AD LECTOREM
præfatio.

CLemẽtiſsimus mundi opifex Deus (prudẽs lector) pro ſua erga mortales omnes prouidentia, innumeris eos proſequitur beneficijs; adeò profuſa & larga ad ſe alliciẽs liberalitate, vt etiam de improbis benemereatur: nihil enim ad conciliandas hominum voluntates, damnandamq́; in malis perſeuerantiam, potentius eſt beneficẽtia. Sed quoniam diuina hac clementia & bonitate deprauati hominum mores abutuntur, quos blanditiæ trahere non potuerũt, flagellis & fuſtibus à vitiorũ tramite ad virtutis viam, melioreq́; mentẽ reuocat; tarditatẽ & morã, ſupplicij grauitate cõpenſans; vt vel ſic qui eius irã euaſerint, reſipiſcãt. Adeò autẽ lẽto & tardo ad punitionẽ gradu diuina procedit vindicta, vt

*** quan-

quandocunq; criminibus irritata in illorũ patratores deſæuijt, modò aquarum inũdatione, modò igne & ſulphure è cœlo demiſſo: modò fame, bellis & peſte miniſtris id exercuerit; ne ſubitò & repentè, & non admonitos & imparatos aggredi quererentur, multis retrò temporibus veluti diuinæ iuſtitiæ pręcones pręmiſerit, nunc Noe centum antè annis
Gen. 7. mundi ruinam aquarum profluuijs faciendam prædicantem; nunc Ange-
Infra. 18. & 19. los Pentapolis vaſtationem Abraham
Ion. 3. & Loth indicantes; nunc Ionam Niniue ſubuerſionem publicè præcinentem; ac tandem cœlorum ſigna, prauos & minus benignos Planetarum aſpectus, Cometas, flammas ignis in aere, Solis & Lunæ eclipſes, omnia diuini numinis indignationem à longè prędicentia: vt viſis ipſis, precibus, & vitæ in melius inſtitutione, imminẽtem Dei iram, gladium, famem & peſtem, veluti efficaciſsimo antidoto effugiamus.

Nuſ-

PRAEFATIO.

Nuſquam enim in ſacris literis peſtem immiſſam legimus, niſi vel ob publica crimina, vel grande Regum, aut Principum piaculum: vt patet in Dauide Rege ſanctiſsimo, qui poſt trium dierum peſtem exitialiſsimam (tempus à Domino ad purgationem ſceleris in numeratione populi admiſsi conſtitutum, & ab eo electum) qua ſeptuaginta millia virorum interierunt, viſo iuxta aream Areuna Iebuſæi Angelo populum percutiente & deuaſtante, conuerſus ad Dominum dixit: *Ego ſum qui peccaui, & ego iniquè egi: iſti, qui oues ſunt, quid fecerunt? Vertatur, obſecro, manus tua contra me, & contra domum patris mei.* Cui non abſimile eſt quod refert Platina Pelagij. II. tempore Romæ contigiſſe; vbi poſt miſerandam illam peſtilentiæ cladem, qua tot hominum myriades periere, publicis obſecrationibus & lacrymis placato Domino; nec non precibus & in- 2.Reg. De vitis Pōtifi. in Pelagio. II. & Gregorio. I.

ter-

AD LECTOREM

uentu B. Gregorij Magni, ſedata peſtilē-
tis aeris corruptione, in faſtigio caſtri cu
iuſdā, ab hac die Sancti Angeli, olim Mo
les Adriani nuncupati, euaginatum gla-
dium abſtergere, quo in populu irruerat,
Angelus Domini viſus eſt. Conſultò prę
Exod.9. tereo innumera ſacræ Scripturæ loca,
4.Eſdr.15. ex quibus manifeſtè conſtat, arma Domi
Iere.14.21 24. & 29. ni ſceleribus noſtris offenſi, & ad tempo
Leuit.26. Num. 14. rariam vltionem prouocati, gladium, pe
Deute.28. ſtem, & famē eſſe, ſæpiſsimeq; per ſuos
prophetas his flagellis & armis populo
ſuo fuiſſe vindictam minitatum; & ab eo
votis ſupplicibus, pœnitētijs & lacrymis
tanti mali medelam expectendam: iuxta
2.Par.7. illud Paralipomenon: *Si miſero peſtilentiā
in populum meum: conuerſus autem popu-
lus meus, ſuper quos inuocatum eſt nomen
meum, deprecatus me fuerit, & exquiſierit
faciem meam, & egerit pœnitentiam à vijs
ſuis peßimis: & ego exaudiam de cœlo, & pro
pitius ero peccatis eorum, & ſanabo terram
eorum.*

Quæ

PRAEFATIO.

Quæ licèt indubitata ſint, non tamẽ ideò herbarum, plantarum & leguminũ naturalia remedia; & artificioſa à peritiſſimis Medicis inuenta, reijciẽda ſunt: cũ Altiſsimus creauerit de cœlo medicinã; & ſpiritualia præſidia non ſint temporalibus repugnantia. Imò cùm Eccleſiaſticus monuiſſet: *Fili, in tua infirmitate no ue ſpicias te ipſum, ſed ora Dominum, & ipſe curabit te:* ſubdit: *Et da locum Medico, etenim illum Dominus creauit: & non diſcedat à te, quia opera eius ſunt neceſſaria.* *Eccleſiaſti-*

Iure ergo optimo in hac epidemica conſtitutione, qua plurima Hiſpaniarũ oppida peſtilenti & exitiali morbo ſunt infeſtata, præmiſsis publicis Diuorũ ſupplicationibus, ſpiritualibusq; alijs præſidijs ac remedijs, ad Medicorum auxiliũ & opem deuentum eſt.

Cùm autem de natura huius peſtilentis morbi, præcautione & medela, variæ fuerint Medicorum ſententiæ; ne in re tam graui, ad ſalutemq; publicam ſpectã

te

te dubitare contingat (cùm non ſolùm nobis, ſed & Reipublicę nati ſimus) quid ex grauiſsimorum autorum placitis, qua potui diligentia diſcuſsis & examinatis, propriaq́ue experiētia obſeruauerim, in medium afferre non dubitaui: vt ſi quando poſteros noſtros (quod Deus auertat) ſimilis morbus inuaſerit, noſtrorum temporum periculo ſapiant. Nam, vt inquit Seneca; *Paucis natus eſt, qui populũ tantùm ſuæ ætatis cogitet.* Et Cicero: *Mihi nõ minori curæ eſt, qualis Reſpublica poſt mortem meam futura ſit, quàm qualis hodie ſit.*

Sen. Epiſto. 80. Cicero lib. de amicit.

Huius tractatus vtilitas euidens eſt, cũ non ſolùm curatiuam Medicinę partem ſcribamus, ſed malignorum & peſtilentium morborum præcautionem: quia, vt cecinit Ouidius:

Ouidius.

Non minor eſt virtus, quàm quærere, parta tueri.

Vt igitur huius opuſculi edendi cauſã accipias, benigne lector, primũ ad id ag-

gre-

grediendũ amantiſsimi parentis mei Petri Bocaangelini iuſſu ſum impulſus, cui hac in parte libentiſsimè morem geſsi: eſt enim (pręter naturale & ciuile vinculum, quo parentibus & patriæ parere tenemur) pluribus de cauſis non de me ſolùm, ſed etiam de Hiſpana Republica optimè meritus. Ipſe, omnium primus Tagi, celeberrimi fluuij, à Toleto Olyſippo nem vſque, nauigationem eſt aggreſſus, aquæ & fortunę periculo quãplures merces auſus exponere: cuius rei cauſa publici præmij honorem à Toletanis ciuibus meruit: alijsque quampluribus Rempublicam beneficijs cumulauit. *L. vt parentibus. ff. de iuſt. & iur.*

Excitauit deinde animum, vt librum hunc prælo committerem, publicę vtilitatis ſtudium. Nã cùm multa ſcitu & obſeruatione digna, tùm experientia & praxi comparaſſem; tùm apud grauiſsimos autores, nec omnium manibus contrectatos, inueniſſem, quæ hoc peſtilenti morbo affectis proficua & vtilia eſſe

certò

certò ſcirem, alienum à ratione iudicaui, ſi meis vigilijs & laboribus Reipublicæ non inſeruirem.

Vides, optime lector, qua mente huic rei operam nauarim. Vellem eo animo à te accipi, quo à me dicta ſunt. Vtinam Deus Optimus Maximus his præſidijs vtendi neceſsitatem in perpetuum à nobis auertat. Tu autem vale, & noſtris interim lucubrationibus fruere.

DE MORBIS MALIGNIS & peſtilentibus, cauſis, præſagijs, & curatione.

De Febre maligna. Cap. I.

ACTVRVS De natura malignorum & peſtilentium morborum, neceſſarium fore exiſtimaui, quid malignus, & quid peſtilẽs morbus ſit, prius definire, & explicare, vt ſic quæ dicenda ſunt, melius intelligi poſsint. Malignus igitur morbus, vt aliqui exiſtimant, eſt ille, qui cum periculum vitę minetur, ſpem tamen ſalutis nõ adimit. Sed cum multæ reperiantur febres, magnæ quidem, ſed non malignæ, quæ ſua intenſione id facere natę ſint, ob id hanc definitionem non admittimus.

Alij verò malignos eos morbos vocant, qui omnibus ritè, decenterque factis non ſanantur,

vt quædam praua vlcera, quæ neque abſtergentibus, neque temperantibus, neque alijs cedunt auxilijs. At cùm plura adſint vlcera, quæ ob intemperiem aut fluxum, citra malignitatem tamen, non cedant remedijs, non videtur definitio tradita ſufficiens.

Quòd ſi dicas, benignos morbos palam operari, furtim verò malignos, & in hoc ipſorum naturam debere collocari: id certè omnino eſſe falſum, ex eo conſtabit, quòd multi maligni morbi ex venenoſis ictibus, aut prauis humoribus orti, magna, & mali moris inducũt ſymptomata, quæ palã à Medico percipiuntur, & cognoſcuntur. Diuerſitas tamen opinionum pẽdet ex eo, quòd Galenus vſurpat multoties malignum pro vehementi. Nam. 9. methodi febres ait in biboſis corporibus inedia malignas fieri: quod de vehementia febrium intelligendũ eſt, cùm inedia humidi defectu acriorem & intenſiorẽ reddat bilem: aucto enim calore cùm ſiccitate, febris intenſior euadit, non malignior.

Definitio vera maligni morbi. Meliùs tamen definitur malignus morbus, vt ſit ille, qui ſæuiora infert accidentia, quàm pro ratione propriæ eſſentiæ affectui conueniat: ſiquidem, vt multi referunt, & nos quotidie experimur, facilem ſe præbet iſte morbus in principio, progreſſu verò temporis vires alit, & clãdeſtinis

Morbi maligni deſcriptio.

ſtinis inſidijs oppugnat, & nullum de ſe priùs iudicium fieri permittit, quàm exitium parauerit, & oppreſſerit. Vſque adeò incertę eius notitiæ ſunt, vt dum ægro anima eſt, magnam plerunq; ſpem Medico faciat: quandoquidem etſi coctionem oſtendat humor, tamẽ febrem fouet, & prę ter euidentem rationem producit, adeò vt natura eius & effectus nequeant ad manifeſtas cauſas redigi. Hęc eſt natura, & deſcriptio vera maligni morbi, vt à nonnullis autoribus traditur. Cauſa verò efficiẽs talis malignitatis, ſũt omnia illa, quæ aut putredinem, aut vſtionem efficere poſſunt, exteriùs, aut interiùs; nam niſi huiuſmodi præcedant mutationes, non poterunt acquirere qualitatem malignam.

Materiales verò cauſæ ſunt etiam omnes, quæ aptæ ſunt ex ſua natura ad contrahendas tales mutationes, vt partes ſolidæ, ſpiritus, & humores; præcipuè verò malignitas pendet ex multis inæqualibus, & craſsis humoribus, cuius ocaſione & difficilè dignoſcuntur, & curantur. Nam ſi morbus pendeat ex bile cum pituita, quia agẽtia inter ſe oppoſito modo operantur, bilis celerem habet motum, pituita tardum: bilis acrimoniam inducit, pituita lentorem, &c. Hinc accidẽtia inter ſe pugnantia vnum alterum obſcurat, difficultatemque in morbi dignotione inferũt: *Cauſa.*

nam carnes eorum qui his febribus laborāt, ſtatim non ardent, neque tactui mordent, vt quę ex ſola bile ſincera, aut ex vſta melancholia pendēt. Neque ſimiliter tactui ſemper mitem calorem repræſentant, ſicut quæ ex ſanguine, ſed primo inſultu remiſſum calorem habere videntur. Si verò diutius perſiſtamus, calorem igneum & exurentem inuenire ſolemus: quod elegantiſsimè confirmat Hippocrat. 1. Epid. comm. 2. text. 25. *Continuæ*, inquit, *febres omnino nunquam intermittebant, ſed inuadebant omnes more febris naturam tertianæ referentis: & vno die aliquantum remittebantur; altero ingraueſcebant. Omnium erant, quæ in id tempus inciderunt, violentiſsimæ, longiſsimæ, laborioſiſsimæque: lenes à primo, de cætero in totum ſemper increſcebant: ac decretorijs diebus accedebant, ac peiores inuadebant.*

Quod Galenus in commentario ad malignitatem refert, & ad permixtionem, vt diximus, contrariorum humorum, bilis ſcilicet, & pituitæ. *Sanè*, ait, *generantur iſtæ febres non ex ſucco vno, ſed ex pluribus, quorum calidior febrem acutam ſuccendit, ſtatimq́; diſcutitur; quæ dum corpus tenet, contingit frigidioribus corrumpi, ac putreſcere*, &c.

Nam adeò validæ ſunt cauſæ contrariæ in vnū pugnantes, vt ſigna pathognomonica obſcurentur; cùm hæ ſe habeant reſpectu morborum vt effectus naturales, prout à ſuis cauſis pēdent, non

non vt propriæ paſsiones: ſic cùm æqualiter cauſæ pugnant, miſtus videtur effectus & obſcurus. Septimo enim Epid. inquit Hippocrat. *Febrium ardentium, quæ eo tempore vigebant, hæc erat natura. Non erant ſiticuloſi,* &c. Galenus in commento reddit rationem, quia pituita os ventriculi occupando, ſitim coërcebat. Febres igitur illæ ardentes malignæ ex permiſtione duorum & contrariorum humorum proueniebant.

Inter alia verò ſigna malignitatis hoc vnum eſt, vt non habeant certum & determinatum humorem, quem ſequantur: nam nonnunquàm vtramque bilem, nonnunquam pituitam conſequuntur, ſæpiſsime verò ſanguinis corruptionem. Et ratio id confirmat, quia cùm maligna illa qualitas, accidens quoddam ſit reſultans ex praua putredine contrariorum humorum, cùm omnes noſtri corporis humores habeant contrarias inter ſe qualitates, & omnes ſint putredini apti, non eſt cur potius cum vno, quàm cum reliquis habeat analogiam. Cuius opinionis eſt ſapientiſsimus Doctor Ludouicus Mercatus, potentiſsimi Philippi Regis noſtri Archiater, in libro de febre maligna. Quam ſententiam perperam intelligens Theodorus quidam Angelucius libro 1. de natura & curatione malignę febris, capite tertio ad tertianas nothas

malignas

malignas febres reducit,quaſi febres, quæ ex bi le vſta fiunt,nõ ſint pernicioſiſsimæ & malignæ: ſicut & febres ex ixoribus humorum ortæ, quæ praua & lethalia inferunt ſymptomata, quæ ad tertianarum naturam reduci nequeunt.

Sed cùm de ſingulis malignis morbis ſit futu ra nobis diſputatio ſuis proprijs capitibus, vbi de ſignis,præſagijs, curationeque agemus, operepretium erit de natura peſtilentium morborũ diſſerere:nimis enim ſunt maligni & peſtilentes morbi inter ſe coniuncti,imò cùm morbi praui popularirer vagantur, timendum eſt, ne ſenſim in peſtilentes degenerent: non enim ſemper fit peſtis ex cauſis vniuerſalibus,ſed quandoq; ſparſi morbi occaſionem præbere ſolent; vt conſtat ex Hippocrate. 6. Epid. vbi connumerat plures morbos ſparſos,& inter ſe diſtinctos,quos in peſtilentes degeneraſſe ſcimus: nam in prauè diſpoſitis corporibus, vt poſteà dicemus, tantum poteſt facere aër in primis qualitatibus alteratus, quantum in optimè diſpoſitis peſtilens. Et cùm his proximis annis ferê per vniuerſam Hiſpaniam,& alias diſtantiſsimas regiones,dira huius morbi conditio vagata ſit, quæ circa eius naturam,ſigna,præſagia,& curationem obſeruauerimus,qua poterimus breuitate, exponemus.

Com. 7. reperitur in Gal. 6. editionis.

Cùm glandulæ iſtæ primùm inuaſerunt, non ſolùm

ſolùm inter vulgares, ſed etiã inter grauiſsimos Medicos controuerſum fuit, an ad peſtilentes morbos, an ad vulgares eſſent referendæ? ideoq́; non immeritò quæ fuerit altercandi cauſa, ſequẽti capite apparebit.

Agitatur controuerſia quæ fuit inter Medicos circa naturam huius morbi Epidemici, cùm primò peſtiferi tumores apparuerunt. Cap. II.

CVM Medicina inter coniecturales artes numeretur, & quotidie, tã in morbis, qui paſsim à Medicis tractantur, quã in aliis, qui ob ſymptomatum varietatem noui vidẽtur, multa præter ipſorum ſpem ſuccedant, analogiſmo, obſeruatione & comparatione vnius ad alium vtentes, cauſam quantumuis abditam inuenire ſolent: quod antiquis frequenter contingebat, vt de Elephãtiaſi, & morbo Telo dicto referunt autores: verùm cùm omnino cauſam naturalem ignorabant, tunc ad Deorum iram totum negotium referebãt. Æſchines enim, Orator antiquiſsimus, de peſte, qua Delij laborabant, ſic inquit: *Peſtifero quodam morbo Delij laborabant, vultus vitiligine plenos, capilloſq́; albos habebant: ipſorum autem collum & pectus erant tumida. Febres non aderant, neque inſignes*

ſignes dolores, neque inferiores partes quicquam permutata fuerant: atque hæc Apollinis ira ſibi contigiſſe credebant. Et Gal. 1. de morbis vulg. com. 1. inquit: *Peſtes ad Deos referunt, de curatione earum conſulentes.* Non ergo eſt mirum, cùm incipiunt morbi maligni ſenſim & paullatim, Medicos adhuc doctiſsimos ambigere, & diſceptare inter ſe de natura & morbi conditione, ſicut in his quatuor præteritis annis fuit hîc controuerſum. Sed videamus diuerſarũ opinionum placita. Cùm glandulæ cœperũt apparere, multi ex grauiſsimis Medicis exiſtimabant, eandem habere naturam cum alijs malignis morbis, ex praua hominum diſpoſitione & apparatu prouenientibus, omnino negantes eſſe peſtilentis naturæ: quorum rationes non abs re erit, exercitationis gratia, in medium adducere. Primò, quoniam eodem tempore inuaſerunt alij morbi maligni, ſpecie diſtincti, vt puncticularis morbus, phrenitis, &c. Secundò, peſtis eſt epidemia pernicioſa, ortum ducens ex inſigni & excellẽti putredine, quæ aeri illata, cùm eius inſpiratio ineuitabilis ſit, cordis ſubſtantiam ſuo contactu alterãdo, veluti venenum deſtruit, cùm ſit omnium morborum exitialiſſimus, & perimere aptus. Quòd verò glandulæ non ſint huius naturæ, ex eo conſtat, quoniam neque aër praua qualitate fuit vnquam affectus, neque

Agatinus hiſt. de peſte Francorum ob Dei iram.

Procopius de peſt. quæ neque ætati, neque ſexui peper- cit.

neque habuit in ſe ſeminaria acutiſsimæ contagionis. Deficit ergo diſpoſitio ex parte cauſæ agẽtis. Tumores etiam qui ſub alis & gutture erumpebãt, nõ fuerunt lethales, neque alij qui in inguinibus, niſi in ſubiectis tam prauis ſuccis refertis, vt ſemel putredinali calore concepto, lethali morbo eſſent affecta. Tertiò, nam ſi glandulæ inter morbos peſtilentes eſſent connumerandę, maximè quia accidentia, quibus vexantur ægrotantes, ſunt ſimillima peſtilentibus. Sed quòd id non ſit ſufficiens, ſic conſtabit. Prauitas ſymptomatum prouenit ſolùm ex cauſæ producẽtis prauitate & malitia. Sed corpora humana poſſunt intra corpus generare humores veneno ſimiles. Ergo illi, ſemel cõcepta putredine, potерũt morbos peſti ſimiles procreare abſque peſte. Et confirmatur hæc ratio exemplo Critonis: hic enim, vt narrat Hippoc. 1. Epid. com. 2. dolore vehemẽti in magno pedis digito affectus, iacuit, eodem die horridus, nauſeabundus, parum ſubcaleſcẽs: nocte deſipuit: ſecundo die tumor toto pede, & circiter talum ſubruber, atque cum contentione, puſtulæ nigræ, febris acuta, valdeque, inquit, inſaniuit: ab aluo merè bilioſa plura exierunt: expirauit ſecundo ab initio die. Duo in hac hiſtoria ſunt conſideranda. Alterum eſt, vt inquit Galenus, mortis celeritas: alterum verò ſymptoma-

1. Epid. cõ. 2. ægroto. 9

tum ſimilitudo cum peſtilentibus: verumtamen ſolùm ad copiam & redundantiam humorũ cauſam iſtius mortis refert Galenus, qui non fuerũt ſtatim ſectione venæ depoſiti, aut quia in principio non fuerit vocatus Hippoc. aut quia, vt alij exiſtimãt, Crito ſenſim & paullatim prauos procreauit humores, qui celerioris mortis cauſa fuerunt; ſicuti frequentiſsimè videmus multos homines repentè mori cibo ſuffocatos, aut vino repletos, aut copia crudorum ſuccorum grauatos, non ſolùm apoplexia, ſed leuium arteriarum obſtructione impedita cordis ventilatione. Ergo cùm ex glandulis multi liberentur, pereant verò præcipuè illi qui infra inguina, in ſuris ſcilicet ipſis vitium contrahunt, non immeritò in indiuiduorum prauam diſpoſitionem potiùs quàm in communẽ cauſam eſt reducenda huius morbi malignitas.

Quòd ſi obijciant, ex locis peſte affectis adſportatum fuiſſe hunc morbum; referunt enim ex Flandria ad portũ oppidi de Santander, quod eſt ſitum iuxta mare Cantabricum, quoſdam homines perueniſſe, ex quorum commercio multi perierunt; & inde per loca intermedia ad nos emanauit: cùm origo & cauſa mali peſtilens ſit, ſimiliter & morbi ab ipſa cauſa producti.

Hoc inquam eſt falſum, quia experientia cõ-

pertum

pertum eſt, in multis Hiſpaniæ partibus, vbi nũquã talis cõmunicatio cognita fuit, aliquos glandulis fuiſſe moleſtatos: & quãuis multi videantur perire, id ad inæqualem temporum conſtitutionem, non ad peſtilentem referunt: quanuis tractu temporis talis naturæ fieri poſſet: vt illa conſtitutio de qua Hippoc. 6. Epid. Ad eundem modum glandulæ poterunt diuturnitate temporis in peſtilentem naturam tranſire; quam tamen hucuſque habere negant. Com. 7.

Alij nouum morbum eſſe exiſtimantes, ad occultas cauſas confugiebant, quia peſtem ſine aëris vitio & corruptione fieri minimè poſſe arbitrabantur, & cùm eodem tempore multos glandulis apprehenſos viderent, ad qualitates potiùs cœleſtes, quàm ad inferiores epidemicos morbos reducebant. Neq; defuerunt qui ad ambientis vitium referre prædictos morbos ſunt auſi, vt proprio capite conſtabit.

Vltima opinio, à nobis tenenda, eſt grauiſsimi Doctoris Ludouici Mercati Medicinæ Archiatri lib. ſuo nuper edito, vbi ponit quatuor ſpecies peſtis, inter quas connumerat eam quæ ex ſeminarijs contagioſis cõtrahitur, velut fuit hęc, quæ his tẽporibus moleſtauit. Quod probat primò ex origine huius morbi: nam cùm certũ fuerit ex locis peſte coinquinatis ad nos perueniſſe

contagioſa ſeminaria, dicendum profectò eſt, eandem habuiſſe naturã cum productiua cauſa. Secũdò, quia eodẽ tẽpore, quo vulgaris iſte morbus cœpit adoleſcere, innumera Hiſpaniæ loca hac dira calamitate fuerunt moleſtata, in quibus nemo ſanæ mẽtis dubitabit peſtẽ fuiſſe cauſam.

Traduntur cauſæ huius morbi epidemici. Cap. III.

PRÆCIPVA Et maior errandi cauſa in opinionibus eſt, cùm ignoratur natura rei, de qua diſputatio oritur: ob id definitiones poſitæ ſunt ad rerum naturas & proprietates indagandas, alioqui non eſt mirandum, ſi tam varia placita & ſententiæ in dignoſcẽda morbi natura oriantur: quapropter operæpretiũ fore exiſtimaui, ab ipſa peſtis definitione initium ſumendo, cauſas productiuas huius morbi in medium adducere, vt ſic conſtet, quàm exiguam vim habeant contrariæ oppoſitiones. Peſtes ſicut variæ ſunt & differentes natura, ita variæ earum definitiones tradi poſſunt, eam enim quæ ex aëre fit, definiunt autores multis modis. Galenus lib. adſcripto Definitionũ Medicinæ, per affectum plurimorũ, qui ſub idem tẽpus per vrbes, nationeſq; acuta pericula, & mortes infert acutas: aut aëris

verſura,

verſura, cùm anni tempora proprium ordinem nō ſeruāt, & plures ab eodem morbo intereūt.

Alij, quòd ſit morbus communis, complures ſimul, etiam diuerſarum regionum infeſtans, & maximè contagioſus: vt per hāc definitionē conſtet quomodò ratio generis nō ſit ſpeciebus denegāda, & morbi peſtilētes cōtagioſi futuri ſint.

Sed re vera prædictæ definitiones, & alię multæ, quæ paſsim traduntur, potiùs cauſam cōmunem peſtis, quàm eius naturam explicant. Doctiſsimus tamen Ludouicus Mercatus, Medicinæ Archiater, peſtē ex aëris vitio optimè definit, vt ſit epidemia pernicioſa, ex ſordida & maligna putredine, includēs ſeminaria acutiſsimæ cōtagionis, cuius occaſione aër venenoſus inſpiratur.

Cùm verò peſtis ex ſeminarijs contagioſis, citra aëris vitium fit, veluti hæc, de qua à nobis futurus eſt ſermo, poſſet ſic definiri, vt ſit epidemia ex praua halitus qualitate orta, diuerſimodè afficiens, & plurimos perimere apta.

Per epidemiam conuenit in ratione generica cū popularibus morbis, & ab ſporadecis & ſparſis differt; ſed pernicie & prauitate à vulgaribus. Additur Diuerſimodè, vt mirum non ſit, diuerſis morbis peſtiferis poſſe ægrotantes ab vna cauſa affici.

Similiter ex definitione adducta liquet diffe-

rentia

rentia inter morbum malignum & peſtilentem: peſtilens enim cauſam habet comuné vt in plurimum, ſiue ſint cauſæ ſuperiores cœleſtes, aër, aquæ, ſeminariave praua, &c. quæ multis communes eſſe poſſunt: quod in malignis non eſt neceſſe.

In peſtilenti præterea ſi homines incautè ſe gerant, eodem morbo corripientur: ſecus in malignis.

Tandem in peſtilentibus, carbunculi, tumores, bubones, & alia ſimilia apparere ſolent, quæ oſtendunt prauam & lethalem humorum naturam: quod non euenit in malignis, niſi peſtilentes fiant.

Suppoſita peſtis definitione, ad cauſas huius Epidemię deueniamus, quæ tres præcipuè extiterunt. Prima, à qua originem ſumpſit, quæ fuerunt veſtes & ſeminaria illa contagioſa ex Flandris communicata primò locis maritimis, vt cõſtitit ex fidiſsimis teſtimonijs huius rei habitis.

Secunda cauſa ad ſuſcipienda ſeminaria hæc contagioſa, fuit apparatus hominum, præcipuè vulgarium, ob annorum ſterilitatem, quando coguntur veſci prauis alimentis.

Tertia fuerunt eclipſes Solis & Lunæ, quæ poſtmodum ſuperuenerunt, non tamen cum omnino prauis aſpectibus Signorum, & Planetarum:

rum: nam ſi hæc omnia vniformiter concurriſſent, peſtis extitiſſet vniuerſalis & mortifera, ſicut aliȩ quȩ ex cauſis cœleſtibus fieri ſolent. Imò Fernelius & alij grauiſsimi viri propriè peſtem vocant, cùm à cœleſti cauſa prouenit, ſicut fuit illa quæ ſucceſsit tẽpore Marci Antonij, quȩ totius mundi ruinam minari videbatur. Igitur ob diuerſitatem Signorum neque effectus ita vniuerſales fuerunt, neque praui, ſed vnuſquiſque vim aſtrorũ expertus fuit, prout illi prauus correſpondebat aſpectus ex vario Lunæ motu per Zodiacum.

Et ſic in plenilunijs glandulæ & bubones frequentiùs apparuerunt, ob maiorem illuminationem, quam eo tempore Luna à Solȩ recipiebat, cuius occaſione vehemẽtiùs, maiorique cum vi non ſolùm ſuas qualitates, ſed cæterorum orbiũ communicabat. Vnde meritò Galen. 3. de Diebus decretorijs capit. 2. de Luna loquens, inquit: *Omnia ſiquidem quæ facere nata eſt, vbi falcis figuram repræſentat, languida fiunt: inualeſcunt omnia, cùm plena fuerit, fruges adauget, & maturat, mortua corpora putrefacit, ſomno ſopitis ſub eius lumine, aut diutius immoratis, pallorè & capitis grauitatem conciliat.*

Imò cùm Lunæ extremitates ſurſum reſpiciebant, glandulæ magis iugulum, & alas moleſtabant: cùm verò deorſum, inguina & ſuras.

Obſer-

Obſeruauimus etiã in hac conſtitutione, qualitates iſtas à corporibus cœleſtibus productas maximam habuiſſe analogiam in partibus naturalibus, & in his in quibus ſua deponere ſolent excrementa, & quo erant corpora puriora, aut prauis humoribus referta, contingebat his morbis peſtilentibus, malignis aut ſimplicibus affici.

Quòd ſi inſtes, cœleſtia corpora ad vitam & conſeruationem & perfectionem à Deo conceſſa, non verò ad perniciofos morbos & peſtilentes procreandos: imò ſi hoc eſſet verum, ſequeretur, eo tempore aërem prauam qualitatem habiturum, cùm facillimo negotio tranſeat in naturam cauſarum alterantium.

Ad hoc dicendum eſt, ætherea corpora non influere in hæc inferiora qualitates primas & malignas, vel peſtilentes, per ſe, cùm ſint ad generationem, vitam & cuſtodiam deſtinata, & vt mũdus hic inferior regi & gubernari poſſet: verùm cùm eminenter perfectioriq́ue modo contineăt omnes qualitates horum inferiorum, quatenus forma cœli eſt reliquis ſublunaribus præſtãtior, ex vario orbium motu producuntur dictæ qualitates in miſtis, & ob maiorem aut minorẽ diſpoſitionem introducitur hæc aut illa forma, ad quam neceſſariò præexiſtens corrumpitur, cùm vnius generatio, ſit alterius corruptio. Imò ex va

rio

rio Lunæ motu per Zodiacum prauis aſpecti-bus & coniunctionibus præcedentibus, contingere ſolent innumera peſtilentiũ morborum genera, nonnunquam in hominibus, quadrupedibus, volatilibus, fructibus, aut leguminibus; imò & in vnoquoque genere, magis fœminæ aut mares, pueri aut ſenes, affici ſolent, cùm corpus à corpore, nutrimentum à nutrimento differat.

Solùm piſces his peſtilentibus morbis non eſſe obnoxios contendit Ariſt. 8. de hiſtoria animal. cap. 19. ait enim: *Morbus peſtilens nullus incidere piſcibus videtur, qualis plerunque hominibus, & quadrupedum equis, & bobus, & reliqui generis nonnullis accidit,* &c.

Quod ſequenti cap. cõfirmat: *Fluuiatile,* inquit, *& lacuſtre peſte quidem & ipſum immune eſt, ſed nonnulli morbi incidunt proprij.* Quæ verba Philoſophi intelligenda etiam ſunt, cùm aëris vitio fit peſtis; ſecus cùm alijs de cauſis. Ex quibus conſtat ſolutio dubitationis: neque ſequitur ſimiliter, aëré corruptionem à qualitate illa paſſurum, cùm illa nõ ſit aëris corruptiua, ſicut huius aut alterius ſubiecti: cùm nulla ſit agentis actio, quæ non ſit in ordine ad ſubiectum benè diſpoſitum. Vt tamen conſtet ea quæ dicta ſunt de eclipſibus, ſignis, & aſpectibus, placuit ipſos in hoc capite deſcribere.

Primus eclipſis fuit Lunæ anno. 1598. die vigeſima Februarij, in tertio gradu Virginis, iuxta caudam Draconis, hora tertia auroræ, & 46. minutis: & perdurauit ſpatio trium horarum, & vnius quartæ partis. Color eius niger, ruffo aliquãtulum admixtus.

Eodem anno, Sabbato ſeptima die Martij ſuccesſit Solis eclipſis à parte eius Septẽtrionali per vndecim puncta, & quinque minuta iuxta caput Draconis, in 18. gradibus Piſcis. Cœpit eclypſari hora octaua & 14. minutis auroræ, vſque ad decimam horam & decem minuta. Habuit Iouem in aſpectu quadrato, & in ſigno Piſcis propria eius domus: cuius occaſione ipſius effecta, vt dictum eſt, non potuerunt eſſe ita pernicioſa.

Similiter hoc anno eclipſim Luna paſſa eſt. 16 die Auguſti iuxta Draconis caudã, in 24. gradibus Aquarij: fuitq́; totalis. Cœpit hora quarta, & 43. minut. auroræ. Durauit horas quatuor, & 43. min. Color ipſius niger; rubro nonnihil admixtus. Effecta huius Saturnum ſequi nõ fuit dubiũ, cùm in ſigno Aquarij prçceſſerit; quod eſt ipſius domus.

Tandem anno. 1599. ſuccesſit vltimus Lunæ eclipſis, totalis, iuxta caudam Draconis, in 22. gradibus Leonis, hora tertia & 45. min. auroræ: perdurauitque vſque ad ſeptimam & 26. minut.

Et

Et præter hoc aliæ adfuerunt coniunctiones, & aſpectus cœleſtes, diuerſas corporis partes reſpicientes.

Quibus præhabitis, conſtat, rationes primæ & ſecundæ opinionis exiguam vim habere ad probandum id quod nituntur. Nam primæ conuincerent, ſi aeris labes extitiſſet epidemiæ cauſa. Secũdæ verò falſo nituntur fundamẽto, dum arbitrantur, ob id nouum futurum eſſe morbũ, quia cùm abſque aeris corruptione peſtem eſſe non poſſe exiſtimarent, vt ſupponebãt, & alias inculpabilem vniuerſaliter reperiſſent, cogebantur occultis aſtrorum qualitatibus tribuere peſtilentes & communes morbos: quaſi ex alijs cauſis fieri non poſſent. Sed vt funditus eluçeat veritas, rationibus vtriuſque opinionis breuî ſatiſfaciemus. Alios morbos peſte vagante, non tantùm prauos, ſed tutos & citra periculum in idẽ tẽpus poſſe inuadere, conſtat ex Hippoc. *Multa*, inquit, *febriũ aliarũ genera vagabãtur, tertianarũ, quartanarũ*, &c. Sed in peſte aeris præſertim quare frequentius alij morbi ceſſent, c. 9. dicemus. Secundi argumenti robur cõſtabit capite ſequẽti. Sed obiter dicemus, quòd quanuis tumores & morbi peſtilẽtes, qui annis ſuperioribus moleſtarũt, ambientis prauitate & vitio inflicti non fuerint, vt probabimus neq; Matriti, aut Toleti, tot periclitati

Soluũtur argumẽta primæ opinionis.

3 Epid. tex. 64.

riclitati ſint, ad multitudinem, & copiam reliquorum, qui ab eis euaſerunt, facta comparatione, id eſt extrinſecum naturæ & eſſentiæ peſtis: nã ſolùm de alicuius rei eſſentia eſt, quod conſtituit eam in eſſe talis, & ab alijs diſtinguit: [u] ſicuti de ignis forma in materia, medijs diſpoſitionibus, philoſophamur. Nã ſicut illius eſſe nõ cõſiſtit in plurimorũ lignorũ combuſtione, ſic nec peſtis natura in multorũ læſione, ſed in pernicie corruptionis venenatæ. Ad quod reſpiciẽs Euſtachius Rudus, vir noſtra ætate doctiſsimus, inquit: *Finge, quòd in tota ciuitate vnicus homo reperiatur, in quo vera peſtilentis morbi eſſentia reperiatur, vnà cũ ſuis prauis ſymptomatibus eſſentiam inſequentibus: nulli dubium, quòd is homo peſtilenti morbo & peſte laboraret, & tamen morbus is epidemicus & popularis nõ eſſet. Quod ſi inibi plures homines reperirentur, & incautè ij ſe gererent, proculdubio citò vagaretur, diffunderetur q́ue, & popularis fieret, adeo vt ſi non actu, poteſtate tamen & aptitudine ſui natura popularis eſt.* Remanet igitur, peſti eſſe accidens extrinſecum, plures periclitari: quod neque his temporibus defuit, nam præter ſimilis morbi affectionem, maior pars eorum quibus in femoribus peſtiferi tumores apparuerunt, interijt. Quibus & alijs rationibus conſtat, ad communitatem hominum referendam non eſſe peſtem, præſertim cum ſit

[u] *Lib. 3. de humanit. corp. affectib. c. 3.*

ex

ex ſeminarijs cõtagioſis. Itaq; ad obiectionẽ dicimus, verũ eſſe, aërem nõ cõtraxiſſe corruptionem, neque à ſeminarijs contagioſis, neq; ab alia cauſa vniuerſali, ſed ob id non ſequi, ad naturam peſtilentium morborum non eſſe reducendos; quia idem effectus poteſt à pluribus cauſis produci.

Quare autem glandulæ in proprio emunctorio non fuerint tam prauæ naturæ, quàm illæ quę infra inguina inuaſerunt, inferiùs apparebit.

Circa illud verò de ſymptomatum prauitate, ad indagandam naturam morbi, dicimus non eſſe aſſumendam peſtis naturam, niſi ex propria ipſius idea, & caracteriſmo: & quia his temporibus viſi ſunt morbi eiuſdem naturæ cum tumoribus, carbunculis, & alijs accidentibus, quæ morbos peſtilentes conſequuntur, ob id ad peſtis naturã ipſos referre conuenit.

Neque tamen negamus, ex cauſarum inæqualitate, aut copia humorum malignos & exitiales morbos quotidie fieri poſſe; ſicut Critoni, & alijs contingit, citra peſtem tamen: ſed non licet inferre idem in hac conſtitutione, vbi præter apparatum interfuerunt aliæ cauſæ conſtitutionis peſtilentis, & plures vno lethali morbo affecti.

Quòd ſi aliqui citra ſeminariorum contagionem fuerunt glandulis apprehenſi, non mirum: nam

nam tunc aſpectus prauus correſpondens naturæ, aut prauitas apparatus, potuerũt id genus morbi inferre. Secundæ opinioni ſic ſatisfacimus, dicentes, morbum hunc popularem, non fuiſſe nouum, vt aliqui etiam exiſtimarunt. Primò, ob cauſas dictas, quæ cùm conſpicuæ ſint, nõ eſt rationi conſentaneum ad occultas confugere.

Secundò, quia ſymptomata omnia à nobis obſeruata fuerunt reliquis cõſtitutionibus ſimilia.

Reſtat modò videre, an tres dictæ cauſæ vim habuerint corrũpendi aerẽ, ita vt putredinẽ ſubierit in ſubſtantia, an alterationem in qualitatibus: quod ſequenti capite apparebit.

Nunquid in hac conſtitutione aer fuerit praua qualitate affectus. Cap. IIII.

VALDE Controuerſum fuit, an in hac conſtitutione aer contraxerit prauam & venenoſam naturam; an verò in temperie ſolùm fuerit permutatus?

Omiſſa Stoycorũ & Peripateticorũ de tẽperie aeris prolixa quæſtione, id, quod vnanimi cõſẽſu ab omnibus Medicis cõceditur, tenẽtes, ipſũ ſummè humidũ, in calore verò temperatũ cẽſemus: cùm facillimo negotio à cauſis frigidis refrigeretur, & à calidis calefiat. Hic cũ purus & naturalis eſt, vitã cõſeruat, cordis ardorẽ refrigerat, ſpiritibus

bus omnibus materiã ſubminiſtrat, quibus & vi ta conſeruatur, & actiones omnes perficiuntur. Oppoſitum, cùm putredinem cõparat, cõtingit, nam peſtifer, venenoſus, lethaliſque efficitur.

Quæritur igitur in hoc præſenti cap. an aer pu tredinẽ iſtã in ſubſtantia comparauerit, an verò ſolùm intẽperiem humidam & calidã? Nã qui buſdã videri poſſet, tres cauſas à nobis dictas in vnum conſpirantes ſubſtantiam aeris corrumpe re potuiſſe, vt communis morbus communẽ poſ ſet habere cauſam.

Cõfirmariq; poſſet hoc ex eo quòd morbi eo dẽ tẽpore populariter & cõmuniter graſſantes, eiuſdemq; naturæ, neceſſum fuiſſet, vt vnam ha berent cauſam productiuam. Sed eodẽ tempore ac epidemicus hic morbus Matritum exercebat, innumera loca peſtẽ ex aeris corruptione cõtra xerunt. Igitur vna erat omnibus cauſa. Id ipſum confirmabant accidentia, tumores, & reliqua ſymptomata, quibus tam hi, quàm illi moriebã tur, ſimillima inter ſe, & curandi methodus vna eademque in omnibus.

Veruntamen certũ eſt, aerem neque ex cauſis cœleſtibus, neq; inferioribus vitium in ſubſtãtia cõtraxiſſe. Primò, quia cùm aer ſtabilem, firmã que naturam non habeat, vt conſtitutionẽ effi ciat peſtilentẽ, opus eſſet magna & diuturna cau

ſa,

ſa, quæ materiam corruptionis ſubminiſtret. Sed tres dictæ cauſæ id facere non poſſunt, neque ſimul, neque ſeorſum: aſpectus enim praui hęc aut illa corpora malè diſpoſita ſolùm alterant, reſpiciuntque: morboſus apparatus paſsiuè ſe habet: & reſpectu indiuidualis naturæ & temperamenti, hoc aut illo morbo quis affici poteſt, ſed vt ſit peſtilentis cõditionis, nõ eſt neceſſariũ: ſeminaria contagioſa tardè, & lentè operãtur. Ergo quã tum ſpectat ad tres dictas cauſas, certum eſt aërẽ corruptionem in ſubſtantia paſſum non fuiſſe.

Quod confirmare poſſumus experientijs, obſeruationibusq; maiorum noſtrorũ. Primò, quia peſtis ex aëre eſt valde contagioſa, & temporis momento plures interficit, dum ſolita negotia obeunt, & per plateas, porticusve deambulant, nullo dolore præcedente, imò frequentiſsimè abſque aliquo ſigno extrinſeco moriuntur, ſyncope, aut animi deliquio ipſos comitante: quæ cùm nõ ſucceſſerint in hac Epidemia, nõ eſt certè exiſtimandum ex aëris infectione & inquinamento prouenisſe.

Item ex Gal. ſententia primo Epid. comm. 1. *Peſtis ex aeris vitio tam inuadit bilioſos, quàm pituitoſos, iuuenes quàm ſenes, fœminas quàm viros; qui prauo vtuntur cibo, quàm qui delicato; tam qui mazam, quàm qui panem comedunt.* Et ipſe alibi idem confirmans, cõparat peſtem

Lib. de Theriaca ad Piſon. ca. 16.

peſtem feræ venenoſæ, *quæ non paucos tantùm miſerè perdit, verùm totas ciuitates depaſcitur: immutat enim aerem malo quodam modo, vt homines interficiat, qui cùm reſpirationem euitare non poſsint, contagium miſeri euadere nequeunt: attrahunt enim in ſe ipſos aerem illum infectũ, tanquam præſentaneum aliquod venenum*, &c.

In peſte ſimiliter, quæ ex aeris vitio fit, legumina, arbores, & fructus, & reliqua quæ aeris beneficio gaudent & creſcunt, aere putrido, craſſo & caliginoſo marceſcunt & corrumpũtur. Quod Virgilius ſignificauit. 3. Æneid. dum recenſẽs peſtem quandam, dicit:

Tum ſteriles exurere Sirius agros:
Arebant herbæ, & victum ſeges ægra negabat.

Idem contingit in carnibus, vinis, & reliquis, quæ aeri per noctem exponuntur, ſtatim enim fœtorem contrahunt.

Neq; tam valida permutatio in aere fit, eiuſq; ſubſtantia, quin præcedant ſigna aliqua inſignia in maioribus luminaribus, Solis præſertim, vt innumera exempla teſtantur: ex recentioribus verò anno. 1544. præcedente Solis eclypſi cum prauis aſpectibus, poſt multa bella, incendia, maximaſque ruinas, tam crudelis peſtis fuit ſubſequuta, vt paucisſimi ab ea liberi euaſerint.

Ex coniunctione ſimiliter Saturni & Martis cum prauis Signis in Virgine & Geminis, præ-

ſertim cùm à Ioue & Venere non impediũtur, peſtilentes conſtitutiones reſultant: influunt enim calorem & humiditaté, cuius occaſione vapores multi & calidi, exhalationesq́; eleuãtur, & vi & efficacia Martis in ſuprema aeris regione inflammantur, & variæ meteorologicæ impreſſiones ſequuntur: apparent enim ignes adſtãtes, ab Arabibus Aſahub dicti: nam repræſentatur oculis impreſsio ignea, columnæ ſimilis, aut alterius figuræ: nonnunquam verò ignes apparẽt moti, aut volantes; quæ omnia aduentantem peſtem oſtendunt; vt cecinit poeta:

Lucanus.

Ignota obſcuræ viderunt ſydera noctes,
Ardentemq́ polum flammis, cæloq́ volantes
Obliquas per inane faces, crinemq́ timendi
Syderis, & terris mutantem regna cometem.

Præter hæc, tam in Autũno, quàm Hieme, alijsque temporibus ſunt communia quædam ſigna aeris corruptioné minãtia: ſicut cùm oritur Sol clarus, & conturbatur die alio, alteraturq́; aer ad frigidum, vel calidum: humidum, vel ſiccũ, magis in vna, quàm in altera hebdomada, ob inæqualitatem vaporum qui aeri permiſcentur.

Sed quis, quæſo, prædictos ignes adſtãtes aut motos in tota præterita conſtitutione vidit, auiũq́; interitũ in aere, impreſsionesque alias Vere, aut Autũno præcedẽtes ad Hyemem & Æſtatẽ? Nam

Nam etſi eclipſes his proximis annis præceſſerint, non tamen concurrẽtibus in vnũ Martis & Saturni aſpectibus in prauis Signis, ſed intercedentibus alijs, quæ maleuolum aſpectũ impediebant: vt ex figuris eclipſium, & ſignis cap. præcedenti poſitis, conſtabit.

Sed quòd neq; cauſæ inferiores, quæ peſtẽ futurã minari ſolẽt, pręceſſerint, probatur: nam inter has præcipuæ ſũt terręmot⁹, vt anno præſertim. 1228. & 1450. euenit, nã pauca tẽporis intercapedine ſæuiſsimæ peſtes ſubſequutę fuerũt poſt prædictos terræmotus. Aliquãdo verò nõ ita euidẽter aer intercluſus ſpirat, nã exhalationes illæ, quæ in cauernis terræ pręerant, ſenſim exeũt, & aerẽ prauo quodã modo inficiũt, quẽ cũ quadrupedes diutiùs inſpirẽt & ſuſcipiãt, moriũtur. *Suplemen. Chro. lib. 13. 15.*

Et multa quæ in latibulis abſcondita erant, vt ſerpentes, & alia venenoſæ naturæ, in ſuperficie terræ apparere ſolent, quæ ſimiliter à nobis nunquàm viſa ſunt, ſicut neq; ranarum aut vermiũ copia. Neque etiam aperta ſunt loca aliqua communia aerem fœtidum continentia, vt cloacæ, aut vbi aquæ putridæ & fœtentes erãt collectæ, vt ſunt aquæ ſtagnatæ, aut paludoſæ, ac alia, quæ ſolent antecedere, & comitari cauſarum inferiorum cõſtitutionem, aeriſque putredinem in ſubſtantia.

Ex ſupradictis facile eſt obiectionib⁹ adductis initio capitis ſatisfacere. Cõmunis enim & epidemicus hic morbus communem habuit cauſam, vt fuerunt aſpectus Solis & Lunæ: ſed quia ipſorum vis non poterat aërem tranſmutare, ſolùm analogiam habuerunt in his ſubiectis, quæ ob prauum apparatum vitioſis ſuccis erant referta, aut quæ contagioſis ſeminarijs participabant.

Quòd ſi in aliquibus Hiſpanię locis controuerſum fuit de aëris in ſubſtãtia corruptione, nõ eſt certè mirum, ſi omnibus cauſis à nobis dictis concurrentibus in eiſdem locis, quæ etſi in principio non potuiſſent aërem tranſmutare, ſucceſſu tamen temporis, aut quia incautè ſe geſsiſſent homines, cauſisve alijs extrinſecis, aër vaporibus multis poſteà coinquinatus labem contraxiſſet; ſicuti in illa conſtitutione Hip. 6. Epid. com. 7. vbi Gal. in cõmento ait: *Atque hucuſque vulgaris hic morbus erat: nunc verò peſtilens eſt factus, cùm multi mori cœperunt.*

Reſtat modò videre, an in ſolis qualitatibus vitium aër contraxerit, calidior & humidior factus, vt aliquorum grauiſsimorum virorum fuit opinio. Videbatur enim id rationi cõſentaneũ, ob multas aquas & humiditates præcedẽtes, quę putredini materiã ſuppeditare potuerunt annis elapſis.

Nobis

Nobis tamē revera aliter videtur. Et probatur, quia iſtæ qualitates in aëre tantam permanentiā & durationem habere non potuiſſent. Nam etſi plures præceſſerint aquæ: ſed non tam cótinuæ & ſine ventis, vt in interuallis non poſſet aër in priſtinum ſtatum redire: cùm proprium ſit aeri verſus quodlibet extremum facilè vergere.

Sed quòd aquarum conſtantia ſit neceſſaria, vt aër calidior & humidior permaneat, conſtat ex communi omnium Doctorum doctrina, & conſenſu, Hip. præſertim, & Gal. 2. Epid.commē. 2.in principio: nam poſtquam dixerat Hip. *In Cranone carbunculi æſtiui: pluebat per æſtus larga aqua, & præcipuè flante Auſtro*. 3. Epid.com. 3. Subiungit: *Annus erat Auſtrinus, pluuioſus, ſine flatibus perpetuò*. Vbi non ſolùm requiritur aquarum multitudo in conſtitutione calida & humida, ſed talis ventorum natura, quæ in eâdem temperie cóſpiret. Nam quanuis tempus eſſe calidum, frigidum, humidum, aut ſiccum, proueniat ex acceſſu, aut receſſu Solis: aquarum tamen diuerſitas præcipuè pendet ex ventorum natura, concurrentibus etiam aſpectibus orbium, vt copioſiùs his quàm alijs pluat mēſibus: ob id propter maiorē vel largiorē aquā, aut minorem, ſed continuam, ſuperueniente magno calore, redditur aër calidior & humidior: nam imbres ſolùm largi, ſed ex inter-

uallis

uallis longis, non valent conſtitutionem calidã, & humidam reddere; idcircò notanda ſunt illa verba Hippocr. *Pluebat per æſtus larga aqua flante Auſtro:* flatus enim omnes in quatuor diſtribuũtur genera, ob varias eorum temperies: quia Auſtro ineſt vis calefaciendi, & humectandi, ſicuti Boreæ refrigerandi & ſiccandi: & ſic de alijs eſt exiſtimandum.

Et quemadmodum flãte Auſtro redditur aer humidior & craſsior, inopia ſimiliter vẽtorũ deterrimus fit, & putredini paratus, defectu optimæ ventilationis & motus: non quia motu calorem & raritatem comparat (aqua enim motu nõ calefit) neq; ſimiliter ex eo quòd aer motus prauis impreſsionibus ſuſcipiendis minus paratus ſit, ſed quia melius ſic expurgatur ab excrementis, quãdo per ipſum aerem vndequaq; permeãt venti: experiẽtia enim videmus quotidie cõcluſum aerẽ grauiter olere, apertis tamen feneſtris, flãteq; vento, ſtatim expurgari. Hæc igitur ſunt quæ in calida & humida conſtitutione obſeruantur: quæ certè non præceſſerũt his præteritis annis: nam quãdo magis morbus hic inualeſcebat, vt præſenti hoc anno 1599. conſtans fuit, & ſine aquis, flabraq; Aquilonis ſpirarunt, quæ potiùs naturam & vim habent expellendi prauos aeris halitus, quàm inducendi calidam & humidam

midam intemperiẽ:quinimò ſemper clarus, nitidusq; & purus perſeuerauit.

Accedit, quòd nulla ex primis qualitatibus auctis poteſt contagioſos morbos, & peſtilentes inducere,ſed propria natura morbi iſti fuerunt contagioſi:non ergo ex intemperie calida & humida fieri potuerunt,niſi ad apparatum & corporũ prauam diſpoſitionem referantur: ſicut in carbũculis illis deſcriptis à Gale.qui nõ alia potiùs ratione Æſtate prouenieb ãt,quàm quia tritici penuria,herbis elixis,& leguminibus homines erãt ſatiati: in quibus aer citra intemperiem peſtilentes morbos potuiſſet excitare:ſicut contingit in his qui prauas domos inhabitant. *Lib.de ſuccorum bonitate & vitio.*

Quod confirmat Galenus 1.de different.febr. cap.4.vbi probans primò aeris caliditatem non eſſe morbis peſtilentibus generandis ſufficientẽ ſubiungit,Niſi putrida exhalatio inficiat, & hoc aut à corporibus multis minimè in bello crematis,aut prauis exhalationibus & fœtidis:& ſic referens hiſtoriã Thucydidis, In tugurijs, inquit, ſuffocatis Æſtatis tempore habitãtium corpora corruptio afficiebat. Additq; Gal. Quia humores corporũ victus prauitate erant putredini obnoxij.Hinc febribus peſtilẽtibus origo data eſt.

Neque his contentus ſubiungit: *Fortè autem propter continuitatem ex Aethiopia quædam putredinis effluxere*

xere contagia. Inferiùs verò agens de calida & humida intemperie, quam morbis peſtilentibus generandis aptiſsimam eſſe ait, non abſolutè id docet niſi in ſubiectis, qui humiditate excrementoſa conſtabãt, minimè verò in tẽperatis hominibus, & qui moderatis laboribus & victu mediocri vtebãtur: ergo calida & humida intemperies, quantum eſt ex ſe, non eſt cauſa productiua peſtilentium morborum.

Ex his luce clariùs conſtat, calorem tantũ fuiſſe cauſam veluti motiuam: ex Æthiopia verò cõtagia, & corporum impuritas præcipua. In his tamen aër quacunque intemperie affectus, nõ per ſe, ſed ex accidenti, morbos peſtilentes inducere poteſt; frigidus per ſpirationem prohibendo ne praui vapores exeant: ſicut calor fundendo & liquando, ipſos mouet.

Quod noſtris temporibus ſucceſsit in aliquibus Neapolitani regni ciuitatibus anno Domini 1563. & .1581. Cœperũt primò morbi ſporadici & maligni: tandem peſtilentes: conuocatisque omnibus Medicis, vt de natura & remedijs morbi conſulerent, omnes fuerunt vnius ſententiæ, aërem immunem à corruptione & intẽperie fuiſſe: idque referebant in annorum ſterilitatẽ, quo tempore homines fame compulſi coguntur veſci peſsimis alimentis: facta tamen liberaliori prouiſione,

uiſione, morbi illi finem fecêre. Quibus rationibus addamus, innumera loca calida & humida in Hiſpania iſtorum morborum fuiſſe experttia; vt Valentina ciuitas, aliaque maritima, quæ ob analogiam temperamẽti idem paſſura videbantur.

Similiter qui calido & humido temperamento conſtant, aut qui ſanguine abundant, citiùs morbis dictis fuiſſent apprehenſi, præſertim dũ ob cauſas nõ naturales lãguida facta corpora minùs poſsẽt reſiſtere cauſis externis alterantibus.

Ex dictis conſtat, aerem in hac conſtitutione nullam contraxiſſe labem in ſubſtãtia, aut qualitatibus, ſed ex contagione vnius corporis ad aliud præcipuè morbos peſtilẽtes increuiſſe: præſertim vbi ſimilitudo, aut ſympathia interueniebat; & inter plura experimenta, quæ in medium adducere poſſemus, tantùm referam duas hiſtorias, quæ inter viſendum ægrotantes mihi euenerunt his proximis diebus.

Vidua quædam iuuenis natiuo temperamento billioſa, aſcititio verò melancholica, iuxta templum D. Ludouici decumbebat, meque accerſiri iuſsit, vt illam & duos filios viderem. Laborabat febri putrida continua ex tertianarum genere, cum vehementiſsimo capitis & lumborum dolore, nauſea, anxietate, & precordiorum *Exemplis probatur morbũ hũc eſſe contagioſum.*

E æſtu:

æſtu: vrinæ ſubiugales: huic ſubortus fuit bubo peſtilens in dextro inguine, parũ infra flexurã, breuiq; temporis ſpatio filijs communicato peſtifero morbo, vnà cum ipſis interijt.

In Italorum etiam Xenodochio Mediolanẽſis quidam, temperamento calido, & humido, mediocriter carnoſus, cùm lucri cauſa veſtes cuiuſdam contagioſi hominis emeret, iacuit febre acutiſsima correptus. Sequentẽ noctem habuit moleſtiſsimam; alterq; amicus iſtius & cõciuis, eodem ferè temperamento cõſtans, qui omnibus eius neceſsitatibus occurrebat, eodẽ peſtilẽti morbo fuit apprehenſus. Secunda die à morbi inſultu ſub axillis paruæ glandulæ, ſed dolorificæ apparuerunt, cũ non exigua cerebri læſione; ſtatimq; ipſos ad D. Antonij Xenodochium deferri iuſsi, & pauco temporis ſpatio trãſacto, ambo è vita deceſſerunt.

Ex quibus & alijs hiſtorijs ab alijs Medicis obſeruatis, nõ dubium eſt, quin morbus iſte ex ſua natura contagioſus ſit, præſertim vbi intercedit analogia, & temperamentorum ſympathia & ſimilitudo.

Sed horum occaſione non abs re erit cõtagij naturam explicare, ab eius definitione initiũ ſumentes. Contagiũ variè definiri ſolet; vt ſit corruptio corporis in totum, vel in parte, ab vno

in

in alterũ tranſiens, corruptione in particulis clã facta; aut deterrima halitus qualitas, ex maiori materię elaboratione orta, diuerſomodo apta afficere. Sed meli⁹ definitur, vt ſit ſimilis ex vno in aliud deducta pernicies: & quamuis ex putrida, aut corrupta materia proficiſcatur, potiſsima tamen cõtagij ratio cõſtituta eſt in comunicatione, à qua aliquid cõtagioſũ dicitur, quatenus id quod pręter naturam in eo eſt, alteri impertitur. Hinc venena contagione non interimere dicimus, quia qualitates quibus alterare poſſũt corpora, ipſis contagioſæ nõ ſunt, neque præter naturam. Secus contingit in commorſis à cane rabie affecto; quia cõmunis vtriſq; eſt rabies. Ad imprimendam tamen actionem, & perniciẽ rei contagioſæ, in ſubiecto requiritur dominium, & robur ſupra paſſum bene diſpoſitũ, ſiue quod imprimitur, actu, aut virtute in cauſa contineatur, aut ſe habeat veluti principiũ motus: vnde contagioſi, & peſtilentes morbi diſtincti, & diuerſi ſunt vario gradu contagij, & cauſis referuntur diuerſis. Sed hoc videtur eſſe contra doctrinam Ariſtotelis, dicentis: *Cur morbus peſtilens ſolus ex omnibus vitijs præcipuè afficiat eos qui ad laborãtes eo morbo præcipuè acceſſerint?* Dicim⁹, ibi egiſſe de morbo contagioſo communi, vt eſt peſtis: nam ſubdit: *An quòd is ſolum omnium morborum cõmunis omnibus*

Definitio cõtagij vera.

Cõtagioſũ denominatur à cõmunicatione, ſicut à putredine putridum.

Venena cur non interimunt contagione.

1. ſect. probl. 7.

nibus

nibus hominibus eſt, &c. Alios enim eſſe morbos cõtagioſos, docet. 7. prob. Hoc autem quod communicari dicimus ab vno ad aliud, aut immediatè fit, aut aliquo interueniente medio. Immediatè, cum duo corpora ſe tangunt, vt pomum putrefactum aliud ſibi contiguum afficit; aut contagioſus contactu inficit aliũ. Corpuſcula enim, aut ſeminaria poroſitatibus, oſculis ve venarum quæ cuti terminantur, adhærent: in ea enim extrema vaſorum deſinunt: aut calor putredinali, & contagioſa qualitate pręditus, alteri corporis ſani vnitur, & illum vitiat, contagiumque hoc dicitur per contactum, propriùs loquendo. Mediate verò, fomite videlicet, aut ad diſtans: interuenit enim tunc medium aliquod commune agenti, & patienti, vt aer, qui nonnunquam deſeruit ſolùm vt medium: aliquando alteratione praua, aut corruptione mutatur. Fomes tamen dicitur, quodcunque natum eſt ſeruare, & retinere in foraminibus & poroſitatibus illud quod contagione poſſet inficere, vt linum, veſtes, & ſimilia; non aurum, aut ferrum, ob ſolidam ſubſtantiã. Et vt poſsit producere fomes in alio ſubiecto, medio aere, contagiũ, opus eſt, vt moueãtur materiæ illæ in foraminibus contentę: quod præſertim fit à calore putredinali, non à mediocri, neque à comburente: quia ille reſiſtit contagioni:

Contagium immediatè quomodò producatur.

Contagium fomite quomodò afficiat.

gioni:hic diſsipat ſeminaria,& vapores;ſicut frigiditas vires coercet cōtagij,vt videbimus:quia fomes habet ſe paſsiue ad contagiū, quatenus, vt diximus,in eo recipiūtur aliqua, quæ quo magis elaborata ſunt,poſtmodùm difficilius ſeparantur:vt fumus ſemel in pariete receptus:quare non mirum eſt,ſi talem efficaciam habeāt, vt incautè materias fomitis pertractantes, ſimili afficiantur pernicie,ac corpora è quibus effluxere,interueniente tamē debita approximatione,&tempore ſufficienti,ac tacito conſenſu,ex Ariſt. *7.prob.4.*

In fine ſequentis capitis.

Vltimò euenit,ad diſtans aliquid infici,cùm ſcilicet vis hæc contagioſorum corporum,&vaporum ab eis prodeuntiū,aeri permiſcetur,iteratur,&fouetur,vt poſtmodùm cōtinuitate partium aer validè inficiatur, & ſummè contagioſus reddatur:tunc enim ad diſtantiſsimas vſque nationes tranſit: vt in vaſta illa peſtilentia, de qua Lucretius:

Contagium ad diſtans explicatur quomodo offendat.

Finibus in Cecropis funeſtos reddit agros,
Vaſtauitq; vias,exhauſit ciuibus vrbem.
Nam penitus veniens Ægypti finibus orcus
Aera permenſus multum,camposq; natantes,
Incubuit tandem populo Pandionis.

Contagium cum ſit res præternaturam,quæritur an ſit morbꝰ, cauſa,aut ſymptoma.

Sed ſi id quod cōtagio communicatur,eſt res preter

præter naturã: igitur aut eſt morbus, illiusve cau ſa, aut ſymptoma. Non morbus, nam in motu eſ ſe non habet, & ſicut ſanitas non poteſt ab vno in alium tranſire, præter quàm quòd contagiũ, tam viuentibus, quàm vita carentibus cõpetit. Neque ſimiliter eſt ſymptoma, nã ſequitur mor bum, vt vmbra corpus opacum. Remanet, vt ſit cauſa prętér naturam: vt halitus, vapor, ſpiritus, aut incorporea qualitas, prout diſponit malè ſub iectum, vt id quod vitioſum eſt, & prauũ in cor pore, recipiatur in ea parte, vbi ea qualitas habet analogiam.

Symptoma ſequitur morbum, vt vmbra corpus opacum.

Dubium.

Verùm peſtilens morbus, citra cõtagionem productus, poterit contagione rurſus aliud inficere? Hoc profectò non eſt inconueniens, quia contagioſa qualitas poteſt pluribus de cauſis produci, vt diximus cap. 3. morbumque ab eis natum non implicat ſimilem eſſe alijs contagione productis: vt animalia quæ ex putredine terræ fiunt, ab alijs eiuſdem ſpeciei generatione productis non differunt: eodem modo morbi peſtilentes etſi frequentius contagione producantur, ſine ea fieri aliquando poſſunt, magis, aut minus, prò differẽtia, & vi contagionis. Idẽ apparet in mixti productione, quod nonnunquam (exempli gratia) ex elementorum congreſſu

Solutio.

Sicut baſiliſcus diro & venenoſo ſpiritu ab oculis prodeunte ſtatim interimit: tardiùs aſpis, & ſcorpio: eodẽ modo contagioſi morbi.

greſſu fit, generaturque planta:altera autem eiuſdem ſpeciei generatur ſeminis virtute:in quo euentu cauſæ omnino ſunt diuerſæ, effectus tamen vnus: quemadmodùm ignis ex alio igne, aut ex ſilice, colliſione productus.

Ex quo colligo, quòd cùm in humoribus talis eſt diſpoſitio, vt poſsit ex ipſis peſtilens qualitas produci, tunc abſque contagio fiet peſtilens morbus, quanuis rurſus hic homo ſic affectus poſsit tranſmiſsione vaporum, aut exhalatione, aut phyſico contactu alios inficere: citiùs tamen, aut tardiùs, ob maiorem aut minorem in patienti corpore apparatum. Viridia enim ligna difficiliùs ab igne, quàm ſicca tranſmutãtur. Imò in Syria & Conſtantinopolitana vrbe, alijsque partibus Imperij Hotomani, frequentiſsimè peſtilentibus morbis capiũtur, abſque contagij ſuſpicione.

Vtrùm tamen omnis contagio putrefactio quædã ſit: & de analogia contagionis, lege Fracaſtorium libro decimo de contagione capit. 8. & 9.

Quid

Quid præſagiendum ſit circa huius epidemici morbi durationem. Cap. V.

CVM His proximis & pręteritis annis, aduentante Autumno, magisq́; Hieme, ſæua huius morbi conditio ceſſare videatur: ineunte autem Vere, & Æſtatis principijs, veluti reuiuiſcat & ingraueſcat, & maiores vires ſumat: dubitare meritò poſſumus, an idem ſequentibus annis futurum ſit, & veluti puncticularis morbus, ſic bubones & carbunculi introducti certis temporibus moleſtent.

Reſpondetur, ſuppoſitis his, quæ circa cauſas huius epidemici morbi diximus, ſperandum eſſe, diuino fauente numine, morbum hunc popularē non ita dirè eſſe reuerſurum (faxit enim Deus, vt in totū ceſſet) ſi naturalibus cauſis fidē adhibere volumus. Pręterea neque tam cōmunem, neque adeò prauam naturam habiturum, eſt exiſtimandum.

Primò, quia ſicut particulares morbi ſuas habent ętates, & tempora; ſic & conſtitutiones omnes peſtilentes. Solo hoc differunt, quòd quæ ex cōtagione, aut ſeminarijs prauis fiūt, lōgiores multo ſunt, & tardiùs finiūtur: & ſic initio cùm morbus incepit, vt primis duobus annis, parum moleſtauit: quibus tranſactis, vehementiùs ſæuijt.

uijt. Vere autẽ præterito ad finem Auguſti maiori ſæuitia vires exercuit.

Secundò, mutationes illæ, & figuræ prauæ corporum cœleſtium iam præterierunt, aut parum ſupereſt: nam, vt Aſtrologorũ fert opinio, effectus eclypſium Solis & Lunæ finientur vltimis diebus Nouembris huius anni 1599. Licet non deſint aliqui, qui eorum effecta vſque ad annum 1600. prorogari exiſtiment. Et quamuis ſequenti anno eclypſis Solis poſſet peſtilentes morbos ſuſcitare; ſed quia Iouis ſequitur naturam, potiùs ſanitatem, & malignorum morborum depulſionem, & optimam ventorum naturam pollicetur, quàm peſtilentium. *Ioãnes Stadius mathematic. fol. 665.*

Igitur ſicut poſitis cauſsis omnibus ad vnum effectum concurrentibus, ſequitur ſtatim effectus, ſic ipſis ablatis, ceſſat: & quia corpora cœleſtia, vt dictum eſt, tempore plenilunij magis moleſtabant, quàm in coniunctione, ceſſante prauo influxu oppoſitione Lunæ producto, ſperandum eſt omnia in melius verſura.

Seminaria ſimiliter contagioſa, vt veſtes, & reliqua quæ in ædibus ægrotantium morbis peſtilentibus inuẽta fuerunt, vſta & cremata ſunt.

Corpora ob timorẽ meliùs cuſtodita & præparata ſunt, & minus circa res non naturales delinquent, præſertim ob magiſtratuum curam &

prouidentiam in Reipublicæ gubernatione. Omnia enim hæc ſimul in vnum collecta ſperandum eſt multum profutura.

Quæ verò ſit cauſa, vt tempore Hyemis ceſsēt iſti morbi, eſt, quia ſubſtantia quæ per contagiũ communicatur, ſiue vapor ſit, ſiue exhalatio, frigiditate ambientis debilitatur, & coercetur: Æſtatis autem tempore, ob intenſum calorem, cõſumitur, & veluti euaneſcit. Frigidus itaque aer, aut ſummè calidus, contagioni aduerſatur, etſi corpora prauis humoribus referta iſtis temporibus deteriùs ſe habeant, ob apparatum: nam frigus cõdenſando, & prohibẽdo exitũ vaporũ, calor autẽ fundendo, poſſunt ipſorũ corpora putredini aptiora reddere, morbiſq; peſtilentibus.

Cur conſtitutio hæc epidemica ſæuiùs hoc anno 1599. Matritum moleſtauerit. Cap. VI.

SI Verum eſt, vt nos ſuperiùs diximus, epidemicum hũc morbum tres habuiſſe cauſas, in dubium reuocari poſſet, cur potiùs hoc anno, quàm reliquis præteritis grauior & lethalior extiterit: ſiquidem ab eiſdem cauſis effectus eodem modo dimanare debent.

Huius certè euentus multas fuiſſe cauſas non eſt dubium: nam ſicuti tres dictæ vim habuerũt inferẽdi malũ, ita quæ à nobis tradẽtur, non

ſolùm

ſolùm conſeruandi, ſed augēdi vim habuerunt.

Prima, quia cū innumera Hiſpaniæ loca fuerint peſte affecta, vt ſe tueri poſſent, clanculùm huc peruenerunt: quorum commercio increuit contagium.

Secunda, multi peſtilentem buboné, aut glandulam occultantes vſque ad vitæ extremum, ne forſan ad Xenodochium deferrētur, materiam ſimiliter cōtagioni ſuppeditauere: nam cùm adſtantes incautè ſe gererent, poſteà eodem morbo fuerunt apprehenſi.

Tertia, excrementa contagioſorum hominū pro foribus & vijs publicis expulſa, non exiguū damnum induxerunt, prauos illos & peſtilentes vapores ſuſcipientibus.

Quarta, multi incautè ſe gerētes, in cibis præſertim horarijs & fructibus, nā præterquāquòd facilè putredinē cōparant, ſuſpectis temporibus vehemētius alterāt, ob minorē reſiſtētiā virtutis.

Quinta, ſitus huius Xenodochij D. Antonij intra vrbem contenti; nam per vicinas domos, continui ratione, vapores contagioſos communicari erat neceſſe.

Hominum ſimiliter plurimorum tanta copia, qua hoc oppidū plenū exiſtit, innumeraque domicilia, vbi multi habitant, quorū graueolentia paratiſsima eſt ad peſtilētes morbos procreādos.

Quare potius inguina frequentiùs alijs partibus afficiuntur.

Sed dubium eſt, quare ferè in omnibus ægrotis frequentiùs inguina iſtis glandulis malignis fuerint moleſtata, ſuperiores verò partes carbunculis.

Reſpondetur, quòd cùm alimentorum confectio, & diſpoſitio, ad naturalem facultatẽ, quæ in hepate reſidet, ſpectet, & hæc prauitate alimẽtorum languida fiat, cùm introducitur qualitas praua & maligna in humoribus, tunc tentat ſe exonerare natura ad ſua emũctoria, quæ inguina ſunt, excrementa deponendo, aut paullò inferiùs; quod multo deterius eſt: nam quòd partes ita languidæ & imbecilles, vt ſunt adenoſæ, ſibi transmiſſum excremẽtum recipere nolint, argumentum non leue eſt, humores deterrima qualitate eſſe præditos: ad quem motũ deorſum concurrit grauitas ipſa humorum, qui vt plurimum pituitoſi, aut melancholici exiſtũt; & cùm craſsitiem habeant coniunctam, ſimulq; lentorem, ob maiorem moram quã in parte efficiũt, minus auxilijs cedunt, & ferè nunquam euadũt, niſi citiſsimè ſuccurantur: idq; non alia de cauſſa, niſi ob dictam moram, quã venenoſa illa materia, ob terreſtres, craſſas & lentas partes obtinet: ſicuti immaniores ſunt dyſenteriæ, quæ ex ſalſa fiunt pituita, quàm ex alio humore, qui minùs detineatur.

Quòd

Quòd ſi cõtingat in partibus ſupra hepar tenuiora excrementa hac mala qualitate affici, ad ſuperiora trudet natura humorem, glandulæq; ex his productæ ob maiorem tenuitatem, quam humores habere ſolent, qui ſurſum feruntur, cedunt faciliùs medicamentis; cui rei maximè fauent aſpectus cœleſtes cum his cauſis concurrẽtes, vt magis hæ quàm aliæ partes moleſtentur.

Carbunculi ſimiliter cùm ex aduſto ſanguine, feruidoque fiant, igneumque elementum in ipſis dominium habeat, hinc frequentiùs partes ſuperiores, quàm inferiores afficiunt.

An poſsit morbus peſtilens citra febrem inuadere & interficere. Cap. VII.

VIDETVR Fieri non poſſe, quin citra febrem poſsint perire hoc morbo correpti: nam iſtæ glandulæ, & reliqui morbi peſtilentes pendent ex praua humorum corruptione, qua comparatur calor maior, quàm pro natura, in corde, qui febris eſt. Ergo ea debent affici huiuſmodi ægrotantes. Oppoſita tamen ſententia verior eſt, quia cùm venenoſa qualitas, quæ in morbis peſtilentibus viget, ſit cordi aduerſiſsima, & in exigua admodùm quantitate humoris poſsit ſubiectari, tunc abſque humorũ putre-

putredine (vt patet ex vrinis, & pulſibus, ſanguineque extracto, in quibus nullæ notæ putredinis conſpiciuntur) mortis poterit eſſe cauſa, ſicut ſi Phalangij ictu eſſet affectus, reliquis tamen partibus tunc benè ſe habentibus.

Deinde vita conſiſtit in participatione calidi in humidum, quæ in debita vnione conſiſtit ex mixti temperie reſultante: quæcunque ergo intemperies maximam mixti diſſolutionem cauſare valens, ipſius etiam interitum cauſare poterit animanti: cùm ſubitæ mutationes, & confertim factæ, naturæ repugnent, quæ in mediocritate conſiſtit.

Quòd ſi obijcias, peſtem acutiſsimum eſſe morbum: acutiſsimos verò adiunctam habere febrem, ex primo Epidem. ſect. 3. com. 3. Quod confirmat Hipp. 1. Aphor. 7. dicens febres ab acutis morbis eſſe inſeparabiles.

Reſpondetur cum ipſo Galen. 2. Aphoriſmo. comm. 19. non omnes acutos morbos febres habere adiunctas, ſed cùm ex calidis humoribus fiunt, æqualiterque in omnibus partibus genitis, aut aliquem locum peculiarem occupantibus: nam rari ſunt acuti citra febrem. Ecce qualiter Galeni mens non ſit, omnes acutos morbos febrem habere coniunctam, ſed qui

ex

ex calidis humoribus putreſcentibus oriuntur.

Ad locum deſumptum ex tertio Epid. exiſtimo mentem Galeni eſſe, comparare morbum acutum, grauem, & cum periculo, ad tutum & ſine illo, vt ex antecedenti & ſubſequenti textu conſtat. In antecedenti inquit: *Sunt autem in febri continua morbi acutiſsimi, maximi & grauiſsimi, & lethales*. In ſequenti verò ait, *Securiſsimam eſſe quartanam, ſed longiſsimam.*

Igitur Galeni mens non eſt, quòd acuti morbi habeant coniunctam febrim cõtinuam, ſed illi solùm, qui æqualiter putreſcunt in venis, & ex calidis humoribus fiunt, tunc inſeparabiles habent febres, & ex conſequenti, periculo plenæ ſunt. Secus verò alij, qui ex humoribus ita calidis non fiunt: vnde cùm peſtilens morbus citra intenſionem caloris fieri poſsit, ex conſequenti abſque febre fieri non eſt dubitandum.

Neque neceſſarium eſt corde læſo perire ægrotantes in hoc morbo; nam ſi humor peſtilens citra cordis læſionem alias moleſtet partes, reſoluta virtute, & morbi violentia, æger morietur, prauis nonnunquam vlceribus:

quod

quod notauit Hippoc. qui 3. Epid.ſect. 3. text. 25.inquit: *Quorum ergo caput horum quid tentaret, his caput totum glabreſcebat & mentum: oſſaq́; denudabātur, decidebantq́;,multæq́; extiterunt fluxiones. His adiuncta aliquando, aliquando non, erat febris*, &c. quod Gal. palam in com. confirmat.

Et 9.lib.de ſimpli.med.fa.cap. proprio de terra Samia,in peſtilentibus morbis, qui febre carēt,iubet vti terra Lemnia cum vino albo: ſecus in his qui febri afficiuntur. Supponit igitur peſtilentes morbos abſque febri exiſtere poſſe.

Et eodem lib.3.Epid.text.55. Bilioſa pinguia, tenuia aquoſa: atque ipſe morbus multis eo decubuit citra febrem.

Quia tamen frequentiſsimè coniuncta eſt febris peſtilētibus morbis, ob id ſine febri peſtem exiſtere non poſſe credunt: & in hoc ſenſu intelligendus eſt locus quidam Hip. lib. de flatibus, vbi omnium morborum comitem facit febrem.

Experientia præterea conſtat, in peſtilētibus conſtitutionibus ſtatim homines perire, veluti fulmine percuſſos: quo tempore cùm animales facultates deprauatę ſunt,pulſus tamen naturalibus perſimiles videntur, ſignum euidens eſt, læſione facultatis animalis mortem ſubſecutam fuiſſe. Nam etſi omne vitæ & mortis genus contingat

tingat corde affecto, non tamen eſt neceſſariũ, vt hæc affectio ſit febris; cùm pluribus de cauſis poſsit contingere: quinimò ex obſtructione leuium arteriarum confertim facta ſolent perire nonnulli, ſuffocato calore ventilationis defectu.

Concluſio igitur eſt, prauos humores in corpore genitos poſſe morbum peſtilentem in determinata corporis parte producere ſine febre.

Sed an ex conſtitutione admodùm ſicca poſſit peſtis timeri, dubitari poſſet, cùm cõtrarium ferè omnes autores arbitrentur, qui ob id ſicca corpora ſemper conſeruant: aliarum verò intẽperierum exceſſus corrigunt. Alij contrariã habuerunt opinionem, exiſtimantes, conſtitutiones peſtilentes exceſſu ſiccitatis fieri poſſe, vt refert Nicephorus Calixtus in quadam cõſtitutione peſtilenti ob inſignem ſiccitatem ortam, homines viſum amiſiſſe, conſumptis oculorum humiditatibus. Referam Nicephori verba. *Lib. 7. hiſtoria Eccleſi. cap. 28.*

Solitæ pluuiæ hyberno etiam tẽpore in nubibus ipſis iunctæ ſunt, & retentæ. Fames mox cõſequuta, & deinde peſtilentia. Acceſsit ad eas clades, quæ propter calorem igneum carbunculus vocatur, vlcus odoris peſsimi, membra corporis admodùm contrahens, & quod latius ſerpens ingens crearet periculum, occupatisque

oculorum angulis, viros ſimul & mulieres quas occupaſſet, luminibus orbaret.

Referunt alij, pluuiarũ fontes, & puteos in alijs cõſtitutionibus fuiſſe ſiccatos; Canes verò & reliqua animalia ſiti interempta, putridum & fœtidum aerem effeciſſe. Titus Liuius de hac eadẽ re, *Siccitate*, ait *eo anno plurimum laboratum eſt, neque cæleſtes modò defuerunt aquæ, ſed terra quoque ingenito humore egens, vix ad perennes ſuffecit amnes, &c.*

De natura malignæ et venenoſæ qualitatis, quæ in peſtilẽtibus morbis reperitur. Cap. VIII.

Videndum in hoc capite eſt, quomodò in nonnullis peſtilẽtibus & malignis morbis, viuo exiſtente homine, producatur in humoribus maligna qualitas, principijs vitæ oppoſita & inimica.

Vt hoc intelligatur, & rectà ratione aſſequi poſsit, neceſſum eſt ſcire, in quo differant corruptio & putrefactio. Et nulli dubium eſt, quin humores noſtri corporis aliquãdo adeò prauè corrumpantur, labemq; contrahant, vt non ſolùm vitietur, aut corrumpatur, aut intendatur proprium eorum temperamentum, ſed etiam ſubſtantia peruertatur, ſuſcipiendo aliam naturam, ita vt venenoſi, & noſtræ naturæ inimici fiant,

tempo-

temporisq; momento homines interficiãt. Corruptio hæc, ſeu alienatio humorum à proprio tẽperamento & ſubſtantia, putrefactio nõ eſt, ſed quid ab ea alienum & diuerſum: corrumpitur enim homo veneno, & enſe, ita vt ſubitò intereat, ſicut & apoplexia, & alijs internis morbis, quibus non putreſcit homo tũc, ſed corrũpitur, hoc eſt, propriã amittit naturã & ſubſtãtiã, propriũq; temperamẽtum. In hac corruptione ſolũ deſtruitur & corrũpitur homo, & forma rei interna ſeparatur: putrefactio autem nihil horum eſt, ſed via ad corruptionẽ, quæ ſtare & eſſe minimè poteſt ſine calore & fœtore: quæ res non poſſunt ſine putrefactione conſiſtere.

Quando autem noſtri corporis humores ſuſcipiunt alienam naturam, ſemper corrumpuntur, ſed non ſemper putreſcunt: quod manifeſtè videtur in epilepſia cauſata per conſenſum pedis, aut manus: nam in hoc morbo generatur materia, aut humor pernicioſus, qui naturam, vim & facultatem venenoſam ſortitur: hæc mota & aſcendens ab ea parte aut membro, ex quo genita eſt, ſenſu priuat animal, & motu voluntario, ita vt homo decidat, ſicut ſi vſus eſſet vehementi, lethali & peſtifero veneno.

Quæritur, humor hic genitus ne fuit per putrefactionem, aut corruptionem? Non certè per

putrefactionem, quia humores in humano corpore cùm putreſcunt, acquirunt & concipiunt calorem igneum, qui ſenſu percipitur in parte affecta, & antequam incipiat acceſsio, in putreſcente humore ſentiretur calor, partique cōmunicaretur: quod neque ratio aut experiētia oſtēdit. Imò ſi æger non percepiſſet motum illum à parte affecta (vel ſit qualitas, vel flatus) nulla eſſet coniectura, qua aſſequi poſſemus affectam partem, vel læſam.

In vteri etiam affectu vocato vteri præfocatio, humor aut materia maligna, quæ ad cerebrū & cor aſcendit, & eum adoritur, & ſeptum trāſuerſum, ſine dubio non putreſcit in vtero, quāuis in eo corrumpatur. Quia ſi putreſceret, ſentiret quidem vterus calorem pręter naturā; quod non contingit, ſed experientia contrariū oſtendit, quòd vterus non ſolùm calorem non percipit eo tempore quo præfocata mulier affligitur, ſed potiùs frigus, non tantùm in vtero, ſed etiā in vniuerſo corpore, & hoc nonnunquam in exceſſu: quod accidere & cauſari ex humore putrido, eſt impoſsibile.

Eſt aliud dicendum de putrefactionis natura, quæ cùm ſit cauſa augendi calorem extraneū in parte in qua fit putrefactio, diſſoluit, ſeparatque vnionem mixti: cognita igitur putrefactio-

nis

nis natura, quid corruptio ſit, aperiamus, & quo modò fiat.

Pro cuius intelligentia notandum, in corpore humano viuente in ſtatu ſalubri optimè fieri actiones: pro cuius conſeruatione & tutela inſtituit Deus alimentum, & aerem, quæ cùm benè diſpoſita ſunt, ordinata & proportionata in corporibus noſtris, ea tuentur, conſeruantque, ſine quibus neque vita, neque operationes fieri poſſunt. Hæc duo corporibus noſtris conueniũt habentia ſympathiã & familiaritatem in temperamento, aut qualitate, & ſubſtantia, cũ noſtris corporibus. *Quid ſit corruptio.*

Qualitas & temperamentum fuerunt neceſſaria in alimento noſtrę naturæ ſimili: nam ſi cõtraria agunt, & ſe mutuò expellũt & interimũt, & ſimilia ſe amant & conſeruant, animalia per media eorum quæ ſibi ſimilia ſunt in temperamento & ſubſtantia, conſeruari neceſſum fuit. Vnde euenit, quòd nutriri debebant humidis actu aut potentia, ipſiſque gratis: & quia amara omnia non ſunt humida, neque grata, peſsima ſunt ad nutritionem: igitur ad horum animaliũ conſeruationem non ſatis eſt hęc ſimilitudo, amicitia, conformitas, & ſympathia alimẽti cum animali quod nutriri debet, in temperamento, & complexione, & qualitate; quia neceſſum eſt ſimul

ſimul ſeruari ſimilitudinem ſubſtantiæ animalis, & alimenti. Vnde fit, quòd id quod vni animali eſt alimentum, alteri eſſe non poteſt. Oſſa ſunt canum alimentum; palea & fœnum, equorum: dura ſemina & carnes crudæ, auium quarumdam; quorum nulla ſunt hominum alimentum: hæc conformitas aut ſimilitudo naturę, aut formæ, eſt neceſſaria in alimento, qui nos nutrire debet, & in nobis qui ex eo nutrimur: & non ſatis eſt ſimilitudo complexionis & temperamenti, ſed hæc duo ſunt neceſſaria ſimul.

Contingit ſimiliter ſæpenumerò, huiuſmodi alimētum, quod erat commodum & conueniēs ad noſtram ſubſtantiam reparandam & conſeruandam in perfecta ſanitate, corruptionem aliquam ſubire, qua mediante deperdat ſimilitudinem illam, quam cum noſtro temperamento & complexione, aut cum natura & ſubſtātia priùs habebat: aut in totum, tali certè modo, quòd id quod priùs familiare & ſimile erat, modò ſit inimicum & aduerſum: nam acquiſiuit qualitatem & ſubſtantiam inimicam, contrariam & aduerſam naturæ, vt eam celeriter interficiat, ſicut feciſſet napelum, aconitum, aut hydrargirum.

Quod accommodatiſsimo exemplo explicari poteſt; vinum enim eſt optimum corporis noſtri

noſtri alimentum:ſed cùm permutatur eius tem peramentum & ſubſtantia , non erit alimen- tum , neque noſtrum corpus reparabit : ſi aceſ- cat , erit medicamentum , corrupto ipſius tem- peramento : ſi fiat bapa , craſſeſcatque , & cor- rumpatur, tunc adquirit naturam noſtræ inimi- cam,nam ſuſcipit facultatẽ & vim venenis mor tiferis ſimilem.

Vnde multi , qui eo modo vitiato & corrup- to vſi ſunt , interierunt : quod affirmat doctiſsi- mus quidã vir,& ſe teſtem rei facit,de quodam cœnobio , in quo multi monachi ex eius vſu interierunt. Hæc igitur quæ diximus de alimen to & potu, de humoribus etiam intelligẽda ſũt. Nam hac ratione ſæpiſsimè qualitatem vene- noſam adquirunt.

Quomodò autẽ ſemel concepta corruptio- ne in humore, acquiratur contagium, lege Fra- caſtor.lib.1.de contag.

Quæ corpora,quæ ve ætates,ſint obnoxia magis morbis peſtilẽtibus,examinatur.Cap.IX.

FVndamentum præcipuum ad inueſtigan- dum quæ corpora ſint magis morbis pe- ſtilentibus procliuia,ſumitur ex cognitio- ne temperiei & naturæ ſubiecti: nam eum qui

praua

praua corporis ſtructura, aut temperamento vitioſo conſtat, balneiſque, otio, veneri, & largiori vini potui eſt deditus, certè morbis peſtilentibus tentari facillimo negotio, non eſt mirum.

Sunt tamen alia non minùs his procliuia, veluti ſunt rara & laxa corpora, quæ à cauſis externis contagium, vaporem, aut halitū ſuſcipiunt: non quia lata corpora trahant maiorem peſtilentis aeris copiam, ſed quia concurrēte copia caloris interni, faciliùs & commodiùs trahitur, latis exiſtentibus poris: latitudo enim, quantum eſt ex ſe, non eſt tractionis cauſa, ſed permittens, & ſic cùm peſtis aeris vitio fit, trahunt hęc corpora plus noxij aeris, qua certè tractione cor citiùs afficitur: verùm magis, ſi robuſta ſunt, reſiſtēt, quā in ęquali virtute, quę poros anguſtos habent: nam ſemel tracta ſubſtantia aerea, & vaporoſa peſtilenti, impedito exitu libero, fulginibus prauis detentis, in his quibus dēſa eſt cutis, mora & cunctatione vires maiores aſſumit venenum, præſertim cùm talia corpora à cauſis intrinſecis citiùs patiantur, multoque magis ſi internæ vigent obſtructiones.

Colligitur hæc opinio ex Gal. ca. 4. 1. de differ. feb.

Reſpectu ætatum pueri tentari ſolēt faciliùs: tùm quia corpora laxa & humida ſunt: tū quia inordinatos habent motus, & copia ſanguinis accedente, facilè morbis à putredine ortis afficiuntur

ciuntur

ciuntur:non quia ſanguinei ſunt; hac enim ratione multitudine caloris naturalis, quo pollẽt, præternaturalibus cauſis fortiùs reſiſterent; ſed quia in rebus naturalibus delinquũt: & ſi peſtilens aer vagatur, ob eaſdem cauſas faciliùs alterantur.

Senes verò à cauſis externis ob cutis denſitatem melius tuentur: & cùm aliàs frigido & ſicco temperamento conſtent, minori aeris copia ad reſpirationem egent; quod intelligendũ eſt, dummodò excrementis careant.

Fœminæ præterea minus quàm viri reſiſtũt; & inter has quæ grauidæ ſunt, & ætate nubili: grauidæ inquam, tam ob retenta menſtrua, quã ventilationis defectu:nam fœtus meliorem partem alimenti ad ſui nutritionem ſuſcipit:reliqua verò pars & deterior intus relicta ſanguinẽ reddit impurum, præſertim ſi in victu delinquãt, vt in grauidis contingit, quæ multa appetunt alimenta, nonnunquam praui ſucci; ætate verò nubili, retentis aliquibus excrementis, quæ naturam veneni comparare ſolent.

Corpora in vniuerſum pletorica non minus quàm prædicta afficiuntur, copia & mole ſuffocato interno calore, & quæ calido & humido ſunt prædita temperamento. Quæ verò cacochima ſunt, ſimiliter. Vnde mirandum non eſt, vi-

gente peſte, reliquos morbos, qui vagari ſolebant, ceſſare: cùm omnes qui tunc prauis ſcatẽt humoribus, ob minorem reſiſtentiã contra morbi epidemici inſultum corripiantur.

Sed ſi hoc ita eſt, cur multi lue Gallica, lepra, elephantiaſi, fluentibus & manantibus vlceribus, non ſolùm in hac conſtitutione, ſed in multis alijs liberi euaſerunt?

Reſpondent nonnulli, id prouenire ex peculiari repugnantia huius reputreſcentiæ humorũ cum alia, quæ ex peſtilenti fit morbo.

Meliùs tamen dicemus, in his & alijs morbis quotidie excerni à natura excrementa per cutim, aut conſpicuos alios meatus: vnde ſicut qui fontanellas habent, aut hæmorrhoydes, à pluribus ſeruantur affectibus, quia natura expulſione excrementorum, veluti à ſarcina libera, potentior euadit contra morborum incurſus, ad eundem modum, qui his morboſis & lapſis naturis ſunt præditi, à peſtilentibus morbis ſunt immunes.

Melancholici præterea, ex frigida & ſicca tẽperie, & qui ab obſtructionibus ſunt liberi, qui parco vtuntur cibo, & conuenienti exercitio, hi potiſsimè reſiſtunt cauſis alterantibus.

(?)

Traduntur

Traduntur ſigna, quibus deprehendere poſsimus, in quā corporis partē natura peſtiferum tumorem ſit tranſmiſſura. Cap. X.

VIDEAMVS Tamen, quibus ſignis poſsimus prædicere locū à glandula aut carbunculo paſſurum: nā ſicut ſunt plura ſigna quæ peſtem futuram oſtendunt, ſic alia adſunt, quæ non ſolùm febrem peſtilentem, ſed tumoris locum demonſtrare poſſunt. Ad quod maximè conducit cognoſcere hominis temperiem, & naturam: *Nā multos ſæpenumerò inuiſimus*, inquit Gal. *quibus cum, dum ſani erant, non eramus verſati; quare cùm quem pulſum*, &c. *idonei iudices morborū non fuimus.*

Nonnulla adſunt antecedentia ſigna, quæ peſtiferum tumorem aut aliam excretionem naturæ oſtēdūt, niſi internæ, aut externæ cauſæ adeò celeriter operētur in ęgrotātiū perniciē, vt abſq; vlla tumoris peſtiferi demonſtratione pereant. Sed cōmuniter ſigna hæc precedere ſolēt. Laſsitudo, triſtitia inſolita, lāguor facultatū, ciborū auerſio, turbulēta inſōnia, coloris faciei mutatio.

Verùm in qua parte natura debeat excrementa deponere, prædicet Medicus ex ſignis antecedētibus: nā ſi præceſſerint vigiliæ multæ, capitis dolor, deliriū, aut profundus ſomnus, facieique

rubor, proculdubiò retro aures breui temporis ſpatio natura malignum humorem tumori efficiendo aptum tranſmittet, aut ad iugulum.

Sed in hac conſtitutione obſeruaui in aliquibus maligna febre detentis, qui toto morbi tempore de capitis dolore conquerebantur, quibus retro aures tumores apparuerunt, in quibus præceſſerat vultus & oculorum inſolita triſtitia, amicorum confabulationes illis erant moleſtæ, interrogati vix reſpondebant: in alijs verò ſubiectis deliria, aut alij cerebri affectus per primariā paſsionem antecedere ſolent.

Cùm verò ſub axillis tentat natura humorem pellere, præcedit cordis tremor, aut palpitatio, animi deliquium, pulſus parui, debiles, & inæquales; reſpiratio anguſtioſa, & ſuſpitia multa.

His verò, qui cùm ſint temperie calida & humida præditi, cum iecoris affecti ſignis, morbo oppreſsis peſtilēti, ſi vrinæ craſſæ ſint, aut ſi euacuatio aliqua ſuppreſſa fuerit, ſiue per hæmorrhoydes, aut veſsicam, Medicus timere poterit ad inguina naturam tumorem tranſmiſſuram.

An ſint aliqua ſigna pathognomica morbi peſtilentis? Cap. XI.

DICTVM A nobis fuit ſuperiori capite, qui ſint ad contrahendos morbos peſtilentes paratiores, & quæ ſigna antecedere ſoleant. Videndum tamen eſt in præſenti, an ſicut phrenitis ex delirio perpetuo cũ febre continua ab alijs morbis differt, & lethargus ex ſomno profundo & febre cognoſcitur, ſic, cùm iam aliquis eſt affectus peſtilenti morbo, ſint aliquæ notæ ita certæ & inſeparabiles, vt tutò talẽ eſſe morbum iudicemus: ſicut nonnulli perniciem contagionis, adenarum inflãmationem, & ſymptomatum ſæuitiam, pathognomonica huius morbi ſigna eſſe dixerunt.

Reſpondemus tamen, quòd quanuis ex pluribus ſignis poſsimus aſſequi naturam peſtilentium morborum, veruntamen peculiariter non ſunt ſigna pathognomonica, quæ eſſentiã & naturam peſtilentis morbi circunſcribant, cùm diuerſa ſigna in diuerſis naturis appareant, & idẽ morbus diuerſitate temperamẽtorum varia pariat accidentia, & partes corporis diſtinctas afficiat. Hinc videmus nõnullos peſtilẽti morbo affectos, phreniticos perpetuò delirãtes: ſicut alios ſoporoſos: ob idq; omnes autores in hoc conueniunt,

niunt, vt ſigna omnia magis horrenda ſint, terribilia & grauia, quàm in alijs morbis. Trademus verò ſigna magis principalia, & propria morborum peſtilentium.

Primum ſignum eſt viriũ magna iactura ſtatim facta ſine cauſa procatharctica, cùm aliàs robuſtus eſſet paullò anteà.

Secundum, fluxus colliquantes in his morbis cùm adſunt, tantã vim habẽt ad oſtendendã naturã peſtilẽtis morbi, vt inter ſigna perpetua ponãtur: ſed cuius humoris ſit hic fluxus, bilis ne, pituitæ, aut melancholiæ, nõ parũ cõtrouerſum eſt inter Medicos, nõnunquã ad bilis dominiũ, nonnunquã verò ad melãcholię exceſſum referentes: nos verò illius humoris fluxum, qui cum qualitate venenoſa analogiam habet, aut in corpore redundat, ſubſequi exiſtimamus.

Tertiũ ſignũ, qđ naturã peſtilentẽ demõſtrat, ſunt tumores, papulæ, aut exãthemata prauo colore referta, ſiue circa os, pectus, aut alias partes.

Quartũ ſignũ præcipuũ eſt, cũ ſigna inter ſe non correſpondẽt: nã ſolet calor mitis apparere in his febribus, vt apertè docet Gal. 9. de ſimplic. med. facul. cap. de terra Lẽnia, vbi docet, febres peſtilentes non cõſtare vehementi calore, cùm aliàs interna adeò exarſere, vt neque delicatiſsima lintea permittant, & ob id 3. de criſsib. ca. 4. paruas

paruas & debiles febres, vocauit malignas, ſecus magnas & intenſas, vt in pemphiga febre.

Vbi tamen calor magis ſe inſinuat, eſt circa thoracem, vbi ſpiritus ſimul cum ſanguine ad cordis tutelam refugere ſolent, quarum ſubſtantiarum vicinia partes illæ ceteris ſunt calidiores: etſi nonnunquam æquali pugna contrariarũ cauſarum poſsit calor ſimilis naturali apparere; quo caſu alia ſigna conſiderare eſt opus.

Sumitur etiam non leue ſignum à reſpiratione, quæ vt in plurimum eſt frequens, velox, inæqualis, nonnunquam magna, aliquando parua & difficilis, ſecundùm varias cordis affectiones, ingraueſcenteque morbo fœtida exiſtere ſolet, reputreſcentia magna humorum facta, quorum propria paſsio eſt fœtor.

Vrina varia ſolet apparere in ſubſtantia, colore, & ſedimento iuxta varietatem non ſolùm tẽperamẽtorum, ſed ipſarum conſtitutionum: ſolet tamen frequenter apparere inculpata: non quia, vt aliqui exiſtimant, natura non aggrediatur pugnam, nam cùm coctio vrinæ ſit actus naturalis facultatis, quæ non agit ex electione, ſed more aliorum agentium naturaliũ, quæ neceſſariò operãtur circa proximam materiã; hinc eſt, vt natura ſẽper coctionẽ moliat, reducereq; tẽtet humores, quãtũ licuerit, ad meliorẽ ſtatũ. *Redditur ratio quare vrina inculpata & optima ſoleat apparere.*

Non-

Nonnulli refugiunt ad veneni antypathiam, aut debilitatem caloris non valentis vnire partes inter ſe in coctione: ſed nos dicim⁹ in febrib⁹ & morbis malignis, in quibus inſignis viget putredo, tunc vrinas craſſas, perturbatas, flauasve apparere, ſecundũ naturã humoris excedẽtis putrefacti: ſecus verò, dũ magis qualitate deleteria, quàm mole & corruptione fit peſtilẽs morbus, cùm vrina ſolùm coctionem & cruditatem oſtẽdere poſsit, non verò exceſſum venenoſæ qualitatis, per quam potentiùs quàm per manifeſtã putredinem imminet vitæ diſcrimen, & lethalia inſurgunt accidentia.

Similiter in diaria peſtilenti poſſunt optimæ apparere vrinæ, humoribus tunc benè ſe habentibus.

Magis verò communes ſunt turbatæ, craſſæ, & confuſæ ob maximam humorum perturbationem, quanuis fœtidæ, nigræ, aut alio colore inſignitæ creſcente morbo viſæ aliquando fuerint.

Ex pulſibus etiam ſignum depromptum maximam præ reliquis habet prærogatiuam: inter differentias verò omnes celeritas eſt quæ magis elucet, ob cordis incendium: nam magnitudo, aut paruitas, ſequuntur vitalis facultatis robur, aut imbecillitatem. Præter has tamen diffe-

rentias

rentias reperiuntur aliæ, quæ oſtendunt cor peſtilenti qualitate affici, vt ex inæqualitate & ordinis perturbatione licet conijcere.

Auicēna verò:fen.1.4.inter ſigna febris peſtilẽtis ponit nō alterari pulſum; quod videtur repugnare his quæ nuper diximus. Sed intelligendus eſt ſecundùm differentias quæ ſequuntur caloris exceſſum: nam poteſt eſſe in corde exiguus calor in intenſione; in modo verò & natura prauus: quo euentu crebritas & celeritas ſuperari continget ab alijs differentijs, quæ virtutis defectum & ordinẽ, conſtantiamq; inſinuant. Quod ſi nonnulli ex his noctu pulſus habere videatur præſtantiores, non aliunde quàm ex reuocatione ſanguinis & ſpirituum ad cor, ſicut tempore ſomni, poſſe id contingere eſt exiſtimandum.

Redditur etiam illis aliquando vox rauca: eodem loco ſtare nequeunt: pruritus dorſi, & dolor capitis moleſtus.

Si verò analogiam habet peſtilens qualitas in bilioſis humoribus & temperamento calido, tunc ſigna communia, quæ ardentes febres & deurentes comitari ſolent, contingunt.

Vomitus præterea æruginoſæ bilis vitellinæ, aut porraceæ, nōnunquā nauſea ex prauis halitibus prædictorum humorum ſolent ægrotantes moleſtare. Sitis nonnunquam vehementer ipſos

premit, adeoque ingens eſſe ſolet, vt nonnunquàm ea nimis moleſtati ægrotantes, in aliquibus conſtitutionibus peſtilentibus in fluuios, vel in puteos ſe præcipites dediſſe viſi fuerint: vt inquit eleganter Lucretius:

Multi præcipites lymphis putealibus altè
Inciderunt ipſi, venientes ore patente,
Inſedabiliter ſitis arida corpora merſans.

Aliquando verò, aut quia demortua ſit facultas appetitiua ventriculi, aut deliriũ adſit, aut frigidis humoribus vẽtriculus ſit occupatus, ſitim nõ ſentiunt, quandoque fuligines illæ prauæ & malignæ in oris interna parte, & aſperæ arteriæ collo vlcera praua inferunt: quod animaduertit Galenus 4. method. cap. 12.

Animi deliquium, & reliqua ſigna, quæ in diuerſis febribus malignis reperiuntur, multo ſæuiùs in his reperiri ſolent.

Oculorum prætereà rubor; & flammeus ardor, ſigna ſunt non contemnenda, ſicut & ſignũ ex ſudoribus deſumptum: deludere enim ſolet vulgares Medicos, exiſtimantes ex virtutis robore prouenire. Quo accidenti obijt in hac conſtitutione nobiliſsima quædam mulier, quæ circa templum D. Petri habitabat: hæc nanque remiſſa ad tactum febre correpta, ad lipiriam proximè accedens, ex caua hepatis & meſeraicarũ inflam-

inflammatione impedito ventris fluxu, ex iecoris ingenti feruore multi vapores ad ambitum totius corporis tranſmiſsi, ibi concreti in ſudoris formam erumpebant: quo ſudore obijt tertio die à primo morbi inſultu.

Quando verò renū calor eſt immodicus, trahi ſolet copia multa ſeri, copioſæque vrinæ apparent, citra ægri tamen tolerantiam, ſicut cùm ob multitudinem obſtruuntur renes, aut expultrix facultas aboletur, remeat ſerum ad partes ſuperiores, aquea materia confertim irruente.

Tandem cadaueroſa facies inter ſigna huius morbi peſtilentis connumerari ſolet, totiusque cutis diſtenſio, ob vehementem & violentam tranſmutationem, quam breuiſsimo temporis ſpatio hic morbus inducit: quod in illa peſtilenti conſtitutione, de qua Lucretius cecinit, etiā obſeruauit: ſic enim ait:

Compreſſæ nares, naſi primoris acumen
Tenue, cauati oculi, caua tempora, frigida pellis,
Duraq; in ore iacens rectum frons tenta meabat,
Nec nimio rigida proſtrati morte iacebant.

Hęc igitur ſigna ſunt quæ pręcipuè oſtendūt febrem eſſe peſtilentē, pręſertim cùm ſimiles morbi populariter vagantur: ſed cuius ſpeciei ſit illa febris, & quibus ſignis cognoſcatur, ſequēti capite dicemus.

Ponuntur ſigna febrium ephemerarum, & putridarum peſtilentium; & circa hecticas peſtilentes vindicatur Galenus à calumnia. Caput XII.

IN Præcedenti capite poſuimus ſigna communia à maioribus noſtris obſeruata in febribus peſtilentibus: hic verò trademus notas, quæ potius hanc quam illam febris peſtilentis ſpeciẽ conſequuntur, vt ſic curatio methodicè tradi poſsit.

Diaria igitur peſtilens aſpectu grauis apparet: calor eius nõnũquã remiſſus in principio, ſæpiùs verò magnus apparere ſolet: pulſus dilatatio etſi contractionem, ſicut in alijs quæ peſtilentes non ſunt, excedat, ſed id cum paruitate & inæqualitate, cùm vires vitales ſpirituum prauitate debilitentur ocyſsimè. Sudoris etiam copia ephemeram atteſtari ſolet: ſicut contingebat in febribus illis ephemeris, quæ Angliam & minorem Germaniam occupabant. Sed non deſunt aliqui, qui ob ſymptomatum perniciem prædictas febres ad putridas reuocent, immeritò tamen: nam ſicut humores putredinem patiuntur, ſic etiam eã poſſunt cõparare ſpiritus, cùm mixta natura cõſtent, generẽturq; ex nutrimẽto & potu. Quidquid verò habet eſſe per generationẽ, per corru-

ptionem

ptionem deſinit: abſurdum enim eſt exiſtimare, ſpiritus ſimplices, æthereosq́; eſſe, & nulla mixtione conſtare, vt nonnulli arbitrati ſunt, cùm, vt dictum eſt, ex alimento, tanquam ex materia & exhalituoſis vaporibus fiant: id enim quotidie experimur in animi paſsionibus, vbi citiſsimè diſsipantur, reparantur, & alterantur.

Putridarum verò ſigna licèt à nobis tacta ſint præcedenti capite, ex pulſibus, vrinisq́ue deprõpta, ſunt tamen alia, quæ potiùs hanc quàm illã putridę febris ſpeciem oſtendere ſunt nata, quia ſicut cùm peſtilens morbus in bilioſo humore viget, ſitis inexhauſta, lingua nigra, furor, aliaq́; ſimilia accidẽtia apparẽt; frigidis tamen humoribus corruptis, ſopor, letharguſq́; ſuccedit: in aliquibus ſudor citra tolerãtiam apparet, vomitus, aut alui deiectio, in aliis cutis efflorescentiæ, quæ papulæ à nonnullis dicuntur: Tumorum peſtilentiũ varia genera, rigores inęquales, ſingultus, cõuulſio, prout materia acrior, deterior, & velociori motu infeſtat.

Complicationem verò febrium peſtilentium putridarum ex ſymptomatum diuerſitate & varietate deprehendere licebit.

Hecticas etiam peſtilentes non ſolùm antiqui noſtri Medici cognouerunt, ſed etiam in quacunque conſtitutione peſtilenti omnes obſeruant,

ſeruant: nam quid, queſo, obſtat, calorem peſtilentem & malignum ſubſtantiam cordis primò inuadere, ob analogiam & diſpoſitionem, quam in ipſo, & non in ſpiritibus & humoribus habere poteſt, præſertim ſi cor calidum, humores verò frigidos ſubiectum habeat: etſi ob caloris malignitatem ſtatim homo pereat, cùm duratio nō ſit de morbi eſſentia.

Videamus tamē, quibus ſignis cognoſcemus hecticam peſtilentem. Primò, cùm calor iſte, in quacunque ſubſtantia exiſtat, putredinis ſit autor, ſtatim cordis ſubſtantiam alterat, & corrumpit, ex qua fœtor anhelitus reſultat, pulſus paruiſsimi ſunt; tùm quia cordis ſubſtantia in eſſentia patitur; tùm quia ſpirituum fit maxima iactura. Celeritas etiam reperitur; nam ex febre aucto vſu neceſſum eſt augeri hanc differentiam, quæ ipſum conſequitur. Eriſipelatoſa etiam affectio oris partes occupat. Ab ægro febris non percipitur, nam cùm corpus quod in hac febris ſpecie accenditur, denſum profectò & durum ſit, & à partibus externis valde remotum, non mirum, ſi ægrotantes calorem febrilē non ſentiant, præſertim remiſsione facta à frigidis cordis humoribus: & quanuis vrinæ à principio cum optimo colore & ſedimento poſsint apparere, communicata tamen labe alijs partibus,

bus, tenues, aquoſæ, craſſæ, aut flauæ apparebũt, ſecũdũ naturã peccãtis humoris, neceſſarioq́; anxietatis ſyncope, luctuoſa ſuſpiria aderunt.

Quòd ſi contingat, cor & contenta inæquali temperie conſtare, tũc pulſus naturalibus perſimiles apparebunt, vt docet, & obſeruauit Gal. 3. de præſagatione ex pulſibus. Sed nõnulli Medici, inter quos Petrus Salus, vtrunque negant; primum, febrem hecticã peſtilentẽ dari poſſe.

Secundum, quòd naturalibus, ſimiles poſsẽt pulſus apparere. Probat primum, quia vt detur hectica peſtilens, requiritur, vt calor peſtilens & malignus in membro nobiliſsimo, à quo fons & vitæ origo dimanat, per modum habitus exiſtat, nam per hanc differentiam ab alijs minimè peſtilentibus hecticis diſtinguitur. Sed ad huiuſmodi introductionẽ ſequeret ſtatim ſeparatio partium, quæ mixtione & coctione erant vnitę: quod viuo exiſtente homine implicat. Igitur peſtilens hectica dari nõ poteſt: quod probari poſſet primò ex Ariſt. 3. de part. ani. ca. 4. vbi nullũ graue vitiũ cor pati poſſe affirmat. Et Hip. 4. de morbis, tex. 10. dolorem pati nõ poſſe dicit. *Eſt*, inquit, *cor res ſolida, ac denſa, & proptereà dolore non affligitur*. Si igitur ob ſubſtãtiæ denſitatem dolorẽ non poteſt pati, minùs certè putredinem.

Secundò, quia vel id fieret à cauſis externis,

ſcilicet

ſcilicet ab ambientis praua cõditione, aut à cauſis internis. Si primum, febres ex humorum putredine fient, ob faciliorem tranſitum & diſpoſitionem, quam cauſa externa habet cum humoribus, qui corpora humida ſunt, quàm cum ſicca cordis ſubſtantia, ſolida, compacta, & fibroſa.

Si verò ab internis, omnes partes cordis contactu cauſæ putrefacientis ſimilem mutationem patientur ob cauſæ excellentiam in modo operandi, & inter has primò tenuior & ſpirituoſior, ob minorem reſiſtentiam.

Præterea impoſsibile videtur, pulſus in hecticis peſtilentibus, naturalibus ſimiles eſſe, ob inæqualem intemperiem. Supponit enim Gal. humores qui in ventriculis cordis ſunt, frigidos eſſe; partes verò cordis ſolidas intemperie calida eſſe affectas: vnde ex vtriuſque qualitatis exceſſu, cùm oppoſitæ ſint, medium reſultat, à quo mediocres pulſus fiunt.

Sed contrà; Pulſus in hoc euentu debent eſſe languidiſsimi & paruiſsimi, & non mediocres. Probatur: Nullus gradus vehementiæ, aut virtutis, poteſt reperiri in pulſibus ex cauſis externis alterãtibus cor, niſi aucto interno principio, aut debilitato. Sed ex pugna duorum contrariorum nõ poteſt addi robur cordi, & eius facultati ſenſitiuæ,

ſitiuæ, quæ eſt cauſa inmediata robuſti & vehementis pulſus. Ergo in hectica peſtilenti, ratione facultatis, quæ debilis eſt in eſſentia, pulſus debiliſsimi & languidiſsimi deberent apparere, & ex conſequenti paruiſsimi, & non ſimiles naturalib⁹: nã ſicut magnitudo eſt differẽtia familiaris vehemẽtis virtutis, ſic prauitas d̃bilis.

Quòd tamẽ id non poſsent impedire humores frigidi cordis, probatur: nam ipſam ſubſtantiam alterãdo, neceſſum eſt vſum cordis minuere, quo diminuto pulſus rari fient: nam nulla intemperies creſcens, aut verſus frigiditatem, aut calorem, poteſt pulſus robuſtiores aut debiliores per ſe reddere.

Pro huius ergo explicatione notandum eſt, quòd licèt poſsit dari febris peſtilens hectica, ſed non erit vera & ſimplex hectica, quia non pendet ex mutatione temperamenti habitualis ſolùm, ſed complicatur cum illius putredine.

Secundò, in hectica ſimplici calor æqualis reperitur in omnibus partibus ob æqualitatem intemperiei productam.

At in hectica peſtilenti non ita ęqualis, & qui mixti partes ſeparat, corrumpit, & deſtruit.

Conueniunt tamen, quòd in vtraque febre calor in partibus ſolidis fixus & permanens eſt, & ſine acceſsionibus.

Rationes verò & autoritates aduerſus opinionem Galeni exiguam habent vim.

Ad primam igitur difficultatem ipſe Gal. abſoluit primo de differ. feb. vbi ob maiorem diſpoſitionem paſsi reſpectu cauſæ agentis cõtingere ait, hanc aut illam febrem primò inuadere.

Neque etiam neceſſum eſt, vt putredine ſeparentur partes quæ in corde mixtione erant vnitæ: nam putredo non eſt quæ denominat febrẽ hecticam, ſed calor hac aut illa conditione affectus in partibus ſolidis in facto eſſe productus.

Ad aliud de differentijs pulſuum ſimilium naturalibus reſpondetur, Galenum nõ dixiſſe pulſus eſſe robuſtos, aut magnos, ſed ſeruata naturali proportione, quantum ſpectat ad differẽtias quæ ſequuntur exceſſum, aut defectum caloris, pulſus eſſe mediocres: nam contemperata intẽperie ab vtroq; exceſſu, nõ eſt maior ratio, quare vna differentia pulſus, quàm alia, excedat: ſicuti ex aquæ feruentiſsimæ & frigidiſsimæ permixtione cõtingit medium quoddam, quod tepidum & temperatum dicimus.

Sed cæteris paribus, celeriores, inquit Galenus, pulſus ſunt ob calorem partium ſolidarum, qui febrem conſtituit. Ad locum Ariſtotelis facilè reſpondetur, cor non poſſe pati graue aliquod vitium, ita vt cum eo viuere poſsit

quia cum tali vitio citiſsimè moritur: quod ipſemet explicat eodem loco, reddens rationē: *Quia cùm principium*, inquit, *corrumpitur, nihil eſt quod cæteris, quæ inde pendeant, præbere auxilium poſsit*, &c.

Et quòd morbis grauibus tentari poſsit, inferiùs dicit in eodem capite per hæc verba: *At verò quæ morbo, vitijsq́ eiuſmodi pereunt animalia, ijs diſſectis, affectus morboſi in corde conſpiciuntur.*

Quod cōfirmat Hipp. dicēs: *Si porrò ad cor progreſſum fecerit defluxio, palpitatio apprehendit*, &c. Lib. de morbo ſacro, tex. 7.

7. de morbis popul. in hiſtoria Cteſiphontis: *Ad noctem, ait, cordis & oris ventriculi dolor, & non longè poſteà vocis interceptio: ſtrāgulatio cum ſtertore, & mortuus eſt*. Ecce quomodò pati poteſt cor magnos morbos, ſed morte ipſos comitāte: ſicuti de hiſce febribus dicit Gal. omnibus mortē fuiſſe conſecutam, nonnulli verò euaſerūt, quibus humores qui in ventriculis cordis erant putridi, nō intulerunt cordis ſubſtantiæ corruptionem.

Dignitates ſignorum ad vitæ & mortis præſagium in morbis peſtilentibus examinantur. Cap. XIII.

SI Acutorum morborū, vt referunt omnes grauiſsimi autores, nō ſunt tutæ prædictiones ſalutis & mortis, quanto magis pe-

ſtilentibus, in quibus ſpes Medici fruſtratur, & perit æger, multotiesq́; iiſdem auxilijs, quibus illius ſalus ſperabatur. Cōtra verò alij præſagijs relicti, cōualuerūt: ob idq́; nōnulla animaduertere opus erit circa varietatē & dignitatē ſignorum: nam cùm multa inter ſe pugnātia apparere ſoleant, Medicus ſcire tenetur vim & dignitatem vniuſcuiuſque: nam quantumuis non recedant ſigna à re ipſa quam ſignificant, & ſenſibus noſtris oblata, obſcurum & abditum oſtendāt: ſed quia fontes è quibus ſumuntur, non habent æqualem certitudinem; hinc præſagia dubia magis aut conſpicua dicuntur à Medicis, diuerſisq́; nominibus, vim & energiam illorum deſcribūt: quod exemplis illuſtremus.

Inter omnia ſigna præcipua ſunt illa, quæ robur aut imbecillitatem facultatum, quæ noſtrū corpus gubernant, oſtendunt: quod præcipuè faciunt inter alia coctionis & cruditatis ſigna.

Secus quæ in morbis contingunt & eueniūt; nā etſi iudicium aliquod indicent, non tamen certum illud eſt & firmum, ſicut corporis agitatio, dolor, inquietudo, & reliqua, quæ ſi in pernicięm aut ægri commodum futura ſint, opus eſt coctionis, aut cruditatis ſigna præijſſe. Hæc igitur ſunt ſigna valde bona, ſed in morbis peſtilētibus tantam vim, quantam in alijs non habent:

ciborum

ciborum verò appetitus maximã; qui enim viriliter cibos oblatos ſumpſerunt, euaſerunt.

Alia abſolutè optima dicuntur, quæ verſantur circa ægri decubitum, cùm ſeruat eandem figuram, quã cùm ſanus erat Optimum etiã eſt, corpus eſſe æqualiter calidum, & præcordia abſque doloris ſenſu æqualiter mollia : ſicut ſi ſomnus & vigilia modum naturalem non exceſſerint, & alui excrementa mollia & coacta, & quæ eodem tempore ac in bona valetudine excernũtur. Ex his ſignis quæ magis in peſtilẽtibus morbis minus à naturæ ſtatu receſſerint, tutiùs ægri optimum exitum præſagire poterimus. Placidiſſima verò ſigna ſunt, quæ morbum facilem fore oſtendunt, vt de ſimpliciſsimis febribus, ſignisq; firmatis ſecuriſsimis, quæ quarto aut citiùs finiri ſolent. Quibus correſpondẽt pernicioſiſsima peſtilentium ſigna, vt mox videbimus.

Alia non tam morbi breuitatem, quàm ſecuritatem pollicentur, vt dolores, qui ex flatuoſo ſpiritu, aut craſſo humore, partes externas moleſtant. In peſtilentibus etiã morbis nonnunquã contingit, tumores & exanthemata tranſactis primis diebus, ob ægrorum reſiſtentiam & materiæ cõtumaciam, non tam periculum vitæ minari, quàm longitudinem.

Sunt etiam quædam ſigna prognoſtica, quæ in

in relatione potiùs & comparatione conſtituta ſunt: ſicut cùm dicit Hippocrat. *Flatum ſine* 2. Progn. *ſonitu aut crepitu exire, optimum eſt, melius autem eſt cum ſonitu exire, quàm reuolui.* Melius ſimiliter eſſe in quocumque morbo partes circa vmbilicum ac pectinem craſsitudinem habere. Eodem modo in quibuſdam morbis peſtilentibus, comparatione facta, quædam præſtantiora, aut deteriora eſſe dicimus.

Nam melius eſt confertim tumorem exire, quàm paullatim: ob idque etiam dicimus multoties meliùs eſſe ſine febre tumores peſtiferos apparere, quàm cum illa, ob minorem conturbationem partium internarum.

Prædicta igitur ſigna inuicem collata oſtendunt, ægrum conualiturum, ſicut ex diametro ſunt alia quæ interitum potiùs & exitium ſignificant, quæ ſimiliter eandem energiam in ſignificando non habent.

Reperiuntur enim quædam ſigna abſolutè mala, quæ etſi periculum & vitæ diſcrimen oſtendere videantur, ſed non periturum ægrotantem certo præſagire poſſunt, niſi à principio perſeuerent, aliaque ſigna abſint oppoſitum oſtendentia: nam cùm à morbi principio ſigna aliqua videntur, quæ non tam caloris intenſionem, quàm prauam naturam oſtendant,

hæc

hæc ſi cum virium iactura copulentur, meritò quidem non ſolùm vitæ periculum (quia id eſt omnibus acutis morbis commune) ſed etiam futuram mortem prædicere valebunt: ob id meritò ſigna omnia referenda ſunt ad facultatem, tam ad optimum, quàm ad prauum morbi exitum: ex hoc namq; vitæ aut mortis pendet præſagium. Imò quo citius ſigna hæc praua in excrementis apparent, eo ſunt deteriora vi morbi: ſecus verò in conſiſtentia, vt optimè notauit Galen. qui de nigris excrementis agens. 4. aphoriſm. *Plurimas*, inquit, *huiuſmodi deiectiones in peſtilente hoc morbo longo conſpeximus, quæ non magis in his, qui exitio proximi erant, quàm in ſaluandis apparebant: non tamen vel in principio, vel incremento morborum conſpiciebantur: tunc enim quæ euacuabantur, erant & flaua, & ruffa, colore colliquamenti, &c.*

Subditq;: *Quare ab initio quidem nunquam ad bonum fiunt huiuſcemodi deiectiones, vtpote magnam viſceris læſionē oſtendentes: ad morbos verò conſiſtentes ſequūtur ſæpius, natura ſuperfluitates expurgante.*

De his verò malis ſignis exempla tradit nobis Hippocrates 1. prognoſticorum 6. dicens: *Si ea quæ in oculis ſunt, lucem effugiant, aut nolentes illacryment, vel peruertantur.* Subditque ſtatim hæc omnia mala eſſe.

Similiter

Similiter de ſudoribus, vrinis, & reliquis variæ ſententiæ extant: nam etſi in alijs morbis iſtę euacuationes ſolent multoties in ægrotantis cõmodum ſuccedere, ſecus ferè ſemper in peſtilẽtibus.

Valde lethale eſt, cùm per vomitum excernuntur atra, liuida, atq; ęruginoſa: quod in peſtilentibus præcipuè euenit: ſed maioris mali ſunt præſagia, quàm ſi per inferiorem ſedem prodirent: nam principes corporis partes alterantur, & afficiuntur. Pernicioſiſsima verò illa erũt, quę reſultãt. v.g ex veſsica pheglmone laborãte cũ acuta febre ex Hippoc. 2. prog. 71. ob maximum dolorem, & vrinæ ſuppreſsionem.

Huc ſpectant ſigna, quæ in peſtilentibus hecticis reperiuntur, & alia pernicioſiſsima, quæ paſsim obſeruantur in his morbis, vt cùm peſtifer tumor occultatur, præſertim ſi iuxta principem partem anteà eruperat.

Statim ſequuntur, morbo eũte in peius, mortifera & horribilia ſigna: deorsũ enim ad pedes delabitur æger, reſoluta ignea & aerea ſubſtantia, in qua vita potiſsimũ cõſeruabatur, terrea, cadaueris inſtar relicta. Inter hæc etiam connumerantur pingues, nigrę, craſſæ & aquoſę vrinę, & cõſimilia, quibus opponũtur placidiſsima ex diametro: nam ſicut illi morbi ſignis firmati ſecuriſ-

curiſsimis ſanitatem portendunt, iſti pernicioſiſsimis mortem: illi quarto aut citiùs finiuntur ad ſalutem, hi ad mortem.

Tandem ſequuntur quæ iam iam proximam & celerrimam mortem oſtendunt, ſicut frequẽs difficiliſque reſpiratio & anguſtioſa, vomitus bilis, liuidi humoris & fœtidi; vultusq; & facies, qualis ab Hipoc. depingitur in prognoſticis.

Igitur qui in his morbis optimè euentum præſagire cupit, magnitudinem illorum, morẽque præcognoſcat; quod ex ſignorum magnitudine & ſindrome aſſequetur, prout magis ſcilicet aut minus ab ſtatu naturali receſſerint: deinde dignitates ſignorũ cõtẽpletur, & ſi optima præualere videat, ægri ſanitatem polliceri poterit, ſin minùs mortem: ſi enim quem curandum ſuſcipimus, vires robuſtas habeat, viriliter comedat, & ad reliqua quæ illi offeruntur benè ſe habeat, & morbus remedijs cedere videatur, quanuis magis truculẽta & fallax ſit morbi natura, multum de ægri ſalute poterit Medicus ſperare: ex contrarijs mortem. *Signa in prædicendo à Medicis obſeruãda.*

Si verò partim bona, partim mala ſigna ſint, quia tunc dubius ancepſque eſt Medicus, præſertim cùm perſeuerant, forſan ob pugnam cauſarum, vt in complicatis affectibus ſæpenumerò contingit, tunc certè magna Medici prudentia

& experientia eſt opus, vt ſimul in examen poſitis ſignis tanquam in ſtatera, videat quæ in æqualitate illa præualeant: nam reſpiratio optima præſtantior eſt alijs ſignis malis: & ſimiliter ciborum appetitus, & ſic de alijs, vt inuicem col latis inter ſe, meliùs de euentu iudicetur.

Loca verò præcipua è quibus prognoſtica ſigna ſumuntur, vt ex dictis cõſtat, etſi plura ſint, præcipuè tamẽ ex facie, decubito, reſpiratione, ſudore, motu, ſomnoq; & vigilia, excrementis, calore & colore deſumuntur.

Signa verò omnia ex quibus quippiam liceat prænoſcere, magis difuſè ac latè ſcribit Hipp. 1. de morbis popularibus. p. 3. *In principio morbos*, inquit, *cognoſcimus ex cõmuni omnium natura, & cuiuſq; propria edocti, ex morbo, ægro, ex oblatis, & offerente*, &c.

Obſeruationes nonnullæ huius conſtitutionis Epidemicæ perpenduntur. Cap. XIIII.

IN Præterita cõſtitutione obſeruauimus in his, in quibus nihil à natura excernebat, ſed humor cõcluſus manebat, citiſsimè mortuos fuiſſe, tardius verò, cùm carbunculi & glandulæ ſimul exierunt: ſeruari verò accidit nonnullos, cùm ſcilicet glandula, aut carbunculus ſeorſum exierunt, aut cùm puſtulæ, aut maculæ prorumpebant: quod Galen. obſeruauit. 5. Meth. cap. 12. quo

quo loco docēs quo pacto nōnulli peſte affecti ſanitati fuiſsēt reſtituti, in hæc verba ait: *Ijs qui euaſuri erant, puſtulæ, quas exanthemata vocant, nigræ toto corpore confertim multæ apparuerunt, vlceroſæ quidam plurimis, omnibus certè ſicca; eratq́; intuenti perſpicuum, reliquias eſſe ſanguinis, qui in febre putruerat, quas veluti cinerem quēpiam natura ad cutim truſiſſet.*

Sed in his ſemper conſiderandę ſunt vires, cū natura expulſioni incūbit; nam in hac conſtitutione etſi nōnulli āte ſeptimū perierūt, glādulis & carbūculis eodē tēpore prorūpentibus; in alijs verò natura exiſtēte robuſta, potuerūt morborū vehementes impetus, & remedia chirurgica tolerare, cum maiori tamen difficultate, dum exigui erant tumores, & prauus aderat apparatus.

In quibuſdā ſimiliter febres acutæ primò moleſtabant, & tertio aut quarto die prorūpebant tumores maligni, qui cùm confertim ad debitā magnitudinem perueniebant, euadebant. Non nullis etiam, quibus duæ aut tres glādulæ erupeerunt, liberi euaſerunt, partibus internis purioribus remanentibus: ſecus contingebat in carbūculis. Sed cū bubones peſtilentes, qui priùs molles erant, duriores fiebant, aut calorē quem primò habebant, amiſerunt, breuiſsimo temporis ſpatio moriebantur: ſicut & cùm deliteſcebant, aut nigrum colorem referebant.

In principio verò Æſtatis anni præteriti 1593 in pueris cum exigua febre, & nonnunquam citra illam, tumores viſi fuerunt circa iugulum, & retro aures, qui ſola optima victus ratione euanuerunt. Hæc autem tumorum diuerſitas proueniebat ex maiori aut minori robore virtutis, cœli ſtatu, morboſo apparatu, fortiorive aut debiliori contagio.

Quibus ſimiliter ſtatim cum febre acuta, aut ad tactũ remiſſa vigilijs premebãtur, aut profũdo ſomno, aut cum nauſea, inappetentia, loquacitate, & pręcordiorum æſtu, citiſsimè moriebã tur; celeriùs tamen cùm in ſuris, aut infra emũctoria exierunt, præſertim Luna in oppoſitione exiſtente.

Alij in hac conſtitutione dolore interno anxij, cum mediocri febre intus moleſtante, cum ſudore circa collum & faciem, citiſsimè de ipſis actum erat, ſignum infallibile, humores eo tempore venenoſam naturam comparaſſe, qua hæc & alia ſymptomata phręniticis ſimilia & furioſis proueniebant.

Bubones ante febrem ſecuriores fuerũt: nam ſignũ erat, naturam citra irritationem inſurgere aduerſus cauſas moleſtantes; ſecus verò cum vi & febris violentia.

Agitur de remedijs præſeruatiuis. Cap. XV.

CORPORVM Preſeruatio cùm adeſt, aut imminet peſtis, in tribus precipuè cõſiſtit. Primò enim oportet corporum ipſorum diſpoſitionem naturalem cõſeruare præcautione vtendo, cùm lapſam & lubricam habent naturam, aptamque ad peſtilentes morbos præſertim contrahendos.

Secũdò, verſatur præſeruationis vis in oppugnando & reſiſtendo cauſis externis, quæ vim habent aut reſpiratione, contagio, putredine, aut alijs cauſis prauam & lethalem inducẽdi qualitatem.

Tandem tertia præſeruationis ratio conſiſtit in prouidentia cauſarum internarum, cùm ſcilicet ex prauo apparatu humorum, aut inſigni cacochimia, aut multitudine, imminet vitæ diſcrimen.

Circa primum ſciendum eſt, diuerſo modo poſſe nos corpora præcauere, iuxta diuerſitatẽ & varietatem corporis lapſi: aliud enim reperitur humidum nimis, aliud ſiccum, excrementoſum, raræ, laxæ, aut denſæ texturæ, &c.

Humida ergo corpora emendantur cauendo ab his quæ actu aut potentia poſſunt corpus humidius reddere: arte enim aut natura curandum

eſt,

eſt, vt aerem, quãtum fieri poteſt, ſicciorem inſpirent, ſubterranea loca & humilia fugiendo. Vigilia magis quã ſomnus cõmendatur, & moderatum exercitium: expurgatio leuis, ſi adſunt excrementa, quæ id expoſtulent.

Carnibus veſcantur boni ſucci ad ſiccius declinantib9, vt ſunt inter volatilia ſilueſtres, & in ter quadrupedia cuniculi, & ceruina caro. Piſces verò an debeant abſolutè concedi in præſeruatione morborum peſtilentium, controuerſum eſt inter Medicos: nam etſi in temperamentis humidis, de quibus hîc loquimur, ex ſalitis non nulli concedant, ſed ob humiditatem excremẽtoſam ſuſpecti videntur. Nos tamen dicimus, piſces non omnes eſſe improbandos, cùm in eis maxima differentia inueniatur; nam qui in partibus ſtagnoſis, & paludoſis capiuntur, paruisve riuulis, omnium ſunt, peſſimi, prauamq; ſortiũtur naturam: qui verò in aquis dulcibus, & magnis fluuijs, aut lapidoſis degunt, ſalubriores ſũt, maximè ſi aqua optimo gaudeat aere. Inter hôs laudantur trutæ, carpiones, & barbuli, maximè mediocres in magnitudine. Ex maritimis verò merulæ, ſoleę, fragulini. Squãmoſi etiam laudantur, varièque condiuntur. Germani potiùs aſsis quàm elixis veſcuntur, vino & aceto, pipere addito. Alij petroſelino, anetho, & gariophyllis, & conſi-

Piſces qui concedi debeant.

conſimilibus elixāt. An verò tenuē aut craſſum ſanguinē generēt, de ipſorūq; natura, lege Cardan. in ſuis contradiction. cap. 9.

Sicca verò corpora an ſint ſemper in eodē ſtatu conſeruanda, etſi Gal. & alij citra diſtinctionē admittant, non tamen deſunt qui oppoſitā tueātur ſententiam: nam etſi ſiccitates ſint imbribus ſalubriores, ſed ſi cōtingat ſolitas pluuias hyberno tēpore defeciſſe, aut ſiccitates maximas præteriiſſe, quarū occaſione corpora ſicciora facta fuerint, humoresq; propria humiditate carere, nō cōſeruabimus illa corpora ſiccis alimētis, aere, & potu ſicco; quia aucta ſiccitate ab his ſupra mediocritatē, debiliores facultates reddi eſt credendū. Vnde cū in hoc præſenti anno 1599. nō præceſſerint pluuiæ tēpore Veris, neq; Autumni, certè in bilioſis corporibus, quæ admodùm exiccata fuerint, præcipua præcautionis ratio erit mediocriter humectantibus vti, tam in victu & potu, quàm in alijs, vt diximus de corporibus in humiditate lapſis.

Sicca corpora quomodò præcauēda.

Quòd ſi ob veneris exceſſus reſolutis, exhauſtisq; ſpiritibus cōtingat debilia corpora reddi, tunc nō celeri nutritione (vt nōnulli faciūt) reparādi ſunt, ſed ſēſim, ob cōcoctricis debilitatē: igitur eo caſu alimētis, quę in exigua quātitate celeriter nutrire valeant, odoribus vini, & earū rerū,

quæ

quæ ſpiritus animales citiſsimè generant, vtemur, ac deſtilatitijs ſubſtātijs, in ſiccioribus præſertim naturis.

Si verò corpora laxa & rara ſint, quia à cauſis externis facilius vaporem, aerem, aut exhalationem ſuſcipiunt, tunc etſi denſanda non ſint ob ventilationis periculum, principes tamen partes munire & tueri oportet, vt ſic cauſis extrinſecus moleſtantibus reſiſtant melius.

Quòd ſi è contra contingat corpora denſa cute & compacta conſtare, aut anguſtos meatus habere, tunc certè timendum eſt, ne ex ventilatione prohibita humores intrinſecus à quacūq; leui cauſa putreſcant, & prauam naturam comparent, quo caſu rarefacienda eſt cutis, incipiendo à leuibus & mollibus frictionibus: duræ enim cutim ipſam denſant, deinde ad alia præſidia perueniemus, ſi frictiones non ſufficiāt.

Conſuetudo in victu ſeruanda.

In omnibus tamen naturis in victu præſeruationis gratia conſuetudo eſt maximè perpendēda: vnde meritò accuſandi ſunt nonnulli, qui in conſtitutionibus peſtilentibus omnibus præferunt certas victus regulas, præſertim circa quantitatem; in quibuſdam enim victum largum imperant: è contra nonnullis, vt ab excremētis tutos reddant, maximam inediam commendant: quæ mutationes repentè factæ non poſſunt non lædere.

lædere. Conueniet igitur vniuſcuiuſque naturã conſiderare, & perpendere, vt corpora lapſa & valetudinaria, & quæ facilè ad cõparandos morbos ſunt prona, ſenſim & paullatim cibo & potu, & alijs, ad meliorem temperiem, ſi fieri poteſt, reducamus. Communiter verò inſtituatur ea victus forma & quantitas, quæ vires poſsit cuſtodire citra defatigationem. Varietas ſimiliter ciborum, quantum fieri poſsit, euitetur, in quibus nonnulla quæ attenuandi vi polleant, aliquando ſunt permiſcenda: nam quæ craſſam naturam habent, coctu ſunt difficilia: quia obſtructioni & putredini præbent materiam.

Corpora valetudinaria quomodò tractanda.

Victus conditiones.

Dulcia euitentur, quia bileſcunt, & ventriculum nonnunquam offendunt, præſertim ex rebus melle confectis: nam in aliquibus cibis, ſacchari exiguam quantitatem, in aſſuetis præcipuè, conciliandi appetitus gratia, non improbamus. Humida tamen alimenta omnia, & quæ facilè putredinem comparant, euitanda ſunt; nam ſicut hæc aeri externo expoſita putreſcunt, ſic interiùs ſumpta corrumpuntur: vt contingit in aliquibus fructibus, & in lacticinijs: etſi nonnulli fructus acidi, frigidive, & ſicci natura, præſeruationis gratia poſsint eſſe ex vſu. Panis procuretur ex optimo tritico, neque nimis veteri, neq; recenti aut corrupto, tempore Hyemis ſale &

Dulcia euitanda.

Lacticinia euitanda.

Panis electio.

aniſo permixto: ſecus Æſtate, quo tempore vſq ad quartum diem ſeruari poteſt.

Carnes quæ præſtantiores.

Carnes animalium quadrupedum laudantur præcipuè cùm conſtitutio peſtilens ex ſuperioribus cauſis fit: ſecus cùm ex inferioribus. Volatilia eligenda, quæ faciliùs concoquuntur, & trãſmutantur.

Inter quadrupedes caro vitelina, aut hœdi lactẽtes: arietina ſimiliter noſtræ Hiſpaniæ omnibus præfertur, & leporina tenera à nõnullis probatur.

Inter volatilia, perdices, turtures, pulli, gallinæ iuuenes.

Oua quibus conueniãt.

Oua plethoricis ſanguineis, & qui multo humore abundant, ſunt interdicẽda, ſed perdicũ, faſianorum & gallinarũ oua laudantur, tremula, aut aqua aſperſa. Secus quæ ſub cinere aſſantur. Quòd ſi ſalis loco ſuccũ citoniorũ, aut vuæ acerbæ, aut cinnamomi adijcias, nihil mali facies.

Herbæ tamen, ex quibus nonnulla condimẽta fieri poſſunt, aut in cœna parari, debent nõ ſolùm alimentoſa, ſed medicamentoſa natura cõſtare iuxta temporum diuerſitatẽ, Æſtate enim cõmendatᷓ ſcariola, acetoſa, endiuia, borrago, cõdrilla, lactuca, ſicvt Hyeme mẽtha, ros marinũ, petroſilinũ, aſparragus, melliſa, & valeriana, apiumq;, & origanum, & caparres. Ciceres & len

tes

tes inter legumina ab aliquibus probantur, aceto, ſale & pipere parate.

In fine verò menſę laudantur mirobalani ſaccharo condîti, qui à Luſitanis huc aſportantur, acerolę ſimiliter, pyra, & Genuenſia pruna.

Vinum ob feruorem & incendium ſanguinis euitetur, cuius loco nonnulli vinum condîtum cum pimpinella, cardo ſancto, biſtorta, tormentilla, aut abſynthio parant.

Sũt etiã & qui vino ex granatis, aut acidis ceraſis vtũtur; quæ omnia reſpectu diuerſorũ tẽperamẽtorũ poterũt ad aliquos vſus eſſe proficua.

Circa ſecũdũ ſciendũ eſt, quomodô poſsimus corpora precauere ab externis cauſis: inter õnes tamẽ primũ locum ſibi vẽdicat aer, qui aut eſt in primis qualitatibus alteratus, aut in ſubſtantia corruptus, ſiue permixtione vaporum, exhalationum, aut alia cauſa peſtifer factus. *Aeris caliditatis correctio.*

Si calidus, vẽtilabris, herbis, floribus, aquis, aceto & herbis frigidis permixtis ſolẽt pauimẽta refrigerari: Æſtatis nãq; tẽpore folijs ſalicis, vitis, roſis rubeis, violis, nenuphare, ſãdalis & myrthis, quibus omnibus nõ habebit aer vim ſuo calore nimio, quo tunc pollet, dilatãdi cutis poros plus iuſto, & ex conſequẽti minùs ex ſpirituoſa ſubſtãtia exhalabitur.

Quòd ſi aer humidus plus iuſto exiſtat, *Humidi aeris correctio.*

tunc tentandum eſt, quantum fieri poſsit, illum exiccare: inter omnia tamen id faciunt odores, & fumoſæ exhalationes ex odoriferis rebus, vt ex ligno aloe, thure, lauendula, rore marino, laudano.

Tamen ſi frigidior aut ſiccior efficiatur, tunc ad oppoſitas qualitates cautè eſt alterãdus humidis, aut calidis: vt ſemper propriam & naturalem temperiem, quæ illi naturaliter competit, ſeruetur.

Putridi aeris correctio.

Verùm cùm contingit aerem non tam in primis qualitatibus eſſe alteratum, quàm in propria ſubſtantia corruptum, aut prauis vaporibus & exhalationibus coinquinatum, quàm citiſsimè locus mutetur, &, ſi neceſſum fuerit, ad diſtantiſsimas partes fugiatur, tardè verò reuertatur. Hanc loci mutationem ſuadet Hippo. lib. de natura hominis. n. 19. *Regionum*, inquit, *locos, in quibus morbus conſiſtit, quantum eius fieri poteſt, permutare oportet, & corpora attenuare: ſic enim minimè multo, ac denſo ſpiritu homines opus habuerint.*

Verùm ſi id fieri non poſsit, tũc profectò maxima diligentia expurgãdus eſt, duobus præſertim inſtrumentis, alterũ erit cauſæ quæ materiã ſuppeditat, ſi præeſt, illi occurrẽdo, & auferendo illam, veluti facere ſolent aquæ fœtidæ, & retentæ, &c.

Alterum

Alterum verò, & magis difficile eſt, vapores & exhalationes, quę iam receptæ ſunt in aere, & ſubſtãtiam illius permutarunt, auferre, corrigere & emendare, vt quantum fieri poteſt, purior & ſincerior efficiatur: in qua re nõnulla ſunt remedia particularia, quæ vnuſquiſq; intra priuatos parietes efficere poteſt: alia verò quæ magis ad magiſtratus ſpectare videntur, de quibus infra à nobis agendum eſt.

Ad primam intentionem ex vſu ſunt omnia medicamenta frigida & ſicca, naribus grata, & cordi amica, & familiaria, ex quibus nonnũquã pulueres efformari poterunt, & poma manibus geſtãda, & ſuffitus; & ſi cũ aqua & aceto nõnulla pars puluerũ permiſceatur ad irrigenda pauimẽta, mirum in modum iuuabunt: nam ſicut aer peſtilens & corruptus ſuo fœtore cerebrum lædit, animales & vitales ſpiritus inficit, & ventriculum ſubuertit; contra ſi dictis inſtrumentis alteratur, oppoſitum contingit. Optimi enim & aromatici odores fœtidis & putridis opponũtur, vt conſtat ex Gale. 8. de comp. pharm. ſecund. locos cap. 3.

Materia verò ex qua hæc fieri poſſunt, varia eſt: ſed quæ magis vſu à maioribus noſtris ſunt obſeruata, ſunt quæ ſequuntur.

Ad irriganda pauimenta aqua roſarum, ſal-

uiæ,

uiæ & roris marini cum aceto, & ſi placet, nō nihil pulueris ſandalorum, cāphoræ, & gariophyllorum permiſceatur. Alij pannos lineos prædictis aquis madefaciunt, & in cubiculo ſuſpendūt: antea verò quàm exiccentur, denuò aliquo inſtrumento irrorant, nonnunquam ſuffitibus vtūtur paratis ex puluere maſtyches, nucis muſcatæ, ſtyracis, calamitæ, laudani, & coſti, quibus nonnulli ambram & moſchum permiſcēt, aut trociſcos galiæ & aliptæ commendat. Pauperes verò, qui his ſumptibus nequeunt ſatisfacere, parent pulueres roris marini, lauendulæ, yreos, lauri, quibus in aqua cum aceto permixtis, eadem efficere valebunt; quòd ſi aer calidus ſentiatur, potiùs temperandus eſt frigidis aſperſionibus, quàm igne calefaciendus, vt antea dictum eſt: medijs verò temporibus vtriſque mixtis, conſiderando ſemper, cum quibus odoribus vnuſquiſque maiorem habeat analogiam, & amicitiā, ne grauetur aut debilitetur cerebrū, contrariorum odore & vapore.

Domus, ſi fieri poteſt, ampla & ſpatioſa ſit, immunis à fœtore: feneſtrę verò illę ſolùm ſunt claudendæ aut aperiendæ, quæ magis aduerſus venenoſam aeris peſtilentis conditionē valeant obſiſtere. Ex qua verò parte certò ſcimus aerem corruptum demandari, minimè aperiantur, aut

vitreę

vitreæ feneſtræ parentur, vt luci detur aditus. Quòd ſi aeris putredo à cauſis ſuperioribus proueniat, humiliora loca domus meliora erunt; ſublimiora tamen, cùm ex inferioribus.

Induantur veſtimentis ſericis, qui facultatem habuerint, aut ſaltē quæ minùs goſsipo, lana, aut poroſa materia conſtent, vt minùs in illis contagioſi vapores inhæreant, & detineantur.

In tertio loco poſuimus causarum internarū prouidentiam: huiuſmodi verò ſunt, aut humorum copia, cùm ſcilicet quantitatem debitam humores excedunt, vt in plethoricis diſpoſitionibus contingit.

Aut humoris huius aut alterius exceſſus aut corruptio viget, quorum occaſione debilia fieri ſolent corpora, cōtra cauſas quę extrinſecus aduenire ſolent.

Vltimò cōtingit, humores optimè ſe habere, & tamē intra corp' vigere obſtructiones, quarū cauſa impedita humorū diſtributione, poterūt facillimo negotio malignā putredinē recipere.

Præſeruationis etiam cauſa parari ſolent pilæ manibus geſtandę ex pulueribus frigidis tēpore Æſtatis, frequentiſsimæ verò parantur ex puluere ſandalorū, roſarū, vioalarū, ligni aloes, gariophyllorū cum dregantho, & aqua roſarū: Hyeme verò cum ambra, moſcho, & laudano.

Circa

An ſāguinē mittere expediat, præcautionis gratia.

Circa primum, dubium eſt, num præcautionis gratia ſanguinem mittere conueniat, ob timorem futuræ peſtis, præſertim dū corpus plenū exiſtat: nam in actu curationis, proprio agemus capite.

Cui difficultati dicimus, quòd in his ſubiectis, quibus plenitudo adeſt humorum, videndū eſt, an illa plenitudo correſpōdeat virtuti & robori facultatis commutatiuæ: nam tunc non erit opus venæ ſectione: nam ea copia & vires augentur, & calor natiuus conſeruatur: ſi tamen venas diſtendat, grauetq́; vires, ſtatim detrahendus eſt: exiſtente tamen hepatis vitio, ex baſilica, aut ex communi, cùm caput ſimul fuerit affectum. Si verò aliqua euacuatio conſueta, aut per vterum, āut hæmorrhoides fuerit ſuppreſſa, timore imminentis contagij poſſumus venam ſecare, liberaliùs, aut parciùs, prout indicationes magis, aut minus expoſtulare videantur: nam ſemper tenemur non ſolùm plenitudinis ſigna reſpicere, vireſq́;, ſed & anni tempus, conſuetudinem, & regionem, vt ſic liberaliùs aut parciùs, ſemel aut bis, euacuemus. Hirudinibus verò, cucurbitulis, aut ſcarificatione, cùm ob ætatē, aut debilitatē ſanguis per ampliores venas extrahi nequeat.

An præcautionis gratia ſit expurgandum argumenta in oppoſitū.

An tamen purgatione vti expediat præcautionis gratia, eſt dubium, cùm ſana corpora, vt ait

ait Galen. difficulter purgationes ferant: & ratio id ſuadet, agitatis enim & cõmotis humoribus, ſi leue habent nocumentum (quod alioqui optimo victus regimine emendari poſſent) facultatibus & virtutibus corporis debilioribus redditis, neceſſum eſt à quacunque cauſa offendi: ſubuertitur enim nonnullis ventriculus, cui medicamẽta omnia aduerſantur, & deijcitur appetitus: quod maximè in præcautione eſt verẽdũ. *Intempeſtiua purgationis incommoda.*

Præterea, quia aut humores apti ſunt ad nutritionem, aut non. Si primùm, natura ipſos retinẽte, & medicamento trahẽte contrarijs motibus alterabitur.

Si verò non ſint nutritioni apti (vel quia calidiores, frigidiores, craſsiores, aut tenuiores ſint effecti) temperantibus proculdubiò, incidentibus, aut attenuantibus auxilijs reduci poſſunt ad meliorem ſtatum; interiùs tamen manentibus ipſis: fruſtrà igitur purgatione vtuntur præcautionis gratia.

Pro huius ergo rei intelligentia diſtinguendũ eſt, nã quædam ſunt ſana corpora abſolutè, quæ habent ſanguinẽ & reliquos humores proportione reſpondentes virtuti & ſanitati conſeruãdæ: quo caſu tutum non eſſet expurganti vti medicamento, neque alio vniuerſali præſidio, vt de ſanguinis miſsione diximus: quia ſana corpora, *Quæ corpora apta ſint ad purgationem; quæ ſecus.*

vt dixit Celſus, nullis legibus Medicinæ adſtringi debent. Sunt tamen alia, quæ certis quibuſdam anni temporibus morbis acutis capi ſolent, quo caſu expediet corpus illud purgare medicamento reſpiciente peccantē humorem, futuro morbo aptum.

Alia ſimiliter ſunt corpora valetudinaria, & quę lubricam habent naturam, & aptam ad cōtrahendos malignos morbos, ob excrementorum copiam, aut ob alimentorum quibus vſi fuerunt prauitatem, aut ex vitioſo temperamento: & ſic præcautionis gratia lenienti & ſubducenti pharmaco præcaueri deſiderant: à prauo enim victu praui quidā humores in corpore procreantur, qui ſui expurgationem deſiderant, vt corpus ſic purius remaneat: quemadmodùm ſolùm alteratione vtemur, dum ſolùm qualitatum exceſſus corrigere ſit in animo.

Obiectionibus ſatisfit. Ex quibus facilè liquet, quid obiectionibus ſit reſpondendum: nam hi humores, de quibus loquimur, nutritioni non ſunt apti, quamuis alterentur & concoquantur. Incommoda verò dicta non ſequentur blandiſsimis medicamentis, quibus ad præcautionem vtimur, vt manna, caſia, ſirex nouem infuſionibus violarum, aut alijs benedictis medicamentis.

Vltimò reſtat videre, quomodò corpora ab

obſtru-

obſtructionibus vendicanda ſint: hæc enim à multitudine, craſsitie, & lentore progignuntur, tuncque pars affecta reſpicienda eſt, nunquid venæ meſſenterij ſint obſtructæ, an in penitioribus corporis partibus obſtructiones vigeant; quo tempore robur addi aut minui poteſt medicamẽtis quę incindẽdi, calefaciendi, & abſtergendi vim habeant, per epicraſsinque purgare conueniet medicamentis, quę maiorem habeãt cum his humoribus analogiam: mixtis verò aut ſimplicibus vtendo, ſi cauſæ inter ſe mixtæ ſint, vt ex excrementis & alijs communibus notis diſcere poſſumus. Sed perueniamus iam ad medicamenta quæ ad præcautionem commoda videntur, vt corpora contra peſtilentium morborum inſultus muniri poſsint.

(∴)

Traduntur nonnulla medicamenta, ſimplicia & compoſita pro diuerſis anni temporibus contra peſtilentium morborum incurſus. Cap. XVI.

CIRCA Præſeruationem horum morborum varia medicamenta ſimplicia & compoſita parari ſolent: ſed conſiderare oportet, quas vires & facultates habeant, vt ſic meliùs ſuum opus exequi poſsint: nam ſunt aliqua ſimplicia, quæ ex ſua natura opitulâtur morbis peſtilentibus, vt ſunt hæc quæ ſequuntur, Zedoaria cõmanſa, aut potu ſumpta; radices vtriuſque cruciatæ, ſcurzoneræ radix, aut eius ſuccus, citri pomi ſemen, oleum ſcorpionum Matthioli, cordi, arterijs temporum, pedumque applicatum; ſcabioſæ ſuccus.

Mattheolus

Antonius Portus.

Verùm inter hæc & alia multa, quæ paſsim apud antiquos & neotericos autores reperies, alia ſunt calida, alia frigida, alia duplici qualitate prædita: nam inter calida connumerantur Scordium, carlina, vinciroxicum, ruta, ſcabioſa, centaurea, valeriana, chamædrys, pulegium, gariophyllata, ſaluia, morſus diaboli, cyperus, ariſtolochia, gentiana, lignũ aloes, macis, myrrha, thus, galbanum.

Inter frigida, Tormẽtilla, pimpinella, acetoſa, nenuphar, cicerbita, flores quatuor cordiales, lupuli, biſtorta, ſemen acetoſæ, plantaginis, portulacæ, coriandrorum, ſericum, ſeta cruda, grana tinctorum, ſuccinus, terra Lemnia, terra Sigillata, camphora, bolus Armena, ſandali omnes,

viſcum

viſcum quercinum, cornu cerui, margarita, lapis bezoar, ſuccus acetoſæ, limonum, aranciorũ, mali Punici.

Ex his ſimplicibus medicamẽtis, & alijs, poſſumus diuerſa compoſita parare, inter quæ maximas habent dotes, quæ ſequuntur.

Antidotus vtilis Aeſtate.

R. Dictami, tormentillæ, corallinæ præparatæ, pimpinellæ, cicerbitæ, rutæ, ſcabioſæ, balſaminæ, verbenæ, acetoſæ, morſus diaboli, cardui benedicti, an. vnci ſem. Florum nenupharis, angelicę, graminis, ſcordei, an. drag. iij. Croci drag. ij. Sandalorum omnium drag. j. & ſem. Sem. Acetoſæ, citri, portulacæ, plantaginis, hyperici, coriandorum præparatorum, an. drag. j. Boli Armen. terræ Lemniæ, terræ Sigillatæ, ſuccini, corticũ citri & limonum, an. ſcrup. iiij. Camphoræ, cornu cerui, eboris, corallorum amborum, & margaritarum præparatarum an. drag. iij. Oſsis de corde cerui drag. j. Quatuor florum cordialium cum ſaccharo an. vnc. iiij. Succorum acetoſæ, citri, aut limonis, pomorum Adę, an. vnc. viij. Sacchari qđ ſufficiat. Fiat electua. ſec. ar. Grãdiores ſumant à dragma vna vſque ad duas: pueri vſque ad ſcrup. ij. infantes ſcrup. j. *Antonius Portus.*

Antidotus

Antidotus Hyeme ſalutaris.

Antonius Portus lib. 2.

R. Dictami, ſcordei, carlinæ, angelicæ, acori, tormentillæ, rutæ, betonicæ, valerianæ, pulegij, ſaluiæ, cardui benedicti, gariofilatæ, biſtortæ, cyperi, vincitoxici, ariſtolochiæ rotundæ, an. drag. iij. Cinnamomi, piperis lõgi, ſpicæ galangæ, croci, an. drag. ij. Baccarũ lauri, Iuniperi, hederæ, an. vnc. ſem. Myrrhæ, galbani, & ammoniaci, an. drag. j. & ſem. Seminis ammeos, dauci, baſilici, hyperici, an. drag. j. Conſeruæ floris roris marini vnc. iiij. Theriacæ optimæ vnc. ij. muſci & ambræ an. drag. ſem. ligni aloes ſcrup. iiij. cum melle fiat electuarium, doſis vt antecedens.

Antidotus pro Vere & Autumno poteſt parari ex prædictis ingrediẽtibus permixtis: quantũuis Antonius Portus antidotum longo vſu probatũ ſcribat pro Veris & Autumni temporibus.

Lib. 3. de cõtagione.

Diaſcordion tamen Fracaſtorei à nõnullis mirũ in modũ laudatur, quod recipit cinnamomi, caſię ligneę, an. vnc. ʒ. ſcordij vnc. j. Dictami Cretici, tormentillæ, biſtortæ, an. vnc. ʒ. Galbani, gũmi, an. vnc. ʒ. opij drag. j. & ſem. Styracis drag. iiij. ſeminis acetoſæ drag. j. & ſem. Gentianæ vnc. ʒ. Boli Armen. vnc. j. & ſem. Terræ ſigillatæ vnc. ʒ. Piperis longi, zinziberis, an. drag. ij. Mellis albi deſpumati lib. ij. & ſem. vini aromatici lib. ʒ. Sacchari roſati lib. 1.

Anti-

Antidotũ etiã Zopyriã venenoſis morbis cõmendat Gal.2. de antid. c.vlt. ex myrrha,ſpica, croco,iunciq; floribus, thure, pipere, & cinnamomo. Eodem lib.alia etiam tradit medicamẽta his morbis venenoſis vtilia.

Alij ſtibium & argentum viuũ præferũt, ſed non arrident,ob deleteriam vim quam habent.

Hoc tamen medicamẽtum quod ſequitur tutius eſt,quod ſic paratur. ¶Florum cordialium, pimpinellæ, betonicæ, an. manip. j. centaureę min. dictami Cretẽſis, Valerianę, carlinę, ben albi & rubri,ſcordei, an vnc. Sem.ſeminis citoniorũ,acetoſę & citri, an drag.iij. & ſem.ex fragmẽtis lapidũ pretioſor.boli Arm. coralli rubri, cornu cerui pręparati, ſing. drag.iij. ligni aloes drag.j.&ſem. Specier.aromat.roſato, diamuſci, diãbrę,triũ ſandalorũ,diarrhod.Abbatis,diatriõ piperũ,nucis muſcat.gariophyllorũ,an. drag.ij. Croci,gẽtianę,Imperatorię,zedoarię,angelicę, an ſcrup.ij. Teratur ſubtiliter quę teri poſſunt, & cũ ſaccharo albiſsimo,aqua roſ.& acetoſę,fiat electuariũ,addẽdo nucũ cõmuniũ mũdatarũ, & caricarũ,an.vnc.ij.pulpę tamarindorũ vnc.j.electuarij de gẽmis & galię muſcatę, an. vnc. ſem. Theriacę Andromaci,mithridati,an.vnc.iij.cõſeruę acetoſę,vnc.iij. ſaccharı roſ.borraginis,bugloſſę & violarũ,an.vnc.ij.Fiat electuariũ ex arte.

Hoc electuarium ſatis expertum fuit à quodam Medico Ioſepho Daciano, in ciuitate Vtinenſi, in multis peſte affectis. Quantitas illius erat pondus drag. vnius ter in hebdomada exhibitæ per quatuor horas ante cibum, cum optimo vino aromatico, præſeruationis gratia: ęgris verò & actu affectis cum aliquo liquore deſtillatitio, aquæ videlicet acetoſæ, aut cum iure alterato cum floribus & fructibus cordialibus. In alijs verò doſis maior aut minor erat, habito reſpectu ad ætatem, temperiem, & cœli ſtatum.

Prçſeruationis etiam gratia traduntur alia cōpoſita à Diomede lib. ſuo de peſte. Ad eundem vſum ſunt multa medicamenta, quę apud Magnum Æthrurię Ducē reperiuntur; quorū nōnulla oſtēdit mihi præclariſsimus vir Frāciſcus Guichardinus, eius apud Philippum Tertium Regem noſtrum Catholicum Orator. Euonymius verò quaſdam deſtillationes his morbis proficuas in ſuo theſauro ſcribit, inter quas hæc quæ ſequitur, maximas habet dotes.

Fol. 77. ℞. Gentianæ partem vnam, centaurij partes duas, trita, & quinque diebus in vino macerata deſtillato. *Hac aqua*, inquit, *mane & veſperi pota præſeruat corpus ab omni morborum genere: omnia apoſtemata excludit, bonum colorem facit, peſtilentiæ reſiſtit.*

Similiter ſi nuces virides capias, & partes illarum

rum internas excaues, intus verò theriaca impleas, & in balneo Mariȩ diſtilles, ſcito hoc eſſe non vulgare remedium ad obſiſtendum peſtilẽti morbo, præſertim in delicatis, & quibus languet ventriculus.

Ad idem præſtant cõſeruæ cordiales cũ aqua ſcordei, aut tabellæ confectæ ex pulueribus electuarij de gemmis, ſcordei, tormẽtillæ, & terræ Lemniȩ, lapideque bezoar, & alijs conſimilibus, quæ diuerſis modis poſſunt componi.

Exteriùs tandem prȩſeruationis gratia cordi, temporibusque applicantur pulueres cordiales, vnguẽta, ſacculi, epitemata, in quibus conſiderãda eſt ſubiecti temperies, anni tempus, quæ ex dictis ſimplicibus efformari poterunt.

De his quæ ſpectant ad Magiſtratus & Reipublicæ gubernationem. Cap. XVII.

OMNIA Quæ à nobis hucuſque dicta ſunt circa aeris putridi & peſtilẽtis correctionem, parum certè prodeſſe poſſent, niſi communis aeris fuiſſet prouidentia, aliarumque omnium rerum, quibus ad vitæ conſeruationem eſt opus, vt ſunt alimenta, vina, carnes, legumina, & alia, quæ vnaquæque Reſpublica, & vnuſquiſque locus aut continet, aut aliun-

de recipit, de quibus, ſuſpectis tēporibus, maximè eſt habenda ratio: quæ præcipuè pendet ab his quibus Reipublicæ cura commendata eſt.

Nullum tamen præſtantius auxilium excogitari poteſt, quàm iram Dei (ob quam fames, bella, & reliquæ calamitates proueniunt) placare, vt ex pluribus locis ſacræ Scripturæ liquet, præſertim ex ſecundo libro Paralipomenon: *Si miſero*, inquit, *peſtilentiã*, &c. Sed hoc magis ad Theologos, quàm ad Medicos ſpectat. *2. Paral. 7.*

Eligantur igitur à Magiſtratibus Sacerdotes, Medici, Chirurgi, ſeplaſarij, tonſores, & reliqui miniſtri huic operi dicati, qui non tantùm ſuis facultatibus idonei ſint, ſed qui omnia amore & charitate exerceant.

Eligantur etiam eodem tempore alij, qui vrbis portas vigilantiſsima cura cuſtodiant.

Interdicantur congregationes & conuentus, vbi prius multi amicitiæ, aut recreationis cauſa conueniebant.

Eligatur etiam extra vrbem Xenodochium in loco optimis ventis expoſito, habita in ipſo diſtinctione, vt in vna eius parte cõtineantur hi qui abſque dubio fuerint peſte affecti.

Alia eiuſdem Xenodochij pars deſeruiat his, quibus aut glandulæ citra febrem ſunt, aut ſuſpicio eſt exigua morbi peſtilentis.

Tandem

Tandem in alia parte, qui à morbo peſtilenti liberi euaſerunt, exiſtant, & ea pars omnibus cõualeſcentibus deſeruiat: ſemper tamen cũ odoribus ex lignis, & rebus putredini reſiſtentibus Xenodochij aer purificetur, neque liceat, quanuis à morbo liberi ſint, in vrbem redire, quouſq; quadraginta dies tranſierint, & veſtimenta mutauerint.

Veſtes omnes contagioſorum comburantur, quàm citiùs fieri poſsit, & eâdem diligentia peſte interempta corpora ſepeliantur profundè, calce viua ſuperiùs ſparſa. Eadem cura habenda eſt de excrementis & reliquis quæ ex vlceribus infectorũ hominũ Chirurgi inter curandũ extraxerunt: nam tunc ſi pro foribus eijciantur, canes, ſues, aut reliqua animalia poſſent his infici, & ex conſequenti labem illam domibus adſportare. Sed curandũ eſt, vt viæ & plateæ expurgatę ſint, tẽpore Æſtatis ipſas rigãdo aqua aceto permixta; Hyeme verò ignib⁹ odoriferis accẽſis æqualiter per diuerſas vrbis partes: ſic Gal. refert feciſſe Hippo. cũ de hac re ſic loquitur: *Sũmis laudibus proſequor admirandum Hippocratem, qui peſtem illam ex Aethiopia ad Græcos venientem non alio præſidio repulit, quàm aerem purum faciendo, ne ab hominibus (qualis tunc erat) infectus hauriretur. Præcepit itaque, vt per totam ciuitatem ignis accenderetur, qui non ſolùm ex*

ſimplici materia conſtaret, ſed benè olentes coronas, & flores haberet: talia ſiquidem ignibus alimenta ſubminiſtrari conſulit, & vt vnguenta quã pinguiſſima infunderentur, & id genus alia bonum odorem fundentia, vt hoc pacto ciues aerem purum inſpirantes, ab imminenti lue tuti forent.

Cura etiam eius loci habenda eſt, vbi animalia victui neceſſaria cæduntur, & carnes paratur: nam ibi contentus aer grauiter olere ſolet.

Euitentur etiam in vrbem ingreſſus alimentorum, quæ facilè putredinem comparant, & alia quæ in poroſitatibus poſsint cõtinere, aut cõſeruare prauos aeris peſtilẽtis vapores, vt omnia quæ ex lana, goſsipo, & conſimilibus fiunt.

Panis præterea, oleum, fructus, vina, in ſuo genere ſelecta ſint, & minimè ſuſpecta: nam cùm nõ ſolùm putreſcũt, ſed ſemiputrida, aut humiditate excremẽtitia prædita ſunt, ſuſpectis tẽporibus inemendabiles noxas pariunt. Tandẽ cùm aer perſeuerat craſſus, putridus & peſtilẽs, omni ingenio impellẽdus eſt: ad quod maximè faciũt bellica tormenta ſępius repetita.

Inter præcipua verò conſilia, quæ in præſeruatione & cuſtodia tradi poſſunt, hoc vnum eſt, vt tempore quo truculenta & fallax huius morbi natura finem facere videtur, magna inquiſitione procuretur, vt ſi aliqua ſupellex contagioſi hominis fuerit reſeruata, ſtatim manifeſtetur,

vt

vt igne comburatur; & id occultãtes, ſi opus eſt, Eccleſiæ cenſuris terreantur: nam vt refert Fracaſtoreus lib. 3. de contagione, cap. 7. anno 1511. cùm per Germanos Verona teneretur, exorta peſte, qua hominum ferè decem millia periere, ex quadam pretioſa veſte pellicea occultata quinq; & viginti Theutones obierunt, quia vno defuncto, alius eam veſtem induebat, quo ſimiliter obeũte, alius, & alius, & alius, donec tot interẽpto-rũ clade cõmonefacti illam tandem cõbuſſere.

Verùm veſtes, & alia, quorum exigua admodùm adeſt ſuſpicio, abluatur cum lixiuio ex herbis odoriferis, aeriqúe exponantur, deinde Soli, donec magis purificẽtur, aut tandem fornaci, poſtquam fuerit ignis extractus, ita tamen vt calor in parietibus ſit ea intenſione, vt manus vix poſsit ſufferre. Validiſsimè enim exiccat, & ſeminaria contagioſa extinguit. Pretioſa verò, & veſtes pelliceæ, & coriacea parietum ornamenta, & ſimilia quæ ignem non ſuſtinent, aceto irrorare, & ventis exponi per aliquot dies neceſſe eſt: quod multis experimentis comprobauit doctiſsimus Q. Tyberius Angelerius in peſtilẽtia Algheriæ, vt ipſe mihi ſæpiùs retulit.

Sed quomodò contagioſa ſeminaria ex rebus ſericis & alijs auferãtur, reperies libro noſtro Hiſpanica lingua ſcripto.

De recta victus institutione in morbis malignis & peſtilentibus, cùm actu moleſtant. Cap. XVIII.

PERACTO Sermone de præſeruatione, & de his omnibus, quæ animaduerſionem particularem deſiderare videbantur, tempus eſt ad aliam Medicinæ partẽ peruenire, curatiuam nẽpe, quæ in dieta, Pharmacia, & Chirurgia cõſiſtit, de quibus ſuo ordine agemus, à victu ægrotantium, cùm actu morbis peſtilentibus laborant, initium ſumentes. In quo plura veniunt conſideranda circa quantitatẽm, qualitatem, vtendi modum, & occaſionem: quæ etſi communia ſint alijs morbis, verùm nonnullas animaduerſiones trademus in hoc capite. Inter quas quæ ab ipſis viribus ſumitur, hoc habet peculiare in peſtilentibus morbis, vt cogamur cibos ſæpenumerò offerre, quanuis acceſsiones febrium, aut vehementia ſymptomatum repugnare videantur: nam maximus virium languor, & ſpirituum diſsipatio fit, ex quibus vitæ periculum imminet: quod teſtatum reliquit Galen. 3. Epid. comm. 3. text. 58. dicens; *Fortiores ergo qui vim ſibi ipſis afferentes, cibum oblatum aſſumpſerunt, omnes ferè ſuperſtites fuerũt: plurimi verò mori, quàm comedere*

quic-

quicquã prius duxerũt. Et vt diximus in præſagijs, in his morbis hęc indicatio multas alias antecellit. Cum hoc tamẽ, vt optimè victũ perſcribamus, comparandæ ſunt vires morbo, an ſcilicet cum tali victu poſsint vſque ad ſtatum durare, ita vt morbus non augeatur: quanuis hoc non ſolùm in peſtilentibus, ſed in reliquis difficile ſit vires tueri, & morbum propulſare: nam *Inediæ*, docente Gal. *quantum proſunt ad morbi coctionem, tantum efficiũt viribus; & cibi quantũ robur adaugẽt, tantũ cctione impediunt*. Maturo ergo conſilio omnia in examẽ trahenda ſunt: nam ſi ex pulſibus & reliquis ſignis vires languidas & imbecilles reperiamus, tũc viribus quàm citiſsimè occurremus (quanuis acceſsiones moleſtent, aut alia ſymptomata) ſin minùs, ſeruabimus occaſionem exhibendi victum iuxta tempora vniuerſalia, & particularia morbi: nõ tamen æquali rigore, ac in alijs, vt diximus. *1. ad Glau. c. 10. de terciana notha* *De vi indicationum virtutis & morbi.*

Circa qualitatem victus, cùm febris vt plurimum vigeat, & hæc à praua initium plerumque ſumat, exiccare conuenit cibo, potu, & alijs, niſi aliud obſtet.

An verò elixa aſsis ſint præferenda, hoc certè pendet ex cauſæ alterantis natura: nam ſi ex humorum vſtione, intemperieque hominis calida & ſicca morbus proueniat, elixa erunt magis ex vſu: ſecus tamen humida, & *An elixa aſſis præferri debeant.*

excre-

excrementoſa temperie: & ſic Celſus lib. 3. cap. 7. cùm intemperies ſicca ventriculũ infeſtat, pti ſana vtitur; & meritò quidem, cùm ſit viſcoſa, le nis, continua, lubrica, & mediocriter humectãs, minuit ſitim, abluitq; & abſtergit, quæ ſi optimè paretur, non tumeſcit in ventre, etſi, quia alimẽtum inconſuetum eſt, non ferat eam ventriculus, vt notauit Manardus.

Ptiſanæ laudes.

In delicatioribus verò ſorbitionibus vtimur, ob faciliorem commutationem. Fiunt etiã fercula ex iure, pane & ouorum vitellis, cum limonum ſucco. Aliquando conceditur ferculum ex borragine, acetoſa, & pimpinella, cum prunis & ceraſis acidis. Sed an peſtilenti morbo affectis vinum concedi debeat, Galenus capite de terra Samia præbet dubitandi occaſionem, quandoquidem eis qui febre carent, cõcedit. Sed nõnulli propter calorem & ſpirituum inflãmationem ipſum vituperant, laudant verò ſimplicem aquã cum ſaccharo; verùm quia facilè in bilem vertitur, ſuſpecta videtur.

A nõnullis verò ſuccus granatorum, aut vuæ acerbæ probatur; ſed quia obſtructiones ob adſtrictionem augere poſſunt, à nobis quidẽ non probantur.

In hac opinionum cõtrouerſia exiſtimamus vini vſum omnino eſſe reformidandum: nam ſi

Gal.

Gal.9.de ſimplic.medicam. facul. capite de terra Samia, eo vtitur, potius eſt vt medicamentum, quàm alimentum, ad vehiculum & penetrationem.

Quòd ſi acidis gaudeat æger, nihilque impediat, poteſt in aqua poni ſuccus granatorum medij ſaporis ad compeſcendam ſitim.

Cùm verò fluxus colliquatiuus adeſt, tam in cibo, quàm in potu licebit permiſcere ea quæ vi adſtringendi, & corroborandi ſint prædita, vel deſtillando aquam cum rebus adſtringentibus, qualia ſunt citonia, aut cum ſirupo roſarum, aut extinguendo in aqua candens ferrum, aut aurum.

In ſummè languidis, & quibus omnino virtus deficere videtur, vtimur deſtillationibus ex carnibus conciſis, & contuſis cum herbis cardiacis.

Alij ipſarum carnium expreſsiones præbent: quod genus alimenti non laudo, quia difficilè cócoquitur, & ob maximam moram in ventriculo aceſcit, & obſtructiones auget. *Antonius Portus lib. 2. cap. 15. Cardan. li. metho. cap. 4.*

Tandem in victu præferunt nonnulli vſũ puluerum cordialium, lapidis bezoar, magaritarum, & corallorum, & terræ Lemniæ. Sed obſtructiones augent, & in his morbis iſti pulueres cũ terream & craſſam habeant naturam, ſubſident in

P ven-

ventriculi fundo & meſerijs venas obſtruunt, in ipſiſque impinguntur, & nonnunquam impedimento ſunt, quominùs praui & peſtilentes vapores exeãt. Si verò febris pendet ex humorum nimia putredine, & in natura calida & humida, vijsq; nimis expeditis aliquando poterunt ex vſu eſſe.

Sed melius erit his pretioſis lapidibus vti in electuarijs, tabellisve, vt multo ante cibũ ſumantur, & in exigua doſi, vt poſteà ſuperueniente cibo liquidiori deferantur per ambitum corporis. Sed an curationis & preſeruationis gratia allijs & cæpis vti poſſimus, non eſt exigua difficultas. Auic.lib.2.tract.2. aduerſus venenoſos ictus animalium commendat allium & cæpas. Theriacã ruſticorũ vocat alliũ Gal.12.Metho.cap.vlt.& 6. Epid. allium venenis aduerſari ait, ſicut & lac, acetum, & ſal. At verò 2.ca.lib. de cauſis ſymp. inter acria & praua alimenta connumerat cepas & allium. Dicimus tamen, hæc alimenta, ſi debita quantitate ſumantur, in natura frigida, & Hyemis tempore, vim medicamenti habere contra morbos peſtilentes, dum ex interno feruore nõ procedant: ſecus ſi incautè & in immodica quãtitate. Spirituoſa tandem ſubſtãtia reparatur odore & tranſpiratione, ideò non abs re erit in lãguidis corporibus vti odoribus nutrientibus.

Com.6. ſuper 5.textũ Hipp.

Quid

Quid Medicus agere debeat circa hecticarũ & ephemerarum peſtilentium curationem. Cap. XVIII.

ANtequàm ad remedia vniuerſalia & topica aduerſus peſtilentes morbos deueniamus, animaduertendum eſt, ꝙ quanuis ſuperius à nobis tradita fuerint ſigna omniũ febrium, non tamen ob id omnes Medicã curationem ſuſcipiunt, vt ſunt hecticæ febres peſtilẽtes: *Quam enim excogites Medicinam ad putredinem quæ cor occupauit?* inquit Galenus: nam morituris non ſunt adhibendæ manus, ſed præſagijs relinquendi. *In quo enim deſperata omnino ſalus eſt, imprudentis conſilij fuerit apud vulgum infamare præſidia, quæ multis fuere ſaluti*, dixit idem Galenus. 11. Metho. cap. 9.

Verùm cùm dubius eſt Medicus in principio, quia iſtæ febres ex ſua natura non oſtendũt primo inſultu putredinem, cordisque affectiones, tũc tutius erit adſtãtibus periculũ ægrotantis prænũtiare, & remedia aliqua cordialia putridis peſtilentibus communia perſcribere, ne ægrotantem deſperatum relinquere videatur.

Si verò omnia ſigna diariæ peſtilentis inueniantur, ſolent ægrotantes ſudore potiſsimùm liberari, præſertim cùm in ſeroſa & aquea humorũ parte febris illa viget, vt Britãnicis & Bel-

gis frequentiſſimè euenit, ob loci & aeris temperiem & anologiam, quam cum ſpuma ſanguinis, & humidis & ſeroſis humoribus habent febres illæ. Sed cùm ægrotãtes propter febris moleſtiam ſudorẽ ferre, aut expectare nõ poſſunt, eius motu impedito pereunt.

Igitur cùm vel ad vitam, aut ad mortem viginti quatuor horarum ſpatio febris terminetur, nõ eſt cur plura remedia deſcribantur, ſed videndũ eſt, num per ſudorem tentet natura ſeroſam materiam expellere, cũ ægri leuamine, tunc & potionem aliquam dicti ſcordei, aut cardui benedicti, cũ puluere dictami, aut lapidis bezoar Medicus perſcribere poterit: ſin minùs ſolis alterantibus alexipharmacis vtatur; vireſq; cuſtodiat.

His prehabitis, perueniamus ad curationẽ reliquarum febrium peſtilentium, quæ frequẽtiùs mortales inuadere ſolẽt, & quæ ex humorũ putredine progigni ſolẽt, de quib' agem' inferiùs.

Indicationes vniuerſales febrium putridarũ peſtilentium explicantur. Cap. XIX.

IN Curatione putridarum peſtilentium etſi varię reperiantur indicationes, tres tamẽ potiſsimæ ſunt, ad quas omnes alias reducere poſſum' (ea quæ ab aere ſumitur excepta de qua ſuperiùs egimus.) Prima eſt viriũ cuſtodia, quæ

cibo & potu exequitur, vt diximus. Secunda & principalis indicatio verſatur circa oppugnationē venenoſæ qualitatis, quæ in his morbis præeſt, cui opitulatur bezoartica & alexipharmaca medicamēta, ſimplicia & cōpoſita, intus & extra applicata: quæ varietas pendet ex ſubiecti natura, & humorum differentia, de quibus nonnulla dicemus.

Tādem tertia eſt quę deſumitur ab ipſa febre putrida, quę ad corruptionē ſemper terminatur: cuius calor vt limites excedit, refrigerātia & alterantia per manifeſtas qualitates poſtulat, ſi cum ſiccitate, humidis, ſi cū humiditate, ſiccis. Putredo verò aut eſt in principio motus, & in via, aut in termino, & fine illius, ita vt iam corruptio ſit, & deſinat eſſe id quod primò erat. Si primum, tunc alterantibus, concoquentibus, & inhibentibus putredinem eſt vtendum. In quem vſum deſeruiunt ſerapia, apocemata, pulueres, & reliqua medicamenta, quę vim habent corrigendi, frænandi, & emendandi putredinem. Quod verò iam corruptū eſt, & trāſiuit in alienā naturā, extrahendum eſt ſanguinis miſsione, & purgatione, ſudore, reliquisq; inſtrumentis, de quibus à nobis agendum eſt, cùm inter Medicos circa ipſorum executionem non deſint controuerſiæ, à ſanguinis verò miſsione initium ſumendo.

An liceat ſanguinem mittere in morbis peſtilentibus. Cap. XX.

DVO Sunt auxilia generoſa in arte Medica aduerſus magnos morbos, ſanguinis miſsio, & expurgatio. De vtroque vertitur in dubium, an expediat in his, qui actu peſtilenti febre afficiuntur. Et videtur quibuſdam ſanguinis miſsionem vtiliſsimum eſſe remediū. quia febres iſtæ habent ortum ex putredine: ſed omnibus putridis febribus eſt ſalubertimum auxilium ſanguinis miſsio, ex 11. Meth. Ergo exercenda eſt. Quod confirmatur, quia talis putredo oborta eſt ab obſtructione, prohibita vētilatione & multitudine; quibus omnibus opitulatur ſanguinis miſsio. Quod etiam iubet Auicenna fen. 1. 4. agens de curatione febrium peſtilentiū, dicens: *Si materia vincens fuerit ſanguinea, fiat phlebotomia: & ſi fuerint alij humores, euacuetur.* Et reddit rationē ipſe, quia exiccatione eſt opus, quam cauſat ſanguinis miſsio, ablatione humidi & putrefacti ſanguinis.

Accedit, quòd in principio fluentium humorum impetum ad putredinis focum reuellere eſt opus, ne maiores obſtructiones fiant, quæ putredinem augere valeant, & ſic quo citiùs fieri poſ-

ſit,

ſit, eſt ſanguis extrahendus, antequam vires tẽporis proceſſu debilitentur: & ob id meritò Galenus magnitudinẽ morbi, virium robur, & florentem ætatem, ſcopos principales ad ſanguinis miſsionem propoſuit. Sed inſtante morbo peſtilente, hæc omnia adeſſe poſſunt. Ergo non eſt omittẽda occaſio.

1. Epid. cõ. 3. ſup. text. 3. & lib. de ſecand. vena.

Et confirmatur: nam ſi morbus peſtilẽs inuadat iuuenem plethoricum, huicque euacuationi aſſuetum, nonne ſanguis mittendus eſt?

Deinde, totam periculi rationem pendere affirmant ex eo quod natura ſuccumbit grauata veneni quãtitate, in qua illa qualitas ſubiectatur. Ergo deonerata natura aduerſus cauſas moleſtãtes trudet humorem, & meliùs reſiſtet qualitati venenoſæ; ob idque ſanguinis miſsionem commendat Paul. lib. 2. Aetius lib. 5. & alij viri grauiſsimi.

Gal. 11. li. Metho. cap. 15.

Alij verò cùm cognoſcant, in peſtilentibus morbis ipſorum vim & efficaciam conſiſtere tãtùm in deleteria qualitate, qua pollent, hanc ſolis antidotis, alexipharmacisque auferendam eſſe exiſtimant, nullo modo ſanguinis miſsionẽ, aut expurgationem conſulentes; & ſic Galenus libro. 9. de ſimpli. medicam. facul. agens de terra Samia, *Peſtilentia affectos, quibus ſumpta eſt bolus Armena, curatos teſtatur, quibus verò id medicamentum*

non

non profuit, nullum præterea auxilium profuiſſe: cùm neque alio quouis iuuarentur. Et lib. de cibis boni & mali ſucci, in illa peſte quæ Romam peragrabat, ait non fuiſſe auſos Medicos ſanguinem mittere, etiam initio morbi, niſi rarò. Ratione etiam confirmatur, quia frequentiſsimè in his morbis ſolet natura expellere venenum ad propria emũctoria, & tunc euocãtibus auxilijs ſolemus ęgros liberare: Quia quo natura vergit, &c. Sed ſanguinis miſsio oppoſitum motum cauſat. Ergo non eſt exercenda.

Prætereà in his qui venenum ſumpſerunt, nõ audemus ſanguinem mittere: ſed morbi iſti eãdem habent naturam cum venenoſis: ergo eodẽ modo ſunt tractandi.

Certè in hac re meritò eſt opus magno Medici ſtudio & diligẽtia, cùm nihil certũ, neq; ſtabilitũ ſit in arte Medica, ob variam naturã peſtilentiũ conſtitutionum, & ob diuerſum inuadendi modum; & ſic ſola experientia & obſeruatione vtimur nonnunquam: ob idque Galen. lib. methodi de hac re non agit ex profeſſo, neque libello de venæ ſectione: quia non poſſumus iſtos morbos ad certam methodum reducere, quia obſeruationes diuerſæ ſunt: nam vt refert Coſteus ſuper Auicen. fen. 1. 4. tract. 4. Hieronymus Bonipetrus, inſignis Medicus ſui temporis, in quadã

peſte,

peſte, quæ totã Italiã affligebat, primus omniũ auſus fuit, alijs reluctantibus, initio morbi venã ſecare, cum feliciſsimo ſucceſſu.

Contrà alij idem facientes in hoc morbo, ægrotantes iugulabãt, præſertim in illa peſte, quæ ſucceſsit anno 1505. & 1528. poſt Redemptoris noſtri mortem, in quibus enim ſanguis mittebatũr, perierunt.

Pro huius rei explicatione diſtinguẽdum eſt, febres peſtilentes eſſe in duplici differentia. Aut enim ab initio tales ſunt, aut citra ſigna peſtilentiæ inuadũt primo inſultu, poſteà verò fiunt. In primis non eſt ſanguis mittendus, præſertim ſi exiſtimemus magnam eſſe putredinẽ & humorum cacochimiam, quia tũc deficiet ſcopus virtutis, quia non poſſunt conſtare vires cum magna putridorum humorum copia; nam citiſsimè vires concident, præſertim ſanguine miſſo; bene tamen in ſecundo caſu, maximè ſi conſideremus impetum, copiam & vires: nam non ſolùm virium præſentium, ſed futurarum habenda eſt ratio. Conſtantibus ergo viribus, in morbi initio tutò poſſumus ſanguinem mittere, aliquandoque copioſè, cùm adeſt totius corporis plenitudo. Quod confirmat Gal. lib. de præſagijs exper. confirmatis ad finem. Et lib. de cucurbitulis & ſcarificatione, cap. 20. de eâdem peſti-

Q lenti

lenti conſtitutione narrat, ſcarificatione crurũ duas ſanguinis libras extraxiſſe, ſibiq; maximũ iuuamẽtum adduxiſſe, cùm fuiſſet eodem morbo affectus. Et *Sanè*, ait, *dum peſtilentia vehemens Aſiam deprehendiſſet, multosq́; perdidiſſet, meq́; etiam morbus attigiſſet, ſecunda morbi die remiſsione febris facta crus ſcarificaui, duasq́; ferè ſanguinis libras detraxi: hac de cauſa periculum vitaui*. Eodem auxilio ait fuiſſe liberatos illos præſertim in quibus ſanguinis copia aderat. Facta enim copioſa verſus crura euacuatione, auferebatur plenitudo, in qua peſtilens & venenoſa qualitas vigebat, & ad diſtantiſsimas & remotiſsimas à corde partes reuellebatur: vt optimè notauit ſapientiſsimus Licentiatus Lazarus de Soto, Cæſareæ Maieſtatis Imperatricis Cubicularius Medicus in ſuis animaduerſionibus practic. *§. 63*. Lib. verò de cibis boni & mali ſucci non ita ſanguinis miſsionẽ commẽdat Galen. imò ob debilitatẽ quã illa corpora ex perpeſſa fame, & prauis ſuccis contraxerunt, laudat Medicos, qui ſanguinis miſsionem reformidabãt, ob prauitatẽ humorum quam oſtẽdebat ſanguis, qui illis extrahebatur, nõnunquam nimis ruffus, ſeroſus, aut nigricans, aut tãta mordacitate prçditus, vt vellicaret in exitu, & ſic tardè ad cicatricem vlcera perueniebant ob prauitatẽ ſanguinis. Vnde ſicut plenis corporibus debet

betur ſanguinis miſsio, ſic cacochimis denegat, in quibus non eſt ſanguis mittendus, aut cũ fluxus colliquantes adſunt, quia timor eſt, ne conuellantur vires. Ex quibus conſtat, maximè erraſſe Medicos illos, qui ſolis alexipharmacis tentabant curare omnes peſtilentes morbos; nam quomodò poteſt curari putredo & obſtructio, niſi copia humorum auferatur, quando ex multitudine & copia procedunt? Similiter abſque diſtinctione velle in omnibus ſanguinem mittere, temerarium eſt.

Sed cùm nihil prohibet, quantum fieri poſſit, inſiſtẽdum eſt, vt per anguſtiſsimas venas extrahatur, nempe per hæmorrhoidales, per quas ſolet ſe ipſa natura liberare, depoſitis ibi excrementis, tanquam per publicam corporis ſentinam. Succedit tamen illa euacuatio cum minori ſpirituum & virium iactura, cùm non ita confertim, ſicuti per latas venas, exeat: quo auxilio Apollonius vtens in illa ſæuiſsima peſte, quæ totam Aſiam peragrabat, mirum in modum eius fama inclaruit: aliquando verò licebit per latas venas, cùm obſtructio & multitudo vigent, & virium adeſt robur, morbusque eſt in principio. Quòd ſi fœminam, cùm menſes deficiunt, aut parcè fluunt, contingat hoc morbo ſimul affici, tunc ſi alba

& molli carne ſit prædita, vtemur ſimiliter ſcarificatione crurum, ſin minus, ſectione venæ tali: ſi facilè reſoluatur æger, ſanguiſugis, quæ in cerebri affectibus naribus ſolent applicari, cùm alia remedia non proſunt: interim tamen cucurbitulis in coxis & partib⁹ inferiorib⁹, nonnũquã verò in ſuperiorib⁹ ſolũ vtemur. Occaſio verò mittẽdi ſanguinem eſt, quietior hora: quòd ſi nihil prohibeat, manê, cùm iam coctiones fuerint celebratæ: ſi verò vrgeat affectus, quauis diei, noctiſque hora ſanguinem mittere expediet: ex qua verò parte ſit ſanguinis miſsio facienda, cùm bubo apparet, ſuo capite dicemus.

Ex quibus omnibus liquet, non ſemper eâdẽ via incedendũ eſſe, ſed cõſiderandã eſſe corporis patiẽtis diſpoſitionẽ, & an morbus ex ſanguinis multitudine ꝓueniat, aut ex inſigni cacochimia: nã idea & ſpecies morbi magni petit hãc aut illam auxilij ſpeciem, viribus permittentibus, ſi magnum remedium futurum ſit: & ſic eſt intelligendus Galen. cùm magnitudinem morbi, & virium robur ſtatuit ſcopos perpetuos ſanguinis miſsioni, & quòd id certum ſit, conſtat euidenter, quia vires ſolùm petunt ſui cuſtodiã: & hoc alimento fit: magnus verò morbus ſolùm remedij magnitudinem petit, nec hoc aut illud. Igitur idea & ſpecies morbi eſt, quæ petit.

Huius

Huius opinionis ſemper extitit ſapiētiſsimus doctor Ioannes Gomezius de Sanabria, Philippi noſtri Regis Archiater, & præceptor meus, cùm in Complutenſi ſchola Medicinæ cathedrā primariam moderaretur.

Sed eſt dubium, an cognita iam febre maligna & peſtilēti, ſi adeſt ſuſpicio cruditatum, aut excrementorum in inteſtinis, liceat ante ſanguinis miſsionem vti clyſtere: quod ſequenti capite explicabimus. *De clyſtere ante ſanguinis miſsionē*

An liceat ante ſanguinis miſsionem clyſtere vti. Cap. XXI.

GALENVS In aliquibus locis præfert ſanguinis miſsionem clyſteribus, & Hippoc. 4. de ratione victus in acutis, narratione. 21. agens de ſepti inflammatione, inquit, *Nam venæ ſectio in his præferenda venit: deinde clyſmis eſt opus.* Auicenna, & cum eo omnes Arabes, idē tenet f. 1. 3. tractatu. 3. cap. 3. vbi dum inſtituit curationem phrenitidis, dicit: *Et poſtquam phlebotomaueris eum, tunc oportet, vt ipſum clyſterices clyſtere valde leni.* Quod confirmat fen. 1. 4. tractatu. 2. cap. 7. dū inſtituit ſermonem de curatione febrium putridarum in vniuerſali, dicens: *Deinde fac ſequi phlebotomiam ſolutionem ventris ſubtilem propriè, ſi fuerit illic ſiccitas, cum his quæ ſunt ſicut aqua hordei,* &c.

Erra-

Et ratio ad id faciendum ſuadet, nam ſi oppoſitum fieret, certè ſanguinis motus impediretur, quo minus ita expeditè exiret: nam iniecto clyſtere neceſſum eſt ægrum moueri, & à lecto ſurgere ad excernenda excrementa; quo motu corpus ſolet refrigerari, & ſanguis ineptior redditus nõ exit poſteà cũ tanto impetu; imò ſecta vena, animo linquuntur, & deficiunt, ob præcedentem turbationem & agitationem: quod ſæpius in praxi obſeruaui. Sed inter mulieres tanquam lege ſancitum eſt, adhuc nobis renuentibus, ante ſanguinis miſsionem clyſtere vti.

Sequitur etiam aliud inconueniens, & non exiguum, quòd venæ laxiores fiunt, detumeſcuntque, & concidunt: ex quo prouenit, quòd materiæ illæ communes, & ſuperuacanei humores, qui in vijs ductuum continentur, verſus inteſtina moueâtur. Vnde ſecta vena, cum minori impetu exit ſanguis.

Præterea quia ſi indicationes à morbo ſumptæ petunt ſanguinis miſsionem, contingit motu facto per clyſterem ipſam impediri; vt quotidie euenit.

Nam cùm venter turbetur, & inteſtina irritentur, ſolet bis, aut ter excrementa ęger deijcere, & tunc Medicus ſanguinis miſsionem relinquit, motus quodam loco Auicennæ, qui fen. 10. lib.

10.lib.3.tract.5. cap. 2. de cura pleureſis. *Et multoties*, inquit, *excuſat ſolutio ventris omni die ſemel aut bis à phlebotomia*. Et Galen. multis in locis fluente aluo, ſanguinem mittere prohibet, donec firmetur: interim tamen præterit occaſio.

In hoc etiã textu aduertit Auicen. quibus ſignis deprehendamus, an ſanguinis mißio euacuet materiam morbificã: quod cognoſcitur ex anhelitus cõpreſſione, difficultate, & ſyncope.

Accedit, quòd ex motu facto à clyſtere pars craſsior humorum ſubſideat, tenuior verò ſuperiùs repat, & pars ſanguinis rubicundior exeat, qui tamen prauus & fæculentus eſt, intus remaneat. Ex quibus omnibus colligunt, ſemper ſanguinis miſsionem eſſe præferendam:

Quòd ſi obijciant, miſſo priùs ſanguine, venas exinanitas ſugere & rapere ſucceſsiuè excrementa quę in venis meſerei continebãtur, propter ipſarum venarum communionem.

Reſpondetur, id nõ ſequi, quia venæ exinanitæ trahunt à venis totius corporis, & iſtæ ab hepate: hepar rurſus à venis meſenterei per ramos venæ portę, & tandem iſtę venę ab inteſtinis: ad quas tractiones tempore eſt opus, cùm medijs fibris fieri debeant, quæ tardè operantur, ad minusq; duarũ, aut triũ horarũ ſpatio. Si ergo ab vna hora poſt venę ſectionem mittatur clyſter, nullum ſequetur incommodum.

Hæ & aliæ multæ adducuntur rationes in huius ſententiæ confirmationem, ſed quia non deſunt aliorum Doctorum placita, quæ oppoſitam

opinionem

opinionem tenere videntur, nos hac diſtinctione vtentes controuerſiam dirimemus. Cùm indicationes curatiuæ ſanguinis miſsionē petunt, dummodò cruditates ventriculi non adſint, tutò poſſumus priùs venam ſecare, poſteà vna aut duabus horis tranſactis, ſi ſponte natura ad excrementorum expulſionem non mouetur (nam à ſarcina deonerata ſolet frequentiſsimè id facere) tunc vti poſſumus clyſtere aliquo, non ſolùm in his morbis peſtilentibus, ſed in alijs: nā multa hoc modo ſequentur commoda.

Corpus ſuum naturalem calorem conſeruabit, ex quo ſanguis magis fluidus exiſtet, venæq; tumeſcēt. Vnde ſecta vena, cum maiori impetu exibit, & à ſanguinis miſsione deonerata natura, aut per ſudorem, aut per aluum, aut per inſenſilem tranſpirationem, quod expellendum eſt expellet.

Quòd ſi contingat, fæces nimis inteſtina grauare, & præ nimia ſiccitate nō poſſe excerni, hoc caſu non abs re erit lenienti aliquo clyſtere vti, multo ante ſanguinis miſsionem. Et in hoc ſenſu intelligēda ſunt multa loca, vbi Gal. ſolet præferre clyſterium vſum ſanguinis miſsioni.

De

Debeant ne purgari peſtilenti morbo oppreſsi, diſputatur. Cap. XXII.

NON vulgaris diſceptatio fuit inter Medicos antiquos, an in peſtilentibus morbis, & præcipuè in quibus febris aderat, purgatione eſſet vtẽdum. Quæ hæſitatio pluribus noſtri temporis non exiguum faceſsit negotium, pro vtraque parte ſtantibus rationibus, autoritatibus, & obſeruationibus coniunctis.

Purgandi neceſsitatem in his morbis teſtantur multæ Hippocratis, Galeni, & aliorum autorum ſententiæ: nam hi præcipuè ſanitati reſtituebantur, in quibus natura aut per abceſſum, aut per alui deiectionem, vrinarumve excretionem, ſe exonerabat. Igitur cùm debilior facta vi morbi, efficere id non poteſt, arte ſupplendum expurganti pharmaco.

Præſuppoſitũ conſtat ex Hippocrate dicẽte: *Habebãt hæc illud, vt quæ per ſuppurationẽ abſceſſum mo lita eſſent, aut ſi commodè turbata eſſet aluus, aut vrinarum bonarum extitiſſet excretio, hinc ſoluerentur*, &c. 3. Epid. cõ. 3. tex. 29.

Deinde ſi aliqua ratione poſſet in morbis peſtilentibus impediri purgatio, maximè ob cruditatem humorum in principio, ob quam nulla intercedit ſimilitudo inter ipſos & medicamentum, vt conſtat ex Hippocrate: nam quo 4. aphor. 22.

 tem-

tempore in eis retinendis ad coctionem incum bit, eoſdem excernere, irritationis eſt argumen tum; & ex conſequēti purgationes factæ in prin cipio ſunt verendæ. Sed hæc ratio nō cōuincit, hoc remedium prætermittendum eſſe: nam nō ſemper euacuationes, quę initio morborū ſucce dunt, ſunt malæ, ſed quæ citra tolerantiā virtu- tis fiunt, & morbum non minuunt: præterquàm quòd humor morbū peſtilētem cōmittens, nō poteſt ſēper cunctatione & mora beneficiū na- turæ ſuſcipere, vt qui ſola putredine diſsimilis eſt factus, & ob id quā citiùs eſt educēdus: præ- ſertim quia diuerſo modo curare debemus pe- ſtilētes morbos, & qui ex materia ſimpliciter pu trida proueniunt: vt infra dicemus.

Quæ euacuationes in principio ſint ex vſu, quæ nō.

Fen. 1. 4. tract. 4.

Idem confirmat Auicen. qui curationem au- ſpicatur, cùm alij humores à ſanguine excedūt, medicamēto expurgante, ne irritata natura eos ad cor & cerebrum tranſmittat; aut peſtilentem qualitatem intus retenti alijs communicent.

Cap. 3.

Et ſi Gal. 4. de ſanit. tuen. ſtatim iubet educe- re quæ in vētre prorſus corrupta ſūt, vomitu, aut deiectione; quanto lubentiùs id exequemur in peſtilentibus, in quibus deterior ſors cacochi- miæ reperitur, quàm in alijs morbis?

Ex alia verò parte nō deſunt aliorū rationes, qui expurgationis quodcunq; genus diſſuadēt:

nam

nam cùm ſpem optimi euentus conſiſtere exiſtiment in expulſione humorũ ad corporis ambitum, vt prauis & contagioſis vaporibus detur aditus; cũ expurgatio oppoſitũ motũ pariat, infeſtiſsima erit iudicãda. Id cõfirmat Hippoc. exẽplo multorũ qui vẽtris fluxu perierũt in Epide. *3. Epid. tex. 57.*

Deinde ad purgationẽ non requiritur minor virtus, quàm ad ſanguinis miſsionẽ: ſed in nullo morbo magis quàm in hoc conuelluntur & reſoluuntur vires, expurgatione præſertim, quæ aduerſa eſt ventriculo: igitur omittenda. *Com. 3. tex 55. Bilioſa pinguia, tenuia aquoſa, &c.*

Tandem vel medicamento purganti excremẽta primarum viarum euacuare volumus, aut humorem in ambitu totius exiſtentẽ. Si primũ, ſæpenumerò contingit, ſine cruditatum ſuſpicione, aut vitio illius partis, febrem inualeſcere. Si verò quæ in maioribꝰ venis ſũt, egemꝰ medicamẽto minorãti: qđ cùm eiuſdẽ ſpeciei ſit cũ cathartico, potiùs agitabit humores, prauioresque reddet, quàm minuere poſsit morbum.

Pro huius difficultatis explicatione ſciendum eſt, quòd quotieſcunq; febres peſtilẽtes proueniũt ex ambiẽtis vitio, quãtũuis corpora ſint prauis humoribus referta, expurgatio facienda nõ eſt: ſicq; intelligẽda ſunt omnia verba Hippocr. cũ neq; expurgationibus arte, aut natura factis ægri cõualuerunt: vt ipſe Gal. docet. *Purgationes,* *3. Epid. ſuper tex. 56*

 inquit,

inquit, *quarũ fecit mentionem* (Hippocrates) *vtriſque poſſunt annumerari: nam nihil contuliſſe ita affectis remedia, etiamſi ille nihil dixiſſet, in aperto eſt: ſiquidẽ cùm multi morerentur, nullius erant vſus omnibus illis auxilia.*

Quo caſu purgare cõueniat in morbis peſtilentibus.

Quando verò citra aeris perniciem febris peſtilens hominẽ adoritur, ex multis cruditatibus, aut prauis cibis, aut multis, ſed intẽpeſtiuè ſumptis; & incipiũt alij morbi maligni & peſtilentes populariter graſſari; Medicus ad ægrum hac febre correptum vocatus, medicamento aliquo benigno vti poterit, ne cruditates in poſterũ febri peſtilenti materiam & fomentum ſuppeditent; dummodò eo tempore alia potentior indicatio ad ſanguinis miſsionem Medicum non cõpellat, aut natura expulſioni incumbat. In alijs enim morbis ob id frequentiùs expurgationem, crudis exiſtẽtibus humoribus prohibemus ſtatim in principio, quia eo tempore bonum cum prauo mixtũ eſt, & calor præternaturalis viget, cuius occaſione ſi tunc exhibeamus medicamẽtum, non cedet crudus humor, ſed optimus potiùs, qui cum ipſo erat mixtus; & inde ſequũtur anxietates, & alia ſymptomata die purgationis: ſed expectamus tunc, quouſque calor naturalis præternaturalem ſuperet & vincat, & crudus coctioni fuerit obediens factus, vt ſic poſsit meliùs à medicamento attrahi.

In morbis verò peſtilentibus hanc victoriam expectare nō poſſumus, ſi ſtatim purgatione nō vtamur, niſi cum magno ægri diſcrimine, cùm iam indicationes eam faciendam ſuadent.

Accedit, quòd in morbi principio venenoſa qualitas non eſt valde ſparſa, & ex conſequenti tutiùs quàm in augmento, aut morbi ſtatu extrahi humores poſſunt, cùm corruptionem vniuerſalem eo tempore ſubierint; & pharmaci motu & agitatione internæ partes magnoperè afficiẽntur, & febris incrementum ſumet. *In augmento & ſtatu morbi cùm putredo & motus vigeant, non eſt purgandum.*

Si enim 3. Epid. laudat Hippoc. purgationes in morbis peſtilentibus, quia vtiles extitiſſent, id nō alia ratione contigiſſe exiſtimandũ eſt, quàm quia tempeſtiuè fuerint factæ: quod ſignificant illa verba Hippocratis: *Aut ſi commodè turbata eſſet aluus*. Quod euenire ſolet, cùm facultas fortis eſt, & humor non ita prauæ conditionis, vt naturæ beneficium aliquo modo ſuſcipere nō poſſet: nam multo potentior eſt facultas cum quocunque gradu caloris naturalis ad debellandam & vincendam materiam peccantem, cùm non eſt grauata nimis, neque alijs commixtus, aut ſparſus humor peſtilens, quàm diſpoſitio contraria ad reſiſtendum. Igitur quanuis in principio humores praua natura præditi ſint, ſperandum eſt, leui illa purgatione in principio facta *Virtutis naturalis vis cum quocũque gradu caloris naturalis.*

naturam

naturam quod reliquum eſt ſuperaturam.

Quare turgens materia ſtatim expurgatur, & non peſtilens, quæ eſt deterioris cõditionis. Sed dices, quare turgens materia quocunque tempore morbi eſt educenda & expurganda, nó verò humor peſtilens, qui deterioris eſt conditionis.

Solutio dubitationis. Reſpondetur, quòd turgẽs materia eſt in motu; quæ verò peſtilentem committit morbum, præcipuè tranſacto principio, ſupponimus eſſe quietam, & alijs humoribus permixtã. Sed quã diuerſo modo ſint tractandi quieti, aut moti humores, docet Galen. *Eos*, inquit, *qui ſunt in aliqua corporis parte firmati, neque vllo alio auxilio mouere oportet, neque medicamento purgare conuenit ante coctionem.* *1. apho. 22* *Differentia inter humorem motũ, & qui quietus invenis extitit.* Hæc enim eſt differentia inter humorem motũ & quietum, quòd qui in motu eſt, cedit, & ſic citra coctionem poteſt educi: ſecus qui fixus partibus hæret internis, in quibus ſine maxima perturbatione & agitatione educi non poterit.

Vrgentiæ cauſa cùm neq. expurgationi, aut ſanguinis miſsioni eſt occaſio, præſtabit apocemate vti. Vrgentiæ ſimiliter cauſa, cùm neque ſanguinis miſsioni, aut expurgationi datur locus, ob virium maximam iacturam, & inſignem humorum corruptelam, nil prohibebit, ſi interno ardore vehementi vratur æger, apocema aliquod perſcribere ex herbis & floribus cordialibus cũ tamarindorum pulpa, aut folijs ſenæ; vt ſenſim & paullatim educantur excrementa, quæ intus

deten-

detenta morbum augere poterant, vt ſimul fer uor internus compeſcatur,& alexipharmacis au xilijs corroboretur. Et ſic obſeruarunt maiores noſtri, nonnullos peſtilenti morbo affectos, præ ſagijs relictos, alui deiectione, aut copioſis vrinis fuiſſe liberatos.

Et quanuis ea quæ circa purgationem dicta ſunt, rationi videantur conſentanea; ſed in con ſtitutionibus peſtilentibus ſemper rimandum eſt, in quibus partibus corporis maiorẽ habeat peſtilens qualitas analogiam; an hunc, aut illum humorem magis reſpiciat; deinde quæ euacuationes à natura fiunt, & quomodò ſuccedant. Quoſdam enim ſcimus ſudore fuiſſe liberatos; vt Belgas, & Germanos: alios per vrinas, aut ventris profluuium: ex quibus poſſumus tutiùs hoc aut illud remedij genus tentare.

In diuerſis conſtitutionibus ſolet ægri hac aut illa euacuatione liberari.

Ex dictis facilè conſtabit, quid reſpondendũ ſit argumentis, & autoritatibus expurgationem dehortantibus.

Ad primum dicimus, medicamento leui ſtatim ſumpto, vt ſirup. violarum, aut roſarum ex pluribus infuſionibus, aut ſimilibus, non trahi humores à toto corpore verſus viſcera: nam id efficiunt electiua pharmaca, à quibus curationem auſpicari fas non eſſet.

Quòd ſi plures periierũt, quibus purgationes con-

contingebant, vt autoritates opinionis contrariæ probare videbantur; id profectò mirum videri non debet: nam, vt ex Gal. diximus, tam lethali morbo ægrotantes in illa conſtitutione erant affecti, vt remedia, quantunuis opportunè facta, parum eis profuiſſent.

Ad expurgationem leuem non requiritur idem robur, quod ad sãguinis miſſionem.

Neque ad hanc purgationem, quam nos faciẽdam dicimus initio peſtilentium morborum, idem robur quod ad venę ſectionem requiritur: nam vt excrementa primarum viarũ blando medicamento euacuentur, imbecilles vires ſufficere poſſunt; non ſanguinis extractioni, à qua calor natiuus debilior redditur, & vitales vires labaſci vidimus.

Declinante morbo peſtilenti, an ex purgare liceat.

Verùm dubitare poſſemus, an, declinãte iam morbo, liceat Medico expurganti medicamento vti: nam ſi eo tempore natura morbum ſuperauit, victoriamq; eſt aſſecuta, fruſtranea videtur medicamenti operatio.

Dubitationis ſolutio.

Cui obiectioni dicimus, ſi ob prauum apparatum contingat, excrementa aliqua remanſiſſe intus, quæ poſsint nouum morbum, priori ſimilem ſuſcitare; tunc non abs re eſſet ægrum purgare; præſertim ſi oris inſuauitas, amaritudo, & reliqua adeſſent; ne recurſus, aut morbi recidiua contingat.

Purgationẽ expoſtulantia quæ ſint

Secus verò ſi optimis euacuationibus, arte,

aut ſponte à natura factis, contigerit ægrotantẽ conualuiſſe.

Circa permixtionem verò medicamentorum conſiderare expedit, ne viribus inæqualibus cõſtent, vt poſsint vno tempore ſuum adimplere munus.

Quæ conſideranda in permixtione medicamentorum.

Laudant nonnulli rhabarbarum, & ſenæ folia: alij agaricum trociſcatum cum vino & ſalegema, tripheram Perſicam, electuarium lenitiuũ, catholicum, & confectionem Hamec, citra ſcamoneum & colocintydam: quæ omnia ſecura ſunt.

Medicamẽta quæ morbis peſtilentibus opitulantur.

Verùm cùm ſenſim aluum ſubducere tentamus medicamento aliquo humorem peſtilentẽ reſpiciente, hoc aut aliud ſimile parari poterit.

R. ſpecierũ diamuſci dul. diarrhodonis Abbatis, trium ſandalorum an. drag. ij. oſsis ex corde cerui, coralli rubri & albi, florum roris marini, roſarum damaſchinarum, ſeminis ocymi, ſeminis citri, an. vnc. ſemiſ. rhabarbari electi drag. ij. cardui benedicti vnc. ſemiſ. fragmentorum ex quinque gemmis, & margaritarum an. drag. iij. ſeminis perforatæ & gariophyllatæ, cedoarię an. dra. j. ligni aloes, & ſpicæ nardi an. quart. j. croci drag. ſem. ex quibus fiãt pulueres, & cũ conſerua violarum, bugloſæ & borraginis an. vnc. vj. diaprunis laxatiui, & tripheræ Perſicę an. vnc. j. fiat

electuarium cum libra vna & ſemiſ. ſacchari diſſoluti in decocto ſcabioſæ, aut pentaphylli. Doſis eſt pondus duarum dragmarum in febribus ex æthereogeneis humoribus ortis: medicamentorum verò purgantium, rhabarbarique quantitatem addemus, dum magis ipſum ſubductiuum facere voluerimus.

Sed quia euenit die purgationis nihil, aut parum purgare ægrotantes, videndum eſt ſequenti capite, an ex vſu ſit eo tempore frigidæ potum exhibere.

An in febribus malignis & peſtilentibus frigidæ aquæ potus ſit ex vſu die purgationis, cùm medicamenti actio fruſtratur? Cap. XXIII.

2. de ratione victus in acutis, text. 12. Auicen. fe. 1.4. tract. 4. de curat. feb. peſt. Meſues in canon. vniuerſ. theoremate. 3. Aetius ſermon. 3.

CVM Pharmaco ſumpto, eum, qui peſtilenti, aut maligna febre eſt affectus, nihil purgare contingit, in dubium vertitur, expediatne frigidæ aquæ potu vti, ptiſſanæ loco, quam Hippocrates & Galenus die purgationis exhibebant, & inſulſi iuris, quod his temporibus ferè ab omnibus commendatur? In hac difficultate affirmatiuam partem tenere videntur Auicenna, Meſues & Aetius, quorum ſenten-

rentiam ſimpliciter & abſolutè loquentiũ probare nõ poſſum: ei tamen, addita ſequenti animaduerſione, libenter ſubſcribam. Et ratio potiſsima quæ ad id faciendum potuit impellere, elicitur ex Galeno, qui expultricem facultatem reſpectu concoctricis minori calore gaudere oſtendit, ſiccitate etiam minore, ad attracticem & retentricem facta comparatione. Cùm ergo & medicamenti, & humoris ab eo tracti calor, qui in ventriculo die purgationis præeſt (præſertim ſi cum ſiccitate eſt coniunctus) excãdeſcit. minus certè propellens facultas eo calore vtẽs, excrementorum deiectioni erit apta: nam quo prædicta intemperie retentrix fortior euaſerit, eo expultrix ad excernendum imbecillior efficietur tempore quo eius actio magis à nobis optari poterat: tranſactis enim quatuor, aut ſex horis poſt medicamenti hauſtum, ipſius operationem ſubſequi erat neceſſe. Nam ſicut dum vnaquæque naturalis facultas propriam ſeruat temperiem & robur, actiones inculpatæ fiunt; ſic nimia intemperie creſcente, auferri, diminui, ac tandem aboleri contingit. Igitur ſi eo tempore frigidæ potum exhibeamus, cùm curatio cõtrarijs fieri debeat, calorẽ & ſiccitatem nimiam remittemus, ſitim ſedabimus, humorum acrimoniam obtundemus, ipſos tãdem

3. de cauſis ſympt. c. 3.

ad inteſtina propellem⁹, fibris laxioribus redditis: quæ omnia perficiuntur à facultate ipſa naturali in priſtinum ſtatum reuerſa: nã quod prius præ languore & imbecillitate efficere non poterat, iam robore comparato perficit & abſoluit, & proſperè ac feliciter purgatio ſubſequitur.

Aquæ quantitas nõ eſt eadem omnibus perſcribenda.

Quãtitas verò non eſt eadem omnibus perſcribenda, ſed fortioribus viribus exiſtentibus, aſſueris, & qui pharmacum calidius ſumpſerunt in febre maligna, maior: minor verò ijs qui leue admodùm medicamentum ſubductiuum hauſerunt in peſtilenti. Nam ſi citò, tutò, & iucũdè in his morbis, peſtilẽtibus præcipuè, mederi debemus ægrotantibus; cùm ab exuſtis humoribus, & pharmaci calore ſitis concitatur, & ventriculus æſtuat, nullo alio auxilio citiùs & iucundiùs id aſſequemur, quàm frigidæ potu.

Tandem ſi Hippocrates & Galenus ptiſſanã die purgationis adeò commendabant, quæ ventriculo eſt aduerſa, quanto ſecuriùs ſimplicis aquæ hauſtum concedemus?

Quòd ſi inſtes, medicamenta illa ab Hippocrate & Galeno ægris exhibita, potentiſsima & venenoſa natura conſtaſſe, cuius violentiæ reprimendæ gratia ptiſſanæ vſum inuenerunt; noſtra verò alijs caſtigata & emendata eſſe, ac proinde aquæ potum non expoſtulare: id omnino

nega-

negamus. Tùm quia blanda & ſuauia medicamenta Græcis cognita fuerunt. Tùm quia cùm medicamentis magnis vtebantur, alia illis permiſcebant, quæ venenoſam illorum qualitatem emendare nata erant: vt ex eodem Galeno. 2. de ratione victus conſtat. Non tamen indiſcriminatim hoc remedio vtẽdum eſt, ſed videndum quibus hoc præſidium poſsit eſſe aduerſum, & minimè propinandum: id enim reſtat diſcutiendum. Primò his, qui adeò medicamenti potum auerſantur, vt purgationis die, quantunuis illorum moleſtijs occurramus, innumeris premuntur accidentibus, quia licèt morbus eo tempore hoc auxilium expoſcere videatur, ab eo tamẽ abſtinendum eſt, ne indiuidualis naturæ repugnãtia ad medicamenta, propterquam praua illa emergunt accidentia, aquæ vitio adſcribatur.

7. libro de Morbis popularibus.

Impedimenta aquæ die purgationis.

Similiter in quibus viarum adeſt obſtructio & impedimentũ, aut fæcibus ſunt inteſtina plena, aut expultrix ſopita, ęgerve debilis, & aquæ frigidæ inſuetus, flatibus, aut morbis frigidis vẽtriculi, aut aliarum partium obnoxius: aut cùm medicamentum exhibitum ita exiguam habuerit vim reſpectu humoris, vt ipſum allicere non poſsit: his certè & ſimilibus caſibus alijs præſidijs ſubuenire poſſumus. Languidis, & qui exiguo pollent ventriculi calore, ex vſu eſt gallinaceum

naceum ius, non quidem inſulſum, ſed ſale ſuffi ciēti permixto, dū medicamēti actio retardatur, vt calore, & leui irritatione ſalis ad expellēdum ſit facultas propēſior. Suppoſitorijs verò, aut acri clyſtere vtemur, dum facultatem ad excernendum irritare in animo eſt: & ſic de alijs.

Reliquum eſt, cùm ob intemperiem calidam & ſiccam, & bilioſorū humorum copiam, ventriculus & inteſtina areſcunt, ſiti premūtur ægri die purgationis, virtute exiſtēte valida, potū frigidæ eſſe ex vſu, maximè, ſi in tempus incidat æſtiuum, & dicta impedimenta abſint.

In alijs verò diebus poſſe etiā tutò dari teſtatur Auicen. qui dū peſtilentiū febriū curam inſtituit, in hæc verba ait: *Et aqua frigida ſubitò eſt iuuatiua valde: pauca autem conſequenter exhibita fortaſſe caliditatem excitat.*

Fen. 1. 4. tract. 4. ca. 4.

In peſte etiam quæ Cæſarauguſtanam ciuitatem infeſtauit, hoc maximo, & generoſo auxilio innumeri liberi euaſerūt à peſtilētibus morbis, quibus erant apprehēſi: eo enim potu compeſcebatur oris ventriculi morſus, & anxietates, & plura alia ſymptomata, quę ex bile ęruginoſa & vſta proueniebant, eamq; cùm ſitis erat inexhauſta, liberaliùs porrigebant.

Thom. Porcel. lib. ſuo de peſte.

Traduntur medicamenta concoquētia & alterātia, quibus peſtilentibus morbis ſuccurrimus. Cap. XXIIII.

CVM Medicus morbum cognoſcit peſtilentem ex ſignis & notis illius proprijs, & vniuerſalia auxilia aut fieri nequeunt, aut non ſufficiunt, opus erit conſiderare, nunquid venenoſa & peſtilens morbi qualitas in putredine, humorumve vſtione vigeat, vt an frigidis & humidis, an frigidis & ſiccis alterare ſit neceſſe: qđ ex pulſibus, vrinis, linguæque calore dignoſcet: lingua enim ſicca & nigra ex fuliginib⁹ vſtis talis redditꝛ: humida & nigra, ex humore, aut vaporibus à materia putrida ortis. Igitur pro varia vniuſcuiuſque temperie, & morbi conditione, ijs aut alijs vtemur ſerapijs. Perperam prætereà faciunt nonnulli in omnibus malignis febribus acidis vtendo, non conſiderantes ſæpenumerò his medicamentis neruoſas partes vehementiſsimè moleſtari: maximè dum ille, aut cerebrum eſt affectum, vel ſenſu exquiſito pollet ægrotans: aut ſi in fœminam incidat morbus, quæ vterinis affectibus eſt obnoxia: omnibus nanque iſtis infeſtiſsima ſunt acida, vt quotidiana docēt experimenta. Sic Hippo. 3. de ratione victus: *Mulieribus*, ait, *longè magis quàm viris aduerſatur acetum: nā vterū dolore afficit.* Et Galen. in com. reddēs rationē quare neruis ſit aduerſum, inquit,

Taxantur qui in omnibus febrib⁹ peſtilentibus acidis vtuntur.

Comm. 3. text. 39.

inquit, *Quia cùm frigidi & exangues ſunt, facilè affi-ciuntur*: antecedente tamen textu melancho-licis ſimiliter interdicit. Circa quātitatem verò, bilioſis & ſanguineis, aut quibus humores pro-fundas corporis partes occupant, apocemata & potiones vberiores ſunt concedendæ: ſecus fa-ciemus, dū cōiectura artificioſa cognouerimus humores primas venas occupare, naturalēve ca lorem languidum eſſe, & humores cōtumaces.

Apocematu & ſerapiorum quātitas quibus adaugēda.

In calida intemperie ex vſu erunt ſerapia, non ſolùm refrigerantia, ſed quæ vim habeant reſpiciēdi partem illam in qua prauum illud ex-crementum generatur: nam dum peſtilēs febris cerebrum potiùs offēdit, ſirupus violarum, aut roſarū eſt ex vſu: ſi aſperā arteriā & pulmones, capilli Veneris & liquiritiæ: dū hepar, eupato-rium & cichorea, aut ſuccus citri, vel limonū: ſi cut cū pituitoſus infeſtat humor, ijs quę incindē di, penetrandi, & exiccandi vi pollent, velut v-trunque oximel, oxalidisq; ſirupus, cum ſaluiæ, betonicæ, meliſsæuè decocto. Melācholicus tā dē ſirupo fumariæ, borraginis, bugloſæ, ſcurzo-neræ, & epithimi: mixtis verò eiſdē vtimur, cū cōplicati ſunt affectus. Præter hęc ſunt alia, qui-bus in his morbis vtimur.

Ex Gal. 7. metho. vbi docet augere & minuere quantitatem reſpectu partis. Idem colligitur ex 1. de ration. vict. com. 43.

Serapia diuerſas corporis partes reſpiciētia, vbi hæc, aut illa excremēta generantur.

An verò deſtillatitiæ aquæ alijs præferendæ ſint, diſtinctione eſt opus: quædam enim ſunt ſim-

ſimplicia medicamenta, quorum virtutes & facultates in parte aquea potiùs fundantur, alia in ignea, terreave, aut aerea; aut in terrea & aquea ſimul: nam ſi (exẽpli gratia) ſeorſum deſtillemus roſas, violas, & ſimilia, inueniemus nonnulla alia magis odorem, ſaporemque extraxiſſe, resq; è quibus deſtillantur, omnibus accidentibus eſſe expoliatas. In alijs vtraque odorem ſeruant: tandem alia reperiuntur, in quibus ob facilẽ reſolutionem, neque in aqua, neque in eo quod remanet, virtus relinquitur, prout hoc aut illud elementum, vt diximus, prædominatur.

Igitur aquis ex herbis elixis vtemur, dum cõiectura & experientia aſſequemur, deſtillatitiã aquam odorem, aut ſaporem herbarum non extracturam: aut dum tam facilè virtutem herbarum, aut florum reſolui videmus, vt deſtillationis moram ſuſtinere non poſsint: ſecus dum cõtrarium contingere ſciamus.

Aliæ verò aquæ, quæ in ære, aut plumbo extrahuntur, ob permixtionem ſulphuris, & argẽti viui, qua omnia metalla, tanquam ex materia & forma, componuntur, ſuſpicione non caret; quantũuis ad aliquos peculiares Medicinæ vſus poſsint prodeſſe. *Aquæ deſtillatæ in plũbo & alijs inſtrumentis, aliquibus vſibus poſſunt eſſe proficuæ.*

Hora autem propinandi ſerapia non ſemper eadem futura eſt: aliquando enim dum ex pro-

greſſa febre remanet intus calor & æſtus, & ad partes inferiores labitur; tunc opportunè ſerapia & apocemata præbentur: aut dum peculiaris alia adeſt indicatio. Si verò nihil obſtat, in aurora exhibeantur. Quòd ſi ſanguinis miſsio exercenda eſt, poſt ipſam ſumantur, vt ſic patentioribus vijs exiſtentibus, vndique illa poſsint permeare.

Serapia poſt ſanguinis miſsionem ſumenda.

His prælibatis, opportunum iam eſt ad remedia medicinalia, quæ his morbis prodeſſe poſſunt deuenire. In quibus conſiderare debemus, (vt in præcautione diximus) quæ frigida, calida, aut vtraque qualitate prædita ſunt. Inter omnia tamen, quæ in morbis peſtilentibus frequentiùs ſolent nonnulli adminiſtrare, ſunt quæ ſudorem allicere poſſunt; præſertim cùm ex contagioſis ſeminarijs peſtilens morbus fit. Sed an id genus remedij ſit reliquis præferendum, non eſt citra examen tranſigẽdũ. Quod vt meliùs intelligatur, ſequenti capite diſcutiendum propoſuimus.

An ſudorem prouocare liceat in peſtilentium morborum curatione. Cap. XXV.

QVOD Magis ab his quæ ſudorem mouere poſſunt, abſtinere nos poterat, eſt antiquorum de hoc remedio ſilentium

in his morbis: nam cùm diuerſa auxilia, tam vniuerſalia, quàm particularia deſcribant, huius ſolùm remedij parum aut ferè nihil dixerunt. Ex quo nonnulli adeò ipſius vſum pertimeſcunt, vt libentiùs ſanguinē mittant, expurgantib9 per aluum & vrinam, vomitorijsque vtātur, quàm ſudorificis. Quod timoris genus ab eo emanaſſe exiſtimandum eſt, quia viderunt & obſeruarunt in multis conſtitutionibus peſtilentibus ſudore copioſo exolutis viribus ęgros obijſſe: nā quanto fortiùs calidum innatum extiterit, tāto minus ſudori præbetur materia. Ob quam cauſam Diocles clariſsimus Medicus, ſudores omnes, vt refert Gale. in Aphor. præter naturam eſſe exiſtimabat, *Quoniam omnibus quæ ad corpus attinent rectè adminiſtratis, & alimento à natura ſubacto, nunquam ſenſibilis humor per cutem excerneretur*. Valida enim exiſtēte natura, ſuperuacanea excrementa, aut per alias vias ſenſibiliter, aut per inſenſibilem tranſpirationem excernit. Igitur cùm ſudor ſignificet caloris naturalis debilitatem, pręter naturam aduenire corpori autumant: ſicque arte nullo modo eſſe prouocandum. Febres prętereà peſtilētes fūdātur, vt plurimū, in materia inæquali, in bile ſcilicet vſta cū pituitæ, aut melāchoꝉiæ ꝑmixtione: vt videre eſt in his qui carbunculoſis tumoribus, glādulisq; peſtilētibus ſūt correpti:

Dioclis Medici oppinio de ſudore.

at quæ ſudorem prouocant, ſolùm euacuant ſeroſam humiditatem ſanguinis, non verò craſſam & lentam, cui peſtilens qualitas inhæret. Igitur cùm de cauſa morbum faciente nihil educat, non mirum ſi ab eorum vſu recedant. Confirmatur id, quia quæ ſudorem alliciunt, ex omnium autorum conſenſu calida & ſicca ſunt, tenuiumque partium, & ob id febribus omnibus, maximèque peſtilentibus infeſtiſsima: nam ab eorum intemperie febre aucta, neceſſum eſt veneni vires ingraueſcere. Præſertim quia in peſtilentibus tumoribus, ibi inculcata materia, ſudore non eſt educẽda, ſed aliã longè diuerſam curationẽ deſiderat; fouetur enim materia tumorum ab humore qui in penitioribus corporis partibus continetur, quę cùm ab externis diſsita admodùm ſit, præter rem erit ſudore illam extrahere.

Pro huius tamen dubij deciſione notandum eſt, ſæpenumerò in morbis peſtilentibus, nullo exiſtente antrace, aut tumore, ſudorem conuenire, præſertim priùs ſanguine miſſo, vel corpore leuiter purgato, ſi expediat: nam ſudore oborto, ſolent à morbi malitia ægri immunes euadere: imò ſine artis adminiculo in peſtilentibus febribus citra tumorẽ natura per hanc corporis regionẽ ſalubriter ægros iudicare ſolet: & ſi

præ

præ debilitate id facere nequeat, iuuanda certè erit: ſicuti in alijs euacuationibus, quę ſubitò in melius fiunt. Neque enim Dioclis ratio adducta in contrarium vera eſt, quòd ſudor præter naturam ſit, quia caloris arguat imbecillitatem cũ potulenta materia; aut ſerum in extremis vaſorũ contẽtũ, cutis raritate exire poſsit, optimè ſe habente calore natiuo, quantumuis inſenſibili trãſpiratione non potuerit materiam illam reſoluere, quia raritas fuit impedimento. Igitur Dioclis ratio non conuincit. Imò quia feroſa hæc ſubſtantia humorib⁹ permixta, poteſt multis modis affici, & naturæ affectiones impertiri: ſi febris ardor vigeat, non calidis & ſiccis præſidijs, vt probant rationes oppoſitæ, ſed frigidis potiùs, vt aqua bugloſæ, chondrillæ, cum lapide Bezoar, & nonnunquam frigida ſolùm aqua id aſſequi ſolemus: quod enim hæc frigida præſidia per ſudorẽ tutò peſtilẽtes febres mederi poſsint, præſertim dũ ſitis vehemẽs ægros premit, & morbus in ſummo vigore eſt, docet Celſus, qui in harũ febrium peſtilentium curatione, vomitu & frigidæ potu vtitur; ſic enim ait: *Cùm verò in ſummo incremento morbus eſt, vtique non ante diem quartum magna ſiti antecedente, frigida aqua copioſè præſtanda eſt, vt bibat etiam vltra ſatietatem: & cum iam venter & præcordia vltra modum repleta, ſatiſq; refrigerata ſunt, vo-* Lib. 3. c. 7.

mere

mere debet, &c. Falſò igitur ſupponit argumentum, calidis & ſiccis ſolùm ſudorem prouocari poſſe: nam ſudorificis calidis vtemur, cũ humor redũdãs frigidus fuerit. ¶Præter potiones varias huic vſui proficuas, ars ipſa adinuenit alia multa, vt frictiones, inunctiones, fomenta, & reliqua, quæ idẽ facere poſſunt. Sicut enim dũ vrinas mouere tentamꝰ, exhibemꝰ quæ verè diuretica ſũt, calida inquã tenuiũ partiũ, & vehemẽter ſicca: nonnũquã verò ea quæ vrinæ præbent materiã, aut nitroſitate, aut vtroq; modo id efficiendo, ſic diuerſis remedijs ſudorem prouocare poſſumꝰ.

Ex Gal. lib. 5. de ſimp. med. facultatibus: nã ijs non ſolũ extenuatur sãguis, & fũditur, ſed craſsiores partes illiꝰ vniũtur, vt quod ſeroſum eſt, à renibus trahatur.

Sed quod tumore exiſtente in ala ſub axilla, aut in inguine cõueniat ſimiliter ſudor, non eſt dubiũ: nã multi peſtilẽtes tumores habẽt ortꝰ ex tenuiſsimis, calidiſsimis, & feruẽtiſsimis humoribꝰ, qui reliquis ſũt magis moleſti & praui, vehemẽtiusq; infeſtãt; quo caſu nõ repugnat, quãuis tumor ab internis partibus ortũ duxiſſet, ſudorẽ prouocare, indicatione ſũpta ab humore calido & tenui, qui materiã illis tumoribꝰ præſtare poterat: neq; tamẽ tumoris naturæ aduerſabimur: nã eo tẽpore ſudore aufertur, educiturq; antecedẽs illius cauſa: qđ cõfirmat Auicen. dicẽs: *Sudor eſt bona criſis in ægritudinibus acutis & phlegmaticis, & iterũ ſpeciebus apoſtematũ timoroſorum, & apoſtematibus viſcerũ.* Atqui nulla ſũt apoſtemata magis verenda, quã quæ à peſtilẽtibus oriuntur: in illis igitur

Fen. 2. 1. tra. 1. c. 60.

ſudorem

ſudorē allicere poterim⁹, dūmodò in ipſorū vſu obſeruemus, an febris remiſſa ſit, aut intenſa; aut citra febrē adſit ali⁹ peſtilēs morb⁹, aut tumor: aut tandē ſi frigid⁹ & craſſus ſit humor, an tenuis, & ſummè calidus: ac deniq; ſi iuuenis, aut ſenex ſit æger, vt potentioribus, aut remiſsioribus ſudorificis vtamur. Ex his igitur liquet, quę obiectionib⁹ initio capitis poſitis poſſim⁹ reſpōdere.

In ijs quæ ſudorē mouēt quæ cōſiderandæ.

Supereſt iā nōnullas formulas perſcribere, vt hoc auxilio ſecuriùs vti poſsimus: nunc ſimplicia, nunc verò compoſita adminſtrando.

Inter ſimplicia ariſtolochia vtraq;, chamędris, hypericō, biſtorta, tormentilla, imperatoria, angelica, melliſophyllō, ſcabioſa, ſuccus rutæ, & cępæ, bugloſſū, pentaphyllū, eupatoriū, betonica, cardus benedict⁹, ſcordeū, ſcorcionera, lapis bezoar, ramēta monocerotis, terra Lemnia, & alia quæ his dotib⁹ ſūt prædita, ex Oriētalib⁹ & Occidētalib⁹ Indijs adſportata. Ex quibus aut pulueres, aut decocta parari poterūt, diuerſis morbis peſtilētib⁹, aut partib⁹ affectis diſtinctis accōmodando: nā in thoracis affectib⁹ pētaphylli radix, in hepatis eupatoriū: ſicut cū cordi magis ſubuenire cupimus, iuuat lapis bezoar. Inter cōpoſita theriaca & mitridatum frequentiſsimè adminiſtrari ſolent: à nōnullis verò cōmendātur alia potentiſsima, ex euphorbio, & elleboro, carpobalſamo, & xilobalſamo parata: quib⁹ certè aſſentiri non

Anto. Charthaginenſ. lib. 1.

non poſſum: nam vt optimè ait Celſus, parcius, & cum maiori cõſideratione in his morbis, magis quàm alijs incedendum eſt. Matthiolus laudat dragmam vnam theriacæ, cum decocto cardui ſancti, aut tormentillę: ſed clementiora ſunt quæ ſequuntur.

R. ſummitatum cardui benedicti, ſcabioſę, & pentaphylli, an. man. j. corticum citri drag. ſem. Aqua fluuiali incoquatur ad tertias: & huius decocti calidi ſex, aut octo vncias accipiat; quòd ſi febris æſtuoſa ſit, & ſitis vehemens, permiſcere licebit ſirupum ex ſucco borraginis, aut citri acido, vel ſcorcioneræ.

In quibus tamen pituitoſus præualet humor, conficitur ex decocto cardui ſancti, gentianæ, & melliſophylli: aut ſic. R. viſci quercini vnc. j. dictami albi vnc. ſem. ſeminis & florũ cardui ſancti an. drag. j. Fiat pulueres, quorum detur drag. j. cum decocto cardui ſancti, aut diluti vini, ſi febris non adeſt.

Præſtantiſsimum verò eſt quod ſequitur, & tutum; quod recipit tormentillæ, dictami albi, ſandalorum rubeorum, cornu cerui vſti, boli Orientalis an. drag. j. margaritarum, coralli albi & rubei, gentianæ, & ariſtolochiæ rotundæ, & cinnamomi an. drag. ſem. Fiat puluis.

Doſis eſt à ſemidrag. vſque ad drag. j. in deco-

cto

cto ſcordei, cardui benedicti, vino, aut aqua ſcurcioneræ, prout tempus fuerit, calidum, aut frigidum.

Interim verò ac ſudat, non eſt ſomnus ægrotantibus permittendus; ſed ſi vires labuntur, reparetur & recreetur: ſin minus, naturę totũ relinquamus opꝰ: niſi cutis adeò denſa ſit, vt oleo aliquo laxante, aut frictionibus, antequam ſudor prouocetur, rarefacienda ſit. *Conſideratio cũ ægri ſudant habenda.*

Præterito anno, quando magis hic morbus vagabatur, ad ſudorem alliciendum Medicus quidam, qui horum morborum curationi intendebat, hoc præſidio ad ſudorem prouocandum vtebatur feliciſsimo euentu; qđ recipiebat Pulueris carlinę, & cardui benedicti, & dictami Cretenſis ana. drag. ij. Pulueris lapidis bezoar & croci an. ſcrup. j. quorum doſis erat drag. j. cũ decocto aliquo pentaphylli, aut ſcabioſæ. *Obſeruatio*

In peſte illa Algheriæ ſæuiſsima, quæ ex aëris pernicie proueniebat, nonnulli manè aut veſpere, pauco cibo ſumpto, hoc vtebantur vnguento, quo inguina, aut pubes inungebantur, ſudorem enim proliciebat, aliquibus verò ventrẽ moueri contingebat.

℞. fructus iuniperi p. j. abrotani, athanaſiæ, ſaluiæ, cardi ſancti, hyperici an. p. j. & ſem. Fiat decoctio in vino odorato ad conſumptionem

vini malaxētur, addēdo myrrhæ, & thuris an. dra. duas. Caſtorei drag. j. Mercurij extincti vnc. vnā aſſungiæ veteris. q. f. ſtyr. liqui. vnciam ſemiſ. miſc. & fiat vnguentum.

Nonnulli ante inunctionem decocto aliquo ad ſudorem concitandum vtebantur, ſed citra Mercurium mihi magis placeret.

Si tamen indicationes ſint quę auxilia alia particularia expoſtulare videantur, aut parti alicui principi occurrere neceſſum ſit, pauca ſequenti capite ponemus, quæ ſeorſum, aut ſerapijs permixta poſsint prodeſſe.

Ponuntur remedia aliqua morbis peſtilētibus probata, ex his quæ intus ſumuntur; & circa ea quæ extrinſecus applicantur, pauca ſubijciuntur. Cap. XXIIII.

SVNT Nonnulli, quorum vires adeò tenues & exiguæ ſunt, vt non ſolùm morbis peſtilentibus, ſed alijs quantumuis paruiſſimis & leuiſsimis exoluant, quibus neceſſe eſt medicamentis ſuauiſsimis ſubuenire: & ſic cum reliquis potionibus vti non poſſumus, parari debent electuaria, tabellæ, pulueres, aut deſtillationes, quā ſuauiores, & guſtui minùs moleſtæ fieri poſsint.

Tabellę

Tabellæ (exempli gratia) parari poterunt ex pulueribꝰ diamargaritonis frigidi, & diarrhodonis, an. drag. j. pulueris coralli rubri præparati, & dictami Cretenſis, margaritarum & ſcordei an.drag.ſem.cũ aqua oxalidis& lib.j.& ,ſem.ſacchari fiant tabellæ: aut ex pulueribus electuarij de gemmis, aut diamargaritonis frigidi: aut electuaria ex cõſeruis cordialibus cum puluere coralli rubri, margaritarum, & radicis angelicæ: quibus acida adijcies, ſi caloris adſit exceſſus.

Tabellæ morbis peſtilentibus proficua.

Summè etiam proficuum eſt electuarium de gemmis, aut puluis boli Armenicæ præparatæ eo modo quo in fine capitis dicemus.

Deſtillationibus etiam vtendum eſt, & præter dicta in præſeruatione, valet hæc quę ſequitur.

Supra cap. 16.

R. cardui ſancti, pimpinellę, betonicæ, verbenæ, ſcordei, acetoſæ, meliſſæ, an. man. j. ſandalorum alborum, ligni aloes, gẽtianæ, cedoariæ, an. drag. ij. Puluer. tormentillæ & carlinæ an. drag. j. ſucci limonum & pomorum an. vnc. iiij. theriacæ magnæ & Mithridati an. vnc. j. confectionis hyacintorum vnc. ſem. Diſſoluatur æquali portione vini odoriferi, & decocti ſcordei, & per integrum diem ſimul macerentur; poſtea in duplici vaſe deſtillentur. Huius aquæ ſumatur pondus vnius vnciæ.

Si verò ad maiora remedia liceat peruenire, antidota in præſeruatione poſita mirum in modum iuuabunt.

In omnibus tamen compoſitis antidotis conſiderandum eſt, nunquid ſimplex aliquod medicamentum ſit morbo aduerſum, aut ob numerum & copiam ingredientium poſsit virtus labefactari: quo tempore ingredientia illa à compoſitione auferenda ſunt, aut exceſſus illius medicamenti corrigi, aut emendari debet. Circa ea quæ exteriùs applicantur cordis regioni, cùm oportet, hyeme, & homine frigido temperamento, vtendum eſt inunctionibus calidis, vt eſt oleum gariophyllorum, & naphæ, butyrum, aut theriaca, cum aqua meliſſæ, aut vino diluta.

Epithemata & cordialia medicamenta in corporibus actu affectis.

Vere autem cum ſucco pomorum, aqua roſarum, & puluere diamargaritonis frigidi epithemata tepida cordi applicentur, ne impediatur prauis vaporibus exitus. In æſtuoſis tamen febribus inunctiones cum oleis, aut alijs medicamentis, quæ vnctuoſam habent naturam, ſuſpectæ ſunt, quia facilè ab intenſo calore inflammantur partes, & recaleſcunt.

Si verò natura in ægri vtilitatem expulſioni humorum incumbit, nullo modo epithemata, aut inunctiones fiant.

Quòd ſi vapores peſtilentes adoriantur cerebrum,

brum, ſtatim ei ſuccurrendum eſt. Imò ſi calidi cerebri notæ ſint, & febris incipiat acuta, & ex calidiſsimis orta humoribus, ægerque quanuis non deliret, ſed præter conſuetudinem plus iuſto loquatur, antequàm caput magis incaleſcat, & potentię internę lædatur, & deprauētur, oxyrrhodinum eſt applicandum: eadem enim remedia debentur præcautioni, quæ & curationi; vt colligitur ex Hippoc. Poterit ſimiliter cùm ex ſepti tranſuerſi, aut aliarum partium cōſenſu vapores eleuantur, iugulo oxyrrhodinū applicari: vt in tranſitu vapores, & calidæ exhalationes contemperentur. Et quanuis Galenus niue refrigerari iubeat in calidis cerebri affectibus, non tamen id faciendum eſt, cùm peſtilentem qualitatem adiunctam habet calor: quæcunque enim impenſè frigida exteriùs applicata nocebunt. Debent tamen frequentiùs mutari, quàm hodie nonnulli faciunt, quia ex nimia mora vires oxyrrhodini debilitantur. Hæc ſunt quæ circa ſymptomata quæ frequentiùs occurrunt, dici poſſunt: nā ſi de omnibus ſeorſum futurus fuiſſet ſermo, multum ab inſtituto fine tranſgrederemur.

De oxyrrhodinis.

6. de morb. vulg. com. 4. tex. 40.

Agēs de dolore capitis à cauſa calida.

Boli Armenicæ præparatio, præſeruationi & curationi deſeruiens.

R. boli

R. boli Armenicæ eam partem quam præparare volueris, & mittatur in aquam fontanam, & dum luto ſimilis ſit, aquæ quantitas augeatur, & agitetur. Tribus deinde horis trāſactis aqua proijciatur, & ſumatur quod in ſuperiore parte eſt: (nam quod fundum petit, arenoſum, terreumq́; exiſtit) & poſtquā exiccatū fuerit, pars ea purior optimè teratur, & in vaſe vitreo cum aqua oxalidis, aut ſcurcionerę miſceatur, addendo aquæ ſextam partem vini albi, ita vt liquores bolū ſuperemineant duos digitos, agiteturq́ue ſtatim, & dimittatur poſteà, donec puluis locum inferiorem vaſis petierit: tunc liquores extrahātur, & hęc ablutio octies aut decies fiet. Exccicetur deinde. Pulueris pōdus eſt drag. ſem. hyeme in vino, ſi febris nō adeſt, aut cū oxalidis aqua, aut alio ſirupo, dum ardor viget, & pectoris morbi non ſunt, aut aliud impediat ex his quæ anteà diximus.

De carbunculo, ſiue anthrace peſtilenti, ſignis, præſagijs & curatione. Cap. XXV.

Definitio carbūculi.

ANtequàm de carbunculi natura agere agrediamur, operæpretium erit ab eius difinitione initium ſumere. Eſt enim exiguus tumor, puſtulave maligna, ab efferueſcente

cente & mordaci materia. Ex multis verò locis Galeni nonnulli aliam definitionem eliciunt, dicentes, *Quòd ſit vlcus citò cruſtam hobens, cùm multa partium circunſtantium inflammatione, febres vehementes, & extrema pericula inferens.* *6 Apho.45. 2.ad Glau. 1.cap. 14.Metho. cap.10.*

Cauſæ externæ nonnunquam eſt aer verſus calidum & humidum vergens, propter cõtinuas aquas, & ſine vẽtis, aut illis Auſtrinis; vel cùm in ſubſtãtia corruptus eſt: aut alimentorũ prauitas, in illis præſertim, qui vitioſis humoribus præditi ſunt. *Externæ cauſæ.*

Internæ verò, aut vtraque bilis vſta, aut ſanguis feruẽs: anthracẽ tamẽ ſequentibus notis dignoſcemus. In affecta enim, aut paſſura parte pruritus & calor ſentitur, quia materia irruẽs calida eſt, & vaporibus impeditur exitus, ſtatimq; videtur ſcara, aut puſtula quædam nigra, vel cineritij coloris. Apparere autem priùs ſcarã, vel puſtulam, prouenit ex maiori, aut minori malignitate. *Internæ cauſæ. 2.ad Glau.* *Dubium an in anthrace priùs puſtula quàm ſcara appareat.*

In cõſtitutionibus nãque peſtilẽtibus nonnũquam excrementorũ vſtione, ſi apparatus adeſt, ſcara priùs viſitur: ſed in corporibus in quibus tãta pernicies humorũ nõ adeſt, neq; peſtilens eſt cõſtitutio, reperiũtur potiùs, apparentque priùs minutiſsimæ puſtulæ, icoroſis humiditatibus conſtantes, quæ oſtendunt, non tam aduſtam *Galen. 14. Meth. cap. 10. Incipit plerunq; à puſtula, aliquando verò & ſine hac.*

& pra-

& prauam illic contineri materiam. In principio ita exiguus eſt, vt grano milij aſsimiletur. Tenaciter parti hæret, ſed breui temporis ſpatio prominet, & bubonis magnitudinem æmulatur: cum vehementi tamen dolore ex violenta partiũ mutatione à ſolutione continui facta ex humoribus affatim ibi ingruentibus, ex quorum miſcella ſicut illorum colores diuerſi ſunt, ex illis omnibus mixtus color & medius reſultat, etſi initio ad rubrum magis, deinde ad viride, tandemque ad nigrum inclinet; vicina tamen liuent.

Ex bile quæ pallida eſt, rubro ſanguine, & nigra melancholia, mixtus euadit color & medius.

Diximus præterea in definitione, febrem anthracem comitari: quod docet Gal. *Quod autem*, ait, *neceſſariò febricitent qui ita ſunt affecti, idq́ non minus, imò magis quàm illi, quibus eryſipelatoſa eſt phlegmone; id vtique latère neminem poteſt.*

Loco citato Method.

Per arterias enim alteratione continui ex affecta parte communicatur malignus calor cordi, qui prauam febrem inducendo multis modis illud offendit: ſicut quando per venas ori ventriculi vapor peſſimus communicatur, cibos auerſantur ægri, indeque malum cerebro illatum ob ſextum neruorum par, cui iſtæ duæ partes ſuas affectiones communicant, contingere ſolent deliria, motus conuulſiui, & reliqua ſymptomata, quæ diuerſa & multa ſolent apparere, præſertim

Conſenſus facultatis & inſtrumẽtorum conſideratur.

præſertim dum ſtatim cauſæ magnitudine facul tatibus impertiuntur inſtrumenta cauſam moleſtiam illis inferentem.

8 Enimuerò ſi ex febri carbunculus proueniat, an ex illius violentia potiùs febris conſequatur, dubium eſt inter Autores: nam Gal. videtur inſinuare carbunculis febrē ſuccedere, vt illa verba ſupradicta ſignificant: *Quòd autem neceſſariò febricitent qui ita ſunt affecti*, &c. At verò Auice. oppoſitum ſentire videtur: ſed febres ipſas prauas & peſtilentes anthracem ſubſequi: nam cùm de cauſis illius ſermo eſſet, *Sunt*, ait, *malæ febres vehementis caliditatis pernicioſæ*, &c. *Dubium, an febris ex carbunculo procedat, an è cōuerſo.* *Loco citato Method. Fen. 34. tract. 1. cap. 9.*

9. Dubitationi tamen dicimus, vtrumque non eſſe perpetuum, quanuis in conſtitutionibus peſtilentibus frequētiùs, & maiori ex parte febres carbunculū antecedant, & illarum prauitate internis partibus impulſis anthrax erumpit, niſi in idem tempus vtrumque incidat, ob fortitudinē cauſæ, & paſſi diſpoſitionem: ſed non rarò contingit, ob imbecillitatem alicuius partis, vel intēperiem, contactum, aut contagioſum fomitem, carbunculo apprehendi, poſtmodùm febre illū comitante. *Dubitationis ſolutio.*

10 Circa præſagium verò carbunculi deteriores ſunt nigri, omniumque peſsimi, nam maiorem à naturali ſtatu receſſum & mutationem arguunt. *Præſagium*

Quo minores ſunt, deteriores aliquando cenſentur, quàm qui ampliorem locum occupant, & citiùs creſcunt, reliquis tamen paribus: nam ſignum eſt facultatem expultricem ob inſigne vitium debiliorem redditam fuiſſe; aut materię ſaltim inobedientiā oſtendunt. Deterior etiā eſt qui neruoſis partibus inſidit.

Qui magis etiam propinqui ſunt partibus nobilioribus, periculoſiores ſunt: minùs cùm ab eiſdem diſtant. Obſeruauimus in hac conſtitutione nonnullis ægris circa iugulum aut pectus apparuiſſe, quibus breuiſsimo temporis ſpatio mortis fuerunt cauſa. Prætereà quando febrem ſequitur carbunculus, peius eſt: ſecus, cùm febris carbūculum: minorem enim internarum partium læſionem ſic arguimus.

Obſeruatio conſtitutionis præterita.

Rubicundiores tandem ſunt ſecuriores, inter hos verò citrini, aut cineritij coloris.

Modò perueniendum eſt ad curatiuam methodum, ſuppoſita victus ratione (alimentis frigidis concoctu facilibus, vt ſanguinis feruor tēperetur, humidis verò, aut ſiccis, prout à putredine aut vſtione ortum duxerit anthrax) ad generoſa auxilia & magna eſt deueniendum, cū magnus morbus exiſtat, à ſanguiniſq; miſsione curatio inchoanda, ſi illam indicationes poſtulauerint. Quantitas tamen ſanguinis extrahendi ſumitur

Carbunculus eſt magnus morbus. Vide Celsū libro. 5. vbi docet nullum vitium peius carbūculo corpori accidere poſſe.

mitur ex virtutis robore, cauſaq́; efficiente morbū, & corporis diſpoſitione: nā in plethoricis, quibus ſanguinis copia adeſt, ad animi vſq; defectum eum audemus extrahere: in alijs verò partita euacuatione. Perperam enim reprehendunt aliqui Gal. qui 14. Metho: vſque ad animi deliquium, iubet venam ſecare: quod non indiſtinctè faciendum iubet ipſe, ſed cùm nihil poſsit prohibere: *Neque illud obſcurum, ait, ſanguinis vacuationem, quæ ad animi defectum vſque ſit adhibita, magis his etiam collaturam: niſi tamen aliud quidpiam obſtet ex his quæ venam incidi vetent.* Nam qua ratione obijt Crito, vt in Epidemijs conſtat, niſi copia (vt diximus) humorum, natiuo partium calore ſuffocato.

Ex illa tamen vena ſanguis hauriendus eſt, quæ cum parte affecta communionem & vicinitatem maiorem habeat, vt quàm citiſsimè ſubueniamus affectui. Nonnulli interim ac ſanguis extrahitur, applicant ſupra ipſum carbunculū ſpongiam madefactam in decoctione ſaluiæ, betonicæ, & meliſſæ: alij verò cucurbitulam & conſimilia, ne euacuationis motu natura ab incepto opere mittēdi ad partem humorem deſiſtat. *Ex qua parte ſanguis mittendus ſit.*

Si verò mulier vterum gerat, ſcarificare iubet brachia, ne aborſus ſequatur, ſanguine miſſo,

tumorique ſanguiſugas apponunt, vt virulenta extrahatur materia. Qua autem cautione id agẽdum ſit, cap. de bubone peſtilenti dicemus.

Indicationes curatiuæ particulares. Prætereà ſumpta indicatione ab ardore & tẽſione partis, & impetu fluentium humorũ, conueniunt medicamenta, quæ vim obtineant temperandi incendium, corrigendi prauam humorum conditionem & laxandi partes tenſas, ac tãdem quæ quodammodò prouentum humorum compeſcant, dummodò tamen vim emplaſtricam non participent.

His omnibus ſatisfacit in principio hydreleũ cũ ſcabioſæ decocto, aut theriaca; laxatur enim & rareſit cutis, ſpirant peſtilentes halitus, & calor immodicus temperatur.

Quòd ſi indicatio mitigandi dolorem, aut cohibẽdi fluxum, negotium faceſsit, ex vſu eſt emplaſtrum ex folijs acetoſæ, ſcabioſæ, conſolidæ minoris, theriacæ, & ouorum vitellis, & radicibus pentaphylli.

Conficiunt etiam nõnulli aliud ex pomis granatis, aut ex arnagloſſa, in circuitu carbũculi ponentes, vt temperetur inflammatio. Sed hæc medicamenta potiùs iuuant, cùm carbunculi ſunt depaſcentes. Debentque apponi fluxa omnino materia, de quibus nonnihil inferiùs dicemus: ſed reliquis carbunculis emplaſtrum ex arnogloſſa,

Carbũculis qui nõ ſunt depaſcẽtes, non conueniunt medicamẽta cõſtipantia.

gloſſa, aut ſimile poni nõ debet, ob repellẽdi vĩ.

Illud verò quod in carbunculo cruſtoſum apparet, ſcarificetur profundè, donec ad partẽ ſenſu præditam perueniamus, deinde muria aut lixiuio abluatur, partibusque ſcarificatis vnguentum Ægyptiacum, aut Andronij trociſci adhibeantur: & ſuppurationem, quantum fieri poteſt, prohibebimus. Pars enim phlegmone obſeſſa ſcarificãda non eſt, quia præter inflammationem dolore moleſtata, continui ſolutione vehementiùs concitaretur fluxio. Nonnulli in circuitu applicant aquam roſarum cum exigua aceti potione, & bolo Armenica, ſed perperã faciunt; euitanda enim ſunt quæcunque conſtipare poſſunt.

Partes ſolùm liuidæ, aut nigræ ſcarificandæ ſunt.

Curandum eſt prætereà, vt ſcara extrahatur humectantibus modicè medicamẽtis, ſimul cũ inhibentibus putredinem & malignitatem, vt ſunt quæ cum æquali portione vnguenti Ægyptiaci & baſiliconis parantur. Ad idẽ iuuat medicamentum ex corticibus radicum althææ recentis, paſſulis & ficubus ſiccis, cum oleo ſeminis lini, & luteis ouorum, vaccinoque butyro, croci momentum addentes.

Dempta cruſta, vtendum eſt abſtergentibus, ſi opus fuerit, vt faciunt ſuccus ſcabioſæ, acetoſæ, & apij an. vnc. j. Mellis communis vnc. ij. vi-

tell. ouo. num. ij. farinæ hordei q. ſ. fiat vng. Interim tamẽ ac his detergẽtib⁹ vtimur, ne rurſ⁹ noua venenoſi humoris portio irruat, proximioribus partib⁹ nõnulli repellẽtia adhibent: imò & in ipſo ãthrace, dũ in emũctorijs nõ eſt, & ex feruenti materia cõſtat. Andronij trociſci, quos in anthrace laudauimus, recipiũt balauſt. drag. x. alũ. ſciſsilis vnc. ſ. calcan. drag. xij. myrrhæ drag. 4. thuris, ariſtoloch. gallar. an. vn. j. ſalis arm. vnc. ſ. ex maluatico vino conſtruantur.

In quibus carbũculis poſſunt poni repellentia.

Andronij trociſci.

Sunt ſimiliter nonnulla medicamenta, quæ tũ abſtergendi, tùm ſarcotica vi prædita ſunt: quæ conficiuntur ex ſucco abſynthij & apij, ſingul. vnc. j. & ſemiſ. mellis roſacei vnc. iij. terebinthinæ clariſsimæ vnc. j. Pul. myrrhæ electæ, ſarcocolæ, ſing. drag. j. farinæ hordei drag. iij. Pul. croci ſcrup. j. Conficiatur ex omnibus vnguentum; vel paretur ex ſola hordei farina deſpumato melle, cum ſalis momento, & ſarcocola.

Sed cùm craſſa & lenta aut putrida viget materia, ſunt qui addunt vnguentum Apoſtolorũ, & Ægyptiacum: quibus ſi non cedat, fortioribus abſtergentibus vtuntur Chirurgi, addendo pulueres Ioannis Vigonis, & alios ſimiles. Ad mundificandum ſimiliter & incarnandum, attẽperandumq́ue, tale medicamentum ſolet parari, ex ſucco centaureæ cum pulueribus maſtyches, thuris, & myrrhæ: aut ſimile vnguentum.

℞. ſucci centaureæ, verbaſci, ſcabioſæ, matris ſiluę ſing. vnc. j. olei maſtychini, roſarum an. vnc. ij. & ſemiſſ. Bulliant in vnc. viij. vini albi optimi vſque ad vini & ſucci conſumptionem: poſteà collentur: deinde adde reſinæ pini, terebinthinæ abietinæ ſing. vnc. j. Pul. thuris, maſtyches, myrrhæ, aloes, an. drag. j. & ſemiſ. Igne lento fiat vnguentũ: poſt coctionẽ ab igne ſeparetur, & adde ſemin. granæ drag. j. croci gran. v.

Alia præterea ſunt medicamenta compoſita, quæ vim obtinẽt cohibendi, ne venenoſus humor carbũculi ſerpat; quia ſolẽt in cõſtitutionibus peſtilẽtibus nimis dilatari: & tũc præſidia quæ applicãtur, debẽt habere vires corrigendi putredinis exceſſũ; quo caſu deſiderãtur iucũda potiùs quã violẽta: vt hoc, aut ſimile vnguentũ. *Remedia carbũculis depaſcentibus proſpicua.*

℞. olei roſati completi, myrthillorum, an. vn. ij. Pulu. boli Armenicę Orientalis, & ſanguinis draconis, an. vnc. ſem. aceti optimi, & ſucci plantaginis quod ſufficiat, miſce, fiatque vnguẽtum molle igne lento, quo magis fieri poſsit, ne ſiccitatem maiorem, quàm par ſit, medicamentum acquirat. Sed ea adhibita cautione, vt applicetur fluxa iam omnino materia, vt diximus: at verò quãdo eo vſq; malũ peruenerit, vt omnibus remedijs opportunè factis prodeſſe nõ poſsimus, quia maligna qualitas in praua putredine humorũ cõſiſtat, vt cohibeatᷓ, hoc caſu arſenicũ

pecu-

peculiariter ſubuenire exiſtimant: illudque aut ſeorſum, aut cum ſapone, cinere quercus, & æris flore, permiſcent; cum mucilagine ſeminis lini, ſi ardor & calor viget. Aliud potentiale cauſticum ſic paratur.

R. calcis viuæ lib. ij. aluminis rocchæ, cineris cribellati, an. lib. j. & ſem. Bulliant in vaſe æneo, donec lapideſcant, & mox in ampulla vitrea pone, & optimè obthuretur, ſuperponendo tantillum cineris. His igitur, aut ſimilibus, etſi violentis, eſt, cùm expedit, vtendum: nã extremis morbis ſunt extrema adhibenda auxilia.

Glandularum natura & vſus in corporibus noſtris exponitur: deinde de peſtifero bubone agitur. Cap. XXVI.

CVM De glandulis toties hîc fuerit facta mentio, non abs re erit, quem vſum & commoditatem corporibus præſtẽt, explicare: ſciendumque eſt, illarum quaſdã fulciendis, ſtabiliendisque vaſis eſſe dicatas, ſimiliter vt ſuperuacua corporis aliqua excipiant; habent enim inſitas virtutes, & à ſe ipſis gubernantur, vt docet Gal. *Quæ autem à ſe ipſis gubernantur, ſunt chartilago, adenes, id eſt, glandulæ*: ad quod neque venis, neruis, aut arterijs egent.

Lib. artis Medic. ca. 9. & 4. de placitis.

Aliæ

Aliæ ſunt ad ſuccos animanti vtiles generandos comparatæ, quæ potiùs glandoſa corpora appellari poſſunt, conſpicuaque habent vaſa, & manifeſtas, propriaſque actiones & vſus: vt teſtes, renes; imò cerebrum ipſum glandoſum dicitur: de quibus non loquemur modò, ſed de primis. In qua acceptione definiri poteſt glandula, vt ſit membrum ſimilare, genitũ ex ſemine, ad cuſtodiã mẽbrorum principaliũ.

Phyma eſt glãdula inflãmatio ad ſuppuratione ſpectãs. Phygethlũ eryſipelas phlegmonodes, aut eryſipilatodes phlegmone, glandulæ.

Huius ſubſtantia rara eſt, & quo rarior, faciliùs recipit: & plures in diuerſis corporis partibus reperiuntur, in quibus praui tumores fieri ſolent, natura & curatione diſsimiles, bubo peſtilens, phygethlon, phyma, & alij ex Gallico humore geniti, &c. Modò tamen de peſtilenti agemus bubone.

Ex 2. ad Glauc. cap. 1. Sunt enim bubõ phyma, &c.

Bubo, ſiue glãdula peſtilẽs, eſt tumor, per initia quidẽ oblõgus in vigore turbinatꝰ, mucrone acutus, & immobilis, cũ dolore altè glãdulis infixꝰ. Cùm enim valẽtiores, præſtantioreſq́ partes ab humoribus quantitate, aut qualitate praua infeſtantibus irritantur, coguntur ad imbecilliores excrementa trudere, vt ſunt adenoſæ: aut fit cùm humores ſenſim ibi procreantur, aut iuxta glandulas ſunt: & talis propriè dicitur bubo, ſeu glandula peſtilens.

Definitio peſtiferi bubonis.

Ambroſ. Pareus li. 21.

Auice. fen. 3. 4. tract. 1. cap. 18. de cura althooin, ſiue de peſtifero bubone.

Differt materia carbunculi, quia quæ bubo-

nem cauſat, craſsior & viſcidior eſt; antrax verò, aut carbunculus, ex acriori, feruentiorīq; materia conſtat; quantunuis omnes eandem poſſint habere materiam, ex maiori aut minori vſtione.

Incipit frequenter cum dolore pungenti, & videtur neruus veluti contractus, aut conuulſus: ſed breui temporis ſpatio attollitur in maiorem tumorem. Et cùm citra cauſam manifeſtā fiunt, & viſcerum inflammationes ſequūtur; febris maxima ægrum tenet, & acceſsiones ipſarū adſunt. Circa præſagium, inquit Paul. lib. 4. cap. 22. *Febribus ſuperuenientes qui plurima parte ex lue peſtilentiali ſolent incidere, deterrimi ſunt, ſiue femora, ſiue alas, aut ceruicem inuaſerint.*

Signa Bubonis cùm febrem ſequitur.

Præſagium.

Præterea ſi poſt eorum ortum rubentes ſint, citò in debitum tumorem attollantur, & mucro natus ſit, poſſumus meliùs de ipſis præſagire: è contra cum latentes, nigri, prauiſsimi ſunt, & valde lethales.

Ex parte etiam loci qui ſub alis, aut pectore erumpunt, prauiſsimi minus in inguinibus: ſed in ſuris lethales, ſaltim in hac conſtitutione.

Bubonis curatio.

Anteà verò quàm auxiliatrices manus imponamus, videndum primò eſt, an ſine ſanguinis miſsione, aut vllo alio remedio, inceptum naturæ motum iuuare poſsimus; cùm nonnunquam, natura

natura exiſtente valida & robuſta, poſsit ad optatum finē perueniri: quo caſu nullo erit opus magno auxilio, alexipharmacisve potionibus, aut euocantibus: nam ſi illis tunc vtaris, corpore exiſtēte, aut pleno, aut prauis ſuccis referto, attracto humore venenoſo plus quàm par ſit, ad partem, ſuffocato calore gangrena ſubſequeretur.

Si tamen ob debilitatem, aut quia expultrix facultas languida exiſtat, opus inceptum abſoluere non poſsit, arte, & Medici adminiculo erit opus, conſiderando humoris fluentis naturam: nam ſi cum craſſa materia admixta fuerit ſanguinis, aut bilis portio, non erit profectò tutum eiſdem euocantibus & calefacientibus anodinis vti, ac ſi ex terreſtrioribus & frigidiorib⁹ humoribus fuiſſet concitatus. Igitur cū incipit peſtilens bubo, febris viget, pigrèq; natura ad partem affectam excrementum tranſmittit, conſtātibus viribus, ſanguis extrahendus eſt, ex talo dextro, ſi in inguine dextro apparuerit, quanuis plenitudo adeſſet, contra nonnullos Arabes, qui ad ipſam deponendam, ex oppoſito pede venā ſecare præcipiunt: nam ſemper ex correſpondēte, viciniorique parte faciēda eſt, ſicut in anthrace diximus. *Ex qua parte ſanguis mittendus ſit.*

Contingit etiam nonnunquam, duos tumo-

res peſtilentes ſimul apparere in diuerſis partibus corporis; alterum in collo, alterum verò in inguine: quo caſu, ſi ferant vires, ex brachio & crure eodē tēpore exiguas euacuationes faciūt, aut interim quòd ex vna parte ſanguis mittitur, alteri cucurbitulam affigunt. Cùm verò ægrotantis vires admodùm debiles ſunt, loco ſanguinis miſsionis ſcarificationes vtiles erūt. Si neq; has valeat æger tolerare, cucurbitulis tentabimus, quoad fieri poſsit, peccātem humorem extrahere, quas collo, aut ſcapulis affigemus, ſi retro aures bubo apparuerit: ſi ſub axillis, propinquiori parti, &c.

Dubium, an in glādulis peſtilētibus liceat purgatione aliquando vti.

Dubitant tamen nonnulli, an aliquando poſſit inchoari curatio à leui purgatione, vel quia ex cibis peſsimis initium ſumpſerit bubo, aut quia cruditates primas vias actu moleſtent, aut quia natura cœperit deponere excrementa per aluum.

Nihilominus tamen in tam exitiali morbo ſtatim prouidendum eſt, quàm citiſsimè ei occurrendo. *Nam quo celeriùs*, inquit Celſus, *eiuſmodi tempeſtates corripiunt, eo maturiùs auxilia, etiam cū quadam temeritate rapienda ſunt.*

Lib. 3. c. 7.

Quomodò peſtilētes febres curari debeant.

Vnde cùm vrgentiori ſit occurrendū, ſtatim venam ſecabimus, poſthabita minori indicatione cruditatum.

Si verò ætas puerilis prohibeat ſanguinis miſſionem, leuioribus auxilijs vtemur, inunctionibus, fomentis, & alexipharmacis potionibus: quia, vt loco citato ait Celſus, *In pueris non facilè ſanguinem mittere oportet, aut ducere aluum*, &c.

Verùm cùm neque ad exiguam euacuationem per maiores venas datur locus, alijs certè inſtrumentis & auxilijs ſupplebimus, ſcarificatione, aut hirudinibus. Sed præcipiendum eſt, vt quo tempore id eficiunt, conſideretur ægri diſpoſitio, quomodò ſcilicet ferat illud remedium: nam, cùm non ſunt optimè expurgatæ, & præparatæ, priùs ſolent exugere tenuem ſanguinem, craſsiori & deteriore relicto: quo caſu ceſſandum eſt à tali remedio: varios enim trahendi & euacuãdi modos notauit Gal. 13. Met. *Vacuant*, inquit, *tùm calefacientia omnia, tûm quæ citra calefactionem vehementer trahunt, veluti & cucurbitulæ, & caua cornua quædam, quæ cucurbitularum vicem gerunt. Sunt autem & qui ore ſuo virus extrahant*, &c.

Purgantur hirudines in aqua pura cum ſaccharo, aut ſcabioſæ deſtillatæ, per aliquot dies in vaſe vitreo repoſitæ.

Præter quem alium trahendi modum ars inuenit, cum non exigua ægrotantium vtilitate, quod fit gallo, podice depilato, ſaleque exiguo inſperſo, vt irritationem prouocet, qui peſtifero tumori applicatus, ſuctu quodam venenum ad ſe trahit. Idem fit pullis, aut columbis, non hoc modo, ſed per medium diſſe-

diſſectis, & inter Arabes omnes Nicolus Florẽ-
Tract. 2. tinus hunc vtendi modum docet: *Et cura eius poſt generalem curam*, ait, *eſt, vt trahatur materia ad extra, & ad locum ipſius apoſtematis cum ventoſis cum ſcarificatione, & ſine ſcarificatione, & ſuper locũ apponantur ſanguiſugæ, & ſuperponatur illico gallus, vel columbus ſciſſus per medium, & detineatur ſuper locum per mediam horã: deinde amoueatur, & alius illico ſuperimponatur, & ſic pluries fiet.*

Cùm ad partem tractus iam fuerit humor, quia reſolui, aut in pus conuerti debet, conſiderandum eſt ad quod magis natura inclinet, vt eã Chirurgus ſequatur. Quòd ſi dubia & ambigua ſigna adſint, ex æquis partibus diachilonis maioris, & vnguenti baſiliconis, dimidia verò olei liliorum, ſimul mixtis, & igni lento liquefactis, bu boni parum iſtius vnguenti linteo extenſo apponatur, & breui tẽporis ſpatio cognoſcet Chirurgus, num magis reſolutionem, quàm ſuppurationem moliatur, motumque illum ſequi tenetur, atque iuuare. Si reſolutionem, oleo chamomilæ, liliorum & lumbricorum tumor inungatur, aut eiſdem oleis aſſungia gallinæ addita, & ceræ quod ſit ſatis, vnguentum fiat. Quòd ſi fortè contingat, partes tenuiores reſolui, craſſioribus intus remanentibus, ſcyrrhi formã inducẽtibus, curari debet veluti alij tumores ſcyrrhoſi.

Quòd

Quod ſi ſuppurationē moliatur, iuuabit emplaſtrum, quod cōmuniter fit ex radicibus maluæ, althææ, cum aſſungia porcina ſine ſale, ficubus coctis, theriaca, hordeique farina, vitellis ouorum, & cæpa aſſa: quod applicari debet parti, mutarique ſex horis tranſactis. Quolibet verò ſigno ſuppurationis exiſtente, cauterio actuali aperiatur: nam quod tuto hoc præſidio vti poſſimus, multoque magis quàm potentiali, inferius videbimus. Vlcus verò deinde detergentibus, reliquiſque indicationibus mederi debet.

Neotericus quidam in quadam conſtitutione peſtilenti hac methodo & via incedebat. Poſteà quā cauterio actuali vſus fuerat, ſcara facta, ſpecillo pluribus locis partē illam exquiſitam ſcindebat, vt præberet peſtilentibus vaporibus exitum, & vt citiùs ſcara recederet, eam butyro inungebat, aut oleo amygdalino, aſſungia ve porcina: quòd ſi nec id proderat, vtebatur emplaſtro branchæ vrſinæ, radicis altheæ cōtuſæ & expurgatæ, ac maluæ, & cum folijs caulium parti ſuperimponebat, donec ſcara auferri videbatur, ac tandem vlcus ſuis proprijs indicationibus curabat.

Lintea tamen, & reliqua quæ ex vlceribus tumorum peſtilentium extrahuntur, iterum poni non debent, neque pro foribus deijci, ſed vel cō

burenda

burenda ſunt, vel ſepelienda: nam ex hac cauſa multa incommoda ſequi poſſent: vt accidit in peſte illa, quæ Lugduni ſucceſsit anno 1565. nam quibus cura ſepeliendi corpora data erat, linteis his ſanie vlcerum apoſtematũ permixtis parietes domorum noctu inungebant, vt illarum domini manè conſpicientes, illas deſererent, & tutò ipſi eas poſſent inuadere & deprædari; ideò iure optimo cautum eſt, vt peſte vagante, eius miniſterio deſeruientibus ſolis non liceret è Xenodochio egredi, ſed comitãtibus aliquibus notis & probatis miniſtris.

Hiſtoria peſtis Lugdunenſis.

An in curatione tumorum, ſeu glandularum peſtilentium cauterium actuale tutum ſit remedium. Cap. XXIX.

SOLENT De actuali cauterio nonnulli dubitare, an tutius ſit potentiali vti: in his tumoribus præſertim qui ſub axilla erumpere ſolent: nam Ariſtoteles, Philoſophorũ facilè Princeps, qui etiam Medicinæ arcana penetrauit, id genus remedij negat, ignis videlicet vſum: quærẽs enim quæ ſint illa quæ ſecanda, vrendave ſint, aut medicamentis curanda, reſpõdet, *An quæ in ala, aut inguine abſceſſerunt, medicamentis curanda potius*: quod ratione probari poſſet: nam

Prima ſect. Prob. 32.

nam cauterium actuale robur præbet parti, eamque diſponit, quominus recipiat excrementa aliunde tranſmiſſa, ſed tota vis curationis in his tumoribus eſt, vt per eas partes alliciatur & educatur virulenta materia, quæ in corpore præſt: præter rem igitur erit, vti eo auxilio, quo partes roboratæ praua illa excrementa ſuſcipere ſint minus apta. Conſtat ſuppoſitum ex Auicen. qui de cauterio loquens ait: *Eſt vtile ad confortandum membrum, cuius complexionem volumus rectificare.* *Fen. 4. lib. 1. doct. 5. & 29.*

Accedit, quòd cùm confertim ab eo alteretur natura, ignis operatione, neceſſum eſt viriũ & ſpirituum iacturam ſubſequi.

Pro huius dubij ſolutione ſcire cõuenit, actuale cauterium multas vtilitates corpori impartiri, cùm eius ſeſe offert occaſio, quæ ſimul ex eo reſultant: nam inhibet putredinem, excrementa praua abſumit, & virtutes naturales partis, ablatione cauſæ eas moleſtantis, firmat & roborat, & ne vlcus ſepat, prohibet. Ob id. Auicen. *Cauterizatio*, inquit, *eſt valde vtilis, iuuans, ne corruptio ſpargatur*. Sed quamuis his dotibus præditum ſit, eo tamen vtendum non eſt, ſi alia mitiora auxilia, ac remedia ægris profutura exiſtimemus. Quòd ſi ex cauterij adminiſtratione ſequi poſſint aliqua incommoda, vt probare videntur rationes & oppoſita argumenta, dum ſperatur

Cauterij actualis vtilitates.

Loco ſupra citato.

maior vtilitas, non eſt illius vſus formidandus: & ſic eſt intelligenda Ariſtotelis ſententia.

Accedit, quòd ſicut quędam partes corporis, ob earum dignitatem, neque vſtionem, ſectionem, aut medicamentorum vehementiam ſuſtinent, ſed tutiſsima deſiderãt remedia: ita adenoſæ cùm ignobiliores ſint, & ob humiditatẽ ad malignas putreſcentias expoſitæ, tutiùs vri & ſecari queũt, tumore exiſtente prauæ naturæ: neque tamen ignis operatione impedietur venenoſę materiæ exitus: quinimò roborata natura, quæ humorum putredine, aut corruptione erat priùs debilis facta, expulſioni redditur aptior, & vires quæ eo tempore proſterni videntur, ſtatim cibo leui, potu, aut odore reparantur: quæ non ita commodè ſuccedunt, ſi cauterijs potentialibus idem opus efficeremus: nam tardiùs operantur, & ob moram magis debilitant: febrem inſuper & vigiliam augent: etſi nonnunquam, ægro moleſtè ferente, exhorrenteq; actuale cauterium, aut alijs de cauſis eis vtimur, ſed optimè correctis, & emendatis alijs, quæ ex propria natura corrigere valeant ingredientiũ malignitatem.

Indicatio à partis dignitate ſumpta quam vim habeat circa remedia.

Cauterium actuale debet præferri potẽtiali.

Nunquid

Nunquid veſicantia medicamenta in peſtilẽtium tumorum curatione ſint tuta, examinatur. Cap. XXX.

MEdicamentorum veſicātium vſus magnas inter Medicos, variè & diueſimodè ſentientes, in hac epidemia controuerſias excitauit. Omiſsis tamen aliorum placitis, meam hac de re ſententiam dicturus, quarundam literarum exemplum ad dominum ac ſocerum meum colendiſsimum, Doctorem Sāmartin de Ribera, Toletum à me tranſmiſſarum, huic capiti inſerere non grauabor, quibus noſtrum de hiſce præſidijs iudicium apparebit.

Epiſtola de veſicantibus medicamentis.

¶ Cùm ſuperioribus diebus, cū dilectiſsimo fratre meo Angelo Bocaangelino, tuo, ac parentis noſtri chariſsimi iucundiſsimo cōſpectu fruẽdi gratia, Toletū profectus eſsẽ, memini, nos certa quadā die, voluptatis capiẽdæ cauſa rure cōfabulātes, in veſicantiū medicamentorū ſermonẽ incidiſſe, & poſt longam inter nos habitam diſputationem, me tandem fuiſſe pollicitum, Matritum, ac domum reuerſum, quid de illorum vſu, vi & efficacia ſentirem, tibi reſcripturum. Vt ergo datam fidem liberem, meam de his medicamentis ſententiam libenter exponam;

argumenta quæ eorum vſum impedire poſſet adducendo: deinde quæ conſiderationem propriam requirunt tractando, ac tandem obiectionibus poſitis ſatisfaciendo, ſic enim veritas magis eluceſcet.

Primò ſi aliquibus affectibus cõuenire viderẽtur, maximè cutaneis: quia euacuatio fieri debet per conferentem regionem: nullum tamen auxilium videtur poſſe humores cutaneos præſtantius euacuare, quàm veſicatorium, cùm ab ipſa parte educat, extrahatque humorem: ſed in hoc caſu non competit; vt cõſtat ex Galeno. 1. de cõpoſ. pharm. per locos, cap. 2. In affectibus enim cutaneis, vt in alopetia & ophaſi, admonet, ne cutis vltra quàm conueniat, incaleſcat, & exulceretur, pharmacorum fortium admotione. *Præ omnibus veró animaduertere oportet, ne in fortium pharmacorum admotione cutis vltra quàm conuenit, incaleſcat*, &c. Igitur ſi in his morbis citra febrem timet Gale. cutis exuſtionem à violento medicamento factam, multo magis in febribus peſtilẽtibus, vbi calor præter naturam viget, & eſt deterioris cõditionis. Sed dices, hæc medicamẽta frigidis & craſsis humoribus, qui rebellẽ habẽt naturam, & non cedunt alijs medicamentis, vtilia eſſe, ne ſua malignitate & mora, præter craſsitiẽ, quam habent, lædant: quibus obſiſtunt veſican-

tia, reuellendo ne fluãt, ad externas partes ipſos alliciendo, & quæ partem obſident euacuando: hoc tamen verum non videtur, quia humores frigidi, ſunt reuulſioni inepti, & meliùs medebimur attenuantibus & concoquentibus vtendo, quàm irritantibus. Et confirmatur, quia aut reuulſione illa facta, per veſicatoria tentamus malignos & craſſos humores trahere à partibus ſupernis ad infernas: vt cùm humor eſt in inguine, & paullò inferiùs applicatur veſicatorium: vel à partibus internis ad externas: vt cùm glandulæ paruiſsimæ ſunt, & tactum effugiunt, in ipſomet loco affecto affigitur medicamentum. In primo caſu non expedit eis vti, qnia craſsis & crudis humoribus naturalis eſt motus deorſum, ad quem grauitas eorum inclinat: non enim timere debemus, frigidos humores, vt ſunt pituita & melancholia, dum peſtilentem qualitatem ſortiuntur, ſurſum repere. Neque in ſecundo caſu tutò applicabimus veſicantia, ſi Galeno credimus, qui interdicit, motum acriorum & mordẽtium humorum, qui cutem moleſtant, ad interna reuocare, neq; crudorũ & frigidorũ, qui in viſceribus ſunt, extra ducere: inquit enim: *Cauere in talibus ſatius eſt vtrũque reuulſum, & foras crudorũ, & intra mordacium.* Accedit, quòd veſicantia ſolùm partes ſeroſiores euacuare poterũt, craſsioribus intus

4. de tuen. vale. ca. 6.

intus remanentibus. ¶ Quod confirmari poteſt, nam cùm duæ qualitates eiuſdem naturæ copulantur, altera intendit aliam. Veſicantia verò calorem habent malignum, & noſtræ naturæ aduerſum: ergo cùm applicantur inguinibus, aut alijs partibus corporis, alteratione continui ab vtroque maligno calore facta, cor vehementiſsimam patietur noxam ab intenſione veſicantium.

Accedit, quòd in his morbis adeſt maxima putredo, cui aduerſatur coctio: hæc tamen quietè fieri debet. Veſicantia verò medicamenta motu & agitatione coctionem interturbant: igitur ſicut exiſtentibus crudis humoribus non conuenit motus, quia cruda non ſunt mouenda, minus conuenient humoribus iam coctis, & deuictis, & ex conſequenti nunquam illorum vſus erit tutus.

Vltimò, dolor & vigilia ſunt ex his quæ magis proſternunt & debilitant vires: vſus tamen veſicantium ſomnum impedit, quo naturæ opera meliùs exercétur, & propter dolorẽ, virium exolutio, ſyncope, & multa alia ſymptomata emergunt, motis prauis & peſtilentibus exhalationibus cor & cerebrum adorientibus. Igitur reformidanda ſunt, & quieſcere potiùs

expe-

expedit. Sed vt certa ab incertis ſeparemus, ſciẽdum primò eſt, apud grauiſsimos autores veſicantia medicamenta experta fuiſſe cum magna ęgrorum vtilitate; ſed idem in hoc quod in reliquis remedijs cõtingit, quæ ſi cognita natura ęgri, & morbi ſpecie, debita occaſione applicentur, mirũ in modũ iuuare ſolent: ſecus his ignoratis: vnde non immeritò Galen. iubet ante remediorum applicationem, ſpeciem & differẽtiã affectionis, illius etiam cauſam indagare: hoc enim auxiliũ neque pueris, nec ſenibus, neque habentibus impedimẽta, de quibus inferius agemus, conducit: nam vigilia, & dolor, quæ ab eo concitantur, ſunt eis infeſtiſsima: blandius enim & mitius ſunt tractanda hæc corpora.

Quæ conſiderãdæ ſunt ad hæc remedia exhibenda.

Aduertendum præterea eſt, quòd ſicut euenit, idem pharmacũ purgans ob diuerſam eius naturã, aut permiſtionem, potentiſsimè trahere, vel clementer, aut medio modo: ita quædam ſunt medicamenta, de quibus loquimur, potenter trahentia, quę ob cauſticam & igneam vim, qua pollent, non ſolum conuocant humores, & bullas potenter excitant, ſed vlcera praua efficere ſcimus: quibus vtitur aliquando Galen. in curatione alopetiæ: nam quamuis timens magnã eorum calefactionem, quam cuti communicare poſſunt, alijs permiſcet mitioribus medicamentis,

2. De cõpoſ. phar. ſecun. locos.

tis, ſed violenta ſemper remanent: verùm quia in illis affectibus vires celeriter neque reſoluantur, aut debilitentur, tutius adminiſtrantur: attamē veſicantia, quia ad eas reſpiciunt, permiſceri & corrigi magis debent: vnde ſuperficialius trahunt: quare minori quantitate, & correcta, proficua ſunt humoribus conuocandis, & tumoribus peſtilentibus curandis.

Hoc ſuppoſito, quæ potenter trahunt, ſunt cantharides, arſenicum, titimali lac: ſicuti ex accidenti fermētū & ſtercora aliqua. Inter hæc mediū tenēt piper, alliū, cæpa, quibus opoponax, amoniacumq; à nonnullis permiſcetur cum aceto, oximelle, fellibus ve animalium, iuxta hanc, aut illam indicationem.

Nōnulli Chirurgi præterito hoc anno in ægris, qui his tumoribus peſtilentibus corripiebantur, vtebantur veſicanti, quod parabant ex æquis partibus pulueris cantharidarum, ſynapi, & auripigmenti, cum fermento permixtis, & caricarum ſiccarum mucilagine, ſuperimpoſito ſtatim emplaſtro diaquilonis, & amoniaci. Verumtamen hoc quod ſequitur, tutius eſt, & maximè à multis probatur.

R. rutæ viridis manip. 1. fermēti acidi ſine cortice, & piperis, ſingulorum ſemiunciam: ſalis in puluerem redacti dragmam. 1. & ſemiſſ. caricarum

carum nig. num. 4. puluer. ameos dragmam ſemiſ. piſtentur omnia ad formam emplaſtri reducta, bis in die parti applicata. Vel paretur ex ſemine ameos, oleo, ſapone, & cantharidibus ſaliua permixtis.

Semper enim dum cantharidibus vtimur, ſemen ameos illis permiſceatur, quia eſt propriũ illarũ correctiuũ, vt perhibẽt viri grauiſsimi antiqui & noſtræ ætatis. Omitto, breuitatis gratia, plures alias formulas veſicantiũ: nam vnuſquiſq; poterit eas parare pro ſubiecti & tẽporis diuerſitate, & vt magis reuellere, aut deriuare tentat: verùm quia multis videtur difficile veſicantia poſſe reuellere, vt vnum etiam ex argumentis initio poſitis probare nitebatur; quomodò id fieri poſsit, videamus. Reuulſionum profecto etſi aliquæ differentiæ ſint, iuxta corporis diuerſas dimenſiones: omnes tamen in hoc conueniũt, idque habent commune, vt in contrarium locũ humores transferendi ſint, illius ad quem fluere incipiebant; vt ſurſum tendentibus, ſit ad inferiora reuellendum; intro fluẽtibus, foras; ſi à dextris, ad ſinitrum, & ſi retrorſum abeunt, antrorſum; & è conuerſo. Sed huic vſui multa prodeſſe poſſunt, præter euacuationes maiores, quæ vaſorum communitate fiunt: ſicut frictiones dolorificæ, cucurbitulæ, balnea, medicamẽta acria:

Semẽ ameos correctiuũ propriũ cãtharidarũ.

Dubium an veſicantia reuellẽdivi prædita ſint.

Aa & ſic

4. de ſanit. tuen. ca. 6. Vnctio calefaciens, balnea, & fomēta; & inter paſsiones animi iracundia, ſunt quæ foras faciunt ferri humores.

& ſic Gal. pluribus locis, præſertim capite citato inquit: *Cæterum ad caput & viſcera humorum delationes acriq; medicamenta pectori impoſita reuellent*. Igitur cùm vi medicamentorum veſicantium concitetur dolor, & maior cōmunicetur calor, quæ duo potētiùs alijs reuellere poſſunt, huic vſui proficua eſſe, non eſt negandum.

Li. 7. c. 19.

Paulus ſimiliter brachijs & cruribus in principio lethargi vtitur medicamento ſinapi confecto, diſtantioribus partibus applicato, vt verſus inferiora humor trahatur: ſic enim ait: *In acutis morbis, vt pote lethargo, profunda in ſomnum delatione (cataphora dicitur) & catocho, ſinapi inducitur; per initia quidē cruribus; vbi verò materia radices egerit, capiti.* Quare non repugnat idem exequi veſicantibus, cū reuellere eſt opus.

Veſicantia deriuationi eſſe proficua probatur.

Deriuationi eſſe proficua ſimiliter non eſt dubium, nam ſi reuulſioni, vt nuper viſum eſt, ſunt efficacia, minori quantitate, & alijs permixta deriuare valebunt, nam id quod potuit ex alto corpore ad partes diſtantes humorem trahere, valebit multo melius ad viciniora: & ſic diuerſis locis poni ſolent, prout hoc aut illud magis tentamus efficere.

Cui parti ſunt applicanda veſicantia.

Ex hoc conſtat, falsò nōnullos exiſtimaſſe ſemper veſicantia applicanda eſſe infra tumorem, vt ſi in collo, paullò ab eo inferiꝰ: ſicut ſi in ala, in parte

te interna humeri, id enim nõ ſemper eodẽ modo eſſe faciendum cõſtat: nã ſi contigerit adenoſas partes exiguo calore eſſe præditas, humoremque peſtilentem craſſum & tenacem, non erit inconueniens eidem parti hoc medicamentum applicare, eoque magis, ſi incipit euaneſcere, nã calore & ſiccitate, qua partes adenoſæ tũc egẽt, & dolore concitato trahetur: dum tamen diuertere magis cupimus, duobus digitis infra tumorem, expultrix concitetur, aut tandem diſtantioribus, cùm magis reuulſioni incumbimus, iuxtà varietatem & differentiam ſymptomatum emergentium.

Sed licèt hæc quæ dicta ſunt, rationi videantur cõſentanea, iſ quibus in animo fuerit, noſtrũ placitum ſubuertere, dicẽt, ſinapiſmum ideò in prædictis morbis concedi à Paulo, atque ab alijs autoribus, quia multo remiſsiùs quàm veſicantia operatur. Præterea pigris naturis, morbiſque longis, & à frigida materia, concedi, non peſtilẽtibus & calidis, de quibus hic agimus, quod probare poſſunt ex eodem Paulo dicente, *Porrò qui ita frigere patuerunt, vt vix vllo modo queant incaleſcere, his crura ſinapi obliniuntur.* *Quibus nõ conueniunt veſicantia.* *Li.7.c.19.*

Quòd autem calidis affectibus deneget, ſequentia verba illius oſtendunt, vbi non ſolùm

 ad id

Paul. eod. loco.

ad id reſpicit, ſed ad alia plura, quæ hoc remediũ renuere videntur, *In his autem, qui continua febre laborant, vlcusq́ habent, tùm in chartilaginoſis, tùm locis ex carnibus, vitari debet ſinapiſmus, nam partes carnibus vacuæ ſi obducantur ſinapi, vruntur, interim etiam nigreſcunt.*

Veſicantiũ vſum impedientia.

Ex quibus verbis cõſtat, cùm peſtilentes morbi maiori ex parte continuam habeant febrem, eamque mali moris, & quæ breui temporis ſpatio finitur, eoque tempore vires ocyſsimè reſoluātur, eſſe illis infeſtiſsima, multoq́; magis ſi forſan accidat, bilioſum hominẽ, aut natura calidũ & ſiccum, aut æſtiuo tempore, tali morbo eſſe affectum.

Cõditiones ad hoc vt veſicantia ponantur.

Veruntamen prædictæ obiectiones non habent vim debellandi noſtram opinionem: nam in his caſibus propter dicta incommoda, veſicãtia apponenda non dicimus: ſed cùm inuadit tumor peſtilẽs hominem mediocriter carnoſum, neque exquiſitiſsimo ſenſu præditum, qui cum humoribus calidis frigidorum & craſſorum habet miſcellam, & cum hoc reliqua remedia vniuerſalia & particularia non videantur prodeſſe. Quãtum verò ad febrem ſpectat, ſi cũ ſiccitate nimia coniuncta nõ ſit, ſi aliæ indicationes potentiores adſint, quæ hoc auxilium expoſcunt, non ab eo eſt abſtinendum: nam etiam

Gal.

Gal. in phrenetidis curatione, cũ expedit, calidis præſidijs vtitur: & qđ magis eſt, Paulus in curatione melancholiæ hypocondriacæ, poſtquàm vſus eſt pluribus auxilijs, ſubdit: *Porrò adhibita curationi diligentia, neq; ſinapi obliuiſcere, ſed acribus ſmegmatis & dropacibus ſuper dorſum ventremq; vti conuenit.* Vnde ſi Paulus in ventre his acribus vtitur medicamentis, materia exiſtente calida, neque timet illorum irritationem; quanto tutiùs glãdulis & tumoribus peſtilentibus, qui in adenoſis & ignobilioribus partibus ſunt, adhiberi poterunt? præſertim cùm ſciamus euacuatione illius materiæ naturam meliùs habituram, quam alteratione ab illa facta, per ſe illis lædi poſsit: ſicut enim commorſis ab animalibus venenoſis, dũ reliqua remedia attrahentia non videntur ſufficere, cauterijs, & his quæ ſcharam efficiũt, vtitur Gal. idẽ in peſtilentibus facere poterũt veſicatoria correcta & emendata: quod autem verum hoc ſit, conſtat ex 13. metho. *Huc*, inquit, *pertinet & cauterium, & medicamenta quæ cauterijs ſimiliter ſcharam efficiunt, atque hæc omnia totam eius quod infeſtat ſubſtantiam exinaniunt.*

14. Metho.

Lib. 3. c. 21.

Eadem curatio debetur glandulis peſtilentibus, ac cõmorſis ab animalibus venenoſis.

Cap. 6.

Tandem inter tumores ex feruentiſsimis humoribus ortos carbunculi connumerantur: ſed Galenus in illis non renuit vſum calidorum medicamentorũ in ſummo, vt videre eſt 14. meth.

veſican-

veſicantia certè minùs ſunt formidanda. Reſtat iam perpendere, quibus id genus auxilij conueniat. Primò cùm tumor peſtifer alijs non ceſſerit præſidijs, vt diximus.

Veſicantia medicamẽta quibus ſunt ex vſu

Secundò, quando humor, qui tumori materiam ſuppeditabat, cerebrum adoritur, aut cùm occultatur, & tũc delirium; aut profundus ſomnus ęgrum moleſtat: aut cùm cœpiſſet natura ad partem aliquam expellere venenoſum humorem, & ab incepto opere deſiſtere videatur, multitudine; aut venenoſa qualitate humorum debilior reddita: vt quodam exemplo narrat Hippoc. 1. epidem. ſect. 2. tex. 39. *Exanthemata parua, & morborum excretione indigna erant; & citò rurſus ſe ſe occultantia, aut poſt aures edemata quæ non ſoluebãtur, & nihil ſignificarent*. Et ſequenti tex. ait: *Quibuſdam verò in articulis*, &c. Galen. in comm. reuocat hoc aut ad multitudinem multorum & frigidorum humorum, qui coctionis beneficium ſubire nõ potuerunt, & ob contumacem naturam expulſioni inepti fuerunt facti. Igitur eo tempore quo incipit natura mouere, & inceptum opus perficere non poteſt, prædictis conditionibus ſuperiùs poſitis veſicantia correcta & emendata, erũt ex vſu, ne ſi humor intus detineatur, deteriora pariat accidentia.

Ex dictis conſtare arbitror, quid ſit reſpondendum

dendum obiectionibus initio capitis adductis: nam Galenus agebat non tam de veſicantibus, quàm de cauſticis medicamentis, quæ pilos iterum naſci prohibent, cutim profundiùs vrendo, *Nam periculum eſt iterum atque iterum repetito eorum vſu, cutem exuri*, inquit eodem loco. Non ergo agit de his quæ ſuperficialiter opus ſuum efficiunt, & alijs permixtis. Idque conſtat, nam alopetiam curat ceratis quæ vim habent excitandi bullas, quæ eandem cum veſicantibus ſortiuntur naturam.

Ad illud de reuulſione reſpondetur, quòd ſicuti ſinapiſmis in affectibus ab humoribus frigidis ratione reuulſionis vtuntur autores, veluti in principio lethargi, & aliarum affectionum, brachijs, inferioribusque partibus, & poſteà nõ verentur in ſtatu ipſi particulæ affectæ applicare, ſicut ex Paulo diximus: ad eundem modum ſi humores craſsi ſint, qui peſtilentem febrem inducunt, licebit emũctorijs illa applicare, cùm euacuationi humorum incumbimus. Quòd ſi omnino frigidi eſſent, potiùs attenuantibus & concoquentibus, quàm irritãtibus vteremur: hoc tamen, ſi morbus inducias ſpectandi præbuiſſet.

Et ſic ad alium locum Gale. dicimus loquutũ

fuiſſe

fuiſſe de humoribus crudis, qui neque putridi ſunt, neque morbum grauem & peſtilentem excitant; nam neque nos tunc vſum veſicantiũ medicamentorum ſuaderemus; ſed cùm humor, etſi frigidus ſit, aut tenuis & calidus, putredine praua malignam qualitatem contraxiſſet. Et licèt ſæpiſsimè ſolùm icores, & tenuiores humorum partes euacuentur, id nõ obſtat: quia cùm in eis contineatur calor acris & mordax, qui plurimorum ſymptomatum eſt cauſa, quacunque euacuatione ægro commodum infertur: ſicuti in benignis frictio, balneum, & inunctio facere ſolét.

Quãuis enim ex prauo illorũ calore, & violentia operandi, vt tãgitur in hoc & in vltimo argumento, aliqua incommoda ſequantur: ſed ad ea mala, quæ aut ſunt, aut timentur, comparatione facta, ægro maiora commoda ſequuntur: quia non ſolùm calidi humores peſtiferum humorẽ efficientes in aliqua parte, etſi diſtante, ſolent ad interna recurrere, & partes principes inuadere; ſed & frigidi & craſsi, dum putredinem nacti fuerint.

Penultimum argumentum duo ſupponit, alterum, quietem ad coctionem & reductionem morbi peſtilentis eſſe neceſſariam: veſicantia verò coctioni eſſe contraria. Secundò, neque in principio, quia crudi ſunt humores, neque in ſtatu,

ſtatu, quia iam ſunt victi, non eſſe illis opus.

Circa primum dicimus, falſum eſſe, veſicantia coctioni opponi: nam vt concoctrix ab actione ceſſet, oportet, calorem quo vtitur, vel corrũpi appoſitiuo contrario, aut ſuffocari multitudine humorum, aut à maiori calore diſsipari: vt flãma maior ſolet minorem extinguere. Veſicãtia primo modo nõ ſunt cõtraria, quia calida ſunt. Neque ſecundo modo, quia potiùs humorum exceſſum auferunt, quàm adaugeãt molẽ maiorem. Neque vltimo modo: nam alijs correcta & emendata, commoda remanent ad ſuum opus peragendum; præſertim cùm non conſulamus apponenda partibus principibus, vbi coctiones celebrantur, ſed ignobilibus, vt iam dictum eſt.

Calor tribus modis deficere poteſt.

Ad aliud de coctione, quæ debet ſpectari, dicimus in his morbis peſtilentibus, quibus alijs præſidijs poſſumus coniectari, humorum reductionem ad expulſionem ſequuturam, fatemur melius eſſe his non vti; negamus tamen, cùm omnino prauam & peſtilentem nacti fuerint corruptionem.

Coctio quãdo in peſtilentibus tumoribus eſt expectãda.

Sed quòd humoribus qui incipiunt malignè & prauè corrumpi, motus veſicantium nõ ſit naturæ contrarius, ſed proficuus, & coctioni non repugnet, reſtat probãdum. Primò, quia vt experiẽtia videmus, multa quiete putredini diſponũ-

Probatur, ea quæ quieta ſunt, minus à putredine vendicari, quàm quæ mouentur.

tur; motu verò, & vẽtilationi expoſita, ab ea vẽdicantur. Aquæ enim fluuiales nunquã putreſcunt ex ſe: ſecus lacuſtres & retentæ. Semina ſimiliter, fructus, vina & veſtes quæ in locis minimæ tranſpirabilibus ſunt, putreſcũt: ſed motu faciliùs ab incluſis vaporibus expurgantur. Idem conſtat experientia in fœminis quæ vitam agũt ſedẽtariam, quæ quotidie innumeris affectibus à putredine capiuntur: minus viri, & præcipuè exercitati. Quod confirmare videtur Ariſtoteles, dicens: *Eodem modo id quod motu agitur, & fluit in putridum; magis eo ſeruatur, quod à motu ceſſat*, &c.

4. *Meteor.*

Coctio in humoribus quo tempore procurãda.

Eodem modo humores, qui priùs detenti in parte, malignè putreſcere cœperunt, motu à veſicantibus facto, meliùs deuinci & ſuperrri potẽrũt à natura: & qui coctionem, ſiue reductionẽ ſubire poſſunt, eã cõſequentur impedimẽto ablato: ob id Hip. & Gal. nõ cõmendant quietẽ & coctionẽ quocũq; morbi tẽpore, ſed circa ſtatũ, vt inde Medicus in principio agere & mouere poſsit humores, eos euacuando: vt qui poſtmodùm relicti fuerint, coctioni obſequẽtiores ſint.

Quòd ſi ob calidam & ſiccam iſtorum naturam dicant, ſcaram ab eis factam, eſſe impedimẽto, ne prauis halitibus detur exitus: ad hoc dicimus, non eſſe expectandum vt fiat, ſed humore tracto, ab illorũ vſu eſſe recedendũ, & illatũ da-

mnum

mnũ benigno aliquo medicamento auferendũ.

Hæc ſunt, quæ de medicamentis veſicantibus peſte iam ingruente ſcriptis mandaueră, & nũc ſe præ manibus obtulerũt, cùm de mea fide liberanda cogitaré: quæ licet abſq; vlla cõtrouerſia recipi poſſe exiſtimẽ, tuæ tamen, Doctor ſapiẽtiſsime, cẽſuræ libentiſsimè ſubmitto. Vale.

Quoniam autem in omnibus glandulis peſtilentibus communiter Chirurgi medicamentis veſicantibus theriacam permiſcendam præcipiunt, videndum eſt an conueniat, qua etiam ætate, & quo tempore anni.

Theriacæ vſus in peſtilentiũ tumorum curatione an cõueniat; explicatur. Cap. XXXI.

COmunis ferè Medicorũ opinio non ſolũ exteriùs in peſtilentiũ morborũ curatione theriacã vſurpãt, ſed interiùs curationis & precautionis gratia eã comẽdãt: verũ quibus ætatibus & morbis, quove tempore, & qua mẽſura, pauci ſunt qui explicent: quæ omnia quã potuerimus breuitate, hoc capite exponemus.

Primò ſanis & ægris cõuenire autumant, carminibus Andromachi eius autoris perſuaſi, qui ſic de theriaca cecinit:

Sola poteſt eadem multis accepta diebus
Tollere de læſo pectore puris onus.

Neu te dira lues, neu lædat noxius aer,
Hanc cape, cùm primo eſt Sole reuecta dies.

Cap. 16.

Et ipſe Gale. lib. de Theriaca ad Piſonem, illius vtilitatem exprimens, igni eam comparat: nam ſicut ille purificandi vi conſtat, ita & hoc antidotũ: *Illos, ait, qui ſani adhuc ipſam biberint, nõ permittet, vt peſtilentia capiantur, illos autem qui iam ægrotent, ſanat, aeris malignitatem commutando, corporis temperiem corrumpi non ſinendo.* Et quanuis Gal. non dixiſſet, ratio ipſa oſtendit, quia præcipua præcautionis ratio in morbis venenoſis conſiſtit in vſu medicamentorum, quæ illis aduerſam & contrariam habeãt naturam, vt mutua actione & reactione vnum alterum vincere poſsit: ſed nullum ad id efficiendum eſt theriaca præſtantius: ergo ea vti licet.

Contrariorũ opinio.

Contrà verò alijs ſuſpectum videtur hoc remedium: nam, aut theriaca habet vim trahendi, & alliciendi ad ſe venenum, aut ipſum expellendi. Si primũ, ſolùm extrinſecus adhiberi proderit, vt illud ex internis ad externa trahere poſſit. Si verò vim expellẽdi, perperam faciunt Chirurgi, dum bubonibus applicant emplaſtrum ex theriaca & cæpa confectum, ſiquidem pertimeſcendum eſt, ne humor peſtilentem inducẽs tumorem, intrò vi theriacæ impellatur.

Neque ſimiliter ſanis corporibus conuenire

videtur: nam quodcunque medicamentum magnum & efficax, ſi ſanis corporibus exhibeatur, illa alterat, & perturbat, cùm non inueniat in q̄d agat.

Pro huius dubij deciſione ſciendum eſt, theriacam vim habere trahendi venenũ: quod poſtquàm traxit, corrumpit, & deſtruit illud vi & efficacia, qua pollet. Gētilis ſup. 5. can. Aui.

Secundò notandum eſt, non omnibus naturis theriacam conuenire, neque omni tempori, aut ætati, vt autor eſt Galen. qui citato ait loco, *Theriacam vt Aeſtate ſumas, nullo pacto conſulo*, &c. Interdicit etiam vſum illius pueris: nam ob maximas vires huius medicamenti, calor illorũ diſſoluitur, deficitq́; ſicuti cũ plus olei quã par ſit lucernæ inijcitur, narratque hiſtoriam cuiuſdam pueri, cui ipſe reluctans, parentis conſilio eam tribuit, & obijt: vnde qui frigidioribus & craſsis ſcatent humoribus, dum morbis peſtilentibus capiuntur, aut eorum pertimeſcunt incurſus, tutò exhibetur; cõtrariò bilioſis, aut ſanguineis, & qui calido temperamento conſtant: ſumique debet ieiuno ventre, ne eius actio impediatur: quantitas verò non eadem eſt omnibus præſcribenda, ſed ea moderatione qua opus eſt, cùm tã magnis antidotis, ſicut theriaca, Mithridato, aut alijs ſimilibus vtimur, vt aduertit Galenus 5. de

Pueris theriaca infeſtiſsima.

Hiſtoria.

Theriaca quantitas quæ.

5. de ſimp. med. facul. *Omnia*, inquit, *quæ deleterijs aduerſantur, ſi largiùs ſumpta fuerint, grauiter animantis corpus oblædunt, quamobrem ea moderatione quantitatis omnes id genus facultates exhibere oportet, vt neque copia nimia corpus offendant, neque exiguitate ſua à deleterijs vincantur*: vnde nonnunquam fabæ Ægyptiæ quantitatem, aut nucis auellanæ ſumenda præcipit. Nos verò in hac cõſtitutione rarò ſola theriaca vſi fuimus, ſed alijs permixta.

Ad id verò quod obijciebatur, exteriùs in tumoribus applicata, quid agat: reſpondemus ſimul ab ea tracto veneno ſo humore qualitatem illius prauam deſtrui, & corrumpi. Et idem cũ ſumitur, & opportunè datur. Quòd ſi rurſus inſtes, narcoticis & frigidis theriacam cõſtare, quæ ſemper in actu operantur, dicimus fermentatione partes theriacæ calidiores frigidioribus præualere, illiſque operari alexipharmaca vi, qua pollent.

Sed an talis in his & alijs antidotis virtus prodeat, ex ſubſtantiæ modo, occultave aliqua qualitate, aut alia ex primis, non exiguam habet dubitationem: quod vt intelligamus, ſequenti capite diſputandum proponimus.

Alexi-

Alexipharmaca medicamenta tumoribus peſtilentibus applicata, nunquid qualitatum primarũ interuentu operentur, diſſeritur: quid ſit à tota ſubſtantia operari, explicatur, ac nonnulla de venenorum actione notantur. Cap. XXXII.

QVoniam cap. 19. promiſimus aliqua dicturos circa alexipharmacorum naturam, quæ in morborum peſtilẽtium curatione multoties à nobis laudata fuerunt: præcedentis capitis occaſione videndum eſt, in præſenti, an hæc omnia occulta aliqua proprietate, citra qualitates primas agãt in noſtrum corpus, an verò illis interuenientibus. Circa quod varię ſunt Medicorum ſententiæ & explicãdi modi.

Nonnulli referunt ad perfectionem formę in materia, ex qua qualitates illas reſultare dicunt. Alij ad ſubſtantiæ proprietatem: quæ magis experientia, quàm ratione cognoſcuntur.

Verũ quia hæ opiniones frequentiori euẽtu, & experientia potiùs quàm ratione nitũtur, nobis non placẽt: quod enim neque formę, aut occultæ qualitati ſit referendũ, apertè videbimus.

Neque deſunt alij, qui diſtinctione quadam vtentes, controuerſiam totam dirimere exiſtimant: ſupponunt enim, alia eſſe alexipharmaca,

maca, alia alexiteria & amuleta. Alexipharmacum eſt id quod pharmacũ repellit venenoſum: idemque ſonat quod deleterijs mederi.

Deſcendit hoc nomen ab alexome, id eſt expello, & pharmacos, id eſt, deleteriũ pharmacum. Therion, id eſt, fera venenata. Ab amolior, id eſt, qualitatem veneficam auertens.

Alexiterium eſt feram venenoſam expellẽs: nam talia medicamenta vtilia ſunt ictibus venenoſarum ferarum. Amuletum, quod malum aliquod auertit, qualitatem videlicet veneficam, ſicuti antidotũ eſt, quod contra venena datur, aut affectibus ex praua præcipuè victus ratione ortis. Hæc tamen omnia commune id habẽt venenoſis affectibus ſuccurrendi: ſed diſtinguuntur inter ſe, nam alexiteria propriè & per ſe, quia veneno obſiſtunt, non egent primis qualitatibus: à tota enim ſubſtantia operantur, illiſq; aduerſantur potentia & actione: nõ verò per qualitates actiuas.

Alia dicunt eſſe, quæ minus propriè id efficiunt: vt alexipharmaca: nã quantumuis vim obſiſtendi venenis habeant, & in hoc cum primis conueniant, ſed in eis qualitates primæ inueniũtur, quib⁹ eorũ operationes dignoſcuntur, agũtque vtroque modo. Sicut alia ſunt ex accidenti alexiteria, ob id dicta, quia partes internas roborando, venenis obſiſtant: vt faciunt antidota ex margaritis, & lapidibus pretioſis, & multa, quæ ex ſe iucundum odorem emittunt, vt ambra, & & muſcus: aut quia euacuent vomitu, aut deie-

Margaritæ & pretioſi lapides ex accidẽti alexiteria dicuntur.

ctione

ctione venenoſam materiam : vt faciunt lac, oleum, & alia, quibus ſubuenimus his qui venenũ aliquod hauſerunt.

Hac præhabita diſtinctione reſpondent, theriacam, & reliqua ſimili temperamento prędita, tumori peſtilenti applicata, aut intus ſumpta, tã ſubſtantiæ modo, quàm primis qualitatibus ad ſe venenum allicere, quominus cor adoriatur: & hoc primarum qualitatum exceſſu fieri, non repugnare, vt dictum eſt: ſecus verò contingere alexiterijs. Nã quanuis hæc actio interuentu alicuius qualitatis fieri poſsit, nõ certè illi, ſed proprietati ſubſtãtiæ eſt adſcribẽda. Sicut enim chili in ſanguinẽ permutatio medio calore fit, ob ſimilitudinem tamen quam cum hepate ſanguis habet, ſanguificationem ei tribuimus: ita alexiterij vis ad venenum, aut deleterium morbum.

Cõfirmant ſuã opinionẽ ex eo ꝙ medicamenta alexipharmaca non ſunt omnino aduerſa, cõtrariaq; venenis, ſed mediã ſortiũtur naturã inter ea & corpus humanũ: ſimilitudoq; & analogia, quæ in eorũ actione eſt neceſſaria, vtriſq; debet eſſe cõmunis, vnde ſemiuenena dicũtur. Nã ſi eſſent penitus cõtraria, veneni potius nomen obtinerent, quia alexipharmacum contrariũ calori vt quatuor, deberet eſſe eadem intenſione frigidũ & ſumenti corpori venenum: ob id me- *Alexipharmaca quomodò dicũtur ſemiuenena.*

 diam

diam habere naturam dicũt, quia ſi debita quã-titate & menſura capiãtur, & opportuno tempore, ob analogiam, & mediam quam ſortiuntur naturam, corpus tuentur; & veneni vim obtundunt citra intemperiei exceſſum, qua parte alexiterijs participant.

Hæc igitur eſt horum opinio: aduerſus quam ſi ſemel probauerimus, cuncta venena primis qualitatibꝰ operari, facile erit idẽ de omnibus alexiterijs iudiciũ facere: & ꝙ verum ſit, conſtat.

Principia omnium generabilium & corruptibilium ſunt primæ qualitates, quibus mediantibus agunt & patiuntur: quælibet igitur qualitas in ſubiecto per alterationem producta, ſoboles erit earum. Confirmaturque id ex natura venenorum, quæ non alia ratione vim necandi ſortita ſunt, quàm quia ſuas qualitates ita intenſas habeant, vt ab illis natura ſuperata maneat: velut cicuta, opium & mandragora, frigiditate media: cantharides & ſublimatum, medio calore: nam quæ humida ſunt, & quæ ſicca, ad tantam intenſionem peruenire non poſſunt, vt ſic lædãt, quin calorem & frigiditatem aſciſcãt. Nam ſi hoc ita non eſt, ad quod genus morborum reduci debent illi qui ex venenis & medicamentis deleterijs fiunt, ſi ad exceſſum temperamenti non referantur?

Ponũtur venena quæ intrinſecis qualitatibus operantur.

Ex medendi etiam methodo, quam in curatione venenorum obſeruamus, idem licet colligere: qua enim ratione lac propinandum iubemus ijs qui cantharides ſumpſerũt, niſi vt humiditate lactis, & frigiditate tẽperata contrariarum qualitatũ exceſſum corrũpamus: ſicut piper, & alia calida & ſicca, illis qui cicutam, aut aliud venenum frigidum hauſerunt: cùm contrariorum contraria debeant eſſe remedia.

Verùm dices id ita cõtingere in venenis, quibus prædictæ qualitates in tanta intenſione exiſtant, non in his quæ proprietate ſubſtantiæ lædunt, vt felles venenatorum animalium, ſolanũ, hydrargiros: & ex fungis nonnulli. Sed quòd etiam hæc ſubſtantiæ proprietas, ſit qualitatibus adſcribenda, probabimus primò autoritate, deinde rationibus. Galen. 4. de ſimpl. medic. facul. cap. 15. ex profeſſo id nititur oſtendere, cùm ait: *Dictum autem, demõſtratumq; ſæpenumerò eſt, nec ſeciùs aliàs quoque repetam, quid ſit ſecundùm totas ſubſtãtias agere, aut pati.* Et vt id explicet, ſubdit: *Ex quatuor elementis particulatim corporibus omnibus conſtant generationes impares mixtura, ac diuerſæ: ſiquidem quædam ignis, quàm aliorum elementorum, in ſe plus continet: quædam aquæ: ſicuti alia, ſi ſors ita tulit, terræ; nonnulla aeris. Ex eiuſmodi itaque imparitate proprietates corporum particularium ſunt perfectæ.*

Probatur Galeni autoritate & rationibus, operationes à tota ſubſtantia qualitatib⁹ tribuẽdas.

Appetitus perfectioris inteſionis, eſt præcipua cauſa actionis & paſsionis in qualitatibus primis.

Ex quibus verbis elicitur, vt diximus, dum in uicem agunt elementa, vt mixtum producant, ob contrarietatẽ agere (hoc tamen appetitu perfectioris inteſionis) faciliùs tamẽ, aut difficiliùs transmutari, pendet ex maiori, aut minori reſiſtẽtia ex parte materiæ; ob quam prouenit facilior vnio ſubſtantiarum inter ſe, vt inferiùs dicem⁹. Hæc igitur ſimilitudo, quæ intercedit, eſt potiſsima conditio ad actionis celeritatem, & commoditatem.

3. de ſimp. med. facul. cap. 18.

Ipſe etiam Gal. ait, venena interficere nõ poſſe, niſi cor afficiatur: & hoc ob maximam intemperiem, vt apertè illius verba ſignificant: *Nec enim animal vllum interire poteſt, quin cor ab agendi munere ceſſet. Fieri porrò vt ceſſet, nequit, citra maximam intemperiem.* Quod ratione probatur, quia corruptio illa cordi illata fieri non poteſt, niſi præcedente diſpoſitione aliqua producta à contrario agente, quæ compati non poteſt cum naturali, qua partes mixtione vnitę conſeruabãtur. Hæc verò diſpoſitio contraria & poſitiua ad primas qualitates mediatè, aut immediatè ſpectat (raritas enim etiã, ſicut calor, ad ignis introductionem diſponit) ſunt enim diſpoſitiones omnes, ſicut actiones & paſsiones ſimilarium opera, ſicut diſsimilarium organicarum, quæ ex alio diſtincto principio dimanant.

Deinde

Deinde ſi illud venenum quod à tota ſubſtã-tia operari dicunt, contingat eadem quantitate dari diuerſis naturis, non certè æquali temporis ſpatio eas alterabit, neque innatum calidũ corrumpet: ergo quia minus agit in vnum quàm in aliud, ob reſiſtentiam: conſequens ergo eſt ad qualitates ſpectare eorũ opera: & quãuis in illis nõ reperiat᷑ inſignis qualitas excedẽs, calida aut frigida, nõ obſtat, quia vnus caloris grad⁹ in vno ſubiecto vehemẽtiùs agit, quàm plures in alio.

Ex his & alijs pluribus rationibus, quas breuitatis cauſa prætermittimus, conſtat certè, actiones à tota ſubſtãtia, aut contrarietatẽ quã deleteria venena habẽt, nõ prouenire ab occulta qualitate, neq; à forma mixti, nã formæ rerũ nõ ſunt immediatè operatiuæ: præſertim cũ ſubſtãtiæ nihil ſit contrariũ: inter deleteria verò & alexiteria cõtrarietas adſit. Reſtat tamẽ videre quomodò facilius, aut difficilius operari circa hoc aut illud ſubiectũ, ad diſpoſitiones quæ ſe tenẽt ex parte materiæ referẽdũ ſit: Quod cõſtat, nam pinguia facili⁹ ab igne inflãmantur & cõburuntur, quã aquea: oleorũ etiã genera cũ reſinis: nã tenuia tenuib⁹; & craſſa craſſis cõmiſcentur, & variæ ſympathiæ, & antipathiæ reſultant. A vipera morſis theriaca quæ ex viperis conſtat; ſcorpionis caro in eius ictu prodeſt, &c. Idem apparet in

Diuerſas ſubſtantias faciliùs inter ſe vniri propter ſimilitudinẽ materiæ ꝓbatur multis exẽplis.

magnete,

magnete, quæ allicit ferrum, ob ſimilitudinem quam habet cum eo ex parte materiæ, ob maiorem proportionem & diſpoſitionem agentibus omnibus naturalibus neceſſariam. Et quòd qualitas interueniat conſtat: nam magnes concuſſione priùs facta, efficaciùs trahit ferrum, quia diſpoſitione materię illa qualitas meliꝰ agit. Idẽ facit Karabe, ſeu electrum, attritione calfactum paleas trahens; ob id quæ eſſentijs ſimilia ſunt, quod calidius eſt, potentiùs trahit; & propter idem ignis non tranſit in aquam, neq; aqua in ignem, ſed ambo in aerem: & diuerſa medicamenta quaſdam partes corporis priuatim vitiãt, alterant, vel eis ſubueniunt: cantharides renes lædũt, quibꝰ opitulatur ſaxifragia. Ex dictis cõſtat quid reſpõdendũ ſit obiectis: & ad vſũ theriacę, & reliquorum medicamentorum, cùm dictum ſit agere qualitatum primarum interuentu, rimãdum eſt in eorum vſu, vt morbo opponãtur, nã illi per ſe remedia aduerſari debent, vt ex vſu futura ſint, & prodeſſe poſsint.

Gale. 5. dẽ ſimp. med. fac. ca. 17.

Libro. 3. de temperam.

Hinc de theriaca loquens, reddens rationem cur corpus tuetur: *Abſumit*, inquit, *humores ſuperfluos, calefacit membra refrigerata, corroborat naturalem virtutem, vt debitas actiones exercere queat*. Præſuppoñit ergo eſſe calidã: ideò hyeme, & non æſtate eã ſumendam præcipit. Igitur tam in iſtis, quàm in

fomentis

fomentis & inunctionibus calidis, quibus citra diſtinctionem in tumoribus peſtilentibus nonnulli vtuntur ad euocandum (vt ipſorum verbis vtamur) neceſſarium eſt noxas inemendabiles facere; ipſi enim ſibi perſuadent, hæc medicamẽta virtute occulta, citra temperiem qualitatum his affectibus ſubuenire, & ſic medicamẽtis purgantibus ſolent permiſcere, cùm illorum potius actiones impediat.

Eadẽ temeritate videmus nõnullos iſtorũ triuialiũ in cõſtitutionibus peſtilentib⁹ præcautionis gratia cõmẽdare arſenicũ, & alia venena cordi applicanda, nulla facta ſubiecti, aut temporũ differentia, & nonnunquam cum maximo eorum, qui illis fidem adhibent, periculo. Quid enim, quæſo, ſperandum eſt profuturum venenũ quarto ordine calidum, obiectum temperamento calido, aut ſubiecto ſanguineo, aut bilioſo, & æſtate media, niſi ab vtroque calore intenſione comparata cor affecturũ, & ſpiritus qui in ipſo continentur, ardore ſuſcepto febri malignæ occaſionẽ præbere? Dicẽt trahi ſeminaria, ſi aliqua ſunt in toto corpore: hæc rogo, dũ p̱ cor & viſcera tranſeunt, nonne lædent? præſertim cùm cucurbitulæ, aut frictio pectori adhibita potentiùs traherẽt: in his enim naturis maximum damnũ ſequi debere cordi non eſt dubium: quod non

Venena applicãda an ſint cordi, & qua cautione.

fiet

fiet in natura frigida & humida, & tempore hyemis, alijsq; medicamentis cum venenis permixtis; vt grauiſsimi & prudentiſsimi Medici, cũ de his loquuntur, animaduertunt: atq; ſimiliter admonēt, vt vtamur his alexipharmacis, quę analogiam cum temperamento habeant, dum cõſeruare volumus: ſicut dũ curare, quæ contrarietatem: hac tamẽ conditione, vt ſimilitudo non ſit tanta, vt nihil ab actione corpus alteretur; neq; tanta contrarietas, vt lædatur. Similiter nec tam frequens ſit vſus, vt familiaritate comparata, aſſueſcat natura, & corpus beneficium minus ſuſcipere ſit aptum: nam non ſolùm medicamentis, ſed & venenis poteſt aſſueſcere natura; vt fertur de Athenienſi vetula, quæ multo tẽpore cicuta citra detrimentum nutrita fuit.

Gal. lib. 3. ſimp. c. 18.

Sed opportunum eſt iam ad alios affectus qui peſte vagante reperiuntur, deuenire.

De febribus colliquantibus, ſignis, præſagijs, & curatione. Cap. XXXIII.

FERE In omnibus conſtitutionibus peſtilentibus ægrotantes moleſtantur ſymptomaticis fluxibus, præcipuè verò colliquantibus, ob inſignem humorum putredinẽ, aut corruptionem, à quibus tam aduerſus natu-

ræ calor feruidus & malignus reſultat, vt corporis ſubſtantias colliquet, partes mixtione & genuino calore vnitas diſſoluendo, easque poſtmodùm non in vaporem aut halitum euaporãdo, aut inſenſibiliter reſoluendo, ſed per manifeſtam euacuationem natura excernente, febrilis caloris malitia, aut intẽſione irritata: quibus febrib⁹ nõ pauci fuerũt in hac cõſtitutione moleſtati; adeò tamẽ affatim corpora cõſumit hæc febris deiectionibus iſtis concomitantibus, vt ad maraſmodes illas referendas exiſtimarint multi: quorum opinio à veritate aliena eſt, cùm ex propria & intrinſeca natura tales non ſint, in eas tamen degenerare poſſe facillimo negotio, non eſt dubium: & quòd non ſint eadem natura præditæ, oſtendit caloris diuerſitas vtriuſque: in hectica enim maraſmode æqualis intemperies in omnib⁹ partib⁹ producta, in colliquãte inæqualis, & feruidus calor inuenitur: prout vna ſubſtãtia magis quã alia colliquatur: deinde in illa calor à materia & humore nõ pendet: in hac febrẽ fouet humor: imò & maraſmodes febres, quæ ex colliquatione fiũt, colliquamẽta ſequũtur, de fluũtq; in ventrẽ, ſiue humor, ſiue alia ſubſtãtia ſit: in hecticis vaporis vice materia digeritur.

Calor febris colliquãtis qualis natura ſit.

Febres colliquãtes an maraſmodes ſint exquiritur.

10. metho. cap. vltim.

Ex eo autẽ quod defluit in vrinis & deiectionibus, affectam partem dignoſcimus: cùm enim

Signa.

in vrinis apparent nonnullæ particulæ perſimiles fruſtulis hordei, aut tritici, quæ effugerūt mole confectionem, ſeu triturationem, ſignum eſt craſsi ſanguinis exuſti, aut carnes eſſe inæqualiter vi ignei caloris liquatas: vtrum verò ſit, diſtinguemus ex calore præſertim: nam cùm ſanguis id vitij genus patitur, rubedinem contrahet ſedimentum: vbi tamen carnes inæqualiter colliquantur, minorem multo; quanuis reliquis paribus aliæ ſubſtantiæ priùs carne ipſa colliquentur, vt recēs pinguedo priùs, quia minus calori reſiſtit, poſt hanc antiqua pinguedo, tertiò, recens caro; poſteà, antiqua; vltimò, ſolida membra.

A qua ſimiliter parte fluat pinguedo, lege 6. epid. cō. 5. 7. aphor. 55. vbi ex colore, quātitate, tempore, & exeundi modo differentia capiuntur.

In peſtilentibus tamen & malignis febribus videmus hoc frequentiùs, humores videlicèt primò colliquari (cùm febres, quæ eo tempore vigent, putridæ ſint, aut ex deurentium genere) deinde hepar, cui humores prauam qualitatem impertiuntur: quod docuit Gale. calida, dicens, intemperie colliquationes fieri, primò humorū, deinde carnis ipſius hepatis, & euacuari per ventrem bilem craſſam, graueolentem, & abundè coloratā, & peſtilētibus febribus cōtingere ait.

8. de comp. phar. ſecū. lo. cap. 7.

Sed eſt conſideratione dignum, quòd etſi in his febribus humores & mēbra colliquentur ſolida, vt experientia videmus, verùm non illorum

quælibet

quælibet partes ſimile damnum experiuntur; vt ſunt fibræ, & mēbranæ: imò & ipſæ carnes quo duriores ſunt, & pingnedine vacant, minùs colliquationi aptæ exiſtunt: velut neque oſſa; nam nihil quod effluat, poteſt ab his ſubſtantijs extrahi, vt expreſſè docuit Galenus, qui de ſubſtātia neruoſa, & membranoſa agens, ait: *Nec fas eſt eiuſmodi ſingularium partium fibras à malignis febribus liquari, ſicut carnes*, &c.

10. Metho. cap. vlt.

An talis colliquatio ſit in principio, augmēto, ſtatu, aut declinatione, lege quæſita in Hip.

Circa præſagium, febres iſtæ dum ex vigilia prægreſſa, purgatione, aut inedia euenerint, minùs ægris periculum inuehunt: multo autē grauius eſt, ſi ex vehementi & continua paſsione animi euenerint, vt facere ſolent illæ, quæ verſus partes internas humores mouere ſunt natæ: vt triſtitia, & melancholia. Omnium tamen lethales, & pernicioſæ ſunt colliquationes, quæ ex maligno & feruido calore fiunt, præſertim repentè inuadentes: ſtatimque cadaueroſa apparet facies. Eſt etiam exitiale ſignum, ſi febri inflammatio aliqua interna coniungatur: omnes tamen ferè ſemper comitantur extremorum refrigerationes, reſolutionem & diſſipationem ſpirituum indicantes.

Præſagium.

Ad curationem perueniendo, ſuppoſita victus ratione, de qua cap. 18. egimus, in tā magno & prauo morbo multa ſolemus remedia tenta-

Curatio febrium colliquantium.

re: inter omnia tamen præcipuum maximumq́; eſſe ſolet frigidæ potus, cùm à totius corporis calore magis quàm à maligna qualitate partes liquari cœperint: hoc cõmendat Gal. 10. method. cap. vltim. *Colliquantium*, inquit, *febrium yſdem methodis curã ages, tũ ad frigidam exhibendam quàm primũ properans, tùm ijs quæ humectant & refrigerant nutriens.*

Controuerſia de aqua frigida potu in febre colliquãte.

At verò quia in hoc loco videtur potiùs Galenus effectui intemperiei calidæ, & ſiccæ ſubuenire, qui ſequitur ardentes febres, à quibus originem traxiſſe eſt coniectandum, dubium eſt, nunquid eadem methodo liceat nobis colliquãtibus febribus ex malignis & peſtilentibus humoribus ortis ſubuenire: nam quòd id fieri poſſit, probatur. In vtriſque enim calor, ſiue malignus, intenſus, aut acris ſit, colliquationem efficit, exceſſu primæ qualitatis actiuæ: nam alia ratione non poſſet id quod concretum & vnitum eſt, diffundi: quæ enim frigore, id eſt, remiſſo calore, concreta erant, à maiori liquari eſt neceſſarium. Secundò, quia ars conſulit, & ratio ad id perſuadet, contraria eſſe applicanda morbo: ſed humorũ fuſio & colliquatio ſunt effectus ignei elementi, cuius eſt attenuare & rarefacere: aquæ igitur frigiditate futurum eſt, vt humores ad cõtrarium reuertantur.

Et confirmatur: nam ſi huic præſidio aliquid

eſſet

eſſet impedimento, neque eſſet morbus, aut illius cauſa, ſed robur facultatis, quod cum tali affectu videt̃ ſtare nõ poſſe; ſed huic robori nõ reluctatur aquæ temperies, quinimò potu ad mediocritatem humores reducentur: igitur non eſt cur concedi nequeat.

In hac difficultate dicimus, quòd ſi contingat febris colliquantis malitiam pẽdere ex calida & ſicca totius intemperie, ſiti magna ægrum moleſtante, non certè præter methodum erit, tali vti præſidio: metiendo tamen ægri vires, tam ex pulſibus, quàm ex reliquis ſignis, quæ ex facultatibus ſumuntur: nam ſi tũc robur & conſuetudo eſſent, neque inflammatio febri eſſet coniũcta, quãuis coctio nõ adeſſet, vrgẽtiæ cauſa poſſet quidem potus iuuare, præſertim ſi excretiones bilioſæ & ſpumoſæ feruorem humorum indicarẽt: nam ſicut intemperies calida & ſicca bilis, aut alterius humoris poteſt retentricem facultatem adeò augere, vt excremẽta ab expultrice excerni nõ poſsint, & tũc virtute aquæ ablato illo impedimento, inſurgit facultas ad expellendum: ſic cùm in his febribus humorum acrimonia, magis quàm ſiccitate, ad excernendum impellitur, vi aquæ, mordacitate amiſſa, ad commodiùs operandum natura diſponitur: vnum enim remedium numero poteſt diuerſis affectibus

Conditiones ad potum in febre colliquante.

bus ſpecie diſtinctis ſatisfacere: vt faciunt præcipuè generoſa remedia.

Quòd ſi inſtes, venenoſos humores deteriores fieri, quia craſsitie ab aqua comparata crudiores redduntur, & minùs expulſioni obedientiores, & mora magis lædunt. Reſpondemus, humores bilioſos nimio calore & ſiccitate coctioni eſſe impedimento, & ſic curatio tunc inchoatur ablatione illius: nam coctio à mediocri calore meliùs fit: ſi tamen calor mitis & remiſſus appareat, ſed ſummè malignus, & febris ad vltimum colliquationis peruenerit, tunc potiùs cibo, potu, & alexipharmacis ſubueniemus: & ſi tunc ſitis vrgeret, ptiſanam, aut ſirupũ violarum, roſarumve ſiccarum, vel de agreſta, propinare poſſemus.

An purgatio in colliquantibus conueniat.

Circa purgationem nõ eſt minor difficultas, an conueniat in his febribus: nam quocunque medicamento exhibito, periculum eſt, aucta fluxione celeriùs mortem ſubſequuturam; & ſicut ſanguinis miſsio non expedit ob virium imbecillitatẽ, quæ has febres ferè ſemper comitari ſolet, ſic etiã neq; expurgatio conuenire videtur.

Ad quod breuiter dicimus, nulla generoſa auxilia eſſe in hoc affectu tentanda, cùm ſtatim ex ſignis videmus ægri vires labi, & fluxum ventris nimis vrgere. Sed cùm contingit paullatim colli-

colliquationem fieri in ſubiectis, multis, ſed vitioſis ſuccis refertis, & inteſtina cunctatione illius ſubſtantiæ, quæ colliquatur, nimis irritari, tunc non abs re eſſet aliquod ſubductiuum medicamentum exhibere, vt mirabolanorum pulueres, tamarindorũ pulpã, aut trypheram. Alijs magis placet rhabarbarum toſtum cum gummi Arab. in aqua plãtaginis, capitũ roſarũ, vel rhabarbari fæces, cùm magis fluxus viget, ibi enim terreſtriores partes relinquntur, igneis, tenuibus, & calidioribus extractis: purgato enim prauo humore, ſemelque eductis prauis excrementis, quæ intus retenta, & alijs permixta fluxum augere poterant, neceſſum eſt, ægrum melius habere: ſicut contingere ſolet, cùm purgatione in dyſenteria vtimur.

Omnibus tamen medicamentis permiſcendi ſemper ſunt aliqui pulueres reſpicientes cor, hepar, aut ventriculum.

Quòd ſi refrigeratio extremorũ adeò vrgeat, vt ei ſubuenire cogamur, ſi lintea calida, & ſacculi ex herbis aromaticis nõ ſuffecerint, iuuare ſolent inunctiones ex oleo chamomilæ, nitro & theriaca additis.

Inter alia verò remedia particularia iuuat interdiu accipere, præter ſerapia dicta, ſirupum nenupharis, & portulacæ: noctu verò, vt concilie-

tur

tur ſomnus, exiguam ſirupi papaueris quantitatē illis admiſcere: ab omnibus tamen ſerapijs & rebus mellitis eos arcēdo, quia bileſcūt, maximè cū febris ęſtuoſa eſt. Aer etiā alteretur verſus frigidū, vt febris incendium temperetur. Inter extrinſeca remedia iuuant epithemata applicata cordi, & thoraci, ex aquis & pulueribus cordiali bus, niſi aliquid obſtet, & præcipuè ea pars prius corroboretur, & temperetur, quæ colliquari cœperit, ne vlterius damnum impertiatur. Ad conciliandum tamen appetitum, & ſiſtendum fluxum, ex vſu eſt emplaſtrū de cruſta panis Mōtagnanę, cū aliquo puluere diarrhodonis, actu calidū ventri applicatum. Alij ad cohibendū fluxū, vētri vnguenta & emplaſtra aſtringentia apponūt, quæ ſtatim in principio, & in ventre multa pinguedine & carne conſtante, ſuſpecta ſunt.

Serapia omnia, & reliqua dulcia in febribus colliquantibus quare vitanda.

Iuuant tabellæ ex pulueribus margaritarum, & corallorum rubeorum cum aqua portulacæ, aut conficiantur cum puluer. lapidis bezoar, & boli Armen.

Tandē clyſteribus ex lacte tepido, aut ptiſanę ſucco cū integro ouo, aut oleo roſarū vtemur. Quòd ſi bilis acrimoniam & mordacitatem obtundere voluerimus, paretur hoc modo. Caput caſtrati aqua hordei coquatur, & huius decocti, ſeu iuris, ſumatur ſemilibra & cū duobus ouorum

Aetius ſer. 9. cap. 38. Petrus Mercado Granatenſis tract. 7. Hollerius.

rum

rum vitellis & pauco ſaccharo inijciatur: alij decoctum torrefacti hordei, capitum papaueris, & lactucæ parant, & cùm neceſsitas vrget, ſuccum cucurbitæ, plantaginis, & ſolani permiſcēt: quibus roſas, myrthum, aut conſolidam addunt. Quòd ſi vlcus fiat ex acrimonia humoris, ſanguinolentaque materia excernatur, curari debet veluti dyſenteria, magis frigidioribus, humidiorib⁹, aſtringētib⁹, aut ſiccātibus vtēdo, prout febrilis calor in partibus ſolidis, aut in humorū putredine conſiſtere videatur. Scordeum commendant practici, ſiue à calore aut venenata materia colliquatio contigerit: nam in domāda praua & maligna humorum colliquantium putredine vires præcipuas habet. Hæc igitur ſūt quæ circa febrium colliquātium curationē animaduerſione digna videntur.

De fluxu colliquante lege Hipp. ſect. 3. tex. 55. 61. & 70.

Puncticularis febris cauſæ, differentiæ, ſigna, & præſagia. Cap. XXXIIII.

MOrbis peſtilentibus, aut malignis graſſantibus, lenticularis, ſiue puncticularis febris (nam de eius nomine contēdendū non eſt) frequentiſsimè incedit; eo modo apellata, propter peculiare hoc ſignum, quo ab alijs febribus differt, maculas ſcilicet, quas ni-

 hil

Maculæ quid ſint. hil aliud eſſe exiſtimant ferè omnes noſtri Medici, quàm exhalationes quaſdam, quę ſimul cũ vaporibus cutem pertingentibus illam commaculantibus, oſtendunt feruorem, putredinẽ, aut vſtionem internarum partium. Nam ſi humores in cauſa eſſent, pruritum, aſperitatem, aut eleuationem in cute cauſarent: vt in variolis & morbillis videmus. *Externæ cauſæ & interna puncticularis febris in communi.* Fit hæc puncticularis febris aliquando ex cauſis externis & manifeſtis; vt ex aere in ſubſtantia, aut qualitatibus nobis diſsimili reddito. Idem faciunt praui cibi, aut corporis excrementa. Nõnunquam benigni & familiares *Puncticularis febris ex ſanguine, ſigna.* humores occaſionem præbere ſolent, quando copia grauant naturam, & corrumpuntur: quod efficere ſolet ſanguis, in plethoricis præſertim: & cùm ex hac cauſa prouenerit, aderit totius corporis laſsitudo, oculorum & faciei rubor, dorſi dolor: caput grauitate dolet, cum temporum pulſatione: vrinæ rubræ & perturbatæ apparent, pulſus magnus, celer tamen & creber exiſtit, ac tandem maculæ rubræ, quæ ſanguinem, ex quo genitæ fuerunt, nobis demonſtrant.

Puncticularis febris ex humoribus omnino pernicioſis ſigna. Quandoque verò puncticularis febris fit ex humoribus omnino prauis & pernicioſis: ita vt vt verè peſtilentium febrium naturam æmulentur. Gignitur vero hæc ex vitellina, porracea, aut vſta bile, aut melancholia: quã dignoſcemus

cemus ex ſignis quæ exceſſum iſtorum humorũ oſtendunt. Nam ex vſto & aſſato ſanguine (exẽpli gratia) melancholica fiunt deliramenta, animi deliquia, ſitis, & internus ardor vehemens; ſomni interrupti & tumultuoſi, & nonnunquã conuulſiui motus, nauſea & vomitus prauorum humorum, maculæ nigræ, & ſanguinis narium ſtillæ, pulſus inæquales, paruiſsimi, creberrimi & intercidentes, ac tãdem cordis palpitationes.

Tertiò & vltimò contingit, fieri febrem puncticularem ex humoribus, neque ita mitioribus vt primis, neque vt his, quos modò diximus, prauis; vt oſtendunt ſymptomata, quæ medium inter extrema habere videntur: tantoque erit morbus malignior, aut ſimplicior, quanto ad vnum, aut alterum extremũ febris accedere videatur. Sitis enim, vigilia, anxietas, inquietudo, interior æſtus, & reliqua ex bile flaua remiſsiora futura ſunt, quam ex eadem vſta, & macularũ color diuerſus. Sicut ſi ſanguis & pituita ſimul putreſcãt in hac febre, vrinæ craſſæ & confuſę apparebũt; ſitis parum aut nihil moleſtabit, ſed ſomnolẽtia & grauitas eos detinebit, & maculæ diuerſo colore refertæ erunt, maiori tamen ex parte liuidæ, quas ex ſanguine pituitoſo putrido prouenire ſcimus.

Febris puncticularis mediam natură habẽs inter sãgui nem & bilĩ vſtam, quomodò dbeat cognoſci.

Signa complicatorum humorum.

Quod ad preſagiũ ſpectat, ſuppoſitis his quę

Præſagia ad febrem puncticularem ſpectantia.

circa dignitatem ſignorum in præſagiendo dicta ſunt, nonnulla hic ſubijciemus, quæ peculiarem in hac febre habent contemplationem ad mortem, aut vitam prædicendam.

Præſagium ex macularum colore, multitudine, loco, & magnitudine.

Quorum primum deſumitur ex maculis: nã ex colorum diuerſitate, magnitudine, & copia illarum tempore & loco vbi hæret, diuerſo modo prædicere poſſumus. Rubræ enim maculæ ſecuriorem febrem arguunt: multo minus puniceæ, omnium peſsimæ, & lethales, nigræ.

In pedibus, natibus, & lumbis illas apparere, melius multo eſt, quã in pectoris anteriori parte, aut in facie: quod malum eſſe, in conſtitutionibus peſtilentibus obſeruarunt multi.

Præterea quo plures & maiores ſunt maculæ, ſi cum hoc optimum colorem nactæ fuerint, ſecuriores ſunt quàm paucæ & exiguæ, & praui coloris.

Similiter quo citiùs apparuerint, id eſt crudo exiſtente morbo, cùm maiorem arguant irritationem, deteriores cenſentur, quàm quæ quinto, ſeptimo, aut nono: niſi cutis ipſa extiterit impedimento: ſolet enim illius denſitas & duritiès impedire. Sic Ariſt. 10. problem. 35. quærens cur vitiligine non corripiantur reliqua animalia, reſpondet: *Quia cæterorum animalium tergora dura ſunt.* Irritationis etiam non leue argumentum eſt, dũ

Ariſt. proble. de vitiligine.

ægri

ægri rigent, horrent, aut tremunt, aut dum inci-
piunt aliquam euacuationem moliri, aut euome-
re, ſed ferè nihil expellunt: tales enim euacuatio
nes exiguæ, peſsimæ ſunt cenſendæ: vt teſtatum
relinquit Hippoc. *Si vomitus exigui, bilioſiq́; fuerint,
malum, tùm aliàs, tùm ſi ægri ſuperuigilauerint, nareſq́;
his ſtillant, malum eſt.* Galen. in com. de exiguis his
euacuationibus loquens, ſiue per alui deiectio-
nem, vomitum, aut ſanguinem narium fiant, in
hæc verba ait: *Sed quæ ita euacuantur omnia, duorum
alterum ſubeunt: nam vel quòd non queant tolerari ob co-
piam ab affectis effunduntur partibus, vel imbecillitatem
oſtendunt naturæ, quæ proponit quidem ſuperflua excerne-
re, ſed nequit.* Hæc Galenus. Sed cur ſanguinis ſtil
læ? Non certè alia de cauſa, quàm ſicut in ſimpli-
ciſsimis & benigniſsimis febribus copioſi ſan-
guinis narium fluxus contingunt, natura tunc
valida exiſtente, & minus à morbo moleſtata:
oppoſitũ, cùm ſtillæ erũpunt. Quod nobis con-
ſtat ex Hippocrate dicente: *E naribus pauca ſtilla-
runt.* Galen. in comm. ait: *Hoc eſt, ex iis quæ malignis
cauſis ſuperueniunt, ſicuti ſanguinis eruptio nõ malignis.*
Philiſcus ſimiliter ſanguinis habuit ſtillam ſex-
ta die, & obijt.

Ex paruis euacuationibus præſagium.

2. prorre. com. 2. tex. 47. Gal. in com.

Præſagium de ſtilla ſãguinis.

3. in. 1. Epidem. tex. 15.

Vidimus etiam iſtorum nonnullos in puncti
culari febre ſurdos: & quid tunc præſagire liceat
videamus. Circa quod ſymptoma perpenden-
dum

Præſagium ex ſurditate.

dũ eſt, an id cerebri primogenea paſsione, aut
4. apho. 49. imbecillitate fiat; nã tũc prauum ſignum eſt. Aliquando verò nihil quod peſsimum, aut malignum ſit, ſignificat: cùm fieri cõtingit ob humorem in auditorijs meatibus infarctum, natura per eam partem ſe exonerante, aut alia ratione.
1. de cauſ. ſymp. ca. 3. Igitur cùm ex multiplici cauſa fieri poſsit ſurditas, ſic præſagiendi modus erit diuerſus. Sed qđ frequentiùs in ægris videre cõſueuimus, ex quo pręſagimus an firma mens ſit, eſt, linguæ motus tremulus, muſculis tunc deprauatè illam mouẽtibus: quod praui vapores efficere ſolent: ab eademque cauſa manus etiam tremunt: quanuis in alijs affectibus maioris mali præſagium ſit, & internarum potentiarum irreparabilem læſionem oſtẽdant: quia non ſolùm vapores, ſed humores illuc irrepſiſſe ſignificantur: tantoque maius malum ex illis præſagiendum eſt, quanto ſigna minus cum ipſo morbo correſpondere viderimus, illiusque prauitatem nõ patefecerint. Quod cõtingit, dum æger febre hac detentus nihil loquitur, & deſipiẽtiæ ſine tumultu ſunt, & ipſe quietus, dormire ſimulans. De his febribus loquitur
1. prorr. 33 Hippoc. dum ait: *Tremulæ, obſcuræ, & contrectatibiles deſipientiæ*, &c. vocatque Galen. in com. ſimiles deſipientias, ſeu phrenitides, hecticas: exemplo tin-
Phrenitides hectica quæ Galeno. cturæ ſemel in lanis acceptæ, quæ amitti non poteſt,

teſt, ſic contingit, dum huiuſcemodi humores cerebri ſubſtantiam tinxerunt.

Vltimum præſagium in hoc morbo ex ſudore deſumitur, qui peculiariter in hac febre, quã-tunuis in illius principio appareat, optimus cenſetur; eoque magis, ſi ex contagioſis ſeminarijs ortum duxerit. Hæc ſunt quæ circa præſagia cõſideratione digna videntur.

Præſagium ex ſudore.

Puncticularis febris curatio traditur: & primò circa vniuerſalia præſidia dubia quæ emergunt, explicantur: deinde peculiaria remedia huius morbi deſcribantur. Cap. XXXV.

APparentibus maculis num ſanguis mittendus ſit, nonnulli hæſitarunt: quæ dubitatio aliquos etiam modò premit, vt in conſultationibus experimur. Illam pertimeſcentes macularum expulſionem (ſicut & alia naturæ iudicia in ægri commodum tentata) ſeruãdam eſſe aſſeuerabant: cui impedimento eſſe poterat ſanguis miſsio. Accedit, in hac febre languidos & paruos pulſus apparere, qui facultatis vitalis debilitatem oſtendunt: quo caſu ſanguinem mittere, imprudens conſilium erit.

Controuerſia de ſanguinis miſſione in pũcticulari.

Quibus

Quibus & alijs rationibus permoti, quando tanta erat neceſsitas, aut ſymptomata vrgebāt, quæ tale genus remedij expoſtularent, maiores venas minimè ſecare audebant, ſed aut ſcarificationibus vtebantur, aut per hæmorrhoidas craſſum ſanguinem extrahebant. Alij è contra propter inſignem putredinem & febris magnitudinem largè ſanguinem eſſe mittendum dicebant.

Maculæ vno è tribus modis poſſunt apparere.

Vt tamen circa hoc, & reliqua quæ dicenda ſunt in curatione, melius ſententiam aperiamus, ſciendum eſt, quòd macularum expulſio, ex quacunque cauſa contigerit, poteſt fieri vno è tribus modis: aut criticè; quod fit, cùm robuſta eſt facultas; & humor tali præditus naturâ, vt illius beneficium ſuſcipere poſsit: aut ſuccedũt merè ſymptomaticè: vel medium tenent inter hæc extrema.

In qua febre puncticulari non licebit vti bezoarticis, neq; euocantibus.

In primo caſu Medicus, maculis illis apparentibus, ſanguinem mittere non debet, neq; ad cutē allicientibus vti: nam fruſtranea eſſent remedia, quando eis non eget natura: niſi tamen ex pulſibus, aut alijs ſignis cognouerit Medicu[s] [al]i quo modo virtutem eſſe oppreſſam, & lentiùs, quàm par fuerat, expellere ad cutem, tunc ſanè vt diſpoſita magis plenitudine, quod reliquū eſt, expellat, ſanguinem mittere, aut humores alterare, aut leuibus frictionibus vti, nō abs re eſſet.

Sed

Sed ſi eruperint maculæ, cruda omnino exiſten te materia, & omnibus intus perturbatis, ſi febris magna ſit, & vrinæ ruffæ, & ſitis ingens, ſanguis copioſè euacuetur, ſi illius adſit copia (nam de expurgatione, ſi expediat, videbimus poſteà) ab euocantibus, frictionibus, & alijs quæ ad cutem prouocant humores, abſtinendo. Nã omnino ſymptomaticas euacuationes non debemus iuuare, ſed corrigere intẽperiei exceſſum, aut ſuperfluũ euacuare. Igitur maculæ ex ſe non impediunt remedium. Quod cùm vulgares Medici minimè ſibi perſuadeant, ab euocantium vſu nunquam ceſſant, maculis vtcunque apparentibus, ad eas totam curationem reuocantes; quaſi actiones lædere poſſent, aut affectum per ſe producere: vnde non mirum, ſi illis remedijs angantur ægrotantes, & animo deficiant.

Sicut cùm maculæ erumpunt cũ ægri tolerãtia, nõ ſunt irritãda remedijs euocãtibus, ſed naturæ omnia relinquenda; cũ omnino ſymptomaticæ apparẽt, iuuandæ non sũt, ſed cauſæ occurrere expedit, contra vulgares.

Veruntamẽ cùm neq; omnino cruda, neq; cocta materia, maculæ viſuntur, & ex ſignis dubius & anceps ad remedia peragenda ſit Medicus; vt ſæpe, dũ cauſæ & affectus complicantur, contingit; tunc ex ſignorum ſindrome videat, an bona ſigna malis præualeant, an è contra: nam ſi primum, à leuioribus frictionibus incipiat, & ſerapia, aut apocemata perſcribat iuxta naturam humoris redundantis: quibus ſi tolerantiam ægri adinuenerit, eis cũ maiori fiducia vti poterit: q̃d

In tertio caſu, cùm dubius eſt Medicus, quid agere debeat.

euenit, cùm humor, etſi copia non peccet, malignitate tamen vires ſuperat: ſoletque natura eo tempore per cutē ſudore inſenſibiliter, aut alio modo liberare ægros. Quòd ſi hæc non proſint, & indicationes ſanguinis miſsionem expoſtulauerint, tunc facienda erit, præſertim ſi antea nō fuiſſet extractus, quia morbus deluſerit Medicū, leniter incipiendo. Miſſo enim ſanguine puncticulæ abundantiùs erumpunt, quæ anteà ob venarū obſtructionē detinebantur: imò vt facultas melius quod expellendum eſt, expellat, laudat Gal. venæ ſectionem: interim tamen cauſæ efficienti occurrimus: morbo enim eunte verſus augmentum, aut ſtatum, venæ ſectio ſolet expoſtulari: indicatio enim quæ ſumitur à morbo ipſo, reliquas antecellit, ſiue à regione, aut quacunque alia cauſa prouenerint: vnde quantumuis ſexto, octauo aut vndecimo apparuerint, indicationibꝰ poſtulātibus, poteſt ſanguinis miſsio exerceri: quia non dierum numerum, ſed tātùm virium robur ad illam faciendā attendere oportet. Atque dum ſolùm euacuandæ plenitudinis cauſa fit, ex dextro brachio, aut ſiniſtro, & interna vena facienda eſt. Sed ea iam depoſita, ſi ſepti tranſuerſi, aut alterius partis conſenſu in incremento febrium ægrum ſomnus moleſtat, aut delirare incipit, aut aliud vitij genus pati, maximū præſi-

11. Metho. cap. 14.

Gal. 9. Metho. cap. 5.

Ex qua parte ſanguis ſit mittendus in febre pūcticulari

præſidium eſt ſanguinem ex talo mittere, vt verſus inferiora humor retrahatur. Alij ex hæmorrhoidibus, dũ melãcholici ſanguinis notæ ſunt, illum extrahunt: præſertim ſi aliqua euacuatio illius ſanguinis fuerit ſuppreſſa: nam eo fæculẽto ſanguine extracto, interiora vaſa & viſcera temperantur.

Quòd ſi hæc febris apprehendat fœminã, cui defeciſſe menſes ſciamus, antequam ex ſuperioribus venis, vt nonnulli faciunt, ſecetur vena, ex malleolis ſanguis extrahatur: vt per vterum quod reliquum eſt, aut per ſanguinis narium fluxũ ſe ſe exoneret, & à morbo libera euadat, quia *Menſtruis deficientibus*, inquit Hippo. *ſanguis ex naribus fluens, bonum*. Sed in euacuatione hac conſuetudo eſt perpẽdenda: nã inter curandum obſeruauimus, aliquibus accidere, niſi priùs ex brachijs vena ſecetur, tali euacuationes nil ꝓdeſſe.

De cucurbitulis.

Et quia in puncticulari febre adhuc miſſo ſanguine ſomnus aut vigilia ægrum moleſtare ſolent, nullum præſidium, tam his, quàm venenoſis vaporibus extrahendis, cucurbitulis præſtantiùs excogitari poteſt: nam cùm tenuiores & ſeroſiores humores, aut pars ſanguinis, quæ eſt ſubtilior, promptiùs venenoſam qualitatẽ ſuſcipiãt, & eã principibus partibus celeriter cõmunicẽt, cucurbitulæ ab eiſdem illatũ damnum auertũt,

aut tuentur, ad cutem rurſus humores & vapores pertrahentes: quod inſigne beneficium ſtatim ægri experiuntur: nam anxietates, poſtquã infixæ fuerunt, ceſſant, calor remittitur, ſomnolentia & capitis grauitas auferuntur. Ob id cùm ex pulſibus coniicimus naturam expulſioni incũbere, illas affigẽdas præcipimus, & tũc multæ maculæ, quæ nondum eruperant, apparent; & ſi exire cœperant, abundantiùs ſe inſinuant: ideò perperam faciunt, qui antequam cucurbitulis vtantur, volunt corpus eſſe exactiſsimê euacuatum: nam quòd plenum non eſſet, ſufficeret.

De cucurbitularum iuuamento lege Celſum lib. 2. c. 11.

Hac tamen aut illa corporis parte affigimus, conſideratione habita ad morbi tempus, & accidentia: nam ſi reuellere ſit opus, diſtantioribus partibus; ſicut cùm deriuare, proximioribus. At dum diſtantiam partium laudamus, nolumus cerebro affecto, à collo vſque ad calcanea apponenda, vt faciunt multi, quos venuſtè taxat quidam neotericus: nam etſi omnia inuicem conſentiãt inter ſe, oportet tamen vt ſocietas, vaſorumque communitas intercedat, ſi ex vſu futura ſit reuulſio: nam quantumuis ad diſtantiſsima ſit reuellẽdum, vt quotidie facimus, intelligendum eſt, cũ nulla humoris in particula contenti ſuggerit indicatio; minimè in puncticulari, aut alia maligna febre, in qua citiſsimè occurrendum eſt, certam

Cucurbitula in puncticulari morbo cui parti affigenda.

tam diſtantiam & proportionem reſpiciẽdo, quã nõ multum recedamus à parte, vnde fluxio & origo mali dimanat; vt ſic non ſolùm quod influit auertamus, ſed quod eſt collectum, euacuemus per venas illas quæ colligantiam habent cũ parte morbo obſeſſa, & particula vbi apponuntur: ſic ad narium fluxum ſiſtendum, hypochondrijs cucurbitulæ affiguntur: largiùs menſtruis fluentibus, mammis, &c.

Quando cucurbitulæ ſunt ſcarificandæ, & an multum detineri debeant ante ſcarificationem in parte.

Appoſitis iam cucurbitulis, quæ ſcarificandæ in hac febre ſint, videam⁹: quæ verò ſecus. Scarificantur, cùm ſomnum profundũ, aut aliud ſymptoma vehemens cerebrũ patitur, vt verſus partes dolentes humores moti minus moleſtẽt. Similiter quo maculæ, quæ per cutem apparent, maiores ſunt, eo tutiùs ſcarificari poterunt: nam ex craſsiori & viſcidiori materia fieri eſt indiciũ: minus, cũ paruæ aut minutiſsimæ. Neque tamẽ ante ſcarificationem multum detinere eas oportet, ne tracto & retento ſanguine, ſpiritibus reſolutis, refrigeretur ſanguis, & eductioni fiat ineptior. Sunt tamẽ aliqui, qui leui frictione vtũtur, antequam parti applicentur: alij cutem inungunt, vt molliorem reddant: ſunt tandem alij, qui in ijs qui exquiſito ſenſu præditi non ſunt, & quibus cutis eſt denſa, cantharidarum puluerẽ permiſcent oleis rarefaciẽtibus, præſertim dum profun-

profundus ſomnus ægrum moleſtat; quod cùm violentum remedium ſit, non laudo.

Controuerſia de purgatione in pũcticulari febri.

Sed ad purgationem deueniamus, & an in puncticulari morbo expediat, perpẽdamus. Circa quam eadem fuit, ac multo maior lis, quàm in ſanguinis miſsione. Exiſtimant enim nonnulli, quodcunque medicamentum, ſiue leue ſit, ſiue ex his quæ minorem faciunt materiam peccãtẽ, neceſſum eſſe, vt vel humores moueat, & perturbet, vel naturam irritet, & ab expellẽdi munere auertat, verſus partes principes, & viſcera, humores, aut ſeminaria quæ in cute ſunt, trahẽdo: præſertim quia nulla ſimilitudo poteſt intercedere inter medicamentum, & ſeminaria.

Et confirmatur, nam quæcunque ad cutem repunt, per eam debent vacuari, tanquam per propriam & vicinam regionem, nõ per aluum. Pen-

Solutio difficultatis.

det tamen ſolutio huius difficultatis, tùm ex occaſione quam febris hęc habuit eo tempore quo incepit; tùm ex diſpoſitione & corporis apparatu: nam ſi ex crudis aut prauis alimentis puncticularis febris cœperit, non dnbium eſt, ſtatim leue medicamentum eſſe propinandũ, aut vomitorio aliquo vtendum, ſi verſus ventriculi cauitatem humorum pars irruat: medicamentũ tamen quod purgationi tribuitur, maiori aut minori quantitate, aut efficacia præditum ſit, habita cõſidera-

Medicamẽta leniẽtia cur eadem quantitate nõ ſunt perſcribẽda in prima regione euacuandis excrementis.

ſideratione loci illius, in quo cruditas viget: nam ſub prima regione pluresparte s continentur, & breuiores viæ ſunt in vna, quàm alia parte.

Sed ſi humor in maioribus venis cõtineatur, qui copia & malignitate officiat, vt ex pulſib⁹ colligemus, & maculis cutis ſit depicta citra ægri tolerãtiã, & ad vlteriorẽ ſanguinis miſsionẽ, etſi exiguã, ſcopi nõ ſint, tũc proculdubio vrgẽtiæ cauſa ante 7. ægrũ purgabim⁹, dũmodò tamen internæ partes tãto calore præditæ nõ ſint, tv conſumpta medicamẽti humiditate vires illi⁹ fruſtrent, & calor & æſtus intern⁹ augeatur: quæ tamẽ medicamẽta hęc ſint, inferiùs videbim⁹. Ex quo cõſtat ſolutio argumenti: nam ſi humores mouerẽtur à natura ad externas partes, cũ ægri tolerantia, & cum hac eadem maculę appareant, vel cõiectura artificioſa aſſequi poſſemus, facultatem, præſertim naturalem, vim habere coercẽdi, & ſuperandi materiam, alterantibus potionibus, aut alio præſidio adiutam, non certê ægrum purgarem⁹, donec febris remiſiſſet; ſin minùs purgare cogemur, præſertim quia maculas regredi intus nõ pertimeſcamus, cum ex humore morbo puncticularẽ efficiente nõ fiãt. Verũ demus illos humores eſſe qui cutẽ cõmaculant; certè quãuis per eã aliqua humorum quantitas eſſet expulſa, & nonnulla viderẽtur poſſe ſequi incommoda,

Expulſioni incumbente natura, ſi citra ægri tolerãtiam ſit, nõ impeditur expurgatio.

quando

quando maius emolumẽtum expectamus, etſi aliqua viderẽtur poſſe ſequi inconueniẽtia, vtiq; facienda eſt, vt docet Galen. in Epid. *Forſan me*, inquit, *dicere putabitis, nunquam purgatione per aluum in huiuſcemodi affectibus vtendum: ego verò id non dico.* Et paullò pòſt ſubiungit: *Cuti ſiquidem inhærentium ſuccorum curatio per fotus & calida medicamenta fit; ſed mundum prius corpus oportet.* Vacuata enim cacochimia, qua febris magis inualeſcere poterat, & ægro diſcrimẽ inferre, agitatio, feruor, & reliqua quæ in ſtatu expectari poterãt, minus pertimeſcemus. Et quantumuis cum praua & venenoſa qualitate humorum, & ſeminarijs, medicamentum non habeat analogiam, ſufficit cũ humoribus aut excrementis quæ ex illis fiunt intercedere.

Solutio alterius obiectionis à analogia medicamenti ad ſeminaria puncticularis.

Obiectio.

Dices, medicamenta omnia, quæ purgando minorem reddunt materiam morbi, ob calorẽ febrem lenticularem auctura; lenientia verò nil cutaneis affectibus profutura, ob diſtantiam.

Solutio.

Ad hoc dicemus, multa medicamenta purgãtia præparatione & aliorum mixtione ſuauiora multo & mitiora quàm anteà erant, reddi: à quibus neque internus augetur calor, neque ægro, aut naturæ moleſtia infertur.

Quæ purgãtia medicamenta puncticulari febri affectis conueniant.

Laudant multi in puncticulari febre rhabarbari (dum bilis excedit) infuſionem in decocto

florum

florum cordialium, cum tamarindis & violarum ſirupo ex pluribus infuſionibus, aut cum ſirupo ex roſis rubris in maiori quantitate, etſi iam in tã communi vſu non ſit, vt priùs erat. Quòd ſi pituita, aut melancholia excedant, agaricum, ſenę folia, polipod. permiſcent, prout vnus humor alterum excedere videtur. Sed certè dum purgatio ante 7. fit, vbi coniectabile eſt, febrem caloris intenſione moleſtare, omnibus ego præferrẽ ſirupum roſarum Perſicarum ex 9. infuſ. quia nõ ſolùm glutinoſa & lenta ſeminaria, ſed & bilem vtramque, & icores (qui in his febribus ſolent præter naturalem calorem ſuſcipere) blãdè educunt. Etſi nõnulli ſirupum Alexandrinũ ex nouem infuſionibus febri puncticulari aduerſum eſſe dicant, quia roſæ ex quibus conflatur, participãt ex moſchatulis atq; rubris; & ex rubris vim habere temperandi & refrigerandi; ex moſchatulis purgandi & irritandi. Confirmãt id, quia ſi ex vtriſque ſeorſum ſirupos conficias, & poſteà miſceas, ſolutiuum Alexandrino perſimilem inuenies, qui irritationem, acrimoniam & calorẽ maiorem, quàm huic febri conueniat, producit: quod certè à ratione alienum videtur, cùm feliciſsimo euentu quotidie contrariũ experiamur: ſuauiter enim & citra moleſtiam purgat; nam quantumuis aliquãdo eueniat, purgationem ſub

Sirupus roſarũ rubearum non eſt modò in tã cõmuni vſu, ac antea.

Dubium de ſirupo roſarum Alexãdrinarũ an tutò exhiberi poſsit in puncticulari.

ſequi multo maiorem, quàm à leui medicamento poterat expectari, id equidẽ ad naturã ipſam referendum eſt, quæ quocũque motu, aut diſpoſitione exigua à medicamento ſumpta, deinceps reliquum agit: nam expurgatio actio facultatis eſt præcipuè. Poteſt etiam ſerapio roſarum addi aliud ex violis ſolutiuum, aut ex mercurialibus confectum, ſeu manna in delicatioribus: verùm non minoris virtutis & efficaciæ eſt electuarium quod diximus lenitiuum: nam citra moleſtiam putridum & infectum humorem educit, cuius deſcriptio hæc eſt.

Electuarij lenitiui deſcriptio ex Hieron. Caleſtano.

R. paſſularum ſine accinis vncias 3. foliorum ſenæ vnc. ij. & ſemiſ. polypodij vncias. 4. hordei mundi vnc. duas, prunorum & tamarindorum ana vnciam vnam & ſem. iuiubarum & ſebeſt. ana. n. 40. mercurialium mani. vnũ & ſem. florũ borraginis, bugloſæ & violarum an. vnc. vnam, caricarum ſiccarum num. decem. Coquantur omnia in lib. 15. aquæ fontis, vſque dum pars tertia conſumatur, & poſtmodùm coletur, & cum vna iſtius colaturæ parte, & libra vna & vnc. 9. ſucci roſarum reducatur ad formam ſerapij. In reliqua tamen parte diſſolue pulpæ tamarindorum & caſsiæ fiſtulæ an. lib. j. & ſemiſ. diaprunis ſimp. lib. j. & vnc. ij. ſacchari violati libram vnã: fiat electuarium. Addit autor in fine puluer. ſe-

næ libram vnam, & vnc. tres, & diagridij vnc. j. ſed in his morbis ſcamonea poni nõ debet. Habet hoc electuariũ eaſdẽ facultates quas diaprunis, aut diaſebeſten. Pharmacopolæ tamen exiguam quantitatem conficiunt, eius corruptionem timentes: à qua tamen poſſent illud vendicare duob⁹ aut trib⁹ comis abſynthij in decoctione additis. Quòd ſi cõtingat tẽpore quo indicationes purgationẽ poſtulabãt, ægrũ illã renuẹre, aut ſiccitatẽ linguæ, & internarũ partiũ eam diſſuadere, aut de virib⁹ illi⁹ dubij ſim⁹, & an medicamentũ pluſquã cõueniat, euacuet (pharmaco enim ſemel ſumpto, illius operationẽ difficilè cohibere poſſumus) igitur in his aut ſimilibus caſibus, proſũt ſũmoperè in febri pũcticulari ea apocemata, quæ vim tẽperandi & extinguẽdi caloris exceſsũ, & prauã qualitatẽ prẹdita ſint, & vaſa ab infarctu liberent, agitationẹ & prauũ motũ cohibendo ſenſim, & citra ægri noxam ſuperuacanea excrementa purgando, vt verbi gratia.

Quibus reſpicere debent apocemata in pũcticulari febri.

℞. ſcurzoneræ, ſcariolæ, fumariæ, melliſophili, bugloſſæ, & oxalidis, ſing. m. j. ſeminis citri, acetoſæ, cucurbitæ, & melonis, ſing. vnc. ſemiſ. hordei mũdi pug. 4. bulliãt. ſ. a. in lib. 12. aquẹ fõtis, donec remaneãt lib. 3. Coletur, & exprimatur, addẽdo ſacchari albi librã vnã, pulpẹ tamarindorum vncias. 4. ſirup. ex citri aut limonum acido,

Apocemata in puncticulari febri.

& cichorij, ſing. vncias 3. Pulu. diamarg. frig. aut conf. hyacinthi drag. ij. Alij in decoctione permiſcent carthami ſemen, aut polypodiũ aut ſirupum ſolutiuũ, prout huius aut alterius humoris fuerit exceſſus, & purgandi neceſsitas adſit.

Apocemata ſerapijs præferuntur. His igitur largis potionibus exhibitis, multo magis in febri puncticulari ægris ſubueniemus, quàm communibus ſerapijs, propter maiorẽ efficaciam & virtutem qua pollent: nam vt per integrum annum perdurare poſsint ſerapia, neceſsũ eſt illa concoqui pluſquàm conueniat, herbis, aut floribus, ex quibus multa componũtur: apocemata verò ſtatim ſumẽda tam exquiſitè coqui nõ eſt neceſſe. De hora verò qua exhibẽda ſũt, & de quantitate illorum propinanda, diximus capite. 24.

Controuerſia de ſudore in puncticulari ante purgationẽ Sed antequam ad particularia remedia deueniamus, reſtat examinare, an in puncticulari febre, nondum purgata materia, expediat ſudorẽ prouocare: quandoquidem feliciter in principio apparere diximus, & rationi videri poſsit cõſentaneum, arte ſupplendum, quando natura deficit. Scimus enim hoc ſolo remedio, cùm catharrus peragrabat, ægros fuiſſe liberatos, adhuc febre illos moleſtante.

Cui obiectioni dicimus, quòd etſi à ſudorificis abſtinere melius eſſet, dũ materia multa, aut

cruda

cruda eſt, propter noxas, quæ tunc naturæ inferuntur: tamen ſi euenerit citra humorum redundantiam, obſtructionem, aut grauitatem, febrem puncticularem incepiſſe contactu alicuius corporis, à quo, tãquam à primo fonte, contagium emanaſſe ſuſpiciamus, tentandũ eſt, quo citiùs fieri poſsit, ſeminaria ſudore auferre. Dicuntur verò à primo fonte emanare, quando in aliquo corpore incluſa & profunda fit putredo in lenta materia ad minima elaborata, à qua inſenſibilia corpuſcula viſum effugientia prodeunt, habétque eandem vim ac corpora, è quibus immediatè, & tanquam à fonte effluxerũt: & in hoc à vaporibus contagioſis, quæ ad diſtãs poſſunt inficere, differunt: illi enim propter parum conſtantem permixtionem facilè reſolui & diſcuti poſſunt: ſecus ſeminaria, quando ab infecto corpore in aliud tranſeunt: nã cũ ex illa concluſa, vt diximus, & profunda putredine in multo lentore conſtituta oriantur, difficilè euaneſcunt: ſed partibus hærent, & à paruis venis, & arterijs in maiores & partes principes ſe ſe inſinuant: vnde tunc niſi aliud non obſtaret, ſudor prouocandus eſſet, vt ab illis corpus expurgetur, & in poſterum febri puncticulari fomẽtum non præbeatur.

Explicatur quid ſit ſeminaria à primo fonte emanare, & quomodò poſsit aliquid inhærere, & penetrare ex lenta materia genitũ.

Vapor & ſeminariũ cõtagioſũ quomodò differant.

Præter hoc etiam ſudor iuuare poteſt, nõ pur

gata

gata materia, quando in principio (nam in alijs temporibus coctione præcedente non eſt controuerſia) cœperit natura illum prouocare, ſed præ impotentia inceptum opus non valet perficere, & tunc medicamenta quæ huic operi dari debent, ſunt quæ citra caloris intenſionem illud abſoluāt, natura artis beneficio adiuta: quod ſæpenumerò admonet Galen. faciendum in alijs euacuationibus, præſertim. 9. methodi: nam menſtruis diminutè erumpentibus, quando etiam ſanguinem mittere expedit, docet ex coniunctis ambobus, quod conuenit euacuare. Sed dum nihil vrget, aut prohibet, tutius erit ante ſudorem ſarcinam deponere, ne obſtructiones augeantur, & putredinalis calor creſcat.

Particularia verò remedia multa quidem ſunt febri puncticulari proficua, vt potiones cordiales, electuaria, pulueres, epithemata, oxyrrhodina, vnctiones, & ſimilia, iuxta humorum & ſymptomatum emergentium, aut imminentium naturam, quæ preter vim temperandi, debent etiā facultate conſtare cohibendi humoris malignitatem: quibus ex vſu erunt multa particularia remedia, quæ in febrium peſtilentium curatione poſita ſunt. A nonnullis etiam probantur tabellæ ex margaritis, ſandalis citrinis, terra ſigillata, & citri ſemine, & ſcordei, aut ijdē pulueres cum

aliquo

aliquo ſucco oxalidis, vel roſarum permiſcentur, & cum ſaccharo confectio fit. Ad eumdem vſum exhibendo illius cochleare cum aqua oxalidis ſummo manê, aut declinãte febre, aut hyacinthorũ confectionẽ cum aqua, in qua Monocerotis pulueres; aut lapidis bezoar fuerint iniecti. Sed omnibus his præferenda venit quædam terra, denuò ad nos ex Italia adſportata, quæ etſi malignis febribus proficua ſit, præſertim conducit puncticulari. Eſt colore albo prædita, grauitate & ſubſtantiæ modo Lemniæ perſimilis, quæ in Pedemõte reperitur (in quodda præſertim oppido, vbi imago ſacratiſs. Virg. Mariæ Mondeui à Vico, veneratur, innumeris quotidie miraculis clariſsima.) Hanc mihi primus omnium dedit, vt de ea periculum facere, excellentiſsimus dominus Carolus Philibertus de Eſte, Marchio Sãcti Martini, ſereniſsimi Sabaudiæ Ducis nepos, & feliciſsimo euentu his, quos puncticularis febris vexabat, adminiſtraui, præbendo pondus ſemidrag. cum aqua ſcurzoneræ, aut aliàs cum ſirupo & aquis febrem puncticularem reſpicientibus, deinde ad maiorem quantitatem perueniendo. Circa victum verò, & quæ in hoc obſeruanda ſunt, lege ſuprà cap. 26.

De

De variolis, earumq́; materia, ſignis, & præſagio. Cap. XXXVI.

PAuci ſunt ſcriptores, qui inter peſtilentes morbos non enumerent variolas: quandoquidem conſtitutione ipſa temporis in alienam naturam flectente, innumeri, non ſolùm pueri, ſed grandiores natu, ſoleant hoc morbo affici. Tam enim cognatam, affinemque naturã cum peſtilentibus morbis illæ habent, vt eorum nuntij dicantur: quare nonnulla circa variolarũ materiã, generationem, cauſas, & curationem dicere erit opportunum.

Variolæ nũtij peſtis.

Variolarũ definitio.

Sunt variolæ tumores parui per cutem efflorescentes, ex craſſo plerunque ſanguine geniti, paruarum inflammationum figuram referentes. Exiſtimant multi, variolas vocari, ob ſimilitudinem quam illæ cum varis qui in facie fiunt, habent: quod videtur inſinuare Ariſt. in problematis: nam quærens, *Cur in facie maximè tubercula oriri ſolent, quos varos vocamus?* poſtquam reſpõſum problemati præbuit, ſubiungit: *Tuberculorum autem genus id veluti puſtula, minutusq́; abſceſſus cuiuſdam inconcocti humoris eſt.*

36. ſect. prob. 3.

Quibus differant variolæ & morbilli.

Differunt à morbillis variolæ, primò ratione efficiẽtis cauſæ: nam, ſicut ſtatim dicemus, ſanguis eſt vt plurimum illarum cauſa, & ad febres

ſynochas

ſynochas referũtur; morbillorum verò materia, bilis,& ex conſequenti ad tertianas, ob id 7. die ſolent iudicari tardiùs variolæ. Rurſus in illis humor tumorem cauſat, qui ad ſuppurationem peruenit: ſecus in morbillis: ac tandem in vtriſque calor diuerſo modo tactum immutat: nã ex ſanguinis putredine mitis, ex bile acris euadit. Morbillorum ſpeciem eſſe nonnulli exiſtimant exanthematum, ſeu ecthymatũ quoddam genus, culicum morſibus perſimile: & papulæ illæ rubræ, rotundæ, & paruæ, quæ Sileno 8. poſt ſudorem cuti eruperunt.

5. de morbis vulgar. Euphranoris filio puſtulæ velut culicum morſibus. 7. in hiſtoria Pherecides. & apparebant velut culicũ morſus: & eodem libro ſullo in Syro.

Variolarum cauſæ aliæ externæ ſunt: internæ verò aliæ. Inter externas connumeratur aer, vel putridus, vel calidus & humidus factus, lõga mora in Sole, exercitatio vehemens, lactis prauitas, vt in nuper natis contingit, cùm nutricis lac debitas conditiones non habet: aut in adultis, vſq; ad 7. præſertim annum, dum prauis cibis, & eſculentis calidis & humidis, aut dulcibus veſcuntur.

Variolarũ cauſa externa.

Inter internas verò præcipua, vt aliqui exiſtimant, eſt ſanguinis menſtrui reliquiæ, quæ ex infantis nutritione ſuperfuerũt, quæ reliquis humoribus permixtæ, cũ ex ſua natura prauæ ſint, calore & feruore ab illis excrementis in venis aucto, ad expellendum facultatẽ prorritat: quod

Variolarũ cauſa interna.

deinde natura vt malũ auertat, criſsi ſimilẽ euacuationẽ tentat. Hanc ebullitionem & feruorẽ inſinuat Auic. dicens: *Quandoquidem accidit in ſanguine bullitio ſecundum ſemitam putredinis,* &c. Nonnulli tamen Auic. expoſitores illam ebullitionẽ dicunt eſſe perfectiuam, aut corruptiuam. Perfectiuã vocant, cùm pars ſanguinis, & reliquorũ humorũ, immunis & pura remanet à reliquis excremẽtoſis partibus: ſecus cũ eandẽ labẽ participant. Sed cur ebullitio illa eſt neceſſaria, ſiquidẽ in ſcabie, & alijs cutis affectibus non requiritur? Reſp. illas prauas reliquias eſſe adeò ad minimas partes reductas, ac ſãguini permixtas, vt citra feruorem & ebullitionẽ ab alijs nõ poſsint ſeparari, vt in externis videmus ſuccis igni expoſitis.

Fen. 1.4. tract. 4. cap. 6.

Quid apud Arabes ſit ebullitio pfectiua, aut corruptiua, explicatur.

Sed contra id quod dictũ eſt, ſanguinẽ menſtruum, à quo variolæ generantur, praua natura conſtare, & variolarum eſſe cauſam, extant plures rationes & autoritates oppoſitum oſtendentes. Prima; Sanguis ille, eſt eiuſdem ſpeciei cum eo qui in hepate & venis exiſtit cauſa vtriuſque efficiens & conſeruans eadem: igitur natura, & temperie non diſtabũt. Deinde ex eo nutricibus menſes ſupprimũtur, quia ſanguis, quo infans in vtero nutriebatur, ad mãmas refluit, vt ex eo lac fiat. Ex puriſsimo tamẽ ſanguine fit lac, vt docet Hipp. lib. de natura pueri. *Trahit*, inquit, *quod dulciſsimum*

Controuerſia an ſanguis menſtruus variolarũ ſit cauſa,

ciſsimũ eſt in sãguine ad ſe ſe, ſimulq; etiã lacte medicè fruũtur. Dicendum igitur eſt, ſicut partes corporis ſolidæ ex ſemine fiũt, ſic carnoſas, tã ex menſtruo, quã ex reliquo ſanguine, qui in hepate eſt, generationẽ, & nutritionẽ ſumere: nã ex ſemine & ſãguine mẽſtruo noſtrũ innatũ calidũ cõſtat, quo calore nutrimur, augemur, & tota vitæ periodo duramus. Quod ſi ita eſt, prauis iſtis morbis procreãdis nõ erit aptus: nã quãtumuis in ſolis qualitatib⁹, in calore ſcilicet & humiditate excremẽtoſa, vt aliqui arbitrãtur, exceſſerit, certo ſpatio nouẽ menſiũ quo eo nutritus fuit in vtero infãs, in lucẽ iã editus, valetudinarius, atq; plurib⁹ morbis obnoxius eſſet: præterquàm quòd ſi ſanguis mẽſtruus retẽtus variolarũ eſſet cauſa, cur dũ ſupprimitur in fœminis tẽperamento calidis & humidis, variolæ nõ fiũt? Nihilominus tamen Aui. & Arabum opinio in hac re vera eſt, ſanguinem menſtruum cauſam eſſe variolarũ, communiorem tamen & magis vniuerſalem: nam etiã citra illam poſſe fieri, non eſt dubium, vt dicemus. *Opinio Auicenæ & Arabum explicatur.*

Quod vt intelligatur, ſciendũ eſt, in ſanguine mẽſtruo aliquid excrementoſũ, inutileq; reperiri, alitioni pueri ineptũ, ſicut contingit in quacũq; alia materia nutrimẽtali: hoc autẽ deinde reliquis humoribus permixtum illos afficit, quouſque à natura expellatur, vt ſuprà diximus. Si verò inſẽſibiliter à valido calore, & robuſta virtute

partes iſtæ ſanguinis excrementoſi conſumantur, indies cũ alijs corporis humoribus, qui quotidie generantur, deficiunt & corrumpuntur: nõ mirum videri debet, ſi toto vitæ tempore à vario lis euadant immunes: quod maximè contingit his qui à teneris (vt dicere ſolemus) vnguiculis tùm educati, tùm poſteà ipſi frugalitati & parſimoniæ fuerunt dediti: ob id non tam communes & vulgares extitere variolæ antiquis, quàm noſtris temporibus: ſic Hippoc. & Gal. obſcurè viſi ſunt de illis agere, locis citatis, quamuis de morbillis extent alia loca, quæ oſtendũt eis fuiſſe notos. Sed vt ad inſtitutum reuertamur, euenit non rarò, cùm natura impotens & imbecilla eſt, vt ſemel expellat ſanguinis infecti, aut excremẽtorum aliorum ſuperuacanea, tunc quod ſupereſt intus relictum, iterum reuerti illas cogat.

Aut tandem fieri poteſt conſumpta materia, qualitate praua intus relicta, & partibus ſolidis impreſſa, quòd ab humorum alteratione non ceſſet, neq; deſiſtat, donec ab ea & humoribus, quibus aliquod illius vitij genus communicatũ eſt, immunis euadat. Hinc videmus multos diuerſis ætatibus hoc morbo affici: quæ diuerſitas, & varietas, profluit & dimanat ex maiori aut minori fortitudinis cauſa, & reſiſtentia ſubiecti, vt

potiùs

potiùs in hac, quàm in illa ætate talem morbum contrahant: ſicut videmus ſuccedere in hæreditarijs morbis.

Sed quòd citra hanc communiſsimã cauſam poſsint variolæ generari, cõſtat: nam ſi ab aliqua cauſa externa ex dictis contingat produci in corporibus qualitatem ſimilẽ illi, quæ ab excrementis infertur, proculdubiò idem effectus pullulabit. Inde videmus in Auſtrina tempeſtate ſanguinẽ alterari, & ad hunc morbum diſponi, pluresque vno eodemque tempore ab aeris, vel alia communi cauſa hoc morbo affici: etſi anteà illũ paſsi eſſent.

Abſque ſanguine menſtruo variolæ fieri poſſunt.

Ad loca tamen in contrarium adducta dicemus, verum eſſe, ſanguinem menſtruum, quo in vtero fœtus alebatur, optimum eſſe, ſed ex eo variolas gigni non dicimus, ſed ex inutili & excremẽtoſa parte quæ ſuperfluit. Fœminis verò, quibus menſes ſupprimuntur, ideò variolæ nõ ſuperueniunt (dicunt aliqui) quia ſanguis in illis retentus comparat diuerſam qualitatem, quã ex nutritione excrementum quod ſupererat in fœtu, & ex conſequenti ſymptomata diuerſa. Sed meliùs dicemus, pueros facultates naturales perfectiores habere, vtpote principijs generationis propinquiores, ſentientes verò hebetes & obtuſas: ſicque minùs irritantur, maximè ob familia-

ritatem

ritatem quam ex nutritione compararunt facultates naturales cum ſanguine menſtruo: vnde diutiùs poſſunt illud in corpore detinere cum minori noxa: in fœminis verò detentus ſanguis ſi putreſcat, partes ab eo irritatæ & moleſtatæ, per patantiores & ampliores vias, aut per hanc aut illam regionem illum expellent: ſin minus, tã prauã & veneno ſimilẽ cõparat naturam, vt alios longè diſtinctos exitiales morbos generet.

Signa variolarum.

Verùm ad ſigna opus eſt deueniamus: quorum alia ſunt antecedẽtia, vt turbata inſomnia cũ pauore, capitis grauitas, dorſi dolor, tuſsicula leuiter irritans, & inquietudo maxima. Cùm verò iam apparere incipiunt, quæ ſanguinis, aut bilis permixtionem habent, celeriùs erumpunt, quàm alijs humoribus dominãtibus, ægroſque vehementiùs moleſtant: & ſi copioſus ſanguis in corpore præeſt, in pectore anguſtia, & in gutture dolor perſentiri ſolet. Narium etiam pruritus frequentiſsimè ſolet illos infeſtare, quia natura tentat orificia venarum, quæ ibi terminantur, aperire, vt per illam partem copiam ſanguinis euacuando, potentior deinde euadat. Tremores, & oſcitationes ex vaporũ copia ſubſequũtur.

Præſagia ad vitam & mortem ſumuntur ex multitudine, magnitudine & colore variolarũ, ægrique tolerantia: nam rubræ variolæ, aut ad album declinantes, paucæ, & quæ debitam magnitu-

gnitudinem nactæ ſunt, quæque facilè exeunt ſine magna ægri anguſtia, aut febre, ſecuriſsimæ ſunt cenſendæ: oppoſitum, cùm tardè erumpũt, & cum anguſtia, ſyncope, & tactui duræ ſũt, aut exiguæ, & contiguæ: nam materiæ craſsitiem & prauitatem oſtendunt. ¶ Idem iudicium eſt, cùm ita continuæ ſunt, vt in vnius variolæ ventre alia promineat: nam arguit virtutem æqualiter non poſſe excrementa cutaneis partibus tranſmittere. Valde lethale eſt, ſi dileſcunt: nam cor materia adoritur, & ſyncope pereunt. Similiter cùm reſpiratio læditur, & vox impeditur: nam ſicut dum hæc benè ſe habent, ſignũ eſt longè à partibus ſpiritalibus variolarũ materiã contineri: contrariũ credẽdũ eſt, cũ afficiũtur. Violaceæ, aut nigræ variolæ, niſi iudicio naturæ expulſio fuerit facta optima die, lethales valde ſũt. *Auicen.*

Solet tamẽ euenire in hoc morbo, vt eo declinãte moriãtur ægri fluxu vẽtris: ſicut illo incipiẽte ob copiã ſynanches. Sed quomodò declinãte morbo, vbi natura victrix remanere deberet? Reſpõdem⁹, id nõ fieri ratione morbi, ſed aut ob externas cauſas, aut quia pauco humore ibi delabẽte, ſi prauus ſit, inteſtina abradit, & praua vlcera inducit, quæ nullis cedunt auxilijs: & cùm virtus ex prægreſſo morbo debilis remanſerit, nequit nouo affectui ingruenti obſiſtere. *In variolarum declinatione pueros perire, quomodò verum ſit.*

De

De curatione variolarum. Cap. vltim.

CVM variolarum curationem aggredimur, videndùm primò eſt, an plenitudinis adſint ſigna in venis : nam tunc temporis nullo alio remedio præſtantiùs mederi poſſumus, quàm liberaliùs florentibus ętate ſanguinem mittendo ; pueris tamen partita euacuatione, ad plenitudinem , magnitudinem , & reliqua quæ illam expetunt animaduertendo. Neque eâ impedire poſſunt variolæ, ſi exire cœperât: tùm quia tam profuſam & largam vacuationem non præcipimus, vt naturæ appetitus ad trahendū: excitet: tū quia facultas expulſioni incūbit poti⁹ eo tēpore, à qua non deſiſtet à ſarcina libera. Quòd cùm per maiores venas, aut ſcarificationes educi non poteſt ſanguis, multi vſi fuerunt cucurbitulis ſcarificatis, quibus allicitur foras materia, & ſanguis cum minori virtutis diſpendio extrahitur . Idem iuuamentum præſtant hirudines ſcapulis , aut natibus applicatæ . Auicennas laudat ſanguinem ex naribus mittere. *Feu. 1.4.*

An verò vltra. 4. ſit ſanguis mittendus in variolis? dicimus, quòd ſi eo tempore cum ægri tolerantia appareant, ſecanda vena non eſt: ſin minus, & neceſsitas eam ſuadeat, facienda; quanuis penitus erupiſſent hoc aut alio die; vt ſi ad guttu

ris

ris muſculos irrueret ſanguis, aut alterius partis interne inflammationis ſigna eſſent, ſanguinis miſsio facienda venit.

Si tamen contingat ex ſanguine bilioſo & ſummè calido variolas prouenire, & cum ſignis malignitatis, quemadmodùm in conſtitutionibus peſtilentibus fieri contingit, tunc refrigerãtibus medicamentis, & quæ malignitati obuiare poſsint, vtemur.

Cibus refrigerans & modicè adſtringens ſit, vt & temperandi febrem, & compeſcendi ebullitionem ſanguinis vim obtineat. Eadem qualitate ſerapia prædita ſint (niſi alicuius humoris craſſi permixtio aliud expoſtulauerit) quæ nimis dulcia ſunt vitando, ſicut in colliquantis febris curatione diximus. Conceditur illis ſirupus granatorũ, acetoſæ, borraginis. Alij totum malũ granatum contundunt, ſuccumq́; illius exprimũt, & cum exigua admodùm croci portione & ſirupo de agreſta interdiu propinant, præſertim cùm variolę incipiunt erũpere, vt tẽperata & roborata facultas commodiùs expellat peccantem humorẽ. Cùm verò plures apparuerint, & febris nõ eſt intenſa, conceduntur ſerapia, quæ habeant minorem vim temperandi, maiorem tamen reddẽdi corpus purius ab obſtructionibus & excremẽtis, & quæ ſimul muniãt internas partes, ne patiãtur, vt qđ reliquum remanet expellẽ

Ii dum,

dum, à natura meliùs educatur. Ad omnes iſtos vſus præſtat ſirupus ab Auicenna commendatus, qui recipit caricarum drag. 7. lentium excorticatarum drag. 3. laccæ drag. 3. dragaganthi, ſeminis fœniculi an. drag. 2. decoquantur in lib. 5. aquæ, donec remaneat ex ea tertia pars, & coletur. Poteſt, cũ exhibetur, permiſceri cũ alia aqua, quę febrem, aut affectam partem reſpiciat.

Dubium de purgatione in declinatione variolarum. Sed variolis declinãtibus, expediet ne vti purgatione? Auicenna curare iubet ventris fluxum eo tempore factum à natura: ſignum ergo eſt, illum fieri ſymptomaticè morbo declinãte: quod confirmat Serapio, quando ait: *Huius ægritudinis mos eſt* (agebat de variolis) *vt in fine eius accedat ſolutio ventris: & facit accedere diarrhæam, aut inteſtinorum excoriationem, propter acuitatem ſuam.* *Solutio.* Dicimus itaq; ratione morbi ſemper eſſe interdicendam purgationem, tam variolis incipiẽtibus, quàm declinantibus. Nam cùm tanta adſit permixtio materiæ faciẽtis variolas cum reliquis humoribus ſecundùm minimas partes cum feruore, &, vt barbari dicũt, ebullitione (vt priùs diximꝰ) certè medicamẽta quęcunq;, eſſent infeſtiſsima naturæ. Permixtionẽ enim oſtendunt cõfuſæ, & turbatę vrinæ, quæ ſolent apparere adhuc ante earũ eruptionẽ, ex quibus potiùs variolas, quàm aliũ malignũ morbũ futurum cõiectamur. Et idẽ quod de purgatione dicimus, cenſendũ eſt de his medica-

dicamẽtis,quæ calore,& partiũ tenuitate, ſudores proliciunt; vt nõnulli temere ad faciliorẽ variolarũ exitũ cõmendarunt: illis enim meatibus internis apertis,humoribusq; ibi delapſis,& calore tractis, multorum ac grauium ſymptomatũ materiam præberi, non eſt dubium. *Incommoda ſudoris in variolis.*

Verũtamen ſi cõtigerit,declinãte febre, & venis ex prægreſsis euacuationibus exinanitis,crudis repleri excremẽtis ex multa copia alimentorũ prodeũtibus: ſicut videmus ſæpenumerò euenire pueris,qui morbo declinãte,famelici relicti fuerũt,in quibus appetitus maior eſt, quàm caloris naturalis concoquẽtis robur: tũc præcautionis gratia cõueniet leuiter ventrẽ mouere aliquo medicamẽto,quod internas partes roborãdo,deponat quantitatẽ excrementorũ,quæ in poſterũ febrẽ nouã poterãt ſuſcitare. Quòd ſi tã exigua quãtitas ſit,vt inſtituta optima vict⁹ norma, poſſit beneficiũ naturę ſuſcipere,ab ea abſtinebim⁹.

Ad idẽ etiã faciendũ cogimur, cũ 14. die, aut 20.febris remiſsionẽ videbatur habere,& denuò reuertitur:quod etſi diuerſis cauſis fieri poſsit,nouo morbo videlicet à priori diſtincto inuadẽte, aut alia cauſa externa,ſed præcipuè euenit, cùm ex euacuatione à natura facta corpus non fuiſſet omnino à prauis humoribus expurgatum, & ea pars intus relicta latitans,niſi educatur ; periculũ eſt,nè febre denuo inualeſcẽte,ægrũ,niſi leuiter

Sura etſi cõmuniter ſumantur pro poſteriori parte cruris carnoſa, quam tibiã vocam⁹: hîc tamen, & reliquis noſtri libri partibus vſurpatur nomen hoc pro toto crure, maximè ab inguine vſq; ad genu, quod femur dicimus.

purgem⁹, interimat. ¶ Solet etiã vehemẽs dolor ex tumefactis variolis pueros moleſtare, nõ tantũ in facie & pectore, ſed frequentiſsimè in ſuris ipſis. Multi huic ſymptomati ſubueniũt fotibus, aut euaporationib⁹, quæ moderatè calfaciãt, anodinaq; vi cõſtent: qualia fiũt ex decocto maluę, althææ, lini, & fœnugræci ſemin. Alij apponũt lintea in horũ decocto madefacta, aut linimentum ex oleo amygdal. & medula cruris vaccæ.

Pus deinde in variolis contentũ, aurea acu extrahũt, & vlcera quæ remanẽt, aqua ſale permixta exiccant: quã parant ex libra vna aquę roſarũ, & capitum illarum, & ſalis vncia.

In foraminib⁹ verò pulueres ex fabarũ farina, amylo, & thuris & lupinorũ, ex quibus & alijs ſimilibus ad reliquas variolas, quæ in corpore ſũt, exiccãdas, culcitrã nõnulli laudãt: quę omnia ſapiunt barbarorũ praxim, quorũ munus eſt, nõ tã morbo & cauſæ, quã accidẽtib⁹ occurrere. Si enĩ natura trãſmiſit prauos humores qui in corpore præerãt, ad cutim, qui ad ſuppurationẽ peruenerũt, & remedia fuerũt opportunè facta, quorſum morbo declinãte, tãta auxilia? Meli⁹ certè eſſet, plenitudine depoſita, partes quæ ſolẽt affici, tueri, vt nares, guttur, pectus, & inteſtina. A potionibus frigidis abſtinemus, ſi tuſsis, aut aliud ſymptoma pectori officit: aeris temperiem conſiderãdo: nã ſicut frigidus nocet cõſtipando, ſic calidus in

ternum

ternũ caloré augẽdo, ob id pręcipiendũ eſt, vt pã nis debitè cõtegatur, & aerẽ modicè frigidũ reſpiret: quod vtinam poſſemus perſuadere fœminis noſtri tẽporis, quæ præterquã pueros in calido cubili, & clauſis ſemper feneſtris, habent, iuxta ipſas carnes lintea inuoluunt, vt mirum ſit his omnibus ſuffocari.

A rebus inſuper aſtringẽtibus extrinſecus applicatis cordi, hepati, aut alijs partibus, abſtinemus, & ab inũctionibus, & fotibus: quia ſemper tentandũ eſt, vt detur liber aditus humoribus & excremẽtis, niſi adſit aliquod peculiare ſymptoma, quod id expoſtulare videatur: nã ab Hippoc. & Galeno non prohibentur omnino iniunctiones & fomenta in cutaneis affectibus. *In epidem. in hiſtoria Simonis.*

Hæc ſunt quæ circa morbos malignos & peſtilentes animaduerſione digna viſa ſunt: de reliquis verò qui corporibus eueniunt, dicemus in animaduerſionibus Phyſicis & practicis in libros De locis affectis, quas Deo duce typis mandabimus: præſertim ſi liber hic ab ſtudioſis benigno, prout ſpero, animo recipiatur.

FINIS.

Laus Deo, Deiparæq; Virgini.

INDEX CAPITVM huius libri.

TRaditur definitio maligni morbi, & ſigna in communi Cap.I. pag. 1.

Agitatur cõtrouerſia inter medicos circa naturam huius morbi epidemici, cum primò peſtiferi tumores apparuerunt. Cap. II. 7.

Traduntur cauſæ huius morbi epidemici. Cap. III. 12.

Nunquid in hac conſtitutione aer fuerit praua qualitate affectus. Caput. IIII. 22.

Quid præſagiendum ſit circa huius morbi durationem. Cap. V. 40.

Cur conſtitutio hæc epidemica ſæuius hoc anno 1599. moleſtauerit. Cap. VI. 42.

An poſsit morbus peſtilens citra febrem interficere. Cap. VII. 45.

De natura malignæ & venenoſæ qualitatis, quæ in peſtilẽtibus morbis reperitur Cap. VIII. 50.

Quæ corpora quæue ætates ſint obnoxia magis peſtilentibus morbis, examinatur Cap. IX. 55.

Traduntur ſigna, quibus deprehendere poſſumus, in quam corporis partem natura peſtiferum tumorem ſit tranſmiſſura. Ca X. 59.

An ſint aliqua ſigna pathognomonica morbi peſtilentis. Cap. XI. 61.

Ponuntur ſigna febrium ephemerarum & putridarum peſtilentium, & circa hecticas peſtilentes vindicatur Galenus à calumnia. Caput. XII. 68.

Dignitates ſignorum ad vitæ & mortis præſagium in morbis peſtilentibus examinantur. Cap. XIII. 75.

Obſeruationes nonnullæ huius conſtitutionis epidemicæ perpenduntur. Cap. XIIII. 82.

Agitur de remedijs præſeruatiuis. Cap XV. 85
Traduntur nonnulla medicamenta ſimplicia & compoſita pro diuerſis anni temporibus cōtra peſtilentium morborum incurſus. Cap. XVI. 99.
De his quæ ſpectant ad magiſtratus, & reipublicæ gubernationem. Cap XVII. 105.
De recta victus inſtitutione in morbis malignis & peſtilētibus, cū actu moleſtant. Cap. XVIII. 110.
Quid medicus agere debeat circa hecticarum & ephemerarum peſtilentium curationem. Cap. XVIII. 115.
Indicationes vniuerſales febrium putridarum peſtilentium explicantur. Cap. XIX. 116.
An liceat ſanguinem mittere in morbis peſtilētibus. Cap. XX. 118.
An liceat ante ſanguinis miſſionem clyſtere vti. Cap XXI. 125.
Debeāt ne purgari peſtilenti morbo oppreſſi, diſputatur. Cap. XXII. 129.
An in febribus malignis & peſtilentibus frigidæ aquæ potus ſit ex vſu die purgationis, cùm medicamenti actio fruſtratur. Caput. XXIII. 138.
Traduntur medicamenta concoquentia & alterantia, quibus peſtilētibus morbis ſuccurrimus. Cap. XXIIII. 143.
An ſudorem prouocare liceat in peſtilentium morborum curatione. Cap. XXV. 146.
Ponuntur remedia aliqua morbis peſtilentibus probata, ex his quæ intus ſumuntur: & circa ea quæ extrinſecus applicātur, pauca ſubijciuntur. Cap. XXVI. 154.
De carbunculo, ſiue anthrace peſtilenti, ſignis, præſagijs, & curatione. cap. XXVII. 158.
Glandularū natura & vſus in corporibus noſtris exponitur: deinde de peſtifero bubone agitur. cap. XXVIII. 168.
An in curatione tumorum, ſeu glandularū peſtilentium cauteriū actuale tutum ſit remedium. cap. XXIX. 176.
Nunquid veſicantia medicamenta in peſtilentium tumorum curatione

tione

tione ſint tuta, examinatur. cap. XXX. 179.

Theriacæ vſus in peſtilentium tumorũ curatione an conueniat, explicatur. cap. XXXI. 195.

Alexipharmaca medicamenta tumoribus peſtilentibus applicata, nunquid qualitatũ primarũ interuentu operentur, diſſeritur: quid ſit à tota ſubſtantia operari, explicatur: ac nonnulla de venenorũ actione notantur. cap. XXXII. 199.

De febribus colliquantibus, ſignis, præſagijs, & curatione. caput. XXXIII. 208.

Puncticularis febris cauſæ, differentiæ ſigna, & præſagia. cap. XXXIIII. 215.

Puncticularis febris curatio traditur: & primò circa vniuerſalia præſidia dubia quæ emergunt explicantur: deinde pecularia remedia huius morbi deſcribuntur. cap. XXXV. 221.

De variolis, earumque materia, ſignis, & præſagio. cap. XXXVI. 238.

De curatione variolarum, cap. vltim. 246.

RE-

RERVM ET SENTENTIARVM NOTABILIVM, QVÆ in hoc opere continentur, locupletiſsimus index.

A

ACIDA quibus conueniant: quibus verò non. pag. 143.
Acutiſsimi morbi an habeant cõiunctam febrem. 46.
Acutos morbos febrem habere coniunctam: quomodò intelligatur 47.
Aer in primis qualitatibus alteratus, in prauis corporibus idem facit ac peſtilens. 6.
Aer facillimo negotio ad quodcũque extremum vergit. 22.
Aer purus & naturalis vitam conſeruat. Oppoſitum, cùm corrumpitur. 22.
Aer in hac conſtitutione neque à cauſis ſuperioribus, neque inferioribus vitium contraxit. 23.
Aeris intẽperies quomodò corrigenda. 91.
Aer cùm inquinatus eſt, mutandus ſtatim. 92.
Aer putridus quomodò corrigẽdus. 93.
Aeſchines orator antiquiſsim⁹. pag. 7.
Aeruginoſa bilis, vitellina, & porracea, in peſtilẽtibus morbis apparet. 65.
Aeſtatis principio anno 1599. pueri glandulis fuerunt moleſtati. 84.
Aethereos, ſimplices, & nulla mixtione conſtare ſpiritus,

an verum ſit. pagina. 69.

Aethruniæ Magni Ducis medicamenta morbis peſtilentibus commendantur. 104.

Affectibus complicatis ſæpenumero repræſentantur Medico ſigna dubia. 82.

Agens vt actionem producat, debet eſſe in actu. 36.

Alexipharmacum, Alexitherium, Amuletum, quomodo differant, & in quo conueniant. 200.

Alexitheria ex accidenti ſunt margaritæ, & pretioſi lapides. 200.

in Algheriæ peſte quo præſidio multi euaſerunt. 153.

Alimenta ſemiputrida, goßipium, & alia euitanda. pagi. 108.

Allium, theriacam ruſticorum vocat Galenus. 114.

Amara quæ nutritioni inepta. p. 53.

Analogiſmo, obſeruatione & comparatione vtebantur antiqui in morbis nouis. pagina. 7.

Analogia qualitatum ſuperiorum cum partibus adenoſis in hoc morbo. 16.

Andronij trociſci deſcribuntur. 166.

Andromachi carmina de theriaca. 195.

in Anglia & minori Germania febres ephemeræ peſtilẽtes. 68.

Anguſtia pororum venenoſis morbis peßima. 56.

Animalia in latibulis abſcondita, quando magis appareãt. 27.

Animalia genita ex putredine, eiuſdem ſpeciei ſunt cum alijs vera generatione productis. 38.

Annus 1599. *conſtans fuit, & ſine aquis.* 30.

Antidotus Aeſtate vtilis. 101.

Antidotus hyeme ſalutaris. pag. 102.

Anthrax quid ſit, vide Carbũculus.

Apocemata febri puncticulari proficua. 233.

Apocemata ſerapijs præferuntur. 234.

Apollinis ira Delij laborabant peſte. 8.

Apollonius quo remedio in peſte vtens inclaruit. pagina. 123.

Appa-

Apparatus hominum vulgariũ facilis ad ſuſcipienda ſeminaria praua. 14.
Aquæ ſtagnatæ, paludoſæ, & fœtentes, aerem inficiunt. pagi. 27.
Aquarum conſtantia, & ventorum inopia, ad communes morbos paratiſſima. 29.
Aquarum multitudo ex aſpectibus, & ventorum natura prouenit. 29.
Aquæ deſtillatitiæ an alijs præferendæ. 144.
Aquæ deſtillatæ in plumbo & ære, an conueniant. pagina. 145.
Aquilonis flabra ſaluberrima. 30.
Arabes Medici præferebãt ſanguinis miſſionem clyſmis. pa. 125.
Ardentes febres quando peſtilentes fiunt. 65.
Ariſtotelis locus de cordis læſione. 71.
Ariſtotelis locus de cordis læſione conciliatur. 75.
Ariſtotelis opinio de cauterio actuali. 176. *Eius explicatio.* 176.
Ariſtotelis locus de ijs quæ magis putredini reſiſtunt. 145.
Ariſtoteles viſus eſt cognouiſſe varioles. 238.
Aſahub Arabum quid. 26.
Aſiæ peſtis cur ſcarificatione curabatur. 122.
Auicennæ ſententia reprobatur circa communitatem peſtis. 20.
Auſtrinus annus ſine flatibus morboſus. 29.
Auſtro caleſaciendi & humectandi vis ineſt. 30.
Autumno & Hyeme cur conſtitutio epidemica ceſſare videatur 40.

B

Belgis & Britannicis cur ſudor magis cõmunis. pag. 116.
Boli Armenici præparatio vtiliſſima. 157.
Bolus Armena peſtilentia affectis præſentaneum remediũ. 119.
Bona ſigna abſolutè quæ ſint 77.
Boreæ refrigerandi & ſiccandi vis ineſt. 30.
Breuiſſimæ mortis ſigna. pagin. 84.

Bubones ante febrem cur ſecuriores. 84.
Bubo peſtilens quid ſit. 169.
Bubo peſtilens quomodò à carbunculo diſtinguatur 169.
Bubonis peſtilentis ſigna. 170.
Bubo peſtilens qui ex parte coloris & loci ſit deterior, aut ſecurior. ibid.
Bubo quãdo citra ſanguinis miſſionem, & alexipharmaca, & euocantia debet curari. 170.
in Bubone peſtilenti cùm adeſt facultatis expultricis debilitas, antequàm ſanguis mittatur, quid conſiderandum. 171.
Bubone peſtilẽti apprehenſos an aliquando liceat initio purgare. 172.
Bubone affecti pueri quomodò curandi. 173.

C

Cadauerosa facies à Lucretio carminibus deſcribitur. 67.
Cadauera qua cautione ſepelienda. 107.
in Cæſarauguſtana peſte quo remedio fuerint multi ſanitati reſtituti. pagina. 142.
Calor & humiditas in aere ob multas & continuas aquas fit. 28.
Calor febris diariæ non ſemper vnus. 68.
Calor tribus modis deficere poteſt. 193.
Calido & humido temperamento conſtantes, & ſanguinei, immunes fuerũt ab hoc morbo. 33.
Canes & multa alia animalia ſiti interempta. 50.
Cantharidarum correctiuũ proprium quod ſit. 185.
Carbunculis igneum elemẽtum prædominatur. 45.
Carbunculi definitio. 158.
Carbunculi definitio præſtantior. 159.
Carbunculi externæ & internæ cauſæ. ibid.
in Carbunculis ſchara, an puſtula appareat prius. 159.
Carbũculi colores diuerſi à qua cauſa fiant. ibid.
Carbunculus an febrem ſequatur, vel è contra. 161.
Carbunculi deteriores qui. 161.
Carbunculi iugulum infeſtantes, aut febrem ſequentes,
cur

cur deteriores.pagina. 162.
Carbunculi indicationes vniuerſales & particulares curatiuæ à quo ſumēdæ. 162. 164.
Carbūculis ſanguinis miſſio vſque ad animi deliquiū quando poſſit eſſe ex vſu, & ex qua parte. 163.
Carbunculis depaſcentibus remedia. 164. & 167.
Carnes quadrupedum quæ præſtantiores. 90.
Cauſa efficiēs malignitatis quæ ſit. 3.
Cauſæ huius morbi epidemici quæ fuerint 14.
Cauſæ communes ad morbi peſtilentis inſultum, quæ ſint. 56.
Cauſæ impedientes ſitim in morbis qui illam excitare debebant. 66.
Cauſticum potentiale carbunculis proficuum. 168.
Cauterium actuale quæ incommoda corpori impertiatur. p. 177.
Cauterij actualis commoda.ibi.
Cauterijs quare tutiùs vtimur in adenoſis partibus.pa. 178.
Cauterium actuale debet præferri potentiali. pagina.ibid.
Celeritas pulſus alijs differentijs præualet. 64.
Certæ regulæ in omnibus circa victum dari non poſſunt. pa. 88.
Charitas procuranda in his qui peſti deſeruiunt. 106.
Chirurgi cùm dubij ſunt, num reſolutioni, aut ſuppurationi natura ſit procliuior, quid agere debeant. 174.
Cibus in fluxu colliquanti qualis eſſe debeat. 113.
Clyſtere quo caſu ſit vtendum ante venæ ſectionem. 128.
Clyſtere vti ante ſanguinis miſſionē, inter mulieres tanquā lege ſancitum. 126.
Coctio quando in peſtilentibus tumoribus eſt expectanda. 193.
Coctioni an motus aduerſetur. 193.
Coctio in humoribus an quocunque morbi tempore ſit tētanda. 194.
Coctionis & cruditatis ſigna, virtutis robur, aut imbecillitatem oſtendunt. 76.
Coctionis & cruditatis ſigna in morbis peſtilētibus minus

robur habent, quàm ciborum appetitus. 76.
Cœleſtia corpora, ſi ad conſeruationem viuentium ſunt conceſſa, quare peſtilentibus morbis præbeant occaſionem. p. 16.
Cognitio temperiei & naturæ, ad quid proſit. 55.
Columbi ſciſſi per medium, buboni applicati proſunt. pagin. 174.
Complicatas febres quomodò debeamus cognoſcere. pagina. 69.
Communi morbo plures, & cum vitæ diſcrimin, in hac conſtitutione laboraſſe probatur. 19.
Conditiones ad frigidæ potum in colliquante febre. 213.
Congregationes plurimorũ pro peſtis præcautione auferendæ. 106.
Conſtitutio epidemica an ſemper à meteorologicis impreſſionibus immunis fuerit. 27.
Conſtitutiones diuerſæ diuerſis auxilijs liberantur. 135.
Conſtitutiones peſtilentes ſua habent tempora, ſicut morbi. 40.
Conſuetudo ſeruanda in præcautione. 88.
Conſuetudo in ſanguinis miſsione ſeruanda. 119.
Contagij definitio exploditur. p. 35.
Et quid ſit à primo fonte emanare, explicatur. 235.
Contagij propria definitio. 35.
Contagium fomite, contactu, aut ad diſtans inficere, quomodo intelligendum. 35.
Contagionis ſeminaria per aerem ſparſa, Lucretij verſibus celebrantur. 35.
Contagium ad excellentem putredinem referunt nonnulli. 36.
Contagio qualitas principijs vitæ oppoſita communicatur pag. 36.
Contagium ad cauſas ſuperiores refertur. 36.
Contagium non eſt morbus, neque ſymptoma, ſed quid. pag. 38.
Contagio deficiente poteſt hic morbus epidemicus interficere. 38.
Contagium quomodò à pretioſis veſtibus auferri poſſit. pa. 109.

Con-

Contrariorum contraria debent eſſe remedia.139.

Cor magnos morbos pati poſſe, quomodò intelligatur.pagin. 75.

Cordi aduerſiſſimi morbi qui ſint.45.

Corpora incremata in bello, & exhalatio putrida, ad peſtem parata.31.

Corpora plethorica,& cacochima quare parata ſint peſti. p. 57.

Corpora rara & laxa quomodò præſeruanda.88.

Corpora denſa & compacta cute,quomodo præſeruãda. 88.

quæ Corporis pars tumore peſtilenti ſit corripienda, quibus ſignis deprehendatur.pagin. 59.

Corruptio à putredine quomodò diſtinguatur.pagina.51.

Corruptio & putredo quomodò acquirantur.pagina.54.

Corrupta prorſus ſtatim educenda ſunt.130.

Critonis hiſtoria explicatur. pagina.9.

Cteſiphontis hiſtoria ex Hippocrate.75.

Cura in obſeruandis ciuitatis portis. pagina. 106.

D

Debilibus morbo peſtilenti affectis quomodo ſubueniendum.155.

Declinatione vniuerſali an æger pereat variolis.245.

Deorum iram peſtis cauſam cognouerunt antiqui.7.

Deus inſtituit alimentum & aerem,vt corpus tueri poſſit.53.

Definitio quædam maligni morbi refellitur.2.

Definitiones proprietates rerum explicant.12.

Definitionis variæ partes explicantur.14.

Definitio vera maligni morbi. pag. 2.

Deſtillationes, & expreſsiones carnium, quibus conueniant. 113.

Deſtillationes proficuæ & expertæ in morbis peſtilentibus.155.

Diaria febris vrinis optimis cõſtat.64.

Diarijs peſtilentibus exigua remedia adhibenda. pagina. 116.

Dignitates ſignorum quæ ſint

in morbis pagina. 75.
Dioclis, clariſsimi Medici ante Galenum, de ſudore opinio. 147.
Domicilia vbi multi cohabitāt, contagioni aptiſsima. 43.
Domus electio in præſeruatione. 94.
ex Ducis Sabaudiæ terris adſportatur denuo terra malignis & puncticularibus febribus proficua. 237.
Dulcia quare vitanda. 89.
Dulcia in febribus colliquantibus quare nocent. 216.

E

ECcleſiæ cēſuris commone fieri debent, qui contagioſas veſtes occultè retinent. 109.
Eclipſes quatuor qui præterierunt in quibus ſignis fuerint facti. 18.
Elixa an aſsis præferenda. 111.
Epilepſia conſenſu pedis, aut manus, quare ſenſu priuat animal. 51.
Epilepſiam committens humor non putreſcit, ſed corrumpitur. 52.
Epiſtola de veſicantibus medicamentis pagina. 179.
Epithemata & cordialia extrinſecus applicanda qua cautione. 156.
Equi, & quadrupedes multi peſte capiuntur, ex Ariſtotele. 17.
Errandi præcipua cauſa in opinionibus, quæ. 12.
Eſus leguminum tritici loco, peſtilentes morbos procreat. p. 31.
Euacuationes in principio quæ optimæ ſint: quæ verò ſecus. 130.
Euſtachij Rudi ſententia de cōmunitate ad peſtem. 20.
Exanthemata, papulæ, & tumores praui coloris, quid ſignificent. 62.
Exanthemata, & papulæ, cineres ſanguinis. 83.
Excrementa contagioſorū, vijs publicis deiecta, quid mali fecerint. 43.
Exiccationem cauſat ſanguinis miſsio, quomodo. 118.
Exiccatio in febribus peſtilentibus conuenit. 111.
Expultrix facultas qua temperie gaudeat. 139.
Expurgatio oppoſitum motum

cauſat ab expulſione humorum. 131.

Expurgatio in peſte ab aeris vitio non conducit. 131.

Expurgatio, exiſtente cruditate in primis venis, an cõueniat. 132.

Expurgatio, crudis exiſtentibus humoribus quare non conuenit. Ibid.

Expurgationi an requiratur idẽ robur, quod ſanguinis miſſioni. 136.

Expurgatio, declinante morbo peſtilenti, quando conueniat. pag. 137.

F

FAcultates naturales more aliorum agentium naturalium operantur. 63.

Fames, bella, & reliquæ calamitates, Dei ira placantur. pag. 106.

Febres peſtilentes magno calore non conſtant. 62.

Febris diaria aſpectu grauis. pa. 68.

Febribus peſtilentibus ſine aeris peſte, an ſanguinis miſſio expẽdiat. 121.

Febres malignæ an vno ſucco fiant. pagina. 4.

Febres ardentes an ſine ſiti poſſint eſſe. 5.

Febris colliquantis caloris natura & conditio. 209.

Febres colliquantes an maraſmodes ſint, & illarum ſigna & differentiæ. ibid.

Febribus colliquantibus an frigidæ potus conueniat. 212.

Febris puncticularis, vide Puncticularis febris.

Fercula ex quibus parari debeãt. 112.

Fibræ & aliæ partes cur non colliquentur. 209.

Flatus omnes in quatuor diſtribuuntur genera. 30.

Fluentibus humoribus reuulſio medella. 119.

Fluxus colliquatiuus in peſtilentibus morbis cuius humoris ſit. 62.

Fœminæ grauidæ, & ætate nubili, quare obnoxiæ ſint magis morbis peſtilentibus. 57.

Fœtor, putredinis propria paſſio. 63.

Fomes non eſt cauſa contagionis per ſe. 36.

Fomes eſt veluti materia, ex qua contagium oritur. 36.

Fontanellæ, & hæmorrhoides quare à pluribus morbis tueãtur. 58.
Frigidæ potus die purgationis quando conueniat. 139.
Frigidæ potus quantitas non eſt eadem omnibus diebus purgationis perſcribenda. 140.
Frigidæ potum impedientia die purgationis. 142.
Fulmine percuſſi videntur homines in peſte. 48.

G

Galli depilato podice tumori peſtilenti applicati, præſentaneum remedium. 173.
Gallica lue, lepra, & elephantiaſi affecti, cur minus peſtilentibus morbis tẽtantur. 58.
Generoſa auxilia quæ. 118.
Germani aſſis potius quàm elixis piſcibus veſcuntur. pagi. 86.
Glabrities capitis & mentis oſſiumque denudatio citra febrem. 48.
Glandulam quare multi occultabant. 43.
Glandulæ ſuperiores partes moleſtantes, cur benigniores. p. 45.
Glandulis pluribus nonnulli euaſerunt in hac conſtitutione: non vero carbunculis. 83.
Glandulæ à ſe ipſis gubernantur, ſicut chartilago, & adenes. 168.
Glandulæ quæ conſtent venis & arterijs: quæ vero non. 169.
Glandularum definitio & vſus. ibid.
Glandulæ peſtilentis curatio a neoterico quodam experta. 175.
Granatorum ſuccus an conueniat in peſtilentibus morbis. 112.

H

Hectica peſtilens vt fiat, quid requiratur. 70.
Hectica peſtilens fœtorem habet anhelitus ibid.
Hectici calor cur non percipiatur. 70.
Hectica peſtilens, complicata ſemper. 73.
Hecticæ peſtilẽtis calor qui. ib.
Hectica febris non nominatur à putredine. 74.
in Hectica peſtilente cur mediocres pulſus. ibid.

Hectica

Hectica peſtilens curationem non ſuſcipit. 115.
Hecticaphrenetis quid ſit. pag. 220.
Herbæ in condimentis quæ ſint præſtãtiores æſtate & Hyeme. 90,
Hieronymi Caleſtani electuariũ præſtantiſsiuum pagina. 232.
Hippocratis locus 3. epidem. explicatur. 19.
Hippocratis locus de flatibus diſcutitur. 48.
Hippocratem laudat Galenus in præcauẽdo peſtem ex Aethiopia ad Græcos venientem. p. 108.
Hippocratis locus 1 epidem explicatur. 4.
Hippocratis locus 3. epidem. de tempeſtiua purgatione explicatur. 133.
Hirudines in bubonibus peſtilentibus quando iuuant. pa. 173.
Hirudinum præparatio. 173. *in margine.*
Hirudines cum applicãtur, quæ cautio habenda.
Hiſpaniæ plura loca peſte aeris fuerunt in hac conſtitutione moleſtata. 28.
Hiſtoria Critonis in epidemijs. pag. 3.
Hiſtoria Cteſiphontis in epidemijs. 75.
Hiſtoria viduæ cuiuſdã iuuenis biliçoſo temperamẽto prædita. 33.
Hiſtoria Nicephori Calixti. pa. 49.
Hiſtoria Theutonum de pretioſa veſte pellicea. 109.
Hiſtoria peſtis Lugdunenſis. pa. 176.
Hiſtoria pueri circa theriacam. 197.
Horarij fructus putredini apti. 43.
Horribilia & mortifera ſigna quæ. 80.
Hotomani Imperij ciuitates morbis contagioſis obnoxiæ. pag. 39.
Humida corpora quomodo præſeruanda. 85.
Humores cõtrarij cùm putreſcunt, ſigna pathognomonica obſcurant. 3.
Hyemis & Autũni ſigna aeris corruptionem antecedentia. 26.
Hyemis tẽpore quare ceſſẽt morbi populares epidemici. 42.

I

IGnes volantes, & aſtantes quãdo fiunt. 26.
Inæqualis temporum conſtitutio ad peſtilentes morbos paratiſſima. 11.
Inediam in bilioſis corporibus malignas febres facere quomodo intelligatur. 2.
Indicationes in victu præſeruationis gratia. 89.
Indicationes vniuerſales febriũ putridarum. 116.
Indicationibus curatiuis ſanguinis miſſionem petentibus, quid eam impediat. pagina 128.
Inguina cur frequentius glandulis tentantur. 44.
Iniectionis clyſteris poſt ſanguinis miſſionem commoda. pa. 128.
Inopinatæ & ſubitæ mortis cauſæ. 10.
Intempeſtiuæ purgationis incõmoda. 97.
Ioannis Stadij opinio circa annũ ſexageſimum. 4.
Iudices morborũ vt ſimus, quæ precognoſcere teneamur. p. 59.

K

KArabe quando efficacius trahit. 206.

L

LActicinia cur euitanda. pa. 89.
Lapis bezoar, margaritæ & cõſimilia, quibus non cõueniãt. 114.
Lapſa corpora quomodò præcauẽda. 89.
Laxitas & raritas corporum ad trahendũ per ſe non eſt cauſa. 56.
Lethali morbo ægrotantibus nulla remedia ſunt ex vſu. pag. 136.
Lingua quando redditur nigra ex fuliginibus; quando verò ex humore. 143.
Loca Galeni contraria circa febrem in morbis acutis conciliantur. 47.
Loca Galeni de allio conciliãtur. 114.
Lucretij carmina de cometis & ignibus in aere apparentibus. 26.
Luctuoſa ſuſpiria in hectica peſtilenti. 71.

Ludouici Mercati, medicinæ Archiatri, de morbis peſtilentibus vera opinio. 11.
Luna falcis figuram ſeruante, omnia languida fiunt. pagina. 15.
Lunæ extremitatibus ſurſum reſpicientibus, iugulum moleſtabant glandulæ. 15.

M

MAculæ quæ ſint. 216.
Macularũ diuerſitas in colore & magnitudine. pa. 218.
Maculæ tribus modis poſſunt erumpere 222.
Maculis apparentibus quando cõueniat ſanguinis miſſio, expurgatio, & euocãtia. 222. 225. 228.
Maligni morbi definitio. 1.
Maligni morbi definitio exploditur. ibid.
Malignum pro peſtilenti vſurpat Galenus. 2.
Maligni morbi deſcriptio. pagin. 2.
Malignæ febres an certum habeant tumorem. 5.
Maligna qualitas, accidens eſt, & à quo reſultet. ibid.
Marci Antonij tempore ſæuiſſima peſtis. 14.
Materiales cauſæ morbi maligni quæ ſint. 3.
Matrum clanculùm multorum aduentus contagioni materiã ſuppeditauit. 43.
Medicamentorum debita permixtio in purgatione neceſſaria. 137.
Medicamenta purgantia morbis peſtilentibus proficua explicãtur 137.
Medicamenta blanda antiquis cognita. 141.
Medicinæ partes quæ 110.
Medium in contagione debet intercedere. 37.
Melancholici cur minus peſte afficiantur. 58.
Menſtruus ſanguis an prauus ſit. 240.
Meteorologicæ impreſſiones in ſuprema regione aeris quomodò fiant. 26.
Methodi libris, & alijs locis nõ agit Galenus ex profeſſo de curatione peſtilentium morborum. 120.
Monachi periclitati ſunt ex potu vini corrupti. 55.
Morbi ſparſi & diſtincti, in peſti-

peſtilētes degenerare ſolēt. 6.
Morbus, telus & elephantiaſis. pag. 7.
Morbus iſte epidemicus non eſt nouus. 22.
Morbilli quomodò à variolis differant. 238.
Morbillos fuiſſe notos Hippocrati, oſtenditur. 239.
Morituris non ſunt adhibendæ manus. 110.

N

NEapolitani regni ciuitates ex morbis ſporadicis in peſtilentes degenerarunt. 32.
Nicephori Calixti hiſtoria. 49.
Nigræ deiectiones in principio deteriores. 79.
Nouum morbum exiſtimarunt glandulas nonnulli. 11.
Nucum viridum deſtillatitia aqua cum theriaca, præſentaneum remedium curationi, & præcautioni peſtis. 104.
Nuntij peſtis, variolæ dicuntur. 238.

O

OBſtructio leuiū arteriarum quomodo celerem mortem cauſat. pagina. 49.
Obſtructio à quibus fiat. 99.
Occaſio mittendi ſanguinē, quādo quietior hora, & quando quæcunque. 124.
Oculorum rubor, & flammeus ardor, peſtilentis morbi ſignum. 66.
Omne vitæ, & mortis genus à corde prouenire, quomodò intelligatur. 49.
Ordo in colliquatione. 210.
Oſſa, canum alimēta, carnes crudæ, quarumdam auium, &c. qua ratione. 54.
Oua quibus interdicenda. pagin. 90.
Oxyrrhodinum quomodò applicari debeat. 157.
Oxyrrhodinum an niue refrigerandum. 157.
Oxyrrhodina frequentiùs mutanda, quàm hodie faciunt multi. ibid.

P

PAnis electio. 89.
Pemphiga febris magno calore eſt prædita. 63.
Periculum quando adſtantibus ſit prænuntiandum. 115.
Perniciosiſſima ſigna ex veſica inflam-

inflammata.pagina.80.
Peſtis natura non ſumitur ex prauitate ſymptomatum. p. 21.
Peſtis ex aere, valde contagioſa.24.
Peſtis ex aere, nemini parcit. ibid.
Peſtis venenoſa fera totas ciuitates depaſcitur. 25.
Peſtes ex ſeminarijs contagioſis longiores.40.
Peſte vagãte, quare reliqui morbi ceſſent. 48.
Peſtilenti morbo affecti perire ſolent remedijs opportunè factis. 76.
Peſtis cor tanquam venenum lædit.8.
Peſtis ex aere definitiones refelluntur.13.
Peſtis ex aere definitio vera. pa. 13.
Peſtis definitio ex ſeminarijs cõtagioſis citra aeris corruptionem.13.
Peſtis Aethiopiæ ſeminaria. p. 32.
in Peſte plures perire, non eſt neceſſarium.20.
Petrus Salius circa hecticas peſtilentes taxatur.71.
Phalangij ictus valde lethales p. 46.
Phigethlon, phyma, quid ſint. p. 169.
Phrenitidis & lethargi pathognomonica ſigna quæ. 61.
Pilæ manibus geſtandæ ex quibus parandæ 95.
Piſces an morbis peſtilentibus conueniant. 86.
Piſces marini qui præſtantiores.ibid.
Piſces peſtilentibus morbis non ſunt obnoxij.17.
Piſces aeris peſte non capiuntur.ibid.
Placidiſsima ſigna quæ ſint. pa. 80.
Præſagium de morbi duratione. 40.
Præſagium febrium colliquantium.211.
Præſagia in morbo puncticulari ex ſudoribus, vomitibus, tremulis motibus.219.
Præſagia ex variolis. pagina. 245.
Primæ qualitates contagioſum morbum efficere nõ poſſunt. 31.
Prognoſtica ſigna in comparatione poſita, quæ ſunt. 78.

Prognoſtica ſigna ex Hippocrate.82.
Ptiſanæ laudes.112.
Pueri cur faciliùs in morbos peſtilentes incidant.57.
Pulſus inæqualitas, & ordinis perturbatio, quid oſtendant.65.
Pulſum non alterari in febre peſtilenti, quomodò intelligatur.65.
Pulſus cur noctu videātur præſtantiores in morbis peſtilentibus.ibid.
Pulſus dilatio quid peculiare habeat in febre diaria.pagina.68.
Pulſus cur naturalibus perſimiles in hectica.71.
Pulſus robuſtus ex pugna duorū contrariorum fieri nō poteſt.72.
Pulſus magnitudo eſt differentia familiaris pulſus.ibid.
Pulſus robuſtus ex vehementi facultate 73.
Pulſus rari à qua cauſa fiant.ibid.
Puncticularis morbi generatio, differentiæ.216.
Puncticularis curatio.221.
Purgationi apta corpora quæ ſint: quæ vero non.97.
Purgantia an conueniant in colliquatione.214.
Purgantia medicamenta in puncticulari febre, quæ.230.
Putredo diſſolutionis mixti eſt cauſa.52.
Putredini incipienti, & factæ, quomodo ſubueniendum.pa.117.
Putredine vigente, cur vrinæ craſſæ.64.

R

Remedia ſimplicia & compoſita præſeruationi deſeruiunt.99.
Remedia particularia puncticularis febris.236.
Remedia colliquantibus febribus proficua.216.
Renum immodicus calor, multitudinis vrinæ cauſæ.pagin.66.
Renum obſtructio, hydropis cauſa.67.
Repellentia an conueniant carbunculis.166.
Res præter naturam quæ ſint.p.37.
Reſpiratio quas differentias habeat in peſtilenti febre.63.

Reuul-

Reuulſionum differentiæ iuxta diuerſas corporum dimenſiones.185.

Reuulſioni veſicantia proficua. 186.

Romæ peſti ſanguinis miſsio nõ erat ex vſu.120.

Roſæ Alexandrinæ an moſchatulis participent, & nunquid tuto in puncticulari febre adminiſtrentur. pagin.231.

S

SAna corpora nullis Medicinæ legibus aſtringi debẽt. pag. 98.

Sanguinis miſsio an præcautioni conueniat.96.

Sanguinis motus clyſtere impeditur.126.

Sanguinis miſsio, aluo fluente, prohibetur à Galeno pagina. 128.

Sanguinis miſsio in carbunculo, ex qua parte.163.

Sanguinis miſsio in carbunculo in fœmina prægnãte qua cautione fieri debeat. pagin. 163.

Sanguiſugæ quando naribus applicandæ.124.

Saturni & Martis coniunctio in quibus ſignis magnũ malum portendant.25.

Seminaria contagioſa ex Flandris Hiſpaniã aſportata.10.

Senes à cauſis externis quare facilius afficiantur.57.

Serapia diuerſas corporis partes reſpicientia.144.

Serapia qua hora ſint exhibenda.145.

Serapia quando miſſo ſanguine ſunt exhibenda. 146.

Serapia minus efficacia ſunt, quàm apocemata, & quare. 234.

Sicca conſtitutio an peſtilẽtium morborum ſit cauſa. pagina. 49.

Sicca corpora an ſint ſemper in eodem ſtatu conſeruanda. p. 87.

Signa antecedentia peſtilentem morbum, quæ ſint. pagina. 59.

Signa pathognomonica non habet peſtis.61.

Signa omnia magis horrenda & terribilia in morbis peſtilentibus.62.

Signa humoris putrefacti exceſſum oſtendentia.69.

Signa abſconditum & abditum oſtendunt. 76.
Signa quæ breuitatem & ſecuritatem pollicetur. 77.
Signa abſoluiè mala quæ ſint. p. 78.
Signa proximam mortem oſtendentia. 81.
Signa in prædicendo à Medicis obſeruanda. ibid.
Signa valde lethalia quæ. pagin. 80.
Signa febrium colliquantium. 209.
Similitudo inter medicamētum & humores neceſſaria eſt ad purgationem. 129.
Simplicia medicamenta frigida & calida, & duplici qualitate conſtantia. 100.
Sitis in peſtilentibus morbis ingens ſolet reperiri. 66.
Siti adeò ſolent laborare ægrotantes, vt in puteos ſe conijciant. ibid.
Solis & Lunæ eclipſes quomodo peſtis cauſæ extitere. 14.
Solis eclipſi præcedente, bella & incendia ſubſequuta. pa. 25.
Spiritus in animi paßionibus citiſsimè diſſipantur. 69.
Stibium, & argentum viuum, periculoſa medicamenta pag. 103.
Stoici & Peripatetici variè de aeris opinione ſenſerunt. pag. 22.
Sudore obijt in hac conſtitutione nobiliſſima quædam mulier. 66.
Sudoris copia in ephemeris apparet. 68.
Sudoris in morbis peſtilentibus prouocati non meminerunt antiqui. 146.
Sudorem ſignificare caloris naturalis debilitatem, excogitauit Diocles. 147.
Sudor euacuat materiam ſeroſam. 148.
Sudor poſt vniuerſales euacuationes ſolet eſſe ex vſu. ibid.
Sudor frigidis & calidis moueri poteſt. 149.
Sudorem frigidæ aquæ potu mouet Celſus. 149.
Sudorem mouētia ſimplicia medicamenta. 151.
Sudorum variæ formulæ. 152.
Sudor eſt bona criſis in apoſtemate timoroſo, ſecundùm Auicennam. 140.
Sudorem cùm præcipimus, an

ſomnus

ſomnus ſit permittẽdus. 153.
Sudorificum remedium in hac epidemia obſeruatum, ibid.
Sudor quando conueniat in febre puncticulari. 234.
Suppuratione & abſceſſu multi in peſtilentibus morbis liberi euaſerunt. 129.
In ſuris (femoribus inquam) tumores oborti, cur lethales. 44.
Suſcipere alienam naturam, quid ſit. 51.

T

TEmperiei & naturæ cognitio ad prædicendum quibus morbis ſint aliqui obnoxij, multum facit. 55.
Terra Lemnia cum vino vtebatur Galenus in morbis peſtilentibus. 48.
Terræmotus peſtem minatur. 27.
Theodorus Angelucius ad tertianas nothas, febres malignas reducens refellitur. 5.
Theriacam igni comparat Galenus. 196.
Theriaca pueris infeſtiſſima. 197.
Theriaca quomodo trahat venenum. ibid.
Circa theriacæ, & aliorum alexipharmacorum quantitatem conſideratio 198.
Theriaca narcoticis conſtans an tuto poſſit exhiberi. ibid.
Thorax cur calorem maiorẽ habeat in peſtilente febre. 63.
Thucydidis peſtis tempore æſtatis. 31.
Titi Liuij hiſtoria de anni ſiccitate. 50.
Toleti & Matriti, facta ad peſtem collatione, pauci perierunt. 19.
Tumore exiſtente in ala ſub axilla, an competat ſudor. 150.
Turgens materia quare quocunque tempore eſt educẽda, & non quæ committit peſtilentem morbum. 134.

V

VAlentina ciuitas, & multa maritima loca, non fuerunt populari morbo affecta. 33.
Vapor, & ſeminarium contagioſum, quomodo differant. 235.
Variolæ à varis dictæ, & earũ definitio. 238.

Variolarum cauſæ externæ, & internæ 239.
Variolarum curatio per vniuerſalia & particularia remedia. 246.
Venæ exinanitæ à quibus ſanguinem trahunt. 127.
Venenum ſumentibus ſanguinis miſſio nocet. 120.
Venenoſa qualitas non eſt valde ſparſa in principio in morbis peſtilentibus. 133.
Veneri dedita corpora quomodo ſint præſeruanda. pagin. 87.
Veſicantia ex parte affecta humorem educunt. 180.
Veſicantia calorem habent aduerſum naturæ. 182.
Veſicantia dolorem & vigiliã cauſant. ibid.
Veſicantia vt ponantur, quæ cõſideranda. 183.
Veſicantia qualiter diuerſis modis parari poſſint. 184.
Veſicantia quæ trahant per ſe: quæ ex accidenti. ibid.
Veſicantium formulæ. 184.
Veſicantibus ſemen ameos recte permiſcetur. 185.
Veſicantia reuellendi, & deriuandi vi prædita ſunt. pagin. 185. & pagina. 186.
Veſicantia cui parti ſint applicãda. 186.
Veſicantium impedimenta quæ ſint. 188.
Veſicantia quibus naturis conueniant. 188. & 190.
Veſicantia humoribus calidis quando conueniant. 189.
Veſicantia coctionem non impedire, quomodo intelligẽdum. 193.
Veſtes contagioſorum crematæ fuerunt in hac conſtitutione. 41. & 107.
Veſtimenta quæ in præſeruatione. 95.
Vinum diuerſo modo paratum in præſeruatione. 91.
Vinum in morbis peſtilentibus an conueniat. 113.
Virgilij carmina de peſte aeris. pag. 25.
Virgo Maria Mondeui, innumeris miraculis clariſſima. 237.
Vires in peſtilenti morbo, pluſquam in alijs ſunt conſeruandæ 111.
Virium iactura ſine cauſa procathartica, quod malum portendat. 62.
Vita in quo conſiſtat. 46.

Viuo

Viuo exiſtente homine, quomodo producatur qualitas in humoribus veneno ſimilis. pagi. 50.
Volatilia quæ præſtãtiora in victu. 90.
Vrgentiæ cauſa cùm remedia magna fieri non poſſunt, qua via incedendum. 134.
Vrinæ color quare optimus in morbis peſtilentibus. pagin. 63.
Vrinæ optimus color & ſedimẽtum in hectica. 70.
Vſtio, aut putredo, præcipuè faciunt ad malignam qualitatem producendam. 3.

X

Xenododochium diui Antonij Matriti vicinis domibus contagium communicare potuit. 43.
Xenodochium peſtilẽtibus morbis deſtinatum, qualiter ſit diſponendum. 107.

Z

Zopyria antidotus Galeni. 103.

FINIS.

MADRITI,

Apud Ludouicum Sanchez.
Año M.DC.